

socialismo y participación 51

SETIEMBRE, 1990

CARTA AL LECTOR

Héctor Béjar
HACIA UN NUEVO SOCIALISMO

ARTÍCULOS

José Luis León
LA OEA DESPUÉS DE PANAMÁ
J. Escobal, J. Saavedra
PERÚ 1981-1988: DESEQUILIBRIO
MONETARIO

Félix Jiménez
DEVALUACIÓN, INFLACIÓN
Y EXPORTACIÓN

Humberto Rodríguez Pastor
ASIÁTICOS Y AFRICANOS EN LA
COSTA PERUANA

Wálter Zegarra
CAMPEÑINOS Y REGIONALIZACIÓN

ARTE

Washington Delgado
POEMA

Julio Wong
POEMAS

Carlos García Bedoya
LA CRÍTICA LITERARIA EN
ANTONIO CORNEJO POLAR

Gonzalo de Cárdenas
MUESTRA PICTÓRICA

DOCUMENTOS

Imelda Vega Centeno
20 AÑOS DE ALLPANCHIS
Sjef Theunis
EL TALLER BAJO LA HIGUERA

CRÓNICA

RESEÑAS

NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA
PUBLICACIONES RECIBIDAS

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN es una publicación trimestral del CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación).

Pueden reproducir los artículos de esta publicación indicando su procedencia.

Los colaboradores no comparten necesariamente las opiniones del Consejo Editorial.

La correspondencia dirigirla a: EDICIONES SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN, Av. José Faustino Sánchez Carrión 790, Lima 17-Perú. Fax: 51.14.616446. Telex: CEDEP 51918023 GEONETG/BOX GE02: CEDEP. – EMAIL: GE02: CEDEP/AX: CEDEP.



socialismo y participación

Lima, Perú, setiembre 1990

UNMSM-CEDOC



CONSEJO EDITORIAL

José Alvarado Jesús
Carlos Amat y León
Héctor Béjar Rivera
Daniel Carbonetto Tortonesi
Eliana Chávez O'Brien
Carlos Franco Cortez
Francisco Guerra García
Hélan Jaworski Cárdenas
Félix Jiménez Jaimes
Jaime Llosa Larrabure
Daniel Martínez Fernández
Hugo Neira Samanez
Julio Ortega Cuentas
Armando Tealdo Alberti
Federico Velarde Valdivia

Carlos Delgado Olivera (1926 † 1980)

Coordinador del Consejo Editorial
Héctor Béjar Rivera

Editor
Luis Cueva Sánchez

Tipografía electrónica: *Text-o-tronic* S.R.L.

Asesoría Editorial: LETRA S.R.L.

Impresión: INDUSTRIALgráfica S.A.

Chavín 45, Breña — Teléf. 31-25-05 Lima, Perú

socialismo y participación

51

CARTA AL LECTOR:	IX
HÉCTOR BÉJAR: <i>Hacia las bases de un nuevo socialismo.</i>	
ARTÍCULOS	
JOSÉ LUIS LEÓN: <i>Estados Unidos, América Latina y la OEA: algunas reflexiones después de Panamá.</i>	1
JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA: <i>Precios, Costos y desequilibrio monetario: la experiencia peruana 1981-1988.</i>	15
FÉLIX JIMÉNEZ: <i>Devaluación, tipo de cambio real, salario real, inflación y exportación.</i>	41
HUMBERTO RODRÍGUEZ PASTOR: <i>Asiáticos y africanos y sus identidades culturales en la cultura costeña peruana.</i>	49
WALTER ZEGARRA: <i>Participación campesina y concertación agraria en los nuevos gobiernos regionales.</i>	63
ARTE:	
WASHINGTON DELGADO: <i>Ultima conversación sobre Artidoro.</i>	73
JULIO WONG: <i>Poemas.</i>	79
CARLOS GARCÍA BEDOYA: <i>Literatura y crítica literaria latinoamericanas (entrevista a Antonio Cornejo Polar).</i>	83
GONZALO DE CÁRDENAS: <i>Grabado y pintura.</i>	89
DOCUMENTOS:	
IMELDA VEGA-CENTENO: <i>20 años de "Allpanchis".</i>	95
SJEF THEUNIS: <i>El Taller bajo la Higuera.</i>	101
CRÓNICA:	
CARLOS MANUEL ARÁMBULO: <i>I Seminario de crítica literaria latinoamericana.</i>	115
RESEÑAS:	
CEDEP: <i>Video "Cosecha de agua"</i> (Javier Alvarez B.)	117
GERMÁN ALARCÓN et Al: <i>Técnicas de medición económica</i> (Socorro Orellana)	118
MIGUEL PAZ VARIAS: <i>Vallejo, formas ancestrales en su poesía</i> (Manuel Velásquez Rojas)	119
NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA:	
CARLOS MANUEL ARÁMBULO: <i>Comentario a siete publicaciones recientes.</i>	123
PUBLICACIONES RECIBIDAS:	
LUIS CUEVA SÁNCHEZ: <i>Libros y revistas llegados en el trimestre.</i>	127

setiembre, 1990

socialismo y participación

51

CARTE AU LECTEUR:	IX
HECTOR BÉJAR: <i>vers les bases d' un nouveau socialisme</i>	
ARTICLES:	
JOSÉ LUIS LEÓN: <i>Les Etats-Unis, l'Amérique Latine et la OEA: quelques réflexions après Panama.</i>	1
JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA: <i>Prix, coûts et déséquilibres monétaires: l'expérience péruvienne de 1981 à 1988.</i>	15
FÉLIX JIMENEZ: <i>Dévaluation, taux de change et salaire réels, inflation et exportations.</i>	41
HUMBERTO RODRIGUEZ PASTOR: <i>Asiatiques et africains. Leurs identités culturelles au sein de la culture de la côte péruvienne.</i>	49
WALTER ZEGARRA: <i>Participation paysanne et concertation agraire au niveau des nouveaux gouvernements régionaux</i>	63
ART:	
WAHINGTON DELGADO: <i>Dernière conversation au sujet d'Artidoro</i>	73
JULIO WONG: <i>Poèmes</i>	79
CARLOS GARCIA BEDOYA: <i>Littérature et critique littéraire latinoaméricaine. (entrevue avec Antonio Cornejo Polar)</i>	83
GONZALO DE CARDENAS: <i>Gravure et peinture</i>	89
DOCUMENTS:	
IMELDA VEGA-CENTENO: <i>Vingt ans de la revue "Allpanchis".</i>	95
JEF THEUNIS: <i>L'atelier sous le Figuier</i>	101
CHRONIQUES:	
CARLOS SAMUEL ARAMBULO: <i>Premier séminaire de critique littéraire latinoaméricaine.</i>	115
COMPTE RENDUS:	
CEDEP: <i>Vidéo "La récolte de l'eau" (Javier Alvarez B.)</i>	117
GERMAN ALARCON et al.: <i>Techniques de mesures économiques (Socorro Orellana)</i>	118
MIGUEL PAZ VARIAS: <i>Vallejo, les formes ancestrales dans sa poésie. (Manuel Velasquez Rojas)</i>	119
NOUVELLES BIBLIOGRAPHIQUES:	
CARLOS MANUEL ARAMBULO: <i>Commentaires de 7 publications récentes</i>	123
PUBLICATIONS RECUES:	
LUIS CUEVA SANCHEZ: <i>Livres et revues du trimestre</i>	127

septembre 1990

socialismo y participación

51

<i>LETTER TO THE READER:</i>	IX
HÉCTOR BÉJAR: <i>Toward the bases for a new socialism.</i>	
<i>ARTICLES:</i>	
JOSÉ LUIS LEÓN: <i>The United States, Latin America, and the OAS: some considerations after Panama.</i>	1
JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA: <i>Prices, costs, and monetary unbalance: the Peruvian case, 1981-1988.</i>	15
FÉLIX JIMÉNEZ: <i>Devaluation, real type of exchange, real salary, inflation, and exports.</i>	41
HUMBERTO RODRÍGUEZ PASTOR: <i>Asians and Africans and their cultural identities in Peruvian coastal culture.</i>	49
WALTER ZEGARRA: <i>Peasant participation and agrarian covenant under new regional governments.</i>	63
<i>ART:</i>	
WASHINGTON DELGADO: <i>Last conversation on Artidoro.</i>	73
JULIO WONG: <i>Poems</i>	79
CARLOS GARCÍA BEDOYA: <i>Latin American literature and literary critique (interview to Antonio Cornejo Polar)</i>	83
GONZALO DE CARDENAS: <i>Engraving and painting.</i>	89
<i>DOCUMENTS:</i>	
IMELDA VEGA-CENTENO: <i>20 years of Allpanchis.</i>	95
SJEF THEUNIS: <i>Workshop under the fig tree.</i>	101
<i>CHRONICLE:</i>	
CARLOS MANUEL ARAMBULO: <i>I Seminar on Latin American Literary Critique</i>	115
<i>REVIEWS:</i>	
CEDEP: <i>Water Harvest, a documentary video (Javier Alvarez B.)</i>	117
GERMAN ALARCON et. al.: <i>Techniques for economic measurement. (Socorro Orellana)</i>	118
MIGUEL PAZ VARIAS: <i>Vallejo, ancestral forms in his poetry. (Manuel Velasquez Rojas)</i>	119
<i>BIBLIOGRAPHICAL NEWS:</i>	123
CARLOS MANUEL ARAMBULO: <i>Comments on seven recent publications.</i>	
<i>PUBLICATIONS RECEIVED:</i>	127
LUIS CUEVA SANCHEZ: <i>Books and magazines received in the last quarter.</i>	

September 1990

Una de las características de los tiempos es el desmoronamiento de las unidades "monolíticas", **SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN** no puede ser ajena a esta realidad; de allí que el no-consenso en su Consejo Editorial dejó de ser latente para hacerse patente. Es por ello que el número 51 de Socialismo y Participación, en vez de editorial, presenta carta al lector de Héctor Béjar, Coordinador del Consejo Editorial.

En la sección artículos, José Luis León analiza críticamente la realidad de la OEA después de la invasión imperial norteamericana a Panamá. Javier Escobal estudia la experiencia peruana respecto a precios, costos y desequilibrio monetario entre 1981 y 1988. Félix Jiménez opina sobre devaluación, tipo de cambio y salario reales, inflación y exportaciones. Rodríguez Pastor se refiere a las identidades culturales de los asiáticos y africanos en la cultura costeña peruana. Wálter Zegarra cierra la sección con sus apreciaciones en torno a la participación campesina en los gobiernos regionales.

En la sección arte, con la gentileza, que le es característica, Washington Delgado presenta su inédito e innovador poema "Última conversación sobre Artidoro". Julio Wong ofrece cuatro poemas de su poemario aún no impreso. Carlos García Bedoya entrevista a Antonio Cornejo Polar sobre crítica literaria latinoamericana. Finalmente, el joven y prometedor Gonzalo de Cárdenas nos recrea los ojos con la armonía polícroma de cuatro de sus bellas creaciones.

En la sección documentos, Imelda Vega-Centeno se refiere a los "20 años de Allpanchis..."; y Sjef Theunis ofrece su propuesta para "El Taller bajo la Higuera".

En la sección crónica, Carlos Manuel Arámbulo informa sobre el I Seminario de crítica literaria latinoamericana".

En la sección reseñas, Javier Alvarez presenta el video Cosecha de agua -recientemente producido por el CEDEP- sobre el ecodesarrollo. Socorro Orellana y Manuel Velásquez reseñan, respectivamente, Técnicas de medición económica y Vallejo, formas ancestrales en su poesía.

En la sección novedad bibliográfica, Carlos Manuel Arámbulo comenta brevemente siete publicaciones recientes.

Finalmente, nuestro editor informa a los lectores sobre las revistas y libros recibidos en el Trimestre por nuestra redacción.

Socialismo y Participación agradece a sus colaboradores por haber hecho realidad este número 51.

La décomposition des unités "monolithiques" est une des caractéristiques du temps présent et **SOCIALISME ET PARTICIPATION** ne peut être é ranger à cette réalité; de là que le non-consensus de son Conseil Editorial après avoir été latent est devenu patent. C'est pour cette raison que le numéro 51 de Socialisme et Participation présente, au lieu de l'habituel éditorial une lettre au lecteur rédigée par Hector Béjar, coordinateur du Conseil Editorial.

Dans la section articles, José Luis Léon analyse de manière critique la réalité de la OEA après l'invasion impériale de Panama par les Etats-Unis. Javier Escobal et Jaime Saavedra étudient eux l'expérience péruvienne des prix, coûts et déséquilibre monétaire comprise entre 1981 et 1988. Felix Jimenez pour sa part donne son opinion au sujet de la évaluation, du taux de change et du salaire réels ainsi que de l'inflation et des exportations. Rodriguez Pastor se réfère à partir de la culture de la côte péruvienne aux identités culturelles des asiatiques et des africains. Walter Zegarra clôture cette section par une appréciation de la participation paysanne dans les gouvernements régionaux.

Dans la section art, Washington Delgado, avec la gentillesse qui le caractérise, présente son poème inédit et novateur "La dernière conversation au sujet d'Artidoro". Julio Wong nous offre 4 poèmes non encore publiés extraits de répertoire. Carlos Garcia Bedoya interroge Antonio Cornejo Polar au sujet de la critique littéraire latinoaméricaine. Et finalement le jeune et prometteur Gonzalo de Cardénas nous réjouit la vue grâce à l'harmonie polychromatique de 4 ses créations.

Dans la section documents, Imelda Vega-Centeno se réfère aux "vingt années d'Allpanchis..."; y Sjeff Theunis nous offre sa proposition pour "l'Atelier sous le Figuier".

Dans la section comptes-rendus, Javier Alvarez présente la vidéo "La récolte de l'eau", récemment produite par le CEDEP et qui traite de l'écodéveloppement. Socorro Orellana y Manuel Velasquez nous rendent compte respectivement, des "Techniques de mesures économiques" et de "Vallejo, les formes ancestrales dans sa poésie".

Dans la section nouvelle bibliographique, Carlos Manuel Arambulo fait le commentaire de sept publications récentes.

Et finalement notre éditeur informe les lecteurs des livres et revues reçus par notre rédaction au cours du trimestre.

Socialisme et Participation remercie ses collaborateurs pour avoir rendu possible la sortie du numéro 51.

A characteristic in our times is the crumbling of "monolithic" units, and SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN could not be an exception; the lack of consensus among its editorial board is no longer latent but has become evident now. Socialismo y Participación, in its 51st issue, instead of an editorial contains a letter to the reader, addressed by Hector Bejar, Coordinator of the Editorial Board.

The articles section includes: Jose Luis Leon's critical appraisal of reality at the OAS after imperial invasion of Panama by the USA. Javier Escobal and Jaime Saavedra analyze the Peruvian experience relating prices, costs, and monetary unbalance between 1981 and 1988. Felix Jimenez describes devaluation, real type of exchange, real salary, inflation, and exports. Rodriguez Pastor portrays cultural identities among Asians and Africans in Peruvian coastal culture. Walter Zegarra finally assesses peasant participation at the regional government level.

In the art section, with his characteristic bonhomie, Washington Delgado presents his unpublished and innovative poem "Last conversation on Artidoro". Julio Wong offers four poems extracted from his unpublished book. Carlos García Bedoya interrogates Antonio Cornejo Polar on Latin American literary critique. Finally, young and promising Gonzalo de Cardenas delights our vision with the polychrome harmony of four of his beautiful works.

The document section presents Imelda Vega-Centeno's comment on "20 years of Allpanchis..."; and Sjeff Theunis renders his proposal for a "Workshop under the fig tree".

In the chronicle section, Carlos Manuel Arambulo informs on the I Seminar on Latin American Literary Critique.

The review section includes a comment by Javier Alvarez on Water Harvest, a documentary video recently produced by CEDEP on ecodevelopment. And also notes by Socorro Orellana and Manuel Velasquez on Techniques for economic measurement and Vallejo, ancestral forms in his poetry, respectively.

In bibliographical news, Carlos Manuel Arambulo comments on seven recently published books.

Finally, our editor gives account of books and magazines received in the last three months.

Socialismo y Participación expresses its gratitude to all collaborators which made it possible to have this 51st issue.

HACIA LAS BASES DE UN NUEVO SOCIALISMO

A partir de este número, Socialismo y Participación publicará su habitual nota editorial —que era resultado de un trabajo en equipo— cuando haya consenso en el Consejo Editorial. Asimismo, abrirá un ámbito destinado a que cada quien exprese sus opiniones individuales.

Con esta decisión nuestra revista cree adecuarse a un momento en el que se requiere de una profunda reflexión personal. Así lo demandan las difíciles circunstancias de nuestro país y nuevas condiciones internacionales de un mundo que se ha convertido en una caja de sorpresas, no siempre alentadoras para los pueblos.

En situaciones normales, cuando tendencias más o menos conocidas se abren paso en la vida económica y política, la opinión de grupo puede ser más meditada y productiva que la individual. Pero cuando todo es removido y se producen situaciones inéditas, entonces se requiere mostrar los matices de opinión e incluso dar curso libre a las discrepancias para evitar uniformidades opacas y propiciar el trabajo creador.

Esta es desde luego una opinión también personal. Debemos reconocer que Socialismo y Participación no deja atrás sin nostalgia los tiempos en que un equipo de trabajo intelectual se reunía para producir propuestas

económicas y políticas al país. Socialismo y Participación nació proponiendo la unidad de la izquierda con una orientación socialista, nacional y popular, cuando lo nacional y popular equivalía a revisionismo y conciliacionismo de clases. Nació defendiendo las ideas y la obra del gobierno militar revolucionario de Velasco, cuando ambas eran atacadas desde todos los sectores políticos. En las épocas de los primeros ajustes económicos monetaristas, propusimos una reactivación heterodoxa basada en el incremento de la demanda, la reconversión industrial y el autocentramiento de nuestra economía. En términos políticos, y luego de sostener la necesidad de que la izquierda se unifique ubicándose claramente dentro de parámetros nacionales, planteamos un rencuentro histórico entre ella y los sectores renovadores del APRA, sobre la base de los elementos comunes que vincularon en su época primigenia los pensamientos de Mariátegui y Haya. Combatimos las tesis conservadoras del anticomunismo y el antiaprismo que se encubrían detrás de una tradición de enfrentamiento entre las dos grandes corrientes políticas de nuestro siglo, a la vez que cuestionamos el carácter antinacional de nuestros gobiernos entre 1975 y 1985.

Suscribimos la defensa de la producción agropecuaria nacional y estuvimos entre los primeros en sostener que la tarea de los campesinos después de la Reforma Agraria no era tanto continuar demandando la propiedad de la tierra sino lograr que acabe la importación irrestricta de trigo, lácteos y otros excedentes alimentarios y terminar con el régimen de precios no rentables que el mercado interno suele pagar por sus productos.

Cada una de las tesis que nuestra revista planteó fue en su momento precursora, novedosa y a la vez irritante para las opiniones establecidas. Como sucede a menudo en la vida, cada una de ellas fue tomada parcialmente y usada para fines distintos de los nacionales y populares por agentes políticos diversos. Así la izquierda se unificó sin resolver sustantivas discrepancias de fondo, pero los grupos que la integraron no modificaron sus comportamientos de secta ni moderaron sus apetitos de poder y hegemonía y todo ello volvió a llevarla a la división. El APRA, que llegó al poder en 1985 con un promisor liderazgo, tomó con criterios populistas sólo una parte de nuestras propuestas para una política que acabó en la frustración y el fracaso. El gobierno aprista ensayó en 1985 una reactivación de la economía por la vía del incremento de la demanda sin acompañarla de una reestructuración industrial lo que, agravado además por una política de subsidios generalizados, condujo al agotamiento de la reservas internacionales y a la mayor crisis pública del siglo.

En ningún momento de estos trece años tuvimos una política consistente de respaldo a la agricultura y la ganadería que son la fuente de ocupa-

ción de casi la mitad de nuestra población, y que también deberían ser nuestra principal fuente alimentaria.

UN NUEVO PROGRAMA PARA EL PAÍS

Y sin embargo, no podemos quedarnos solamente en el recuento de los esfuerzos parciales y las oportunidades perdidas. No podemos negar, y aun deberíamos afirmarlo así, que nuestro país ha avanzado en ideas, en movimientos sociales y en democracia. Aun con terrorismo, con un narcotráfico creciente y con diversas formas de violencia; aun sumido en la crisis más grave de nuestra historia, nuestro pueblo sigue siendo creativo para supervivir y desarrollarse y nuestra democracia tiene múltiples manifestaciones que sobrepasan el parlamentarismo. La necesidad de renovación, de cambios sustantivos en el sistema propuctivo y nuestro funcionamiento económico empiezan a abrirse paso en la conciencia del pueblo y de nuestras clases gobernantes.

Sin embargo, hemos llegado a un momento límite que precisa un nuevo programa para el país. Las ideas fuerza de la nacionalización de recursos naturales, la reforma de la propiedad de la tierra y el antimperialismo por las cuales luchamos y que movilizaron las grandes corrientes renovadoras de nuestro siglo, o están agotadas o no son suficientes para explicar los fenómenos económicos y hacer frente a los difíciles problemas de un país más grande, más complejo y diverso que aquél que conocieron nuestros ideólogos de los años treinta. Deberíamos dejar que Haya y Mariátegui, cuyas ideas defendimos y tratamos de aplicar, descansan en paz en el archivo de nuestra historia política como extraordi-

narios personajes de quienes ya no debemos depender. El hayismo y el mariateguismo sólo pueden tener vida —como desgraciadamente sigue sucediendo en efecto— entre caudillos o aspirantes a caudillos. Nunca los ísmos de este tipo fueron buenos porque atribuyen a determinados personajes actitudes e interpretaciones que ellos estarían lejos de compartir si pudieran defenderse. Pero como los cadáveres están, muertos sin remedio, sólo vivos disputan hoy la herencia.

Pero lo mismo sucede con aquellas ideas que generaron los Estados populistas, las políticas sustitutivas de importaciones, los subsidios, los proteccionismos industriales: todo lo que se hizo para generar Estados independientes y burguesías modernizadoras, ha dado como resultado clases empresariales parásitas que aprovecharon conquistas sociales para el enriquecimiento propio o ha devenido en el saqueo del Estado. No podemos negar estos hechos y dejar que esta crítica sea patrimonio exclusivo de cierto liberalismo que tiene vigencia y hasta acogida popular, precisamente porque alude a una realidad que quienes no somos neoliberales ni monetaristas pretendemos disminuir o negar. El hecho es que desde Socialismo y Participación hemos sostenido una parte de estas ideas estatistas y que es bueno que empecemos por admitirlo para abrir debate sobre el rol del Estado en la década de 1990 y el carácter de nuestro empresariado.

Y esta nueva actitud tiene que ver con el futuro de la opción socialista en Latinoamérica y su relación, de un lado con las ideas del liberalismo y del otro, con la tradición socialdemócrata de corte europeo. Este es también un problema de nuestra época. Muertos o reducidos a mínimas

expresiones los socialismos estalinistas, sólo queda vigente en el mundo la socialdemocracia, cogobernante en las democracias europeas con formas diversas de liberalismo mientras se abre paso el imperialismo norteamericano como supergendarme mundial. Pero si en Europa, en sociedades de abundancia, las diferencias entre socialdemocracia y liberalismo sólo son de matiz, en Latinoamérica la identidad de nuestras socialdemocracias se nos escapa, puesto que dentro de ella se encubren aquellos populismos que deben ser sometidos a crítica. Parece estar claro que América Latina necesita también en este terreno nuevas opciones y que por tanto una opción socialista latinoamericana de esta época debería recoger los aportes de los nuevos movimientos populares, en vez de cargar con el lastre de un populismo obsoleto o imitar el parlamentarismo de las viejas socialdemocracias de Europa. Las diferencias y hasta el enfrentamiento entre ese nuevo socialismo que deberíamos postular y el liberalismo son inevitables; pero también es imprescindible el deslinde con la socialdemocracia puesto que si detrás de ciertos socialdemócratas latinoamericanos se esconden los populismos obsoletos, bajo la cubierta de un liberalismo que se pretende nuevo, están los grupos empresariales herederos de la dominación oligárquica.

En términos internacionales, también las diferencias de un socialismo latinoamericano renovado con las posiciones socialdemócratas son tan grandes como las que separan hoy día las realidades latinoamericana y europea. Es tan admisible decir que los socialdemócratas europeos pueden ser aliados eventuales de los socialistas latinoamericanos, como legíti-

mo diferenciarse de una socialdemocracia europea y un populismo latinoamericano que hoy acompañan y justifican todos los atropellos que comete el imperialismo norteamericano en el mundo, desde la invasión de Granada y Panamá hasta el bloqueo de Nicaragua y Cuba, la ocupación de Arabia Saudita y el estrangulamiento de Irak. No tendríamos derecho a reclamarnos socialistas acompañando tal política.

Pero como no basta definir la identidad en términos negativos, una opción socialista subordinaría en los hechos las posiciones ideológicas a un programa de construcción de estructuras económicas y sociales sobre bases nuevas. No nos interesa tanto saber quién tiene finalmente la verdad sino mejorar la suerte de nuestro pueblo. Y para ello hay que superar la recesión que nuestro país empieza a vivir después del ajuste económico. Un socialismo nuevo tiene la obligación de liberar a nuestros países del destino de convertirse en países neoliberales donde la política y la economía son inmóviles y lo único que crece es la pobreza. Ahora sabemos que, en la práctica, el paraíso neoliberal está poblado de los cadáveres tibios de las economías post-ajuste. Por el contrario, a nosotros nos interesa supervivir como nación y como país, aun admitiendo el desafío de reubicarnos en un mundo cada vez más transnacional. Dejemos que las viejas industrias dependientes, adictas a divisas, sean barridas por la recesión para ser remplazadas por los industriales que están dispuestos a competir usando materias primas nacionales, los pequeños productores urbanos y las empresas campesinas que han sobrevivido a la inflación,

la recesión y las agresiones del monetarismo. Postulemos una reforma del agro que potencie el mundo empresarial allí existente, reconociendo que nuestros campesinos son cada vez menos campesinos porque viven más del salario y están cada vez menos fijados a la tierra. Retornemos a la explotación de los recursos mineros transformando nuestras materias primas mediante una industria nacional basada en la gran minería. Constituyamos una red energética sin pasar por los gigantescos proyectos diseñados por las transnacionales, que hoy no podemos financiar. Rentabilicemos nuestra producción agrícola y pecuaria para alimentar a nuestro país y exportar. Todo ello es posible porque nuestra crisis sólo afecta a un sector de la vida nacional mientras a la vez contamos con técnicos, proyectos iniciales e incluso algunos grupos empresariales que tienen experiencias iniciadas.

En el Perú, una posición socialista a la altura de las circunstancias debería entonces: a) captar toda la amplitud y diversidad de nuestro movimiento popular; b) elaborar un programa que pueda ser constructor de las estructuras de un nuevo modelo económico y político de sociedad, ya que los efectos de la crisis, que se han encargado de destruir las estructuras anteriores, proporcionan esa oportunidad.

Pero ello implica también tener una concepción socialista de la crisis y de cómo salir de ella. Así una nueva concepción del socialismo es consustancial a una nueva visión del desarrollo.

Ellos nos lleva a considerar dos factores: en primer lugar que, como hemos dicho antes, la crisis peruana

es diferente de aquellas que padecen otros países; la diferencia está en que el Perú tiene todavía cuadros técnicos, grupos intelectuales, empresarios privados y populares, una pequeña élite en formación cada vez mayor con capacidad de gobierno, y la enorme riqueza de su actividad popular. En segundo lugar, es exigible a esa élite el planteamiento de un desarrollo nuevo a partir de la superación de la crisis: el diseño de políticas y proyectos que no repitan aquellas concepciones que nos condujeron a la situación actual. En vez de gastarse en experiencias parciales, intentos políticos de diversa suerte, frustraciones y hasta alejamientos personales, esa

élite debería concentrar su acción en esfuerzos concertados.

Hoy día el socialismo no puede ser reducido a la retórica ni a la política. Para el Perú de los próximos años, el socialismo debiera ser sinónimo de proyectos económicos nacionales para la acumulación de riqueza en beneficio del país y los peruanos, una reforma de la tributación, la descentralización del país, nuevos mecanismos de redistribución del ingreso y un sistema político que abra las puertas a las organizaciones populares. Debemos abrir esa posibilidad.

HÉCTOR BÉJAR

COORDINADOR CONSEJO EDITORIAL

José Luis León M. / ESTADOS UNIDOS, AMERICA LATINA Y LA OEA: Algunas reflexiones después de Panamá

INTRODUCCIÓN

El centenario del Sistema Interamericano, celebrado en abril último obliga a hacer un alto en el camino y a dar espacio para una reflexión acerca de su futuro. Pero ese tiempo —el futuro— no surgirá de la nada: es obvio que hay un puente invisible que lo une con el pasado y el presente. La Historia, se ha dicho con razón, es la ciencia que extrae lecciones del ayer para proyectarlas al mañana.

Para efectos de la revisión histórica y las propuestas a futuro sobre el tema que nos ocupa en el presente ensayo entenderemos como Sistema Interamericano aquella red de instituciones, acuerdos colectivos, prácticas y ordenamientos jurídicos que, en diversos planos, relacionan entre sí a la gran mayoría de los países del continente americano¹. Si bien esta definición da idea cabal de la amplitud del concepto, cuando en las líneas siguientes se alude al sistema, se hace sobre todo a sus aspectos institucionales, con fuerte prioridad en el análisis del organismo básico de las relaciones hemisféricas a nivel multilateral, es decir, la OEA (Organización de los Estados Americanos).

1. VAN KLAVEREN, Alberto, "La crisis del sistema político interamericano. Diagnóstico y alternativas", en *Cuadernos Semestrales, Estados Unidos: perspectiva latinoamericana*, IEEU-CIDE, México, núm. 17, 1er. semestre de 1985, p. 91.

La acción de la OEA —así como de sus antecesoras—, ha operado en un contexto político del que no se puede prescindir a la hora de efectuar su evaluación. Con ello quiere decirse que el nivel de las relaciones entre Estados Unidos y América Latina es un factor fundamental, que posee una incidencia mayor en la operatividad y el grado de consenso o disenso en el interior del Sistema Interamericano.

Ambas variantes (la del espacio institucional y la de las relaciones entre el país más industrializado del planeta y las naciones situadas al sur del Río Bravo), junto con un haz de propuestas destinadas a dotar de mayor eficiencia a la OEA del futuro, son objeto de las preocupaciones de este texto.

Así, en la primera parte se retoma los fundamentos ideológicos que en el siglo pasado dieron lugar a la conformación de la idea de un continente americano unido por intereses idénticos; se describe los impactos institucionales, que a partir de 1889-1890 ha tenido esa idea, sin dejar de lado en ningún caso el importante telón de fondo que ha significado la política latinoamericana de Washington y las respuestas regionales ante ella; considerando que al inicio de 1990 las relaciones interamericanas en general se encuentran inmersas en una severa crisis, se delinea brevemente

los puntos mínimos para la agenda del futuro inmediato.

La segunda parte del trabajo analiza los posibles cursos de acción de la OEA, al tiempo que realiza algunas reflexiones acerca de la conveniencia de que el sistema interamericano transforme a la brevedad sus premisas históricas, sus bases jurídicas y su práctica diplomática, tarea que sin duda alguna requerirá de una enorme voluntad de diálogo, cooperación y respeto mutuo entre las partes involucradas, y cuyo éxito no está, ni de lejos, asegurado.

EL SISTEMA INTERAMERICANO EN EL CONTEXTO DE LAS RELACIONES ESTADOS UNIDOS-AMÉRICA LATINA: MARCO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ACTUAL

De los orígenes a la "buena vecindad"

Señala Alberto Van Klaveren, en un certero estudio sobre el Sistema Interamericano, que el origen de éste se circunscribe a la idea del Hemisferio Occidental, según la cual "Estados Unidos y América Latina forman parte de una comunidad regional, forjada libre y voluntariamente a partir de una experiencia histórica similar, de la cercanía geográfica, de la existencia de valores compartidos y, especialmente, de una fuerte afinidad política fundada en intereses comunes"².

Largamente añejado después de los procesos de independencia estadounidense y latinoamericano, el concepto de la comunidad panamericana como entidad apartada y distinta del resto del mundo condujo, en las postrimerías del siglo XIX y bajo el liderazgo de los Estados Unidos, a la formación de la Unión Internacional de las Repúblicas Americanas (1890).

2. *Ibid.*, p. 92.

La denominación de esta última institución no era, en absoluto, casual. Obedecía a una necesidad de cohesión política orientada no sólo a limitar la influencia extracontinental en el hemisferio (lo cual implica una visión geopolítica eminentemente monroísta), sino también y sobre todo a fomentar los vínculos comerciales en el continente (lo cual encuentra nexos con un proyecto económico cuyo referente último fue el despegue de los Estados Unidos como potencia industrial tras la Guerra de Secesión y el desplazamiento paulatino de la Gran Bretaña como el más importante socio comercial de América Latina).

Paralelamente a los primeros años de labores de la Unión Panamericana, en el primer tercio del siglo XX la política de los Estados Unidos hacia América Latina se basó cada vez más en la intervención militar directa, sobre todo en Centroamérica y el Caribe. Fueron los años del *Big Stick* de Teodoro Roosevelt (1901-1909) y la *Dollar Diplomacy* de William H. Taft (1909-1913), políticas que *mutatis mutandis* continuaron vigentes durante la presidencia del demócrata Wilson (1913-1921), y las administraciones republicanas de Harding (1921-1925), Coolidge (1925-1929) y Hoover (1929-1933).

La situación habría de cambiar con la llegada de Franklin D. Roosevelt a la primera magistratura estadounidense en 1933. Al amparo de la llamada "política del buen vecino", las relaciones interamericanas experimentaron una notable mejoría: Roosevelt ordenó la salida del ejército norteamericano de Nicaragua y Haití, consagró la derogación de la Enmienda Platt que había hecho de Cuba un virtual protectorado y, muy importante, dio instrucciones para que la representación de su país suscribiera, en el ámbito de la VII Conferencia

Panamericana celebrada en 1936 en Montevideo, Uruguay, el artículo 80 de la Convención sobre Derechos y Deberes de los Estados en el que se explicitaba el principio de la no intervención. Durante esta época se llegó al punto de pensar que el panamericanismo se erigiría como un estilo medurado y respetuoso para conducir las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

Durante la Segunda Guerra Mundial prevaleció este sello de concordia en las relaciones interamericanas. A cambio de su entusiasta colaboración con Estados Unidos en la guerra contra las potencias del Eje,³ los gobiernos latinoamericanos intentaron, una vez terminado el conflicto, obtener un trato similar al que Europa Occidental había logrado con la promulgación del Plan Marshall en 1947.

Entre la guerra fría y la primera distensión

Pero hacia esas mismas fechas las prioridades hemisféricas —y mundiales— de los Estados Unidos eran otras: a medida que los teóricos de la política exterior norteamericana trasladaban el centro de sus preocupaciones estratégicas desde Berlín y Tokio hacia Moscú, la guerra fría y el anticomunismo a ultranza se afirmaban como elementos centrales de las relaciones exteriores de Estados Unidos. Tal fue el contexto político inmediato de la creación del TIAR (Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca) en 1947 y de la firma de la Carta de Bogotá, que dio origen a la OEA en 1948. Ambas instancias funcionarían

3. Esta colaboración no resultó tan nítida en los Casos de Argentina y Chile, países que rompieron relaciones muy tardíamente con la Alemania nazi. Sin embargo, el resto de las naciones del subcontinente apoyó decididamente a los Estados Unidos, incluso con el envío de tropas a los frentes de batalla.

en lo sucesivo como proyecciones, en el ámbito militar y político respectivamente, del poder hemisférico estadounidense.

No está de más señalar que para entonces la posición de Estados Unidos como gran potencia mundial estaba fuera de toda duda, no sólo en el terreno económico —donde ostentaba más de la mitad del producto global— sino muy destacadamente en el campo ideológico, donde fungía como líder de Occidente. Insertada en una estructura de pensamiento bipolar, esa hegemonía tendió a reflejarse casi siempre de manera brusca en la actuación del organismo interamericano.

El país del norte volvió, a partir de la experiencia guatemalteca de 1954, a hacer letra muerta del principio de no intervención que había suscrito en 1936. De la era de la “buena vecindad” se transitó primero a los exabruptos del secretario de Estado John Foster Dulles, después al bloqueo y la expulsión de Cuba de la OEA (1964) y posteriormente al desembarco de tropas, (avalado bajo la cobertura de una Fuerza Interamericana de Paz) en la República Dominicana (1965).

En los años sesenta el Sistema Interamericano experimentó una visible paradoja: mientras crecía su papel como organismo político instrumentalizado por el gobierno estadounidense, entre los pueblos latinoamericanos se fue arraigando una idea negativa con respecto a él. Al mismo tiempo, las serias limitaciones exhibidas por la Alianza para el Progreso —programa iniciado por el presidente John F. Kennedy con miras a recuperar la credibilidad norteamericana en América Latina y menguar el impacto regional de la Revolución Cubana—, así como el surgimiento de crisis económicas en países que habían practicado con cier-

to éxito el modelo de industrialización sustitutiva de importaciones, de alguna forma contribuyeron a erosionar aún más el ya débil prestigio de la OEA y comenzaron a afectar las bases del relativo consenso que hasta entonces había caracterizado a las relaciones entre Estados Unidos y América Latina.

La crisis del Sistema Interamericano

Tendencias críticas similares se mostrarían más claramente en el decenio posterior. Para explicarlas debe señalarse que, al iniciar la década de mil novecientos setenta, el presidente Richard Nixon viajó a China, y las sucesivas administraciones en Washington lograron crear un clima de *detente* en sus relaciones con la Unión Soviética, lo cual llevó a resultados concretos como la firma de los acuerdos SALT I y II para limitar las armas nucleares estratégicas de ambas potencias.

En el ínterin, América Latina había sufrido grandes y silenciosas transformaciones que tuvieron algún impacto en el proceso de "declive hegemónico"⁴ de Estados Unidos, ya que hicieron cada vez menos evidentes las diferencias entre una y otro. Entre 1950 y 1980 América Latina vio incrementar con gran rapidez su porcentaje de población urbana, la expectativa de vida de su población, los ritmos de industrialización, el peso de la institución estatal en la economía, el número y complejidad de los grupos sociales y la relevancia de sus diversos Estados en las relaciones internacionales⁵.

4. El término es de Lowenthal, Abraham F., *Partners in Conflict. The United States and Latin America*, Baltimore y Londres, The Johns Hopkins University Press, cap. 2. Véase también la ya clásica obra de Oye, Kenneth A. *Eagle Defiant*, Boston, Little, Brown, 1985.

5. Cfr. Lowenthal, A. F. *op. cit.*, pp. 8-19.

La suma de todo ello, junto con la aparición de tendencias recesivas en el ritmo de expansión de la economía norteamericana al promediar el decenio de mil novecientos sesenta, incidió natural y positivamente en la capacidad de ciertos países de la región para ejercer e incrementar la denominada "autonomía periférica" frente a la potencia continental. A lo largo de la década de mil novecientos setenta puede encontrarse múltiples ejemplos de este fenómeno; aquí sólo mencionaremos tres, no necesariamente los más significativos: 1) Las diferencias mexicano-norteamericanas en torno a la construcción del gasoducto Chiapas-Texas y, posteriormente, al tratamiento de la crisis centroamericana; 2) la estrecha vinculación que en 1976 el gobierno militar de Brasil estableció, pese al recelo estadounidense con la República Federal de Alemania en materia de intercambio de tecnología nuclear, y 3) la negativa argentina de sumarse al embargo cerealero que el gobierno de James Carter enderezó contra la Unión Soviética a consecuencia de la invasión de ese país a Afganistán, en 1979.

Pese al enorme trauma que para las relaciones interamericanas significó el derrocamiento del gobierno socialista chileno de Salvador Allende el 11 de setiembre de 1973, las transformaciones descritas terminaron por favorecer cambios posibles y necesarios en el seno del Sistema Interamericano. Fue así, (y también en alguna medida a la luz de las recomendaciones estipuladas por los dos Informes Linowitz de 1974) como en 1975 se inició un proceso de reforma al TIAR y más tarde, en el segundo lustro del decenio de mil novecientos setenta, se dio una importancia creciente a las labores de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, organismo que, al certificar objetiva-

mente las transgresiones a las garantías individuales características de regímenes militares como los de Argentina, Uruguay y la Nicaragua somocista⁶, devolvió cierto grado de respetabilidad al Sistema Interamericano.

Ello no fue suficiente para superar el marasmo en que había caído la OEA ni mucho menos para evitar la crisis institucional que se haría presente con particular fuerza en la década de mil novecientos ochenta. La incapacidad del Sistema para actuar con rapidez y eficiencia en la crisis provocada por la ocupación argentina del archipiélago de las Malvinas y la respuesta armada británica en abril de 1982; su lento accionar y escasa voluntad para encontrar una salida pacífica y negociada al conflicto centroamericano; su nula operatividad en el tratamiento —ya no se diga la resolución— de cuestiones axiales como la deuda externa latinoamericana, y la frivolidad y desprestigio de algunos de sus más altos funcionarios, fueron elementos que profundizaron la atonía de la OEA.

Hacia mediados del decenio de mil novecientos ochenta, la gran mayoría de las naciones integrantes de ese organismo internacional, así como gran parte de los círculos diplomáticos y académicos en el continente entero, mostraban una actitud de apatía y desaliento, cuando no de escepticismo y franco desacuerdo, frente a la OEA en particular y al Sistema Interamericano en general.

Este ambiente queda de manifiesto en las consideraciones que un funcio-

6. Véase al respecto Sepúlveda, César, "La Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos. Un cuarto de siglo de evolución y empeños", en *Revista Mexicana de Política Exterior*, vol. 2, núm. 8, México, IMRED-SRE, julio-setiembre de 1985, pp. 28-37.

nario de la OEA realizaba a finales de 1988:

"El organismo regional más antiguo del mundo... ha sido objeto de actitudes y posiciones en extremo controversiales. Ha tenido éxitos y fracasos. Su necesidad ha sido y es severamente cuestionada. Sus actuaciones a lo largo de su historia, en algunos casos, suscitaron condena. Su utilidad se pone en entredicho. Su vigencia es también objeto de duda..."⁷.

Una importante respuesta política dirigida a reactivar la OEA fue el nombramiento del experimentado diplomático brasileño Joao Clemente Baena Soares al frente de la Secretaría General; en el plano jurídico-institucional se adoptó el Protocolo de Cartagena, que modifica el enunciado de la Carta Constitutiva de la OEA. Propuesto durante el XIV Período Extraordinario de Sesiones que se celebró en diciembre de 1985 y adoptado dos años más tarde, tras el depósito de 21 instrumentos de ratificación, el Protocolo encomia ampliamente el pluralismo político y económico, revalora el principio de no intervención y exalta la cooperación para el desarrollo en los siguientes términos:

"Todo Estado tiene derecho a elegir, sin injerencias externas, su sistema político, económico y social, y a organizarse en la forma que más le convenga, y tiene el deber de no intervenir en otro Estado. Con sujeción a lo arriba dispuesto, los Estados americanos cooperarán ampliamente entre sí, con independencia de la naturaleza de sus sistemas políticos, económicos y sociales"⁸.

7. Palma, José-Félix, "El futuro de la OEA: retos y perspectivas", en *Cuadernos de Política Internacional*, núm. 46, México, IMRED-SRE, agosto de 1989, p. 7.

8. Cit. en *Ibid.*, p. 9.

Los buenos propósitos subyacentes en este enunciado enfrentan, sin embargo, dos desafíos inmediatos. Uno, el presupuestal, es aparentemente menor, pero aparte de reflejar la voluntad política y la disposición de los Estados, resulta de vital importancia para el buen o mal funcionamiento de la Organización y sus órganos especializados; otro, el de la profunda crisis de las relaciones políticas interamericanas es un asunto primordial, que a la vez explica y da contexto a las enormes tribulaciones institucionales. Enseguida nos referiremos brevemente a cada uno de los desafíos mencionados.

Al inicio de la XXI Reunión de Consulta de los Ministros de Relaciones Exteriores de la OEA, celebrada en julio de 1989 en Washington, D.C., se informó que el déficit de la Organización superaba los 78 millones de dólares, producto de cuotas impagas por parte de 23 de sus entonces 31 gobiernos afiliados. Estados Unidos registraba un adeudo de 51.5 millones de dólares (alrededor de 66% del total), seguido por Argentina con 12 millones, Brasil con 4.6 millones, y México con 3.2 millones de dólares⁹.

Aún más desalentador que el déficit económico de la OEA es el "déficit político" en que se encuentran sumidas las relaciones entre Estados Unidos y el grueso de los países latinoamericanos. A pesar de que la última mitad del decenio de los ochenta fue escenario de una renovada *detente* entre el Este y el Oeste, así como de la solución a múltiples conflictos regionales y de vertiginosos cambios en Europa Oriental, el país hegemónico de nuestro hemisferio fue incapaz de abandonar el tradicional enfoque geopolítico en sus relaciones con América Latina. Como bien señalara Abraham

9. Cfr. *La Jornada*, 19 de julio de 1989, p. 10

F. Lowenthal, profesor de la Universidad del Sur de California y presidente ejecutivo del Diálogo Interamericano: "La transformación de América Latina durante la generación pasada ha creado significativas oportunidades para la cooperación interamericana; pero estas oportunidades se están perdiendo debido a la obsesión de Estados Unidos con Centroamérica"¹⁰.

En efecto, aun cuando las bases para una relación constructiva y respetuosa de soberanías parecieran estar sentadas, en la década de los ochenta la política exterior norteamericana ha cometido numerosos desatinos en su trato con América Latina. Baste la mención, para ilustrar el caso, de los siguientes ejemplos:

i) El apoyo de Washington, después de un frustrado intento de mediación entre Argentina y Gran Bretaña encomendado al secretario de Estado Alexander Haig, a las reclamaciones y la acción militar británicas sobre las islas Malvinas.

ii) La invasión a la minúscula isla caribeña de Granada en 1983.

iii) El escalamiento del conflicto en América Central, que ha tenido hitos muy destacados en la militarización de Honduras, el apoyo irrestricto a las fuerzas armadas en El Salvador, el avituallamiento de la *contra* nicaragüense, el bloqueo sistemático a los esfuerzos pacificadores de Contadora y Esquipulas, las presiones al régimen sandinista y más recientemente (20 de diciembre de 1989), la invasión a Panamá con el consiguiente allanamiento de las sedes diplomáticas de Cuba y Nicaragua en ese país.

iv) El escaso activismo de la administración norteamericana en lo que respecta a su función mediadora entre bancos privados y gobiernos para

10. LOWENTHAL, A. F., *op. cit.*, p. 65.

el alivio de la onerosa deuda externa latinoamericana, a pesar de las expectativas que en su momento despertaron los sucesivos planes de los secretarios del Tesoro James Baker y Nicholas Brady.

El curso que ha tomado la política de Estados Unidos en estos y otros terrenos ha terminado por ubicar a ese país en la acera contraria a donde transita América Latina. En consecuencia, la crisis del Sistema Interamericano no debe estudiarse únicamente en el plano de la dimensión institucional, sino también de los ingentes problemas de la relación estadounidense-latinoamericana.

Aunque a causa del tema y la extensión del presente ensayo sería prolijo analizar los temas de las relaciones interamericanas contemporáneas, por lo menos debe mencionarse que éstas requieren un cambio urgente. De cara a las transformaciones mundiales y cerca del año 2000, no es sostenible que Estados Unidos siga ostentando visiones teóricas de guerra fría y anacrónicos métodos militares de *Big Stick* en su trato con América Latina. Ese país —dice el multicitado Lowenthal— debería moverse de una esfera de dominación a una de cooperación, y preocuparse más por el comercio y la deuda que por los MIG's y las guerrillas centroamericanas.

Por ello, los temas de la agenda próxima de las relaciones interamericanas deberían hacer menor énfasis en la preocupación estadounidense por consolidar *backyards* y esferas de influencia, y buscar más la acción conjunta —multi o bilateral según el caso, pero nunca unilateral— en el alivio del endeudamiento, el abatimiento del proteccionismo comercial, el afianzamiento de la democratización, el respeto a los derechos humanos, el tratamiento práctico y no ideo-

lógico de problemas sociales como el narcotráfico y la migración, y la solución pacífica de los conflictos regionales, en particular de los centroamericanos¹¹.

EL FUTURO DEL SISTEMA INTERAMERICANO:

TRES CONJETURAS SOBRE LO POSIBLE Y LO DESEABLE

A la vista de la nueva agenda y de las transformaciones recientes dentro de la relación entre las dos Américas, se alcanza a vislumbrar tres posibles cursos de acción para la OEA y el Sistema Interamericano. Los dos primeros son más o menos posibles, aunque poco deseables, y el tercero sería el más provechoso en términos de las buenas relaciones entre Estados Unidos y América Latina, aunque resulta el menos factible a la luz de los desarrollos recientes.

Continuidad de la crisis institucional

El primer escenario es que los acontecimientos dentro de los espa-

11. Muchos de estos temas se han tratado enunciativamente en el discurso de la política exterior norteamericana y también en los documentos emanados de las diversas instancias latinoamericanas de consulta y concertación política. El reto no es detectarlos —porque ya lo están— sino consagrarlos como asuntos *reales, vivientes y gravitantes* en la cotidianidad de las relaciones interamericanas.

Acerca de los puntos nodales de la agenda interamericana, véase, *inter alia*, Lowenthal A. F., *op. cit.* cap. 3 y 7, así como la glosa del Informe del Diálogo Interamericano de 1989 realizada por Luis Pásara con el título "Informe IAD (Inter-American Dialogue)", en *Socialismo y Participación*, No. 45, Lima, CEDEP, marzo de 1989, pp. 111-123. En el plano de la perspectiva propiamente latinoamericana, las declaraciones emitidas en las reuniones presidenciales del Grupo de Río en Acapulco (27 al 29 de octubre de 1987), Punta del Este (17 al 19 de octubre de 1988) e Ica (11 y 12 de octubre de 1989) dan una idea cabal de los puntos que más ocupan la atención de los gobiernos del área.

cios institucionales establecidos sigan la tendencia observada en los últimos años. En tal caso, la influencia de Estados Unidos en la OEA continuaría a la baja, mientras las decisiones en el seno del organismo tenderían a adoptarse cada vez más con independencia de la línea diplomática norteamericana.

Esto, sin embargo, seguramente retroalimentaría el desinterés de Washington por una institución multilateral que, en su perspectiva, no estaría rindiendo suficientes dividendos a su política exterior. La desfavorable relación costo-beneficio derivada de seguir aportando esfuerzos económicos y humanos a cambio de la obtención de escaso ascendiente y consenso entre las naciones latinoamericanas en el seno de la OEA, llevaría a los estrategas estadounidenses a disminuir aún más el apoyo financiero a la misma Organización que cien años atrás contribuyera a fundar con tanto entusiasmo.

Es obvio señalar que, de seguir por este sendero, las tribulaciones financieras del Sistema Interamericano conducirían a su creciente parálisis, si no es a su virtual extinción. Empantanados en la escasa voluntad participativa de sus miembros y aquejados por la asfixia presupuestal, la OEA y sus organismos afines devenirían, en el mejor de los casos, en una constelación de siglas, principios y declaraciones con escasa relevancia para la vida política del continente.

La OEA ¿instrumento de la nueva "pax americana"?

El segundo derrotero posible sería la reestructuración de la OEA en función de los intereses de la política exterior de los Estados Unidos. Propuestas en este sentido se encuentran en el documento intitulado *Santa Fe II: A Strategy for Latin America in*

*the Nineties*¹², dado a conocer el 13 de agosto de 1988 por el Comité de Santa Fe.

Ideado por sus autores como guía orientadora de las acciones interamericanas de la nueva administración estadounidense, el también llamado Documento de Santa Fe II dedica un capítulo con tres propuestas a la renovación de la OEA, a la cual considera en principio como una instancia mucho más amistosa con Estados Unidos que la Organización de las Naciones Unidas.

Si bien el texto recomienda una participación más activa de Estados Unidos en el financiamiento de la OEA, la mayor parte de los párrafos trasluce cierta compulsión por compensar ese empeño con actos injerencistas. Aprovechando el expediente del tráfico ilícito de estupefacientes —nuevo fantasma que recorre el *ethos* de la política exterior del país más industrializado de Occidente— los teóricos de Santa Fe II proponen, con la acostumbrada retórica maniquea, lo siguiente:

"[...] El involucramiento de la OEA en los asuntos relacionados con la seguridad y el narcotráfico, proporciona a Estados Unidos los medios más idóneos para librar una guerra cooperativa y fructuosa contra los imperios del crimen que amenazan la totalidad del hemisferio. [...] Apropiadamente financiada y conducida en la correcta dirección, la OEA puede servir a nuestros mutuos intereses"¹³.

En torno a Centroamérica, se considera que las gestiones pacificadoras de la OEA en la región

12. La versión que hemos utilizado es la traducción comentada de Selser, Gregorio, "El documento de Santa Fe II", en *El Gallo ilustrado*, suplemento de *El Día*, México, 22 de enero de 1989, pp. 2-14.

13. *Ibid.*, p. 11.

“son ampliamente preferibles a los esfuerzos no alineados u hostiles que pudieran ser emprendidos por la ONU en esta sensible área. Con la participación de la OEA, los Estados miembros estarán más al tanto de la amenaza externa que enfrenta la región, y la cooperación multinacional contribuirá a la legislación y a la comprensión internacional de los esfuerzos de paz”¹⁴.

Una prueba trascendental para este diseño teórico —y para las relaciones interamericanas— se presentaría en ocasión de los problemas político-diplomáticos entre Estados Unidos y Panamá a lo largo de 1989 y los primeros meses de 1990. En efecto, a partir del 17 de mayo del propio 1989, fecha que una reunión ministerial de consulta celebrada en Washington determinó comisionar a los Cancilleres de Ecuador, Guatemala y Trinidad-Tobago para negociar el abandono del poder por parte del general Manuel Antonio Noriega en Panamá, los Estados Unidos intentaron transmitir su visión de los hechos al pleno de la OEA y enjaezar en su favor las labores de ésta.

Al cabo de varias reuniones infructuosas entre el gobierno, las fuerzas armadas y los partidos políticos de oposición panameña, en el mes de julio un nuevo foro ministerial de la OEA recomendó el establecimiento de un gobierno de transición para el 1o. de setiembre, aunque no se pronunció explícitamente acerca del destino de Noriega ni decidió el retiro masivo de los embajadores interamericanos en Panamá como era el deseo estadounidense. Más aún, el Grupo de Río emitió el 22 de agosto un comunicado advirtiendo sobre el grave daño que provocaría a la convivencia hemisférica cualquier intento de zanjar unilateralmente la crisis del país cen-

14. *Idem*.

troamericano, al tiempo que insistía en el diálogo y el respeto a la autodefinición panameña como vías para un arreglo pacífico del diferendo¹⁵. El camino diplomático que Estados Unidos intentó para cumplir sus objetivos no tuvo en este caso la fuerza ni el consenso suficientes entre los países de América Latina.

El 20 de diciembre, tras serias tensiones bilaterales y múltiples incidentes, el gobierno de George Bush decidió invadir Panamá. Ante ello, y con la sola abstención de Estados Unidos, el día 23 el Consejo Permanente de la OEA deploró —si bien no condenó— la acción, urgió al cese inmediato de hostilidades, exhortó a Washington a retirar sus tropas y desechó dos enmiendas a la resolución en las cuales el embajador norteamericano proponía: a) justificar la invasión alegando el derecho de su país a la legítima defensa y b) cambiar en el texto de la resolución el término de “intervención” por el de “acción militar”.

Que los tiempos han cambiado y el carácter profundo de las relaciones interamericanas también, lo comprueba por ejemplo el análisis numérico de los votos atinentes a la resolución de la OEA fechada el 8 de enero de 1990, que exige a Estados Unidos respetar las normas de Derecho Internacional a raíz del allanamiento de la residencia de la Embajada de Nicaragua en Panamá por un centenar de soldados estadounidenses. En la ocasión, 19 países votaron por la censura a Washington, siete (la mayoría centroamericanos y caribeños) se abstuvieron, y ninguno emitió su voto en contra¹⁶.

15. Cfr. *El Día*, México, 23 de agosto de 1989, p. 12.

16. Cfr. *El Día*, México, 9 de enero de 1990, p. 10.

Recuérdese, a efectos de comparar situaciones y contextos, que en julio de 1964 una reunión de consulta de la OEA convocada *ad hoc* decidió romper las relaciones económicas, diplomáticas y consulares con la Cuba castrista por 14 votos a favor, cuatro en contra y una abstención¹⁷. Estos dos ejemplos muestran que durante el último cuarto de siglo, las posiciones de los miembros latinoamericanos de la OEA han experimentado una notable transformación, distanciándose crecientemente de la línea seguida por la política exterior estadounidense.

La crisis de las relaciones interamericanas, así como de los mecanismos político-diplomáticos que en el pasado favorecieron y afianzaron la incuestionable hegemonía de Estados Unidos en el hemisferio, se ha hecho plenamente nítida como resultado de los acontecimientos en Panamá. Hacia principios de febrero de 1990, las consecuencias de la invasión habían sido, entre otras, las siguientes: La indignación de Estados Unidos porque “la OEA perdió una oportunidad histórica de ir más allá de su tradicional y ceñida preocupación con la no intervención”¹⁸; la renuncia oficial del Perú a continuar siendo miembro del TIAR el 28 de diciembre de 1989; la preocupación del presidente Bush por la desfavorable reacción latinoamericana ante la *Just Cause Operation*; la frustrada gira explicativa del vicepresidente Dan Quayle, quien terminó por solamente asistir a la toma de posesión del nuevo presidente hondureño en enero de 1990; y la renuencia de la mayoría de las naciones latinoamericanas —incluyendo a

las más grandes y representativas— a reconocer de inmediato al gobierno de Guillermo Endara Galimany, quien asumió el poder al unísono con la intervención estadounidense.

En vista de todos los elementos anotados pensamos que al menos por el momento será muy difícil —aunque no imposible— que el país del norte logre restaurar a plenitud su liderazgo en las relaciones interamericanas y sus encuadres institucionales, tal como sugiere el ya mencionado documento de Santa Fe II.

La OEA ¿vehículo de auténtica cooperación hemisférica?

La tercera opción que afronta el Sistema Interamericano es la realización aún más difícil que la anterior —lo cual no niega su carácter necesario y aun urgente— y se refiere a la posibilidad de construir un marco de entendimientos fundado en el respeto mutuo y la buena voluntad entre sus componentes principales.

A nuestro juicio, la nueva institucionalidad que hoy requieren las complejas relaciones entre la América Sajona —en particular Estados Unidos— y la América Latina necesitaría contemplar por lo menos cinco elementos, a saber: 1) el reconocimiento y aceptación recíproca tanto de las diferencias esenciales como de las accidentales; 2) el respeto irrestricto al principio de no intervención; 3) la universalidad plena de la OEA; 4) la compatibilización del diálogo interamericano con las iniciativas de integración y concertación política de los países de América Latina; y 5) la primacía de la auténtica cooperación por encima de la “unidad” frente a “amenazas extrarregionales comunes” cada vez menos visibles¹⁹. Revi-

19. Es claro que algunos de estos elementos (sobre todo el tercero y el cuarto) ya

17. Cfr. Boersner, Demetrio, *Relaciones Internacionales de América Latina*, México, Nueva Sociedad/Editorial Nueva Imagen, 1982, p. 295.

18. Según el vocero gubernamental Richard Boucher, *El Día*, México, 23 de diciembre de 1989, p. 13.

semos con mayor detenimiento cada uno de estos renglones.

En primer lugar, es necesario que el Sistema Interamericano reconozca que los intereses y naturaleza de sus integrantes no son iguales. Es cierto que América Latina y Estados Unidos comparten una historia de colonización europea y un espacio geográfico común, pero también lo es que su cultura, intereses nacionales, desarrollo material, inserción en el orden económico y político internacional, etc., hacen que ambas partes tengan entre sí más rasgos divergentes que similares. Por tanto, y porque la experiencia centenaria demuestra que el trabajo de la OEA no podría en las condiciones actuales orientarse hacia la construcción de acciones políticas plenamente compartidas (como en efecto lo intenta la Organización de la Unidad Africana), ni hacia la unificación económica (como lo ha logrado la Comunidad Económica Europea), ni hacia la conservación y difusión de ciertos valores políticos y étnico-culturales (como es el caso de la Liga Árabe), la principal institución interamericana deberá concebirse a sí misma como un foro hemisférico y no regional. Aún más: si se desea aumentar la operatividad de la OEA, en lo sucesivo no debería entenderse más como un esquema omnicomprensivo producto de una *alianza asimétrica* que tiende a forzar consensos y a disolver las aspiraciones legítimas de sus miembros más desvalidos, sino como un foro político en donde se discutan problemas y se dialogue constructivamente. De esta forma, quizá

existen de manera germinal o fáctica en la actualidad, pero no resultan suficientes por sí mismos para conducir por mejores senderos a las relaciones interamericanas. Tal objetivo únicamente se lograría con la incorporación de *todos* los puntos mencionados (particularmente el primero y el segundo) a los principios y/o la praxis del Sistema.

el Sistema Interamericano no tendrá el papel protagónico que sus fundadores desearon, pero sí adquirirá mayor operatividad en tanto que espacio de interlocución entre las dos Américas.

Todo esto, sin embargo, no podrá cristalizar sin atender a una segunda y vital variable: el respeto irrestricto a los principios de no intervención, autodeterminación y pluralismo ideológico, que se debe respetar en la práctica, en consonancia con el derecho internacional vigente. Afirmamos que sin el cumplimiento escrupuloso de este mandato ético y político, no habrá posibilidad alguna de que el Sistema Interamericano como tal pueda encontrar mayor respetabilidad y gravitación en el futuro.

El tercer punto se refiere a la necesaria universalidad de la OEA. El ingreso de Canadá como miembro activo número 32, formalizado el 7 de enero de 1990, así como la inminente incorporación de Belice y Guyana a las tareas del organismo, contribuirán a potenciar dicha tendencia y facilitarán su papel de foro para el diálogo que proponíamos párrafos arriba. En este sentido también es necesario el reingreso de Cuba, país que a su vez ha mostrado una considerable disposición para retornar al seno de la OEA²⁰. Es previsible que un acto de tal naturaleza significaría un gran avance en dirección al pluralismo ideológico y al espíritu conciliador que

20. Después de que en la década de los sesenta tildara a la OEA como "Ministerio de Colonias de los Estados Unidos", Cuba ha asumido hoy una posición mucho más pragmática frente a ese organismo. El canciller cubano Isidoro Malmierca ha declarado: "Si en las actuales circunstancias conviene a América Latina nuestro retorno a la OEA, dejaremos a un lado todos los antecedentes negativos y estaremos dispuestos a incorporarnos si ese es el criterio de los Estados latinoamericanos y caribeños". Véase *El Día*, México, 23 de octubre de 1989, p. 11.

deberían ser caminos inherentes al organismo interamericano.

El cuarto elemento necesario para nuestra propuesta es que la OEA sea capaz de establecer vínculos de cooperación y complementación eficiente con las iniciativas de integración y concertación de América Latina. Un Sistema Interamericano redefinido en los términos que aquí se han señalado no tiene por qué ser excluyente de tales acciones. En este supuesto, la tendencia a la formación de instancias latinoamericanas como los Grupos de Contadora, Apoyo y Río de Janeiro en lo político; el SELA, y el Consenso de Cartagena en lo económico; y el Mercado Común Centroamericano, el Pacto Andino, la Asociación Latinoamericana de Integración y el mercado común entre Argentina, Brasil y Uruguay en lo que se refiere a procesos de integración, no debería ser motivo de preocupación ni para la OEA ni para Estados Unidos.

La quinta y última condición con miras a que la OEA y sus agencias coadyuven a la obtención de una mejor atmósfera para las relaciones interamericanas, consiste en poner el acento en la auténtica cooperación, la seguridad atendida en sentido amplio y la solución pacífica de conflictos entre sus miembros, y no en la invocación de amenazas extracontinentales cada vez más remotas.

En este sentido sería de gran utilidad finiquitar las labores de instituciones de Guerra Fría como la Junta Interamericana de Defensa o el TIAR y correlativamente reforzar a órganos que, como el Consejo Interamericano Económico y Social y el Consejo Interamericano para la Educación, la Ciencia y la Cultura, están consagrados a la cooperación económica, técnica y cultural.

EPÍLOGO

Es obvio que los tres escenarios que se prevén para el Sistema Interamericano tienen diversos grados de factibilidad, e incluso reconocemos una buena dosis de *wishful thinking* en nuestra apreciación sobre el tercero. Puede decirse en descargo —y tal es el caso de las transformaciones actuales en Europa del Este— que algunas veces la historia convierte lo deseable en realidad.

De cualquier modo, y más aun después de la invasión norteamericana a Panamá, la realidad actual de las relaciones Estados Unidos-América Latina no permite demasiado lugar para el optimismo: después de un largo período de austeridad sin precedentes, las economías latinoamericanas siguen asoladas por el estancamiento, la inflación y la pobreza endémica, problemas agravados a su vez por la persistencia de tendencias proteccionistas y la escasa voluntad de los banqueros privados de Estados Unidos para compartir cargas y responsabilidades en el problema de la deuda externa; las perspectivas para la paz en Centroamérica se han ensombrecido no sólo por la aventura panameña de Washington, sino por el redoblado acoso de éste a Cuba, Nicaragua y las fuerzas revolucionarias salvadoreñas; finalmente el narcotráfico, en lugar de conceptualizarse como el problema socio-económico que representa, se está abordando como una cuestión política e ideológica que enrarece aún más el clima de las relaciones interamericanas.

Si los Estados Unidos no logran encontrar pronto una política de genuino, positivo y desinteresado acercamiento con América Latina, y si la anacrónica guerra fría sigue funcionando como la medida de sus tratos cotidianos hacia la región, quizá en el futuro seguirá vigente el desolador

pronóstico que hace un cuarto de siglo vaticinaba un conocido estudioso del tema:

“El sistema interamericano, en la forma en que está constituido en la actualidad, tiene escasas posibilidades de desempeñar un papel dinámico en los asuntos del Continente. No cabe duda que continuará existiendo por mucho tiempo. Pero tendrán que ocurrir cambios considerables tanto al norte como al sur del Río Bravo antes de que pueda tener

un papel estelar en la conformación del futuro de América [...] El día en que la OEA se convierta en un organismo realmente representativo donde los gobiernos realmente sean consultados acerca de problemas vitales del hemisferio y donde puedan esperar tener una influencia sustancial sobre las decisiones tomadas, está aún muy distante”²¹.

21. CONNELL-SMITH, Gordon, *El Sistema Interamericano*, México, Fondo de Cultura Económica, primera edición en español, 1971, p. 424.

SUMARIO

José Luis León en la primera parte de su trabajo analiza las relaciones entre los Estados Unidos de Norteamérica y América Latina en el contexto de los organismos multinacionales de la región (OEA, TIAR, etc.) y recuenta las actitudes asumidas por los EE. UU. ante conflictos políticos (reales o supuestos) en la zona. En la segunda parte plantea una reflexión sobre el papel de la OEA en el sistema interamericano, ofreciendo posibles cursos de acción y planteando la necesidad de una revisión de las premisas históricas, bases jurídicas y usos diplomáticos que fundamentan la práctica y funcionamiento de nuestros organismos multinacionales.

SOMMAIRE

José Luis Léon analyse dans la première partie de son travail les relations entre les Etats-Unis et l'Amérique latine dans le contexte des organisations internationales de la région (OEA, TIAR, etc...) et recense les attitudes assumées par les USA face aux conflits politiques (supposés ou réels) de la zone. Dans la seconde partie de son travail, il nous propose une réflexion sur le rôle de l'OEA au sein du système interaméricain, en nous offrant différents scénarios d'action et en proposant la nécessité d'une révision des prémices historiques, des bases juridiques et des us diplomatiques et des us diplomatiques qui constituent le fondement de la pratique et du fonctionnement de ces organismes internationaux.

SUMMARY

In the first part of his paper, Jose Luis Leon analyzes the relationship between the United States and Latin America within the context of multinational organizations of the region (OAS, TIAR, etc.), giving account of attitudes assumed by the USA in the presence of (real or imaginary) political conflicts in the area. In the second part, the author examines the role played by the OAS in the Inter American system, suggests possible courses of action, and states the need to review historical premises, legal foundations, and diplomatic roles underlying the practice and activities of our multinational organizations.

Javier Escobal, Jaime Saavedra / PRECIOS, COSTOS Y DESEQUILIBRIO MONETARIO: LA EXPERIENCIA PERUANA 1981-1988¹

INTRODUCCIÓN

La teoría económica proporciona hasta cuatro hipótesis principales acerca de los factores que determinan el proceso inflacionario en América Latina: la inflación estructural, la inflación por empuje de costos, la inflación por exceso de demanda y la inflación inercial. En países como el Perú, el asumir una posición determinada respecto de las causas de un proceso inflacionario particular, en lugar de ser el resultado de un análisis empírico y específico para cada caso, se ha convertido en una opción cuasi-ideológica.

Durante los últimos años se ha hecho evidente que muchos gobiernos suscribieron alguna de las corrientes teóricas antes mencionadas sin considerar que inflaciones de distinto origen, con distintos mecanismos de transmisión y con diferentes formas de ser enfrentadas, pueden sucederse unas a otras, e incluso coexistir. Tal comportamiento entraña muchos riesgos y costos, dada la vital importancia

1. Este documento presenta una versión resumida de una investigación realizada en el marco del desarrollo de un Modelo Macroeconómico de Corto Plazo para la Economía Peruana que se llevó a cabo dentro del Área de Análisis de Políticas Macroeconómicas Sectoriales de GRADE. Esta investigación contó con el apoyo financiero del CIID (Centro Internacional de Investigación para el Desarrollo) del Canadá. Los autores expresan su agradecimiento a Raúl Aguirre por su valiosa colaboración.

que tiene un correcto diagnóstico del fenómeno inflacionario.

En un contexto de inflación persistente como el que se observa actualmente en la economía peruana, pueden presentarse simultáneamente tanto presiones de costos como presiones de demanda, razón por la cual el análisis de la evolución de ciertas variables macroeconómicas claves es indispensable para la determinación de las causas de la inflación en un momento determinado.

En ese sentido, el propósito del presente artículo es discutir la importancia relativa de los distintos mecanismos que han impulsado el proceso inflacionario en el Perú durante el período 1981-1988. Para ello, se analizará el comportamiento de los precios transables, los precios no transables y los precios controlados. Se ha dividido el análisis en dos subperíodos: 1981: I - 1985: II y 1985: III - 1988: IV, correspondiente el primero a la administración de Fernando Belaúnde y el segundo a la de Alan García.

El tema de las causas del fenómeno inflacionario en el Perú ha sido tratado extensamente por muchos autores que han presentado los más diversos puntos de vista. Por ejemplo, si se toma como punto de referencia la importancia otorgada a los fenómenos monetarios, se encuentra que Dancourt (1986) sostiene que "ni el nivel de precios, ni la tasa de inflación tiene

en la economía peruana una explicación basada en el comportamiento de algún agregado monetario". En un sentido similar, Jiménez (1987) afirma que "la relación entre la tasa de crecimiento del dinero y la tasa de crecimiento de los precios es justamente la inversa de la que propone el enfoque monetarista, es decir que el crecimiento de los precios es el que determina el crecimiento del dinero".

Por otro lado, tenemos el caso de autores como Velarde o Gonzales Izquierdo, para quienes las causas del proceso inflacionario deben buscarse fundamentalmente en la excesiva expansión de la masa monetaria. Por ejemplo, para Velarde (1988) los severos desequilibrios de la economía peruana desde fines de 1986 "se derivan de la enorme expansión de medios de pago en que incurrió el gobierno desde su inicio". El autor explica que "al no contarse con divisas y al tener estrangulamientos por el lado de la oferta, la presión del dinero se traduce más que proporcionalmente sobre los precios". Esta posición es compartida por otros economistas peruanos como Jorge Gonzales Izquierdo e Iván Rivera.

Finalmente, los economistas "heterodoxos" (Saberbein, Carbonetto, Ferrari, entre otros) plantearon la división de los precios en varios grupos, de acuerdo con sus mecanismos de formación, es decir si respondían a presiones de costos o de demanda, o si eran administrados por el gobierno (ver Carbonetto et. al. 1987). Sus planteamientos de política, sin embargo, se refieren al análisis del problema inflacionario en una coyuntura específica, en la que se contaba con abundantes reservas internacionales y capacidad de producción ociosa, sin esbozar esquemas alternativos de política aplicables en entornos diferentes.

En primer lugar, se realiza estimaciones mínimo-cuadráticas para cada

uno de los sub-períodos, evaluándose la importancia tanto de las variables de costos como la de las variables de demanda. Para aproximar el desequilibrio en el mercado de bienes (posibles excesos de demanda), se utiliza su contrapartida en el mercado de dinero: el desequilibrio monetario. Se plantea que la cantidad de dinero no afecta directamente a los precios, siendo lo realmente pertinente el desequilibrio en el mercado de dinero. Dado que la existencia de este desequilibrio no tiene un efecto sobre precios en la medida en que la disponibilidad de factores de producción permita un ajuste por cantidades, su influencia sobre los precios no es necesariamente lineal. Así, en períodos en los que puede haber aumentos en la producción o en los que no existen excesos de demanda, la inflación se debería fundamentalmente a presiones de los costos, o, eventualmente, a procesos inerciales.

Para el caso específico de los bienes transables se sostiene que un desequilibrio en el mercado de dinero implicará una presión sobre precios en tanto no exista capacidad instalada ociosa y un stock de reservas internacionales disponible.

A partir de estas consideraciones teóricas, y existiendo evidencia de inestabilidad en los parámetros de las ecuaciones de los precios de los bienes transables, se utiliza la técnica del Filtro de Kalman para evaluar cómo se modifica la influencia del exceso de oferta monetaria sobre los precios durante ciertos momentos del ciclo económico, analizándose además posibles inestabilidades en los parámetros relativos a las variables de costos. En cuanto a los precios de los bienes no transables, éstos estarían determinados tanto por el desequilibrio monetario como por presiones de costos, aunque a través de una diná-

mica distinta. Por último, los precios controlados se han modelado en base a una función de reacción del gobierno, que incluye el precio relativo de estos bienes respecto de los bienes no controlados y el déficit de las empresas públicas.

Los resultados muestran que en el período 1981-1985, en el que las autoridades aplicaron políticas diseñadas para combatir una inflación de demanda, no hay evidencia de que los excesos de oferta monetaria se hayan transferido hacia precios, sino que, más bien, la inflación respondió a presiones de costos, razón por la que hubiera sido posible un ajuste por cantidades en algunos sectores.

Entre fines de 1985 y 1986, el gobierno aprista combatió de manera efectiva las presiones de costos, pero a su vez creó las condiciones para que presiones de demanda empezaran a alimentar el proceso inflacionario. Las autoridades políticas no reconocieron la necesidad de un cambio de estrategia antinflacionaria, por lo que el proceso desembocó más adelante en una hiperinflación. Estos son claros ejemplos de cómo visiones parciales o equivocadas sobre la naturaleza de la inflación y/o la renuencia a tomar decisiones de política económica que pudieran interpretarse como contrarias al discurso político de las autoridades, llevan a resultados indeseables.

En lo que respecta a los resultados econométricos, la aplicación del Filtro de Kalman a la ecuación de precios transables permite observar la marcada inestabilidad del parámetro relativo al desequilibrio monetario, evidenciándose también trayectorias inestables en los casos del parámetro relativo al tipo de cambio y del intercepto.

Debe recalcar que los fenómenos aquí analizados son de corto plazo. En el largo plazo, la relación entre dinero

y precios es tautológica. Por ejemplo, cuando se identifican procesos inerciales importantes, tiene que existir una masa monetaria que permita realizar las transacciones a mayores valores nominales, puesto que el incremento en la velocidad del dinero no puede ser infinito. En este sentido, si las autoridades siguen una política monetaria acomodaticia, la relación entre cantidad de dinero y precios es espuria e independiente de las causas de la inflación.

ESQUEMA ANALÍTICO

EL MODELO

El modelo que aquí se presenta busca establecer un marco conceptual que permita analizar la dinámica de los precios en la economía peruana, teniendo en cuenta ciertos rasgos institucionales y estructurales, así como algunos hechos específicos del período 1981-1988.

Entre los rasgos que caracterizan a la economía peruana están la importancia de los insumos importados en la estructura de costos, el carácter exógeno del costo salarial—debido a la legislación laboral prevaleciente— y la existencia de formaciones oligopólicas, principalmente en los sectores productivos de bienes transables. Asimismo, se asume la existencia de un importante mercado informal de capitales y un acelerado proceso de sustitución de moneda. Por último, se reconoce un alto grado de intervención estatal, tanto en la actividad productiva como a nivel administrativo.

La demanda por dinero y el desequilibrio monetario

Para evaluar el impacto de la cantidad de dinero sobre la inflación se utiliza el desequilibrio *ex-ante* en el mercado de dinero. Un exceso de oferta *ex-ante* en el mercado de dinero refleja un exceso de demanda por

otros activos, ya sean bienes o algún activo financiero, prevaleciente al empezar un período. La disponibilidad de reservas internacionales, el grado de capacidad instalada ociosa, así como las rentabilidades relativas de los distintos activos, determinan la forma específica en que el desequilibrio monetario tiende a cerrarse. En particular, dichos factores condicionan la magnitud y la velocidad con que los cambios en la cantidad de dinero tienen efecto sobre la inflación.

Dado que se trata de una economía pequeña y abierta, la autoridad monetaria sólo controla el componente interno de la base monetaria, el crédito, y en alguna medida el multiplicador. El componente *ex-ante* de este crédito, y los saldos monetarios que el público desea mantener, configuran el desequilibrio *ex-ante* en el mercado de dinero, definido como la diferencia entre el stock de dinero en moneda nacional controlado por la autoridad monetaria al comienzo del período y el stock de dinero nominal demandado por el público (Lago, 1987), que a su vez se calcula en base a los precios esperados y a la demanda por saldos reales.

Se quiere recalcar que la presión original sobre precios no la determina directamente el stock de oferta monetaria —que finalmente se observa al final de un período—, sino más bien la diferencia entre el crédito *ex-ante* y la cantidad de dinero que el público está dispuesto a mantener. El resultado *ex-post* en el mercado monetario depende de la disponibilidad inicial de reservas internacionales y de su eventual variación (sujeta a la evolución del tipo de cambio real); de posibles modificaciones en la producción que pudieran modificar la cantidad demandada de dinero; de la rentabilidad de activos financieros alternativos al dinero y de otras variables que, ade-

más del encaje, afectan al multiplicador. En general, dicho resultado depende de las decisiones de portafolio tomadas por el público.

Para calcular el desequilibrio *ex-ante* en el mercado de dinero se utiliza la siguiente formulación:

$$(1) \quad \Theta = \text{CEA} - (\text{P}^e * \text{m}^d)$$

donde CEA es el crédito interno neto *ex-ante*, P^e son los precios esperados y m^d la demanda por saldos reales.

La demanda por dinero se estimó asumiendo un proceso de ajuste de stocks entre la cantidad deseada y efectivamente mantenida de dinero. Como variable de escala se utiliza el Producto Bruto Interno (PBI). Dado el acelerado proceso de sustitución de monedas que se observó entre 1977 y 1987², además de utilizar la inflación (π) del período se empleó la tasa de devaluación (e) como *proxy* del costo de oportunidad del dinero³.

De esta forma, la demanda deseada por saldo reales, m^d , está dada por:

$$(2) \quad \text{m}^d_t = \sigma_1(\text{PBI}) + \sigma_2 \pi + \sigma_3 e$$

siendo el proceso de ajuste de stocks:

$$(3) \quad \text{m}_t - \text{m}_{t-1} = \mu (\text{m}^d_t - \text{m}_{t-1})$$

donde m_t es el saldo real observado.

Remplazando (2) en (3), se obtiene:

$$(3.1)$$

$$\text{m}_t = \sigma_1 (\text{PBI}) + \sigma_2 \pi + \sigma_3 e + (1 - \mu) \text{m}_{t-1}$$

2. La dinámica del mercado cambiario y el grado de sustitución al que se llegó entre la moneda nacional y la extranjera se discute más adelante.

3. Aun recurriendo a una definición estrecha de dinero es razonable incluir a la tasa de devaluación como una medida de la rentabilidad de un activo cercano al dinero. La inclusión de ambas variables obedece a que se asume la existencia de restricciones en la información, lo que lleva a que los agentes identifiquen a cualquiera de las dos variables —y no necesariamente a la que muestra un mayor valor— con el costo de oportunidad del dinero.

La expresión (3.1) permite estimar los stocks de dinero efectivamente demandados al final de cada período, que no necesariamente coinciden con el stock que el público hubiese deseado, dada la existencia de costos de ajuste.

Los precios esperados (P_t^e) se estiman calculando valores esperados para el componente de precios no controlados (PNC_t^e); asumiéndose conocidos los precios controlados (PC_t):

$$(4) \quad P_t^e = \delta PC_t + (1-\delta) PNC_t^e$$

Donde los precios no controlados esperados están dados por:

$$(5) \quad PNC_t^e = f(TCN_t^e, PC_t, P_{t-1})$$

donde TCN_t^e es el tipo de cambio del mercado negro y P_{t-1} son los precios del período anterior.

El valor de CEA se calcula de la siguiente forma:

$$(6) \quad CEA = EMIPRI_{t-1} + (CSPUB_t - CSPUB_{t-1}) + (CSPRI_t - CSPRI_{t-1})$$

$EMIPRI_{t-1}$ es el stock de emisión primaria del período anterior, $(CSPUB_t - CSPUB_{t-1})$ es el flujo de crédito al sector público y $(CSPRI_t - CSPRI_{t-1})$ es el flujo de crédito al sector privado.

El desequilibrio monetario puede ser medido en forma de stocks o de flujos. Si el crecimiento del componente *ex-ante* de la oferta monetaria es distinto al crecimiento de la cantidad demandada de dinero, se observa un desequilibrio de flujos. Sin embargo, aun observándose un equilibrio de flujos puede existir un desequilibrio monetario, si es que se partió de un desequilibrio de stocks. Un mercado de dinero en equilibrio estable supone la existencia de balance de stocks y de flujos.

Blejer y Leiderman (1979) afirman que los precios no transables están determinados por el desequilibrio monetario *ex-ante* y trabajan con flujos

de crédito interno *ex-ante* y flujos de demanda de dinero nominal. El inconveniente de este enfoque es que el flujo de exceso de dinero *ex-ante* se tendría que traducir, en cada período, en una variación de reservas, de precios o de producción, de modo tal que al final del período exista equilibrio de stocks. Ello es difícil de asumir en el caso peruano, debido a las fuertes fluctuaciones en la oferta monetaria. Por ello, es mejor utilizar un enfoque en el cual se compare el stock *ex-ante* de crédito interno con el volumen total de dinero demandado. Dicho enfoque no requiere suponer la existencia de equilibrio de stocks ni de flujos, pero su aplicación empírica tiene problemas estadísticos que suponen revisar ciertas implicancias de utilizar variables de flujos⁴.

En el caso del desequilibrio de flujos, se puede partir de la ecuación de balance del mercado monetario expresada en variaciones porcentuales:

$$(7) \quad \dot{a} + (\dot{C} + \dot{R}) + \dot{a} * (\dot{C} + \dot{R}) = \dot{P} + \dot{m}^d + \dot{P} * \dot{m}^d$$

donde a representa las variaciones en el multiplicador, C las variaciones en el crédito interno neto y R las variaciones en las reservas internacionales. Incorporando δ como la participación del crédito interno neto en la base monetaria, se tiene:

$$(7.1) \quad \dot{a} + [\delta\dot{C} + (1-\delta)\dot{R}] + \dot{a} * [\delta\dot{C} + (1-\delta)\dot{R}] = \dot{P} + \dot{m}^d + \dot{P} * \dot{m}^d$$

donde los últimos términos de ambos lados de la ecuación son los términos de interacción. El desequilibrio monetario *ex-ante* estaría dado por:

4. Los problemas a los que se alude se relacionan a las dificultades econométricas asociadas a variables claramente no estacionarias.

(8)

$$\theta = [\dot{a} + \dot{a} * (\delta \text{CEA})] - [\dot{p}^e + \dot{m}^d + \dot{p}^e * \dot{m}^d]$$

En esta variable ya se incorpora parte de la tasa de inflación, al incluirse la variación de los precios esperados (que a su vez está explicada en gran parte por la inflación del período anterior). De esta forma, la variable θ permite evaluar la influencia del desequilibrio monetario sobre la inflación, por encima de la inflación ya prevista⁵.

Dinámica de precios

Los enfoques teóricos basados en el modelo escandinavo postulan que los precios de los bienes transables están en función de los precios internacionales ajustados por el tipo de cambio y que los precios no transables se determinan por mecanismos internos tales como la presión salarial, el precio de los insumos importados y las diferenciales en productividad (Lindbeck, 1979). Enfoques post-keynesianos (Bruno, 1977) optan por aplicar un *mark-up* constante sobre los costos de los bienes no transables, asumiendo que dicho sector presenta formaciones oligopólicas. En lo que respecta a la importancia de las presiones de costos, la dinámica de los precios es similar para los bienes no transables y para los transables, aun cuando los

5. Hay que destacar que los términos de interacción, que suelen ser omitidos en la literatura empírica por considerárselos pequeños, son de gran importancia en un contexto de alta inflación. Por ejemplo, con una inflación de 5% anual y un aumento de los saldos reales de 3%, se calcularía que el crecimiento de la demanda de dinero sería de 8%. El error por no incluir el término de interacción es de apenas 0.15%. En cambio, si la inflación es de 250% anual y el crecimiento de la cantidad demandada real de dinero es de 200%, el no incluir el término de interacción llevaría a calcular un aumento de la demanda nominal de 450%, siendo el verdadero aumento de 900%.

grados de oligopolio sean distintos y existan características particulares en cada sector. A estas presiones se añade la presión de la demanda sobre los precios que, en el caso de los bienes transables, es discutible en los momentos en que los ajustes pueden ser por cantidades y expectativas.

El índice de precios al consumidor (P) se divide en precios controlados (PC) y no controlados (PNC); estos últimos se subdividen en transables (PT) y no transables (PNT):

$$(9) \quad P = \delta_1 PC + (1-\delta_1) PNC$$

$$(10) \quad PNC = \delta_2 PT + (1-\delta_2) PNT$$

donde (δ_1) y (δ_2) son las ponderaciones correspondientes, que se asumen constantes para todo el período de análisis.

Precios no controlados transables

Los bienes transables se definen aquí según la importancia que tengan las variables relativas al sector externo en la determinación de sus precios. De esta forma, se incluye en este sector a las empresas que aun estando orientadas al mercado interno tienen una parte importante de sus costos afectada por el tipo de cambio. Dentro de los bienes transables se distingue dos categorías: los bienes industriales y los alimentos transables importables, conformados básicamente por bienes de consumo agroindustrial.

La formulación básica de los precios determinados por las variaciones en los costos es la elaborada por Taylor (1983) para el sector industrial:

$$(11) \quad P = (1 + z) (a_1 \dot{W} + a_2 (e\dot{P}^*))$$

donde (a_1) y (a_2) son las participaciones de cada costo variable, (\dot{W}) es el salario nominal, ($e\dot{P}^*$) es el precio doméstico de los insumos importados y (z) es el *mark-up*. A este esquema se le hacen dos modificaciones más adelante, incluyendo el costo del capital de trabajo como un componente

adicional de los costos variables, y asumiendo que el *mark-up* no es estable, sino que está relacionado con la evolución del exceso de demanda.

El modelo básico asume que el componente salarial dentro de la estructura de costos es fijo. Sin embargo, la legislación laboral vigente en el Perú limita la reducción del número de trabajadores en momentos en que la producción se contrae, por lo que los costos unitarios por concepto del salario tienden a incrementarse ante una reducción de la producción⁶. Para modelar este fenómeno se ajustó la serie de los salarios nominales por la variación en la producción de bienes transables —aproximada ésta por la producción de bienes de consumo del sector industrial—, a partir de lo cual se obtuvo el costo salarial unitario. De esa manera se redujo la posibilidad de que la variable salarial fuese interpretada como variable de demanda⁷.

Una modificación importante al esquema básico de Taylor es la introducción, como componente del costo variable, del costo del capital de trabajo. En el caso peruano el problema de la determinación del costo efectivo del capital radica en que los créditos no se asignan competitivamente y la tasa de interés, fijada arbitrariamente por la autoridad monetaria, no equilibra la demanda y la oferta de crédito. En este contexto, el volumen

6. Esto lleva a que en el corto plazo las empresas prefieran no expandir su cantidad demandada de empleo cuando la producción se expande y, como estrategia de largo plazo, prefieran utilizar técnicas intensivas en capital.
7. En períodos expansivos —como 1986.I–1987.II, en los que el salario creció por encima de la inflación pudiendo aparentemente haber presionado vía los costos, se observa que el costo salarial se reduce, debido a los mayores volúmenes de producto. Inversamente, en los períodos contractivos, el costo salarial unitario es mayor debido a la menor escala de producción.

de crédito asignado por el sistema financiero legal depende de factores institucionales y de las relaciones de propiedad existentes, así como de los lineamientos de políticas de corto plazo, usualmente inestables⁸.

El componente restante de los costos es el relativo al valor unitario de los insumos importados. Este se determina por la variación de los precios internacionales y la tasa de devaluación del tipo de cambio oficial, y se asume perfectamente anticipado⁹. Nótese que lo relevante para la determinación de los precios es el costo de reposición y no el costo al cual se compraron los insumos.

Así, hasta este punto, se tiene que la formulación de costos para los precios transables está dada por:

(11.1)

$$\dot{P}_T = (1 + z) (a_1 \dot{W} + a_2 (eP^*) + a_3 \dot{k})$$

Revisemos el papel que juegan las variables monetarias sobre los precios transables. Todo aumento de precios por encima de los costos implica (i.e., tiene que validarse por) la existencia de una inflación de demanda, a menos que existan rendimientos a escala decrecientes generalizados o, eventualmente, un proceso inercial. En términos agregados, la magnitud y la velocidad con que los cambios en la oferta

8. En lo que respecta a la elaboración de una sola variable que represente el costo del capital promedio, se ha utilizado, en el caso de los préstamos del mercado financiero legal, la tasa de interés activa; en el caso de los préstamos en dólares, la tasa de devaluación del mercado libre, y en el caso de los préstamos informales, se ha utilizado como *proxy* de la tasa de interés a la tasa de inflación (La tasa de retorno real de los préstamos en este mercado ha sido casi siempre mayor a cero).
9. Posibles no linealidades en este parámetro así como en el relativo al costo salarial se discute más adelante en el acápite “una aplicación del filtro de Kalman a los posibles precios transables”.

monetaria tienen efecto sobre los precios depende del stock de reservas internacionales, de la evolución de la producción y de la posibilidad de que esto último genere un incremento en la cantidad demandada de dinero.

En efecto, si toda expansión monetaria mediante, por ejemplo, incrementos en el interno generase un aumento en la producción, causando así un impacto sobre el ingreso, el consecuente aumento en la cantidad demandada de dinero haría que se cierre cualquier posible desequilibrio registrado *ex-ante* en el mercado monetario. Por el contrario, si el aumento en el crédito no genera esa expansión de la demanda por dinero que permita acomodar la mayor liquidez, existirá una presión de demanda sobre los precios de los bienes no controlados, a menos que sea posible un incremento de la producción de bienes y servicios o exista una mayor demanda sobre algún activo financiero, dependiendo en este caso de su rentabilidad relativa¹⁰. La posibilidad de que aumente la producción en el corto plazo está condicionada a que exista un margen significativo de capacidad instalada ociosa.

Los efectos de esta presión sobre los precios pueden postergarse, en el caso de los bienes transables, en la medida que existan reservas internacionales que la autoridad monetaria esté dispuesta a perder. En este caso, parte de la mayor demanda puede traducirse en un aumento en la demanda por importaciones de bienes finales. Sin embargo, la existencia de reservas es también una restricción para que pueda darse un aumento de

10. Si existen grados importantes de capacidad instalada ociosa en el sector industrial, un aumento en el crédito al sector privado puede significar mayor producción en el corto plazo y, consecuentemente, una mayor demanda por dinero.

la producción en el corto plazo, dada la estructura tecnológica existente.

Así, el efecto de un desequilibrio *ex-ante* en el mercado de dinero sobre los precios puede postergarse en la medida que existan cambios en el nivel de producto, en la tenencia de activos financieros o en el stock de reservas internacionales. Dentro de un esquema de equilibrio parcial para el mercado de bienes se diría que, ante una presión de demanda, el ajuste puede ser por precios o por cantidades, dependiendo de la disponibilidad de factores de producción. De esta manera, un aumento en la cantidad de dinero puede eventualmente modificar drásticamente el stock de saldos reales, cuya reducción al nivel previo dependerá de la rapidez y la magnitud con que se modifique el nivel de los precios.

Como consecuencia de lo anterior, la relación entre el desequilibrio monetario y los precios de los bienes transables puede ser no lineal¹¹. Este comportamiento introduce trayectorias inestables de parámetros en el sistema, que pueden hacer inconsistentes las estimaciones lineales de precios en función de variables monetarias.

Inicialmente, la incorporación del desequilibrio monetario al esquema de costos se realiza de la siguiente forma:

$$(11.2)$$

$$P_{TA} = a_{1t} \dot{W} + a_{2t} (e\dot{P}^*) + a_{3t} \dot{k} + \alpha_{1t} \theta$$

$$(11.3)$$

$$P_{TI} = b_{1t} \dot{W} + b_{2t} (e\dot{P}^*) + b_{3t} \dot{k} + \alpha_{2t} \theta$$

donde P_{TA} y P_{TI} son los precios transables agroindustriales e industriales

11. Esto lleva a que si se estima una regresión para los precios utilizando la variable de desequilibrio monetario en forma lineal, su significancia puede ser reducida ya que el parámetro —es decir, su grado de influencia— no es estable.

propriadamente dichos. En estas ecuaciones se permite que todos los parámetros se modifiquen a través del tiempo; α_t es un parámetro cuya evolución muestra la importancia de la influencia del desequilibrio monetario sobre los precios, es decir, explica en qué medida las presiones de la demanda implican ajustes en los precios.

Esta formulación permite evaluar en qué períodos el ajuste a las presiones de demanda fue por precios y cuándo fue por cantidades. Si existe inflación en períodos en los que el ajuste puede ser por cantidades, podrá afirmarse que ésta se debe a presiones de costos o a inercia inflacionaria. La utilización de este esquema asume que el paso de un estado a otro no tiene por qué ser brusco, sino que las presiones de demanda pueden significar una alza paulatina de los precios, en la medida que algunas ramas productivas se acerquen a su frontera de producción.

De esta manera, en los períodos en que existen márgenes de capacidad instalada ociosa o abundancia de reservas, α_t debe tender a reducirse, siendo la inflación básicamente originada por incrementos en los costos, a menos que existan rezagos de desequilibrio monetario que no se hayan cerrado. En ese contexto, si existe una presión de la demanda, ésta debe ajustarse básicamente por cantidades. Contrariamente, en un contexto en el que muchos sectores estén agotando su capacidad instalada ociosa o existan restricciones a la importación de insumos, dada una reducción en la capacidad de importación, α_t tenderá a incrementarse y la inflación empezará a explicarse por presiones de demanda.

Para estimar la trayectoria del impacto del desequilibrio monetario sobre los precios transables se utiliza la

técnica del Filtro de Kalman, que permite estimar la variación en los parámetros de las ecuaciones de precios transables en la medida que los distintos mecanismos de transmisión del proceso inflacionario empiezan a operar.

Como la trayectoria del parámetro α_t es una función de la utilización de la capacidad instalada y de las reservas internacionales, se postula que:

$$(12) \quad \alpha_t = f(\text{UCI}, \text{CI})$$

donde UCI muestra el grado de utilización de la capacidad instalada y CI, la capacidad de importación¹².

La existencia de capacidad productiva ociosa permitiría que, en el corto plazo, las presiones de demanda se tradujeran en mayor producción, en vez de afectar a los precios. A su vez, un impacto del desequilibrio monetario sobre los precios puede transmitirse a través de cambios en el *mark-up*. En las industrias de bienes transables, la existencia de mercados no competitivos y barreras arancelarias y para-arancelarias permite que los oligopolios puedan transformar parte de los excesos de demanda en aumentos de precios, incrementando su margen de ganancia. En estos casos, la tasa máxima del *mark-up* estará condicionada, a nivel microeconómico, por la elasticidad-precio de la demanda del producto que vende la empresa. En términos agregados, el *mark-up* se incrementa en función de la magnitud

12. Esta variable se define como:

$$\text{CI} = \text{RBCR}_{t-1} + \text{DESP}_t - (\text{AMP}_t + \text{IP}_t)$$

La capacidad de importación depende de las reservas en poder del Banco Central (RBCR) al empezar el período, más los desembolsos públicos (DESP), menos las amortizaciones (AMP) e intereses públicos (IP), variables todas que se asumen conocidas al empezar el período. Se podría restar el stock de reservas mínimo a partir del cual se asume que el BCR podría cambiar su política, pero ello no sería consistente con el caso peruano, particularmente entre 1986 y 1988.

del desequilibrio monetario, y estará en su menor nivel cuando no haya exceso de demanda y los ajustes pueden ser por cantidades.

El asumir que los ajustes son tanto por precios como por cantidades, supone una concepción compatible con la del funcionamiento de una economía en desequilibrio. En una aplicación de este marco conceptual a la inflación, Benassy (1978) elaboró un modelo en el que las inflaciones de demanda y de costos ocurren como respuesta a distintos tipos de *shocks* que pueden ser modelados conjuntamente. Benassy postula que en el mercado de bienes los precios se determinan en base a un *mark-up* que es flexible hacia arriba si la demanda es mayor que las posibilidades de producción. Este mercado se ajusta por precios si hay pleno empleo, y por cantidades si se está debajo de éste, siendo el trabajo el factor restrictivo en el corto plazo. En el caso peruano se toma a la capacidad de importación y al stock de capital disponible como posibles factores restrictivos. Se establece que la transición de una etapa de ajuste en cantidades a otra de ajuste en precios (o viceversa) puede ser paulatina, en tanto algunos sectores productivos enfrenten restricciones antes que otros.

El parámetro relativo al tipo de cambio y el intercepto pueden también presentar comportamientos inestables. La influencia del tipo de cambio sobre los precios transables puede modificarse ante cambios bruscos en la política cambiaria, cambios en el grado de aprendizaje de los agentes o modificaciones en los patrones de utilización de insumos importados. El intercepto, por su parte, puede interpretarse como una percepción de los agentes acerca de la tasa mínima de inflación, dada la información existente. En este sentido, este parámetro

deberá ser mayor en los períodos en que exista inercia inflacionaria.

Precios no controlados no transables

A diferencia de la mayor parte de modelos monetarios, que asumen que estos precios están determinados únicamente por presiones de demanda, aquí se supone que las remuneraciones y la evolución de las tarifas públicas son relevantes como variables de costos. La dinámica de los precios no transables difiere de la de los transables en tanto deja de ser relevante la influencia de las reservas internacionales y del grado de utilización de la capacidad instalada (a menos que exista una elasticidad de sustitución alta entre transables y no transables).

Dentro del índice de precios de los bienes no transables se distinguen dos grupos. El primero lo conforman los alimentos no transables, de fuerte comportamiento estacional y cuyos precios son fijados por la demanda. La influencia de las tarifas (PCT) sobre estos precios se hace efectiva a través de los márgenes de comercialización y transporte. La ecuación para el precio de los alimentos no transables es la siguiente:

$$(13) \text{PNIA} = c_0 + c_1 \text{PCT} + c_2 W + c_3 \theta$$

El segundo componente de los no transables son los servicios, que a diferencia del rubro anterior no presentan un comportamiento estacional. La siguiente expresión muestra la determinación de los precios del rubro servicios dentro de los no transables según el modelo aquí propuesto:

$$(14) \text{PNTS} = d_0 + d_1 \text{PCT} + d_2 W + d_3 \theta$$

Precios controlados

En este grupo se incluyen los precios de aquellos bienes regulados por el Estado y cuyas variaciones responden principalmente a los lineamientos globales de política económica y no

necesariamente a sus costos de producción o a su escasez relativa. Por ejemplo, se incluye el precio de los combustibles, que en algunos momentos es utilizado por el Estado como instrumento de recaudación de impuestos indirectos y, en otros, para reducir los costos del resto de bienes. Asimismo, se incluyen los precios de los alimentos comercializados por las empresas públicas.

Se estiman dos funciones de reacción del gobierno. En la primera se incluyen los alimentos controlados y en la segunda las tarifas públicas (servicios públicos, combustibles, transporte). En ambas se incluye el precio relativo entre los bienes controlados y no controlados, que recogería el rezago de los primeros en lo referido a sus costos de producción, el déficit de las empresas públicas y el tipo de cambio oficial. Así, se tiene:

(15)

$$\dot{P}CA = \Omega_0 + L \Omega_1 (\dot{P}C_t - \dot{P}NC_t) + L\Omega_2 (\text{DEF}_t) + L\Omega_3 e$$

(16)

$$\dot{P}CT = \mu_0 + L \mu_1 (\dot{P}C_t) - \dot{P}NC_t + L \mu_2 (\text{DEF}_t) + L \mu_3 e$$

donde L es un operador de rezagos. Según estas funciones, mientras mayor sea el diferencial entre los precios controlados y el resto de precios (que aproximan la evolución de los costos de las empresas públicas), mayores dificultades tendrá el gobierno para sostener sus precios, por lo que este diferencial ejerce un efecto positivo sobre los precios. Del mismo modo, mientras mayores sean los déficit de las empresas públicas, mayores serán las posibilidades de que éstas incrementen sus precios. El tipo de cambio oficial tendría una influencia positiva sobre estos precios, ya que en algunos períodos el gobierno ha intentado fijar sus tarifas en dólares¹³.

Dinámica precios – tipo de cambio

En la economía peruana, los mecanismos de transmisión entre la política cambiaria y la dinámica de los precios van más allá de lo que proponen los modelos monetarios, a través de la ley de un solo precio, o los modelos post-keynesianos, a través del costo de los insumos importados. La ley de un solo precio no es un supuesto razonable para esta economía, debido a la existencia de barreras arancelarias y para-arancelarias. La influencia del tipo de cambio —a través del costo de los insumos— sí es importante, con la salvedad de que lo que interesa es el costo de reposición.

Adicionalmente, existen dos posibles mecanismos de transmisión. El primero opera en un proceso de alta inflación —en el cual se observen componentes de inflación inercial—, en el que el público necesita un precio guía al cual indexar sus precios y, en alguna medida, sus ingresos. Esta guía suele ser el tipo de cambio.

El segundo mecanismo radica en que, dada la existencia de un proceso de sustitución de monedas, una de las variables que sirven de aproximación al costo de oportunidad del dinero es la variación del tipo de cambio, que consecuentemente es un argumento de la función de demanda de dinero, tal como ya se mencionó. En tanto el público tenga la posibilidad de ahorrar en activos denominados en moneda extranjera, la rentabilidad relativa de estos respecto de otros denominados en moneda nacional será un argumento de las funciones de demanda para todo agregado monetario

13. Es posible que la estimación de estas funciones de reacción genere problemas estadísticos, ya que los movimientos procíclicos de la política económica han llevado a que el ritmo de devaluación y de reducción en los diferenciales entre PC y PNC coincida con la necesidad de reducir déficit fiscales.

en moneda nacional. Al incrementarse la rentabilidad de estos activos se reduce la demanda de dinero nacional, pero además cualquier presión de gasto puede dirigirse hacia ellos, reduciendo la presión sobre la demanda de bienes y servicios¹⁴.

Inercia inflacionaria

En el Perú, la inflación inercial difícilmente podría interpretarse como institucional, ya que no existen mecanismos de indexación salarial formales y generalizados que hagan que una tasa inflacionaria determinada se perpetúe a través de incrementos en los costos. Sin embargo, sí es plausible la existencia de una inflación inercial defensiva, sustentada principalmente en la desconfianza de los productores respecto a la capacidad de las políticas monetarias y fiscales prevalecientes para disminuir el ritmo inflacionario y el ritmo de crecimiento de sus costos, y que se manifestaría afectando las expectativas respecto de los costos de reposición. En un contexto de alta inflación, los productores de bienes transables están más propensos a utilizar sus costos de reposición de insumos importados en la fijación de sus precios, debido a que un error ocasiona pérdidas de elevada magnitud.

Otro tipo de inercia es la que se deriva de la necesidad de mantener el poder de compra (o las ganancias reales). Los productores con alguna ca-

14. La existencia de estos activos indexados al tipo de cambio puede llevar a que una devaluación no cumpla el rol que tiene en toda política ortodoxa: la reducción de la riqueza real y, por tanto de la absorción. En este contexto, las fuerzas estabilizadoras que suele predecir el Enfoque Monetario de la Balanza de Pagos luego de una devaluación no funcionan necesariamente, y cualquier intento del Banco Central por reducir la oferta monetaria puede no tener los efectos deseados, en la medida que la devaluación incremente la oferta nominal de dinero.

pacidad de influir sobre sus precios tratarán de incrementar éstos de acuerdo a sus expectativas de inflación para el periodo, aunque tendrán como límite la elasticidad-precio de su producto.

Para evaluar la existencia de estos procesos para el caso de los precios de bienes transables, se utilizarán los Filtros de Kalman. Una hipótesis tentativa sería que la existencia de procesos inerciales hace inestable el parámetro independiente, verificándose una mayor inflación autónoma en esos periodos.

ANÁLISIS EMPÍRICO

EL PROCESO INFLACIONARIO Y EL CONTEXTO MACROECONÓMICO

El gobierno acciopopulista 1981-1985

Dos variables claves para entender el proceso inflacionario en el período 1981-1985 son el déficit fiscal y el tipo de cambio. El diagnóstico del gobierno era que la inflación se debía fundamentalmente a un exceso de demanda agregada. Consecuentemente, se sostenía que era indispensable la reducción del déficit fiscal, considerado el

CUADRO 1

INFLACION DE PRODUCTOS CONTROLADOS Y NO CONTROLADOS

	1981	1982	1983	1984
	%	%	%	%
No Controlados	67.0	71.7	115.8	105.9
Controlados	99.2	77.6	160.5	129.0
General	77.2	72.9	125.1	115.5

Fuente: Banco Central de Reserva

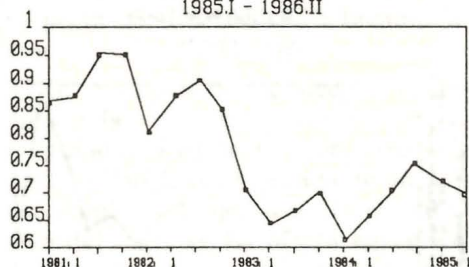
principal propulsor del exceso de demanda, por lo que se siguió una política dirigida a incrementar los precios controlados y mantener su nivel en términos reales. El cuadro 1 muestra que los precios controlados se incrementaron siempre por encima de la inflación promedio.

En tanto se utilizó el incremento de los precios controlados como parte de la estrategia para la reducción del déficit fiscal, éste fue inflacionario, pero no lo fue a través de un aumento en la demanda agregada (Webb 1987).

En 1981, la producción creció poco más de 3%, básicamente por el incremento en la inversión pública. Como parte de su política antiinflacionaria, el gobierno siguió apreciando el tipo de cambio real y continuó con su política de liberalización de importaciones. Se observa un claro intento de hacer cumplir la ley de un solo precio, bajo el supuesto de que una total liberalización de la economía llevaría al país a una inflación igual a la internacional.

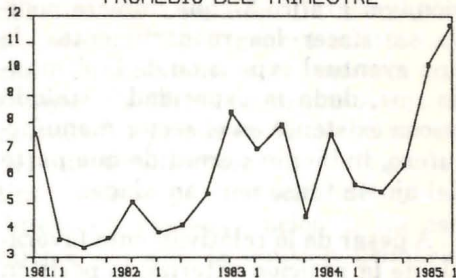
1982 y 1983 fueron años de políticas contractivas, agravadas por los desastres generados por el fenómeno del Niño. En esos dos años se observó tasas de variación del producto de 0.5% y de -12%, respectivamente, incrementándose significativamente la capacidad instalada ociosa en el sector industrial (gráfico 1).

GRAFICO 1
UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA
1985.I - 1986.II



En 1981 y 1982 la inflación se mantuvo por encima del 70%. En 1983 alcanzó el 125%, lo cual supuso pasar de una tasa de inflación mensual de 4 ó 5% a una cercana al 9% (ver gráfico 2). A partir de 1982 se dio paso a una activa política de tipo de cambio "reptante", con el fin de mejorar la posición externa.

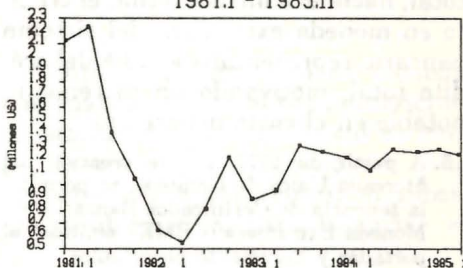
GRAFICO 2
UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA
PROMEDIO DEL TRIMESTRE



El régimen de tipo de cambio "reptante" permitió que la influencia de las minidevaluaciones sobre el proceso inflacionario aumentara. La devaluación permitió disponer de información acerca de la posible tendencia de los precios, por lo que aquellos productores de bienes y servicios con capacidad de influir sobre los precios de sus productos los indexaron al tipo de cambio.

Entre 1984 y la primera mitad de 1985, en un contexto de reducido gasto estatal y de política monetaria contractiva para el sector público, la producción se recuperó ligeramente, aunque partiendo de una base muy baja. Hacia el final de ese período se logró reducir el déficit fiscal a un nivel cercano al 2% del PBI.

GRAFICO 3
CAPACIDAD DE IMPORTACION
1981.I - 1985.II



Entre 1981 y 1983 el nivel promedio de reservas internacionales netas (RIN) fue de US\$ 833 millones. La recesión permitió que el stock de RIN se incrementara en 1984 y 1985 y llegara hasta los US\$ 1,500 millones.

Esta disponibilidad de divisas permitió una gran capacidad de importación (ver gráfico 3), que hubiera podido satisfacer los requerimientos de una eventual expansión de la demanda que, dada la capacidad instalada ociosa existente en el sector manufacturero, hubieran permitido que parte del ajuste fuese por cantidades.

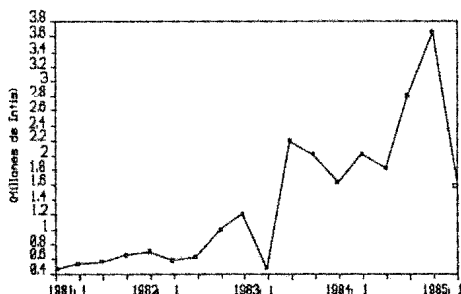
A pesar de lo relativamente favorable de la posición externa, la posición de cambio del Banco Central se deterioró durante todo el período 1980-1985, como producto de la mayor tenencia de activos en moneda extranjera (CBME) por parte del público¹⁵. Desde 1981 se empezó a generar un importante diferencial entre la tasa de devaluación del tipo de cambio al cual se cotizaba este activo y el resto de activos en moneda nacional, lo cual incrementó la rentabilidad relativa de la tenencia de activos en moneda extranjera. Este hecho, sumado a los reducidos costos de transacción, permitió que parte del exceso de oferta monetaria se canalizara hacia los CBME.

El proceso de dolarización generó también una mayor importancia de la liquidez en moneda extranjera. En junio de 1985 este indicador llegó a representar un 56.5% de la liquidez total; hacia esa misma fecha, el crédito en moneda extranjera del sistema bancario representaba el 43% del crédito total, motivando un incremento notable en el costo del crédito¹⁶.

15. A partir de 1977, con la creación del Mercado Único de Cambios, se permitió la tenencia de Certificados Bancarios en Moneda Extranjera (CBME), emitidos al portador y libremente negociables.
16. La tasa de interés nominal efectiva para colocaciones en moneda nacional fue de 69.6% en 1982, 77.9% en 1983 y 82.2% al año siguiente. En el caso de las colocaciones en moneda extranjera, la tasa de interés nominal efectiva para esos años fue de 109.5%, 193.1% y 164.2%, respectivamente.

Como consecuencia de los aumentos en los precios controlados, en el tipo de cambio y en las expectativas inflacionarias, la inflación anualizada llegó en 1985 a casi 250%, si bien las cuentas fiscales mejoraron y aumentaron las RIN. Dada la definición de crédito interno *ex-ante* planteada en la sección anterior y las estimaciones de demanda por dinero¹⁷, el desequilibrio monetario revela que sí existió un exceso de oferta en el mercado de dinero nacional —al menos en algunos momentos del período bajo análisis—, por lo tanto, una presión de gasto (ver gráfico 4). Este desequilibrio monetario ocurrió debido a la reducción de la demanda ocasionada por la caída en el ingreso real y de la mayor rentabilidad de los activos en moneda extranjera. Sin embargo, este mismo hecho motivó que cualquier eventual exceso de liquidez en moneda nacional se canalizara rápidamente a dólares y no necesariamente a producción o a una mayor compra de bienes. Por eso es poco probable que la evolución de las variables monetarias haya influido en la aceleración del proceso inflacionario.

GRAFICO 4
DESEQUILIBRIO MONETARIO
1981.I - 1985.II



El gobierno aprista: 1985-1988

La política heterodoxa aplicada por el gobierno de Alan García contó en

17. Al respecto ver Escobal y Saavedra (1989) anexo I.

su inicio con una holgada posición de reservas internacionales, con un tipo de cambio real sobrevaluado y con un aparato productivo que podía responder a la demanda (en términos de cantidades) en el corto plazo. Ello permitió iniciar un proceso de crecimiento sumamente acelerado.

El esquema económico del Apra asumía un diagnóstico errado por parte del gobierno anterior: la inflación tuvo como causa principal a los incrementos en los costos de producción y en las expectativas, y no al exceso de demanda. El gobierno de García se propuso controlar la inflación mediante la reducción de los costos de los insumos importados, de las tarifas públicas y del costo financiero¹⁸, y la expansión de la demanda mediante una política de ingresos expansiva, del aumento del gasto público y de una reducción de los impuestos indirectos.

La comprensión del proceso inflacionario durante este período supone analizar la magnitud del incremento en la capacidad de gasto nominal, la forma en la que esta capacidad se distribuyó entre los distintos mercados, y la evolución de la producción respecto de su frontera de posibilidades.

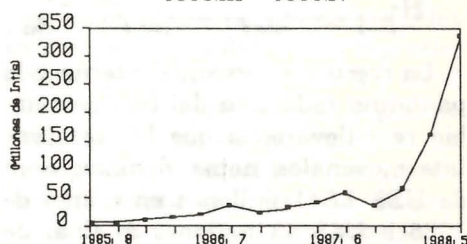
En cuanto a la producción, el impulso a la demanda significó un incremento en el PBI de 9.9% en 1986 y de 7.8% en 1987, acompañado de un mayor empleo y mejoras en la distribución del ingreso. La oferta agregada, dado el menor valor exportado y el incremento en las importaciones creció 14% en términos reales en 1986, y al año siguiente lo hizo en 8.6%.

La contrapartida del aumento del ingreso nominal y del consumo fue un significativo incremento del crédito

18. Además, el costo salarial se reduciría en tanto un aumento de la producción llevaría a menores costos unitarios.

interno, así como una importante recomposición en los activos y pasivos del sistema bancario. La monetización de los CBME generó una reducción del cuasidinero en moneda extranjera de 78.5% en términos reales durante los primeros dieciocho meses del nuevo gobierno, mejorando paulatinamente la participación del cuasidinero en moneda nacional. En ese mismo período, la emisión primaria creció 88% en términos reales, en gran parte para financiar la compra de activos en moneda extranjera. Asimismo, entre el segundo semestre de 1985 y fines de 1986, aun cuando la liquidez total se mantuvo constante en términos reales, la liquidez real en moneda nacional se incrementó en 118%. Del mismo modo, el crédito real al sector público aumentó en 2,367% durante 1986¹⁹.

GRAFICO 5
DESEQUILIBRIO MONETARIO
1985.III - 1988.IV



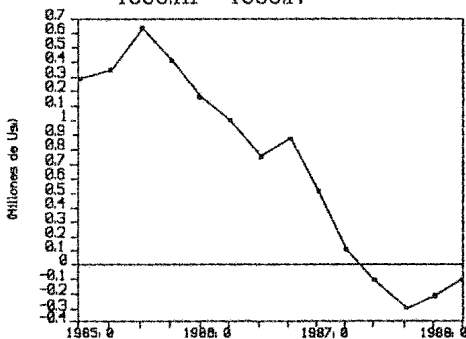
Tanto la liquidez real en moneda nacional como la total se mantuvieron constantes durante 1987; sin embargo, la emisión real creció en 15%, principalmente para cubrir el subsidio cambiario²⁰ y para financiar el

19. En el caso del sector privado, el crecimiento fue de 3.19% en 1986, reduciéndose en 6.18% al año siguiente.

20. Generado por el diferencial positivo existente entre el tipo de cambio promedio de exportación y el tipo de cambio promedio de importación, que era cubierto por el Banco Central.

déficit del sector público²¹. Por su parte, el crédito real al sector público creció adicionalmente en 140%. Todo ello implicó un incremento en la capacidad de gasto entre 1985 y 1986, que generó en 1986 y 1987 un exceso de oferta en el mercado monetario (gráfico 5). La existencia de una tasa de interés real fuertemente negativa no permitió una mayor demanda de dinero que acomodase los incrementos de la emisión y del crédito al sector público antes mencionados²².

GRAFICO 6
CAPACIDAD DE IMPORTACION
1985.III - 1988.IV



La creciente demanda interna y la paulatina reducción del tipo de cambio real llevaron a que las reservas internacionales netas disminuyeran de US\$ 1,541 millones en marzo de 1986 a US\$ 43 millones al final de 1987 (gráfico 6). Paralelamente, la capacidad instalada ociosa en el sector industrial se redujo paulatinamente. Estos dos últimos factores impidieron que el exceso de liquidez y la mayor

21. En 1986, el déficit del sector público no financiero fue de 6.32% (como porcentaje del PBI), del cual un 3.19% se financió internamente. En 1987, el déficit ascendió a 8.37% y el financiamiento interno fue de 6.6%.

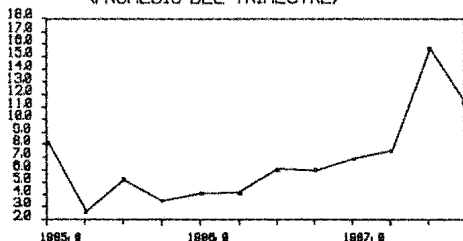
22. Calculando el desequilibrio en el mercado de dinero en base al crédito y la emisión reales y sin tomar en cuenta los precios esperados, se observa que se genera un exceso de oferta a partir del segundo semestre de 1986 y que se mantiene durante todo 1987.

capacidad de gasto presionara de manera inmediata sobre algunos precios.

En 1986 la inflación anual acumulada se redujo a 62.9%; debido al estricto control de precios y al congelamiento de las tarifas públicas y del tipo de cambio nominal. Asimismo, el costo de dinero se redujo significativamente.

En 1987, la inflación fue de 114.5% anual, básicamente como resultado de la mayor presión de demanda. Ello ocurría en momentos en los que se había reducido la capacidad instalada ociosa (gráfico 8). Esta mayor demanda impulsó un incremento en el tipo de cambio paralelo, aumentando su diferencial respecto del tipo de cambio financiero fijado por el Banco Central. El aumento del dólar paralelo aceleró las expectativas de devaluación y los costos esperados²³. Durante todo 1987 se redujo el tipo de cambio real. Asimismo, se empezó a devaluar el tipo de cambio exportador promedio más que el de importación, generando así un creciente subsidio cambiario que se financió con emisión primaria.

GRAFICO 7
INFLACION MENSUAL 1985.III - 1988.II
(PROMEDIO DEL TRIMESTRE)

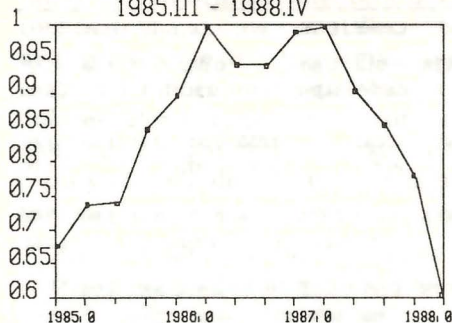


Como se observa en el cuadro 2, tanto en 1986 como en 1987 los precios de los productos no controlados crecieron más que los de los bienes

23. Las expectativas de devaluación se verifican en el fuerte incremento de las importaciones en 1987, tanto de insumos como de bienes de capital.

GRAFICO 8

UTILIZACION DE LA CAPACIDAD INSTALADA
1985.III - 1988.IV



Cuadro 2

INFLACION DE PRODUCTOS CONTROLADOS Y NO CONTROLADOS

	1986	1987	1988
	%	%	%
No controlados	75.4	124.2	1684.2
Controlados	25.5	74.2	1928.2
General	62.9	114.5	1722.3

Fuente: Banco Central de Reserva

controlados lo cual evidencia que la mayor capacidad de gasto empezaba a presionar sobre los precios, generando una fuerte distorsión en los precios relativos.

En lo que al sector moderno se refiere, la economía peruana en 1986 era el típico caso en el que los mercados de bienes se ajustan por cantidades. En ese año, el exceso de gasto que no fue cubierto por la mayor producción ni se canalizó hacia un activo financiero —como en el caso del gobierno anterior—, sino que, debido a la reducción del precio de los bienes importables permitida por la política de tipo de cambio fijo, se transformó en un incremento en las importaciones. En 1987 la inflación empezó a acelerarse, dada la menor disponibilidad de divisas y el agotamiento de la capacidad de producción de corto plazo.

Si bien desde inicios de 1988 se hizo evidente que era necesario un severo ajuste, sólo hacia setiembre se implementó algunas medidas en tal sentido. En 1988, la inflación aumentó a pesar de que la liquidez real empezó a disminuir. Las causas fueron tanto los aumentos en las tarifas y el tipo de cambio nominal, como las expectativas inflacionarias generadas por la percepción de que la magnitud de los desequilibrios fiscales, monetarios y externos, obligaban a un cambio drástico en la política económica. Al mismo tiempo, la velocidad de circulación del dinero en moneda nacional se incrementó significativamente.

RESULTADOS EMPÍRICOS

Con el fin de evaluar la influencia sobre precios de los distintos componentes del costo y del desequilibrio en el mercado de dinero, se utilizó en primer lugar versiones lineales de las ecuaciones (11.2) y (11.3) relativas a los precios transables, así como las ecuaciones (13) y (14) relativas a los precios no transables²⁴. Las regresiones por períodos (81: 1 - 85: 2 y 85: 3 - 88: 4) permitieron analizar la posible inestabilidad de los parámetros. La versión del desequilibrio monetario utilizada capta la influencia de presiones de gasto sobre la aceleración de la inflación más allá de la inflación esperada. Además, únicamente las estimaciones que incluyeron desequilibrios monetarios de flujos permitieron obtener resultados significativos. Las estimaciones para el período 1981: 1 - 1985: 2 se muestra²⁵ en los cuadros 3 y 4.

El cuadro 3 muestra que durante el primer período de análisis la evolución del costo de los insumos impor-

24. Los datos utilizados son trimestrales.

25. En estas estimaciones y en las que siguen los números entre paréntesis son los estadísticos t.

tados fue el principal determinante de la inflación²⁶ de los transables. El desequilibrio en el mercado de dinero no parece haber tenido efecto sobre la inflación de los bienes transables en este período.

Cuadro 3
BIENES TRANSABLES - PERIODO
1981:1 1985:2

	Const	eP*	W	O	R ²	D.W.	RHO
PTA	0.020 (1.54)	0.218 (3.79)		0.006 (0.43)	0.71	1.91	0.37 (1.36)
PTA	0.019 (1.49)	0.27 (3.84)	-0.49 (-1.09)	0.008 (0.61)	0.73	1.88	0.35 (1.29)
PTI	0.0031 (0.30)	0.29 (6.11)		-0.011 (-1.71)	0.73	1.82	
PTI	0.005 (0.51)	0.343 (5.95)	-0.07 (-1.46)	-0.0084 (-1.27)	0.76	1.91	

La influencia de las tarifas, aun cuando son un componente del costo, no pudo ser evaluada debido a su fuerte correlación con el tipo de cambio (recordar que el gobierno acciopolista mantuvo constantes los precios en dólares de los servicios públicos y los combustibles).

El incremento en las tarifas es la principal variable explicativa de la inflación de los no transables. Sólo para los alimentos no transables existen indicios de una influencia del desequilibrio monetario sobre los precios.

Así, no hay evidencia suficiente de que el desequilibrio monetario haya ejercido una presión efectiva sobre los precios entre 1981 y 1985. La gran capacidad instalada ociosa y la disponibilidad de reservas permiten pensar que eran factibles ajustes por cantidades en el sector industrial²⁷.

26. La influencia de los incrementos en las tarifas (tanto de los servicios públicos como los combustibles) sobre estos precios, no pudo ser evaluada debido a la multicolinealidad existente entre la variable T y eP*.

Cuadro 4
BIENES NO TRANSABLES - PERIODO
1981:1 1985:2

	Const	PCT	W	O	R ²	D.W.	RHO
PNTA	-0.013 (-0.84)	0.80 (4.29)		0.052 (2.24)	0.55	1.98	-0.65 (-3.02)
PNTA	0.0047 (0.26)		0.255 (2.90)	0.041 (1.42)	0.41	1.55	-0.40 (-1.15)
PNTA	-0.019 (-1.24)	0.618 (2.73)	0.116 (1.37)	0.051 (2.28)	0.61	1.80	-0.64 (-2.68)
PNTS	0.30 (4.26)	0.34 (4.23)		-0.014 (-1.60)	0.57	1.70	
PNTS	0.024 (3.72)	0.373 (3.98)	0.019 (0.56)	-0.017 (-1.98)	0.62	1.80	-0.50 (-1.16)

Una explicación para que el exceso de oferta de dinero no presionara sobre los precios, es que el incremento en la rentabilidad de los activos en moneda extranjera indujo a recomponer la cartera de activos de los agentes, canalizando cualquier exceso de liquidez hacia el mercado de divisas. En este sentido, la siguiente regresión, estimada para el período 1981: 1 - 1985: 2, muestra que el exceso de oferta en el mercado de dinero y la tasa de devaluación explican el incremento en la tenencia de activos en moneda extranjera²⁸.

$$\text{CDMER} = 15.36 + 0.367 e_c + 0.0037 \theta$$

(14.43) (6.34) (5.21)

$$R^2 = 0.93 \quad \text{D.W.} = 1.63$$

CDMER es el stock real de CDME y e_c es el tipo de cambio relevante.

27. Por otra parte, un exceso de oferta en el mercado monetario se trasladaría directamente al mercado de bienes (mediante los precios, la producción o la reducción de reservas internacionales) sólo si los únicos activos fueran dinero y bienes.

28. La mayor parte de las tenencias de activos en dólares se mantuvo en los bancos, lo cual es una ventaja en términos de la disponibilidad de datos, en contraposición a un proceso de dolarización en el que los agentes mantuvieran esos activos en forma de billetes.

Cabe mencionar que la variable costo de capital no dio buenos resultados debido principalmente a que al construir esa variable se utilizó el tipo de cambio como una aproximación del costo del dinero en los préstamos en dólares. Por ello, se observa una elevada correlación entre el costo de capital y el costo de los insumos importados.

En lo relativo a las funciones de reacción asignadas al gobierno se obtuvo los siguientes resultados:

$$\dot{P}CA = 0.04 - 0.646\dot{P}C_t - \dot{P}NC_t + 0.0068 e_{t-1}$$

(2.11) (1.80) (1.71)

$$R^2 = 0.35 \quad D.W. = 1.20$$

$$\dot{P}CT = 0.059 - 0.289\dot{P}C_t - \dot{P}NC_t + 0.008 e_{t-1}$$

(7.87) (-1.33) (2.96)

$$R^2 = 0.40 \quad D.W. = 1.97$$

En el caso de los alimentos con precios controlados, se observa que el gobierno respondió rápidamente al surgimiento de diferenciales con respecto a los precios no controlados, mientras que la influencia del tipo de cambio se daba con un período de atraso. La tasa de devaluación tuvo una influencia significativa (con un período de atraso) sobre los precios de los servicios públicos y los combustibles. Asimismo, la constante muestra que habría un componente autónomo del 6% en el crecimiento de estos precios, lo que es consistente con la existencia de períodos en los que se utilizó el precio de los combustibles con fines de recaudación fiscal.

El período 85: 2 - 88: 4, se caracteriza por un cambio drástico de política económica, que modifica la importancia relativa de las distintas causas de la inflación. Ello habría llevado a inestabilidades en los parámetros. Los resultados de las regresiones para los precios de los bienes transables y no transables se muestra en los cuadros 5 y 6.

En el caso de los bienes transables, se muestra que existieron presiones de costos entre el 85: 2 y el 88: 4, sobre todo en lo referido a los insumos importados. Asimismo, el costo salarial destaca en casi todos los casos, mostrando una mayor importancia en el caso de los no transables.

Cuadro 5

BIENES TRANSABLES - PERIODO
1985:3 1988:4

	Const	eP*	W	O	R ²	D.W.	RHO
PTA	0.023 (1.80)	0.20 (8.72)		-0.0014 (-0.069)	0.95	1.28	
PTA	0.050 (1.10)	0.266 (2.81)	-0.37T (-1.25)	0.0016 (0.092)	0.97	1.59	0.83 (3.36)
PTI	0.016 (1.21)	0.242 (10.04)		-0.0302 (-1.41)	0.95	2.30	
PTI	2.97 (1.36)	0.14 (9.51)	0.075 (2.79)	0.0098 (0.95)	0.99	1.84	0.99 (3.69)

En este caso las regresiones no evidencian ninguna influencia del desequilibrio monetario sobre los precios.

Cuadro 6

BIENES NO TRANSABLES - PERIODO
1985:3 1988:4

	Const	T	W	O	R ²	D.W.	RHO
PNTA	0.42 (0.92)			0.049 (2.31)	0.72	2.36	0.96 (3.86)
PNTA	0.047 (3.51)	0.69 (7.54)		-0.036 (-1.54)	0.91	1.87	
PNTA	0.046 (2.12)		0.207 (4.67)	0.071 (3.38)	0.86	2.00	0.20 (1.6)
PNTS	0.19 (1.28)			0.064 (3.46)	0.77	2.52	
PNTS	0.09 (2.02)	0.39 (6.03)		0.086 (0.66)	0.73	1.73	0.82 (3.37)
PNTS	0.052 (3.83)		0.17 (5.65)	0.082 (5.51)	0.90	2.04	

El desequilibrio monetario, que en este período estuvo dado por un exceso de oferta de dinero o, si se quiere,

por un exceso de demanda agregada, es relevante para explicar parte de la inflación sólo en el caso de los bienes no transables (cuadro 6). La explicación a esta mayor importancia de la presión del desequilibrio monetario es que la oferta de bienes agrícolas no transables se muestra relativamente inelástica en el corto plazo y que no se puede hablar de capacidad instalada ociosa en el caso de los servicios.

Antes de discutir los problemas en la estimación de la influencia del desequilibrio monetario sobre los precios de los bienes transables se presenta los resultados de las estimaciones de las ecuaciones de precios controlados:

$$\begin{aligned} \text{PCA} = & -0.03 - 2.36 (\dot{\text{P}}\text{C}_{t-1} - \dot{\text{P}}\text{NC}_{t-1}) \\ & (-1.11) \quad (-8.48) \\ & - 0.77\text{E-}05 \text{DEF}_t \\ & (-12.36) \end{aligned}$$

$$R^2 = 0.96 \quad \text{D.W.} = 1.46$$

$$\begin{aligned} \text{PCT} = & 0.088 - 5.31 (\dot{\text{P}}\text{C}_{t-1} - \dot{\text{P}}\text{NC}_{t-1}) \\ & (-1.19) \quad (-4.02) \\ & - 0.18\text{E-}04 \text{DEF}_{t-1} \\ & (-4.00) \end{aligned}$$

$$R^2 = 0.73 \quad \text{D.W.} = 1.52$$

En ambos casos se observa una influencia significativa del retardo de los precios controlados respecto de los no controlados, y del déficit de las empresas públicas. Nótese que existe un desfase de un trimestre entre la presencia de rezagos en los precios controlados y su reajuste.

UNA APLICACIÓN DEL FILTRO DE KALMAN A LOS PRECIOS TRANSABLES

La razón por la cual el desequilibrio monetario no resulta significativo para explicar la evolución de los precios transables puede radicar en el carácter lineal de las estimaciones presentadas. El desequilibrio en el mercado de dinero empieza a presionar sobre los precios en la medida que

la producción se acerca a la producción potencial de corto plazo; es decir, cuando se empieza a utilizar totalmente alguno de los factores de producción limitantes, sea el stock de capital o las reservas internacionales.

Como ya se mencionó, en el mercado de bienes el paso del ajuste por cantidades al ajuste por precios no es brusco, sino que se da en tanto las diferentes ramas productivas van llegando a su límite de producción. Por ejemplo, ante una inminente escasez de reservas, la autoridad monetaria puede imponer restricciones a la importación de bienes de capital o bienes suntuarios, lo cual puede acelerar el efecto del exceso de demanda sobre los precios.

Esto implica que la relación entre el exceso de demanda y los precios transables en el período en cuestión no fue de carácter lineal, sino que se modificó a medida que se iba reduciendo la capacidad de importación y el margen de capacidad instalada ociosa.

Para estimar la evolución del parámetro relativo al desequilibrio monetario a lo largo del tiempo, se utiliza la técnica de filtro de Kalman. Con este método es posible captar la variación en los coeficientes de la ecuación de los precios cuando los distintos mecanismos de transmisión del proceso inflacionario empiezan a operar. La siguiente estimación se basa en los parámetros $(\Gamma) = \{a_1, a_2, a_3, t\}$ de la ecuación:

$$(17)$$

$$\text{PT}_t = a_{1t} W + a_{2t} eP^* + a_{3t} k + \alpha_t \theta + \varepsilon_t$$
 donde PT_t es el agregado de todos los precios transables (ecuaciones 11.1 y 11.2). Los parámetros evolucionan en el tiempo de acuerdo a la siguiente regla:

$$(18)$$

$$\Gamma_t = \Omega_t \Gamma_{t-1} + R_t \Phi_t \quad t = 1, 2, \dots, T$$

donde Ω_t y R_t son matrices fijas y Φ_t es un vector de errores con media cero y matriz de covarianza M_t .

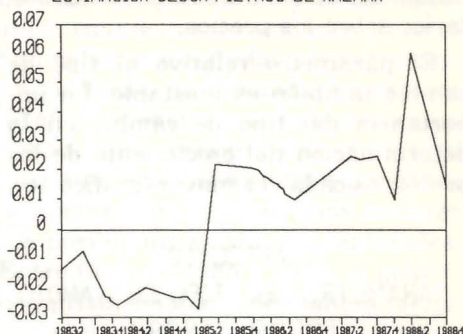
La técnica de filtro de Kalman permite la estimación recursiva de estos parámetros, minimizando al mismo tiempo el error cuadrático medio de los estimadores. Para la estimación de este modelo se asume que Φ_t y ε_t no están serialmente correlacionados.

La aplicación del método de Kalman requiere de cierta información previa. En particular, se necesita estimadores de Σ_0 (estimación inicial de la matriz de covarianzas del estimador de Γ_t), σ^2 (estimador de la varianza de ε_t), Γ_0 (estimación inicial del vector de parámetros), M_t , Φ_t y R_t . En lo que sigue, se supondrá que los parámetros siguen un "proceso markoviano" de primer orden, donde Ω_t y R_t son las matrices identidad. De otro lado, se estimó Z_0 y Γ_0 a partir de las cinco primeras observaciones de la muestra. Los errores estimados para todo el período de análisis sirvieron para construir la matriz M_t , la cual se asumió fija para todo el período de estimación. Finalmente, la varianza de los errores del modelo, α^2 , fue estimada mediante la regresión para todo el período considerado y también se supuso constante.

La estimación recursiva de los parámetros de la ecuación (17) se hizo desde el segundo trimestre de 1982 hasta el último trimestre de 1988. Las estimaciones obtenidas son buenas, teniendo en cuenta que la especificación propuesta explica no menos del 90% de la variabilidad total registrada en la evolución de los precios transables.

El gráfico 9 muestra la trayectoria temporal del parámetro asociado al desequilibrio monetario (a_t). De acuerdo a lo esperado, entre 1981: 1 y 1985: 2 el desequilibrio en el mercado monetario no ejerció ninguna presión sobre los precios transables.

GRAFICO 9
IMPACTO DEL DESEQUILIBRIO MONETARIO
ESTIMACION SEGUN FILTROS DE KALMAN



Luego, a partir del tercer trimestre de 1985, la presión del exceso de demanda de bienes sobre los precios se hace evidente.

La existencia de un desequilibrio en el mercado monetario tiende a no manifestarse en los precios hasta que la capacidad de importación se reduce y empieza a haber una utilización creciente de la capacidad instalada. Por ello, debe haber una significativa asociación negativa entre la evolución del parámetro asociado al desequilibrio monetario y la capacidad de importación; pero también una asociación positiva con el grado de utilización de la capacidad instalada. Para corroborar esto último se hace una regresión entre el estimado de α_t y las variables capacidad de importación CI_t y nivel de utilización de la capacidad instalada UCI_t .

$$\hat{\alpha}_t = -0.04922 - 0.00026 CI_t + 0.09766 UCI_t$$

$$(-1.44) \quad (-2.09) \quad (2.19)$$

$$R^2 = 0.61 \quad D.W. = 1.995$$

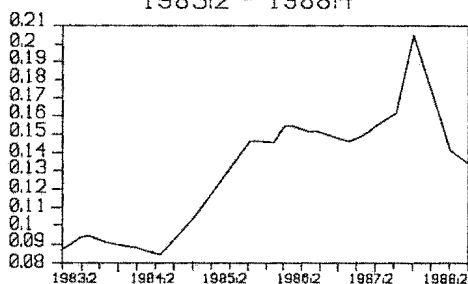
$$RHO = 0.476 \quad (t=2.21)$$

Los resultados muestran una clara influencia negativa de la capacidad de importación sobre el parámetro asociado al desequilibrio monetario, y una influencia positiva de la utilización de capacidad instalada sobre ese parámetro. Se confirma así la hipótesis de que a mayor capacidad de importación y menor nivel de utilización

del stock de capital, menor será la influencia de los desequilibrios monetarios sobre los precios.

El parámetro relativo al tipo de cambio también es inestable. La importancia del tipo de cambio en la determinación del crecimiento de los precios es cada vez mayor (gráfico 10).

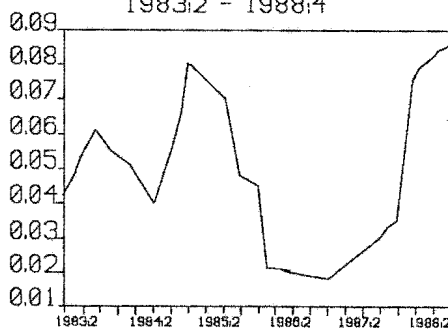
GRAFICO 10
PARAMETRO DEL TIPO DE CAMBIO
1983:2 - 1988:4



Este resultado puede parecer contradictorio si se tiene en cuenta que desde fines de 1985 se adoptó una política de tipo de cambio fijo, con devaluaciones discretas desde fines de 1987. La consecuente reducción del tipo de cambio real implicó, aparentemente, una menor participación del costo de los insumos importados en el total, pero puede haber causado también un incremento en la utilización de insumos importados y, consecuentemente, una mayor sensibilidad de los precios finales al precio de los insumos.

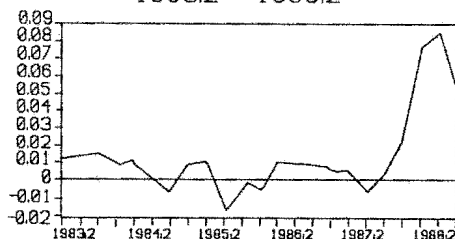
El intercepto de la ecuación de precios transables tiene dos fluctuaciones bruscas (gráfico 11). Desde finales de 1984 y hasta mediados de 1985 se presenta una mayor inflación autónoma, que se reduce bruscamente a partir de esa fecha; hacia 1988, este parámetro vuelve a incrementarse. Esto podría estar relacionado con los procesos inerciales que se manifestaron al final del gobierno de Belaúnde y con el que se observó a partir de 1988. Por último, el parámetro relativo a las

GRAFICO 11
EVOLUCION DEL INTERCEPTO
1983:2 - 1988:4



remuneraciones es bastante estable, excepto en los últimos tres trimestres (gráfico 12).

GRAFICO 12
PARAMETRO DEL COSTO SALARIAL
1983:2 - 1988:2



Finalmente, es necesario hacer algunas precisiones sobre los alcances de esta discusión, así como sobre la evolución de la inflación en los últimos meses de 1988 y comienzos de 1989. Las ecuaciones presentadas no captan de manera explícita la importancia de los procesos inerciales dentro del fenómeno inflacionario. Existe consenso acerca de que en los últimos meses del gobierno de Belaúnde y a partir de la segunda mitad de 1988, ha existido un importante componente de inercia en la inflación. No se sabe cuán importante ha sido ese factor en relación a las otras fuerzas que presionan sobre los precios.

Las altísimas tasas de inflación de los últimos meses de 1988 han respondido a fuertes ajustes en los precios controlados y en el tipo de cambio, que se hicieron necesarios por los déficit inmanejables en las empresas públicas y por la necesidad de reducir el subsidio cambiario. Como el ajuste estuvo acompañado de una sensación de descontrol en el manejo económico y de inestabilidad política, se dieron las condiciones para que la inflación se propagara, probablemente respondiendo a los mecanismos defensivos discutidos en la sección anterior.

CONCLUSIONES

Los resultados de este trabajo muestran la necesidad de que se profundice en el estudio de los distintos mecanismos que impulsan el fenómeno inflacionario peruano. Se ha evaluado aquí la importancia de las presiones de costos y de demanda en distintos momentos del ciclo económico, y se ha discutido la importancia de los procesos inerciales.

Por otro lado, se ha planteado que si se intenta estimar la influencia de variables monetarias sobre los precios, es preferible no referirse a la cantidad del dinero sino utilizar el desequilibrio *ex-ante* en el mercado monetario. Adicionalmente, se ha asumido que en el caso de los bienes transables, la influencia del desequilibrio monetario sobre los precios se da sólo en tanto la disponibilidad de factores de producción no permite un ajuste por cantidades. En este sentido, se ha argumentado que la influencia del desequilibrio monetario sobre los precios no es lineal, asumiendo así la existencia de dos estados en la economía, uno en el cual el ajuste es por precios y otro en el cual es por cantidades, aunque la transición de uno a otro es paulatina.

Los resultados no muestran evidencias de que en el período 1981-1985, cuando las autoridades efectuaban políticas diseñadas para combatir una inflación de demanda, los excesos de oferta monetaria se hubiesen canalizado hacia precios, sino más bien que la inflación respondía a presiones de costos y que, en algunos sectores fue posible un ajuste por cantidades. Entre fines de 1985 y 1986, el gobierno aprista combatió de manera efectiva las presiones de los costos pero, a su vez, creó las condiciones para que las presiones de la demanda empezaran a alimentar el proceso inflacionario. Las autoridades políticas no reconocieron la necesidad de un cambio de estrategia antinflacionaria, por lo que el proceso desembocó en una hiperinflación. Ambos gobiernos se rehusaron a aplicar alternativas de *política económica* que pudieran interpretarse como contrarias a su discurso *político*.

Se ha comprobado también que en el caso de los bienes transables el efecto del desequilibrio monetario sobre los precios no es constante sino que es una función negativa de la capacidad de importación y positiva del grado de utilización de la capacidad instalada. En este sentido, no hay evidencia de presiones monetarias sobre los precios entre 1981 y 1985, pero sí en los años siguientes. Asimismo, se ha mostrado que la sensibilidad de los precios a variaciones en el tipo de cambio ha sido mayor en el segundo período de análisis, lo cual podría indicar que la utilización de insumos importados pudo incrementarse gracias a la reducción del tipo de cambio real.

Por último, hay que anotar que tanto las presiones de demanda derivadas de excesos de oferta de dinero como las presiones de costos —vía incrementos en el tipo de cambio o en

las tarifas públicas—, se debieron a la generación de fuertes desequilibrios fiscales, así como a la necesidad posterior de reducirlos en los momentos en que las autoridades políticas lo consideraron impostergable. En este sentido, la inflación es parte de un proceso político, en el cual la economía peruana pasa de estar dirigida por un gobierno que se plantea la

reducción de los desequilibrios fiscales y externos como objetivo primordial de política, a otro que no le otorga ninguna importancia a la generación de estos desequilibrios. En ambos casos se llega a resultados indeseables, ya sea por falta de capacidad para entender los orígenes del problema o por falta de voluntad política para resolver los desequilibrios.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA

- BLEJER, M. y L. LEIDERMAN, "The Monetary Approach to the Crawling Peg" en *Journal of Political Economy*, vol. 89, No. 1.
- BLEJER, M. y A. CHEASTY, "High Inflation, Heterodox Stabilization and Fiscal Policies". Departamento Fiscal, FMI, WP/87/78.
- BENASSY, J. P. "Cost and Demand Inflation Revisited: A Neo-Keynesian Approach" en *Economie Appliquée* No. 31.
- BRUNO, M. "Exchange Rates, Import Costs and Wage-Price Dynamics" en *Journal of Political Economy*, Junio.
- y Z. SUSSMAN, "Exchange Rate Flexibility, Inflation and Structural Change" en *Journal of Development Economics* 6.
- "Stabilization and Stagflation in a Semi-Industrialized Economy" en R. Dornbusch y J. Frenkel (eds.), *International Economic Policy: Theory and Evidence*, Washington, Johns Hopkins University Press.
- BRUNO, M. y S. FISCHER, "The Inflationary Process in Israel: Shocks and Accommodation", NBER, Working Paper Series, No. 1483.
- CARBONETTO, ET. AL. *El Perú Heterodoxo, Un Modelo Económico*. Lima, Instituto Nacional de Planificación.
- DANCOURT, O. "Un Modelo Macroeconómico de Corto Plazo y la Política Económica del Perú: 1970-1984" en G. Alarco (compilador) *Modelos Macroeconómicos en el Perú: Nuevos Aportes*, Lima, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- ESCOBAL, J. y J. SAAVEDRA, *Precios, Costos y Desequilibrio Monetario: La Experiencia Peruana 1981-1988*. Lima, GRADE, Documento de Trabajo No. 6.
- FRENKEL, R. "Decisiones de Precio en Alta Inflación" en *Desarrollo Económico* No. 75.
- JIMENEZ, F. "Inflación, Déficit Público, Desequilibrio Externo y Crecimiento Económico: Una Crítica al Enfoque Monetarista" en *Socialismo y Participación* No. 40.

- KHAN, M. y M. KNIGHT, "Stabilization Programs in Developing Countries: A Formal Framework" en *Staff Papers*, Vol. 28, No. 1.
- LAGO, R. "Programación Financiera y Política Macroeconómica: Un Modelo Financiero de la Economía Mexicana". Dirección General de Planeación hacendaria. Cuadernos de Planeación Hacendaria. Documento No. 1 México.
- LEON, J. y C. PAREDES, *Del Crecimiento Generalizado a la Crisis de la Economía*, Lima, GRADE, Fundación F. Ebert.
- LINDBECK, A. "Imported and Structural Inflation and Aggregate Demand: the Scandinavian Model Reconstructed" en A. Lindbeck (ed.) *Inflation and Employment in Open Economies* North-Holland.
- PAREDES, C. "Price Dynamics in the Peruvian Economy 1975-1983", mimeo.
- RAMOS, J. "Políticas de Estabilización" (1986) en R. Cortázar (ed.) *Políticas Macroeconómicas: Una Perspectiva Latinoamericana*. Santiago, CIEPLAN.
- TAYLOR, L. *Structuralist Macroeconomics*, Nueva York, Basic Books Inc.
- VAN WIJNBERGEN, S. "Short-Run Macroeconomic Adjustment Policies in South-Korea: A Quantitative Analysis" World Bank Working Papers, No. 510.
- VELARDE, J. "La Necesidad de Políticas Radicales de Desinflación" en *La Urgencia del Cambio, Propuestas de Política Económica*, Lima, Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico.
- WEBB, R. "La Gestación del Plan Antiinflacionario del Perú" en *El Trimestre Económico*, Setiembre.

SUMARIO

Javier Escobal y Jaime Saavedra estudian las causas y el desarrollo de la inflación en el Perú durante el período 1981-1988 partiendo de la hipótesis de una posible sucesión, e incluso coexistencia, de inflaciones con distinto origen, distintos mecanismos de transmisión y diferentes formas de enfrentarlas; asimismo, proponen un marco conceptual para el análisis de la dinámica de precios en la economía peruana.

SOMMAIRE

Javier Escobal et Jaime Saavedra étudient les causes et le développement de l'inflation au Pérou durant la période comprise entre 1981 et 1988 en partant de l'hypothèse d'une possible succession et même de la coexistence d'inflations d'origine différente, dotées de mécanismes de transmission distinct; en nous montrant que les formes de les combattre sont elles aussi différentes, ils nous propose un cadre conceptuel pour l'analyse de la dynamique des prix au sein de l'économie péruvienne.

SUMMARY

Javier Escobal and Jaime Saavedra study the origins and development of inflation in Peru during 1981-1988, stemming from the hypothesis of a possible succession -even a sort of co-existence- of different inflation types, with varied transmission mechanisms, and diverse forms to cope with them; at the same time, the authors propose a conceptual framework to analyze price dynamics in Peruvian economy.

Félix Jiménez* /

DEVALUACION, TIPO DE CAMBIO REAL, INFLACION, SALARIO REAL Y EXPORTACIONES

Las consecuencias de los programas de ajuste aplicados en las últimas décadas, revelan que las políticas económicas ortodoxas son inadecuadas para combatir la inflación y la crisis del sector externo de la economía peruana. La brusca alteración de precios relativos, las fuertes devaluaciones y los ajustes en tarifas públicas son, contrariamente a los objetivos buscados, factores de aceleración de la inflación, de recesión económica y de agudización de las pugnas distributivas entre los que detentan poderes de mercado.

Como se sabe, según el enfoque de ajuste ortodoxo, la devaluación monetaria a través del aumento del tipo de cambio real estimula las exportaciones o, por lo menos, impide la pérdida de los mercados externos. Esta es una recomendación de política económica general, que no toma en cuenta el tamaño de economías como la peruana, su grado de industrialización y sus características estructurales.

El propósito de este trabajo es demostrar, estadística y econométrica-mente, que las variaciones del tipo de cambio real no influyen significativamente en el crecimiento de las exportaciones y que la devaluación monetaria provoca inflación más que

* El autor agradece a Socorro Orellana, asistente de investigación, quien se encargó de la recopilación y organización de los datos utilizados en este trabajo.

un aumento en el tipo de cambio real. En otras palabras, mostraremos que la devaluación monetaria es inefectiva porque empeora el proceso inflacionario.

En la economía peruana no existe evidencia empírica alguna que apoye la afirmación neoclásica que los mercados libres funcionan de modo eficiente, que la competencia de precios explica el comercio mundial y que la política de liberalización del comercio aumenta la eficiencia productiva interna.

Índice de efectividad de la devaluación

Aun cuando la prescripción ortodoxa pudiera ser "teóricamente" correcta, no sería posible encontrar la correspondiente evidencia empírica si en la economía existen fuerzas que tienden a erosionar el tipo de cambio real a pesar de las devaluaciones monetarias.

Lo anterior significa que el tipo de cambio real no puede ser utilizado como instrumento de política. Si esto es así, dada la presencia de fuerzas económicas que en la práctica revierten los efectos de las variaciones en el tipo de cambio nominal, una política activa de tipo de cambio es inefectiva.

La efectividad de la devaluación puede verificarse de dos maneras. En primer lugar, mediante la estimación de un índice de efectividad de la de-

valuación, sin consideración de las políticas macroeconómicas fiscales y/o crediticias. Y, en segundo lugar, mediante la incorporación de los efectos de dichas políticas.

El índice de efectividad se define del modo siguiente:

$$\text{INDEF} = \frac{\hat{\text{TCR}}_k}{\hat{\text{TCN}}_k}$$

El numerador indica la variación porcentual acumulada del tipo de cambio real entre el mes previo a la devaluación y tres meses después de la devaluación. El denominador es la variación porcentual acumulada del tipo de cambio nominal durante el mismo período para el que se calcula el numerador.

El índice puede tomar, valores iguales, mayores o menores que la unidad. Un valor unitario significa que el ajuste de la tasa de cambio nominal es totalmente transferido al tipo de cambio real. Valores menores que cero indican la erosión de más del 100% de una devaluación nominal y que el tipo de cambio real está por debajo de su valor del mes anterior a la devaluación.

Como se observará en el cuadro 1, las devaluaciones del tipo de cambio nominal, fueron totalmente inefectivas en los últimos cuatro años. Únicamente en dos oportunidades durante el año 1988, el índice registra valores positivos, pero significativamente menores que la unidad.

Estos resultados indican, aunque ciertamente de modo preliminar, que el aumento del tipo de cambio real perseguido por la devaluación monetaria, genera costos innecesarios mayores que los beneficios que de ella se espera teóricamente.

CUADRO 1
INDICE DE EFECTIVIDAD
DE LA DEVALUACIÓN

Período	Índice	Período	Índice
1987.03	-0.196452	1988.10	-0.057892
1987.06	-0.525383	1988.12	0.075949
1987.10	-0.625837	1989.03	-0.180058
1988.03	0.035723	1989.00	-0.267453
1988.07	0.035122	1989.12	0.098372
		1990.03	-0.384985

Notas: Las devaluaciones significativas del tipo de cambio nominal promedio de comercio, ocurrieron en los períodos 86.12, 87.03, 87.07, 87.12, 88.04, 88.07, 88.09, 88.12, 89.05, 89.09, 89.12 y 90.04.

Fuente: Datos del BCRP.

Devaluación y política macroeconómica crediticia

Puede argumentarse que el éxito de la devaluación en ayudar a la recuperación de la competitividad internacional, depende de las políticas macroeconómicas que la acompañan. Si estas políticas son "inconsistentes", es decir, "expansivas", los efectos del ajuste en la tasa de cambio tendrán corta duración, pues erosionarán el tipo de cambio real.

Para probar esta hipótesis recurrimos al siguiente modelo:

$$\text{TCR}_k = \alpha_1 + \alpha_2 \text{TCN}_k + \alpha_3 \text{CRD}_k + \alpha_4 \text{CRSP}_k + u$$

donde: CDR_k , es la tasa acumulada de crecimiento del crédito interno entre el mes anterior a la devaluación y tres meses después de la misma. CRSP_k , es el cambio acumulado en el crédito interno al sector público, durante el mismo período.

Los cuadros 2-A y 2-B muestran que las políticas crediticias practicadas en los tres últimos años, no explican de modo significativo la erosión del tipo de cambio real. Por lo demás, en ambos períodos analizados, el crédito interno al sector público es prácticamente irrelevante; reporta un signo contrario al esperado y no es significativamente distinto de cero. Por otro lado, el tipo de cambio nominal

tampoco reporta un coeficiente positivo significativo, lo que es consistente con los valores del índice de efectividad mencionado anteriormente.

Estos resultados estadísticos indican que las denominadas políticas "inconsistentes", no son las principales responsables de la ineffectividad de la devaluación para elevar el tipo de cambio real.

CUADRO 2-A

TIPO DE CAMBIO REAL, DEVALUACION Y POLITICA CREDITICIA

PERIODO 1987.02 - 1990.04

39 Observaciones

Variable Dependiente: TCR

Variable	Coeficiente	Error Estan.	Estat.-T.	Sig. 2 Colas
C	-0.0003661	0.0543800	-0.0067327	0.995
TCN _k	0.1214073	0.1127916	1.0763859	0.289
CRD _k	-0.1931308	0.1518538	-1.2718211	0.212
CRSP _k	0.0223820	0.0565188	0.3960097	0.695
TCR _k (-1)	0.7456806	0.1247812	5.9759066	0.000
R-squared	0.608666	Mean of dependent var	-0.083999	
Adjusted R-squared	0.562627	S.D. of dependent var	0.184420	
S.E. of regression	0.121964	Sum of squared resid	0.505761	
Durbin-Watson stat	1.256390	F-statistic	13.22060	

Fuente: Datos del BCRP

Varianza y covarianza del tipo de cambio real

Los resultados de los ejercicios anteriores permiten afirmar que la devaluación es dañina, porque al depreciar nominalmente el dinero, dadas las condiciones estructurales de nuestra economía, estimula la inflación.

En términos de tasas de crecimiento (logarítmicas), tenemos que:

$$r = n + f - d$$

donde: r es la tasa de crecimiento del tipo de cambio real; n la tasa de crecimiento del tipo de cambio nominal; f la tasa de crecimiento de los

CUADRO 2-B

TIPO DE CAMBIO REAL, DEVALUACION Y POLITICA CREDITICIA

PERIODO 1988.02 - 1990.04

27 Observaciones

Variable Dependiente: TCR

Variable	Coeficiente	Error Estan.	Estat.-T.	Sig. 2 Colas
C	-0.1087657	0.0810215	-1.3424309	0.193
TCN _k	0.2870061	0.1497770	1.9162230	0.068
CRD _k	-0.3033932	0.1806922	-1.6790605	0.107
CRSP _k	0.0418200	0.0709598	0.5893483	0.562
TCR _k (-1)	0.6393362	0.1431555	4.4660263	0.000
R-squared	0.634113	Mean of dependent var	-0.118893	
Adjusted R-squared	0.567589	S.D. of dependent var	0.194319	
S.E. of regression	0.127781	Sum of squared resid	0.359213	
Durbin-Watson stat	1.334842	F-statistic	9.531980	

Fuente: Datos del BCRP

precios internacionales; y , d la tasa de crecimiento de los precios internos.

A partir de esta ecuación se puede mostrar que la varianza de la tasa de crecimiento del tipo de cambio real, es igual a la suma algebraica de sus covarianzas con n , f y d .

$$\text{Var}(r) = \text{Cov}(r,n) + \text{Cov}(n,f) - \text{Cov}(n,d)$$

La estimación de estos indicadores, contenidos en el cuadro 3, evidencian por qué el tipo de cambio real tiende a mostrar una varianza fundamentalmente vinculada a la inflación interna. Existe una tendencia del valor de la covarianza de r y n , que es siempre positiva, a reportar valores no distintos de cero, mientras la covarianza de r y d es siempre negativa. Como es de esperarse, la covarianza de r y f es muy pequeña y estadísticamente no distinta de cero.

Lo anterior significa que la relación inversa existente entre el tipo de cambio real y la inflación interna, impide que el efecto de las devaluaciones se manifieste en el tipo de cambio real.

CUADRO 3

VARIANZA Y COVARIANZA DEL TIPO DE CAMBIO REAL

Var(r)	Cov(r,n)	Cov(r,f)	Cov(r,d)
Período 1985.12 - 1990.04			
0.0246	0.0003	0.0014	-0.0229
Período 1989.03 - 1990.04			
0.0266	0.0026	0.0020	-0.0220

Nota: Los datos son variaciones porcentuales acumuladas en cuatro meses,, perodo que constituye el promedio que transcurre entre los meses previos a las devaluaciones significativas.

Fuente: Datos del BCRP e INE.

Efecto inflacionario de la Devaluación y de los Precios Externos

En trabajos anteriores mostramos por qué en la economía peruana los precios no desempeñan un papel equilibrador del comercio internacional, sino que se encuentran determinados internamente por las estructuras de mercado y la distribución del ingreso. Esto nos permitió concluir, a modo de hipótesis, que los precios internos y, por lo tanto, la inflación son determinados fundamentalmente por factores domésticos entre los que se encuentran las políticas de tipo de cambio. La inflación internacional tiene efectos poco significativos.

Para someter a prueba dicha hipótesis recurrimos, como primera aproximación, en el contexto de este trabajo, al siguiente modelo que, al mismo tiempo, somete a evaluación el teorema de la paridad del dólar.

Puesto que $(r = n + f - d)$ y $(n + f = d)$, para que el tipo de cambio real deba mantenerse constante a largo plazo, la ecuación siguiente debe registrar parámetros estadísticamente no diferentes de la unidad.

$$d = c + a_1 n + a_2 f + u$$

Es decir, a_1 y a_2 no deben ser distintos de uno, mientras que la constante debe ser igual a cero, estadísticamente.

Para captar los efectos de largo plazo, las tasas de crecimiento de las correspondientes variables son acumuladas en períodos de cuatro meses, tomando como referencia los meses previos a las devaluaciones significativas. Los resultados se encuentran en el cuadro 4.

CUADRO 4

INFLACION INTERNA, DEVALUACION E INFLACION EXTERNA

PERIODO 1986.01 - 1990.04

52 Observaciones

Variable Dependiente: d4

Convergencia alcanzada después de 4 iteraciones

Variable	Coefficiente	Error Estan.	Estat.-T.	Sig. 2 Colas
c	0.4372098	0.2334852	1.8725375	0.067
n4	0.6157701	0.0824058	7.4724105	0.000
f4	0.2163670	0.7452306	0.2903357	0.773
AR(1)	0.9355653	0.0542066	17.259260	0.000
R-squared	0.969289	Mean of dependent var		0.633509
Adjusted R-squa	0.967369	S.D. of dependent var		0.494659
S.E. of regress	0.089355	Sum of squared resid		0.383247
Durbin-Watson stat	1.191352	F-statistic		504.9816

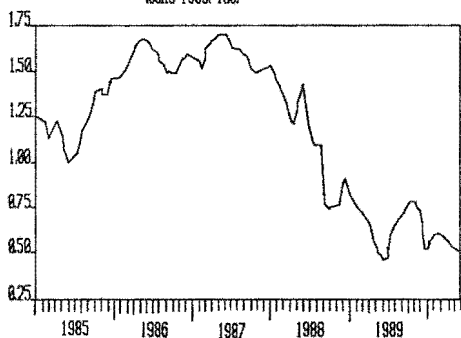
Fuente: Datos del BCRP e INE.

Los resultados revelan la existencia de un componente inflacionario "constante" que no es distinto de cero. Por otro lado, la inflación externa no tiene, estadísticamente, influencia alguna en la generación de la inflación interna. La devaluación, sin embargo, es la única que aparece como la variable explicativa relevante y registra un coeficiente que no es estadísticamente distinto de la unidad. De acuerdo con los resultados reportados en el cuadro, podría afirmarse que un 10% de devaluación produce 6% de inflación.

Relación inversa entre el tipo de cambio real y el salario real

La relación inversa entre el tipo de cambio real y la inflación interna, impide que las variaciones del tipo de cambio nominal se expresen en tipos de cambio real mayores a los precedentes. Pero, hay algo más. La economía peruana registra una relación inversa entre el tipo de cambio real y el salario real, para tasas de inflación dadas. De aquí se desprende un fenómeno peculiar: la inflación no sólo erosiona al tipo de cambio real sino también al salario real, dando como resultado caídas simultáneas en ambas variables en períodos de aceleración inflacionaria (véase gráficos 1 y 2).

GRAFICO 1
EVOLUCION DEL INDICE DE SALARIO REAL
(Julio 1985-1989)



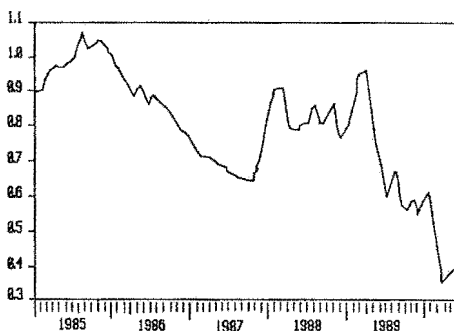
La afirmación anterior es corroborada por los resultados de la estimación del siguiente modelo de iso-inflación.

$$d = a_0 + a_1 \log t + a_2 \log w + u$$

donde: d es la tasa (logarítmica) de inflación interna, t es el tipo de cambio real promedio de comercio (exportaciones e importaciones), y w es el salario real promedio. Se adiciona al modelo una variable *dummy* para diferenciar el período de las mini-devaluaciones practicadas en la gestión del último ministro de economía del régimen aprista.

GRAFICO 2

EVOLUCION DEL INDICE DE TIPO DE CAMBIO REAL
(Julio 1985-1989)



De acuerdo con los resultados del cuadro 5, la elasticidad del tipo de cambio real respecto del salario real es de -0.5. Esto significa que el aumento de un punto porcentual en la tasa de cambio real, que se "sostenga" en el tiempo para una inflación dada, provocaría una caída porcentual, de doble magnitud, en el salario real.

CUADRO 5
INFLACION, SALARIO REAL Y TIPO DE CAMBIO REAL

PERIODO 1985.02 - 1990.04

63 Observaciones

Variable Dependiente: d

Variable	Coefficiente	Error Est.	Estat.T.	Sig. 2 Col.
c	2.1205948	0.2353632	9.0098843	0.000
Log t	-0.2037098	0.0669645	-3.0420561	0.004
Log w	-0.4145525	0.0417225	-9.9359467	0.000
DUMMY	-0.3014644	0.0625906	-4.8164465	0.000
R-squared	0.696568	Mean of dependent var	0.150130	
Adjusted R-squared	0.681140	S.D. of dependent var	0.134924	
S.E. of regression	0.076188	Sum of squared resid	0.342475	
Durbin-Watson stat	1.582466	F-statistic	45.14747	

Fuente: Datos del BCRP e INE.

Por otro lado, tal como esperábamos debido a la aceleración del crecimiento de precios ocurrida en los últimos años, el tipo de cambio real y el salario real se relacionan inversamente con la inflación interna. Esta, sea causada por la inercia o el conflicto

distributivo, entre los que detentan poderes de mercado, provoca la caída simultánea de ambas variables.

Exportaciones No-Tradicionales y Tipo de Cambio Real

Lo desarrollado hasta aquí puede ser suficiente para convencernos que los efectos del aumento en el tipo de cambio real mediante las devaluaciones son, en el mejor de los casos, reducidos y efímeros.

Aun cuando la supuesta relación directa entre el aumento del tipo de cambio real y el crecimiento de las exportaciones pueda ser teóricamente válida, sería imposible "probarla" empíricamente debido a la existencia de fuerzas en la economía que mantienen la varianza del tipo de cambio real principalmente asociada, en forma inversa, a la tasa de inflación interna.

Como ha sido demostrado hasta aquí, el efecto de la devaluación no favorece al tipo de cambio real sino que principalmente acelera la inflación. Es posible, sin embargo, esperar un efecto positivo en el crecimiento de las exportaciones en el primer mes de la devaluación, pero que es rápidamente anulado tan pronto se manifiestan sus efectos inflacionarios.

Para probar esta hipótesis utilizamos un modelo con rezagos distribuidos polinomialmente (RDP), donde la variable dependiente (xnt) es la tasa de crecimiento (logarítmica) de las exportaciones no-tradicionales, a precios constantes, y la variable explicativa (tc) es la tasa de crecimiento (logarítmica) del tipo de cambio real promedio de comercio.

$$xnt = a + RDP(tc) + u$$

La longitud del rezago es de cuatro meses y el polinomio escogido es de tercer grado y sin restricciones. La autocorrelación reportada en la esti-

mación fue corregida por el procedimiento Cochrane-Orcutt. Los resultados se encuentran en el siguiente cuadro.

Los datos contenidos en el cuadro 6, confirman nuestra hipótesis sobre la relación entre el tipo de cambio y las exportaciones. En realidad puede afirmarse que la relación es, desde el punto de vista estadístico, prácticamente nula.

CUADRO 6

RELACION ENTRE LAS TASAS DE CRECIMIENTO DE LAS EXPORTACIONES NO-TRADICIONALES Y DEL TIPO DE CAMBIO REAL

PERIODO 1985.07 - 1988.09

39 Observaciones

Variable Dependiente: xnt

Variable	Coefficiente	Error Est.	Estat.T.	Sig. 2 Col.
a	-0.0208767	0.0172024	-1.2135890	0.234
tc				
rezago				
0	1.50356	0.53004	2.83669	
1	-1.84792	0.50005	-3.69546	
2	-1.27332	0.23946	-5.31755	
3	0.34289	0.49420	0.69382	
4	0.11626	0.56195	0.20688	
Suma	-1.15854	0.81512	-1.42130	
AR(1)	-0.5816871	0.1396011	-4.1667814	0.000
R-squared	0.534418	Mean of dependent var		-0.012425
Adjusted R-squared	0.463875	S.D. of dependent var		0.226869
S.E. of regression	0.166115	Sum of squared resid		0.910606
Durbin-Watson stat	2.359695	F-statistic		7.575796

Fuente: Datos del BCRP e INE.

Conclusiones

Todo lo desarrollado hasta aquí demuestra que las alteraciones del tipo de cambio, es, decir, las devaluaciones, no pueden ser el instrumento apropiado para construir un sector manufacturero dinámico, con un importante potencial exportador, y, ciertamente, menos un instrumento anti-inflacionario.

Pero además, a partir del análisis efectuado en este trabajo se puede afirmar que la reducción de la inflación y sostenimiento de una estructura de precios relativos diferente de

la registrada en el período reciente, son incompatibles a menos que las políticas vayan más allá de o sean distintas de las conocidas medidas ortodoxas o neo-liberales.

REFERENCIAS

- IGUÍÑÍZ, Javier, *Crisis y Fluctuaciones en la Economía Peruana*, Lima, Tarea, 1985.
- IGUÍÑÍZ, Javier, "Sector Externo: posibilidades y opciones de política", en A. Toledo (ed.), *Perú y América Latina en Crisis, Cómo Financiar el Crecimiento*, ESAN, IDE, 1990.
- JIMÉNEZ, Félix, "Inflación, Déficit Público, Desequilibrio Externo y Crecimiento Económico: una crítica al enfoque monetarista", en *Socialismo y Participación*, No. 40, 1987.
- JIMÉNEZ, Félix, "Conflicto, Precios Relativos e Inflación en una Economía Estancada: el caso del Perú", en *Socialismo y Participación*, No. 44, 1988.
- SCHULDT, Jurgen, "Inflación y Deuda Externa Latinoamericanas en el Contexto de la Crisis Internacional", Mimeo, 1989.
- TELLO, Mario D. *Exportaciones y Crecimiento Económico en el Perú, 1950-1987*, Fundación Friedrich Ebert, 1990.

SUMARIO

Félix Jiménez busca demostrar con su artículo la ineffectividad de las medidas ortodoxas de ajuste, puesto que según él no influyen en el crecimiento de las exportaciones de manera significativa y que la devaluación monetaria que incluyen, lejos de provocar un aumento en el tipo de cambio real, agudizan el proceso inflacionario en economías con características estructurales, como la peruana, con un incipiente grado de industrialización.

SOMMAIRE

Félix Jimenez cherche à démontrer dans son article l'inefficacité des mesures d'ajustement orthodoxes, partant du fait que, selon lui, ces mesures n'influencent pas de façon significative la croissance des exportations et que la dévaluation monétaire qu'elles incluent, loin de provoquer une augmentation du taux de change réel, ne font qu'accentuer, dans le cas de l'économie péruvienne caractérisée structurellement par un degré d'industrialisation très faible, le processus inflationniste.

SUMMARY

In this article, Felix Jimenez tries to demonstrate the ineffectiveness of orthodox adjustment measures, stating that they do not influence significantly exports expansion; on the contrary, the monetary devaluation implied in such measures, instead of increasing the real type of exchange, intensifies the inflationary process in economies whose structural peculiarities are like Peru's, that is, economies with an incipient level of industrialization.

Humberto Rodríguez Pastor / ASIATICOS Y AFRICANOS Y SUS IDENTIDADES CULTURALES EN LA CULTURA COSTEÑA PERUANA*

En el Perú, cuando nos referimos a la identidad nacional surge con un peso incontrolable el pasado y presente de la cultura andina. Tanto es este peso que los estudiosos no tienen en cuenta la importancia en esta identidad del aporte cultural de poblaciones africanas y asiáticas que casi preferentemente han radicado en la costa peruana.

Nuestra propuesta en esta ponencia es sustentar en alguna medida las contribuciones africanas y asiáticas en la conformación de la identidad del costeño que, a no dudarlo, es diferente del serrano y del poblador selvático, para hacer una reducción tradicional y simplista de los habitantes del Perú. Estas evidencias, sustentadas en informaciones históricas y etnográfica contemporánea, nos obligan a proponer la defensa de estos aportes ante las posibilidades del olvido en cualquier circunstancia política.

* El artículo de Humberto Rodríguez inicialmente fue una ponencia que presentó en el V Congreso Nacional de Antropología Colombiano que se realizó entre los días 13-16 de octubre de 1989 en Villa de Leiva, Colombia. Su título original fue "Poblaciones inmigrantes asiáticas y africanas y sus identidades étnicas en el caso del Perú". Así como este leve cambio, el texto del congreso ha tenido algunas variaciones en la versión que presentamos. Por tratarse de un trabajo presentado a un auditorio que desconocía a la sociedad peruana, el autor tuvo que incluir asuntos y dar explicaciones que para cualquier peruano son obvias y que se mantienen en la presente versión.

LA CULTURA DOMINANTE

Al comienzo de la conquista, el triunfo y el dominio españoles, que por supuesto también se manifestó en su aspecto cultural, estuvieron condicionados por la fuerza perviviente de la civilización y cultura andinas que en 150 años había logrado aglutinar el Estado imperial de los Incas. El Tawantinsuyo era resultado de la conquista y presencia hegemónica de una de las culturas prehispánicas que se desarrollaron en los Andes Centrales, la cultura cusqueña o Inca que sólo tuvo un "desarrollo tardío y breve". Los incas dominaron militarmente o convencieron sugestivamente a otros estados, reinos o culturas que compartían el territorio de estos Andes Centrales.

Durante muchas décadas la fuerza hegemónica de la España conquistadora y de sus representantes como Francisco Pizarro y los virreyes que le sucedieron tuvieron que coexistir con esta cultura andina. El nuevo Estado colonial español debía aceptar y utilizar lo que quedaba de aquel gran imperio. Lo hizo, pero asumiendo y dando al nuevo Estado una orientación que le era favorable y de esta manera se constituyó en una permanente agresión destructora. Lo más llamativo de esa agresión fue la extirpación de idolatrías, que tan sólo era la búsqueda para que se reconociera como única religión a la religión católica, a sus dioses y valores, a sus

rituales y creencias, a su moral y sus rezos, a sus templos y símbolos. La cruz fue en esos momentos el signo que identificaba la agresión, el asedio y la intolerancia culturales española a las culturas nativas americanas. Julio C. Tello, el sabio y arqueólogo peruano, lo dijo en otras palabras: "Nada puede simbolizar mejor el carácter de la civilización del conquistador como el puñal..."¹.

La presencia española y el carácter integral de la conquista transitan por todo el período virreinal en un proceso por consolidar y defender una hegemonía. Y en su asedio se crea un conflicto permanente con la civilización perviviente prehispánica que mayormente se refugia en los macizos andinos. Con las reformas toledanas de finales del siglo XVI, se transforma a los ayllus y se les da la figura o el cascarón de las comunidades castellanas, y bajo la tutela de los encomenderos españoles se entrega a discreción a los nativos andinos, se les deja sin curacas ni jefes tradicionales, y se les va impartiendo la fe cristiana. El encomendero es el nuevo amo. De su parte el poblador andino se ha replegado y guarda en su interior un pasado que asume una dinámica que hubiera sido diferente sin la conquista española. Donde puede, este poblador continúa con su vida cultural milenaria. Su religión la profesa con una aparente exteriorización cristiana; su habla y los valores que se expresan tras ella se cultivan a pesar de la proximidad española. Su música y bailes casi quedan incólumes. Y asume lo que le es conveniente de lo europeo, pero es inevitable que al mismo tiempo vaya dejando atrás tecnología y hábitos prehispánicos: hay una opresión que obliga a ello. Lima,

1. TELLO, Julio C. "La Civilización de los Inkas". En: JAGUANDE D'ANJOY, Alfonso. *El Sabio Julio C. Tello*, s/lugar ni fecha de edición.

aquella ciudad que fue ubicada en las estribaciones de los Andes muy cerca al mar y que era la capital del virreinato, fue ganando terreno al Cusco, la antigua y sagrada capital del imperio incaico que estaba engarzada entre valles y montañas. Lo europeo estaba cada vez más presente en el territorio andino. Esta presencia en un momento de intensa acentuación conflictiva, la rebelión de Túpac Amaru a fines del siglo XVIII, tiene la ocasión, luego de la derrota de las huestes indígenas, de acentuar su hegemonía y destruir con bastante éxito los restos de la organización prehispánica. Se desmonta de esta manera la supérstite organicidad tradicional en curacazgos, y hasta se reemplaza la vestimenta usual y se intenta imponer la lengua de los conquistadores.

Mientras tanto el aparente poder español va creando los elementos que lo destruyen. Hijos consanguíneos de españoles se sienten diferentes a sus progenitores y se suman a la corriente liberadora de San Martín y Bolívar. Ello no representaba gran cambio en relación a la hegemonía cultural, pero sí produjo importantes repercusiones en lo económico y en lo político. La mentalidad, los valores, las creencias y un estilo de ser españoles perduró entre los criollos; continuó habiendo desprecio y prejuicios con la cultura popular. La acentuación del proceso de desarrollo del capitalismo en la economía y sociedad peruanas se acentúa, al igual que en toda América, a partir de mediados del siglo XIX. Nuestra mayor integración al mercado internacional posibilitó un crecimiento económico y como consecuencia de ello aparece una burguesía nativa embrionaria que luego de muchos traspiés se consolida en el Estado. El Estado actual peruano en lo fundamental no ha variado desde entonces, pero es resultado de las confrontacio-

nes de clases en el que hay predominio de una clase pero que debe considerar las exigencias y reivindicaciones que las clases oprimidas han ido logrando.

MIGRANTES FORZADOS AFRICANOS Y ASIÁTICOS

Una de las intensas consecuencias de la conquista española al imperio del Tawantinsuyo en el siglo XVI fue su rápido despoblamiento. En pocos años se pasó de 7 a 2 millones de habitantes. Por este motivo y de manera permanente los conquistadores además de la expoliación y extorsión a la población nativa debieron recurrir a la importación de fuerza de trabajo de origen africano durante todo el período virreinal, mejor dicho, durante casi 300 años; esta migración forzada duró algunos pocos años más durante la república. En estos mismos años republicanos y desde antes, el predominio inglés en los mares de la Tierra impedía la continuación del tráfico negrero a cualquier lugar del Mundo. Este desabastecimiento abrupto de fuerza laboral que también afectó a los amos peruanos, obligó, poco después, a mediados del siglo pasado cuando se acentúa un intenso proceso del desarrollo del capitalismo en el Perú, a importar trabajadores chinos entre los años 1849-1874, y a continuación inmigrar trabajadores japoneses entre los años 1899-1923.

Ahora bien, es bastante difícil dar cifras precisas de la cantidad de esclavos de origen africano que llegaron a las costas peruanas². Entendidos en

2. FREDERICK P. Bowser afirma (Bowser 1977) que:

“Es difícil decir con exactitud cuántos fueron los negros importados a Perú en el período estudiado (1524-1640) puesto que no se ha descubierto ningún conjunto documental del que pueda extraerse un cálculo continuo y fidedigno del volumen del tráfico de esclavos peruanos” (Ibid: 107).

el tema afirman que no pasaron de cien mil; en cambio, sí podemos asegurar que la cantidad de chinos que llegaron, entre los años indicados, fue de aproximadamente 85,000 y que los japoneses que fueron inmigrados, entre los años también precisados, fue de cerca de 20,000. Conviene que se tenga en cuenta que estas cantidades son bastante significativas en relación al total de población en esos períodos. Para señalar un momento ilustrativo, en 1876 hubo un censo nacional que arrojó una población total de dos millones de habitantes de los cuales 50,000 eran chinos y casi todos ellos residentes en los departamentos costeros, había algunos centros poblados o distritos con casi el 70% de chinos. A su vez, en este mismo censo se encuentra ciertos lugares también en la costa con una importante y casi

En páginas posteriores prosigue con comprobaciones sumamente interesantes respecto al número de afronegros:

“En realidad la ciudad (de Lima) recibió una considerable afluencia de negros. Su población africana, que probablemente no pasaba de 4,000 individuos en 1,586, aumentó en 6,690 en 1,593; 11,130 en 1,614 y 13,137 en 1,619, y posiblemente alcanzaba 20,000 en 1,640. Y no era tanto el número de negros sino su creciente proporción lo que alarmaba a los regidores de la ciudad. Desde 1,593 Lima era una ciudad cuya población era mitad africana y siguió siéndolo hasta 1,640. Para el resto de la colonia sólo disponemos de datos demográficos fragmentarios, pero la cifra de aproximadamente 30,000 africanos en todo el Perú hacia 1,640 parece razonable” (Ibid: 111)

En cuanto a la presencia negra a fines del siglo XVIII indicamos los datos más resaltantes que Martínez de Compañón (Martínez de Compañón 1978) consigna para el norte peruano y que este obispo de Trujillo ubica según curatos: en el curato de Trujillo el 58% de los pobladores eran pardos y negros, en Chocope el 52%, en Santiago de Cao 29%, en Saña 79%, en San Roque 20%, en Santa Catalina 27%, Chiclayo 10%, Ferreñafe 5%, Ingenios 92%, Chepén 37%, Piura 28%, Olmos 18%, Motupe 15%, Paita 16%, Tumbes 46%, Huancabamba 5%, Ayabaca 4%.

exclusiva presencia de poblados con gente de "raza negra". Si recurrimos a censos de siglos anteriores, hallamos que esta presencia negra era muchísimo más significativa.

Ya para 1876 se constata que la presencia negra se encontraba bastante diluida, mestizada y mezclada con habitantes de "otras razas". La "pureza" quedaba relegada a unos pequeños sitios. Y ello era así puesto que durante el virreinato la población de origen africano, voluntaria o involuntariamente, se entremezclaba con blancos y con los nativos descendientes de las culturas prehispánicas. Más recientemente, en el siglo XIX, también se produjeron mezclas entre chinos y negras, y chinos y cholos. Con los chinos inmigrantes estas alianzas maritales fueron su único recurso para poder continuar subsistiendo como grupo étnico-racial, ya que siempre fueron muy pocas las mujeres chinas que salieron de Asia. No ocurrió de esta manera con los japoneses: hubo inmigrantes de ambos sexos del Imperio del Sol Naciente. Mencionamos todas estas mezclas biológicas unirraciales o mixtas puesto que evidentemente tienen su correlato cultural.

LA CULTURA POPULAR COSTEÑA

Claro que de los barcos que trasladaron a los puertos peruanos a africanos o asiáticos no sólo desembarcaron hombres destinados al trabajo, junto con ellos vinieron sus tradiciones culturales. Se puede decir que el momento histórico y la ubicación social a la que fueron destinados estos trabajadores inmigrados determinaron el futuro de estas tradiciones. Y como fueron distintos los períodos y las condiciones precisas en las que hicieron sus ingresos a estas tierras, a pesar que se encuentran denomina-

dores comunes, hay al mismo tiempo particularidades que deben ser consideradas así como debe tenerse en cuenta el volumen e integración que en sí mantenían los inmigrados.

Debemos insistir que esta frecuente presencia de poblaciones inmigrantes destinadas al trabajo casi ocurrió exclusivamente en la región costera, y si hubo inmigrantes forzados que fueron llevados a la sierra, ello sucedió en ciertos lugares precisos donde la exigencia de fuerza laboral era mayor que la oferta. Pues bien, esta puede considerarse como una constante en estos regulares flujos de inmigrados: donde había mayor demanda que la oferta de trabajadores se procuró, y casi siempre se consiguió, trasladarlos desde distintos lugares, incluso Africa y Asia. Por supuesto que esta escasez, que en el siglo XIX se consideraba endémica, está vinculada con los vaivenes de los procesos económicos. Se importan esclavos africanos cuando en el siglo XVI hay demanda de mano de obra en las minas; y nuevamente se importan 'piezas de ébano' cuando la hacienda costera logra cierta consolidación durante el siglo XVII; hay interés y angustia por transportar desde Asia a chinos culíes cuando hay necesidad de fuerza de trabajo para la extracción y ensaque del guano y cuando los latifundios costeros requieren 'brazos' para cosechar algodón y para cortar caña de azúcar, y con este mismo destino se intenta trasladar a canacas desde Oceanía en los primeros años de la década del 60 en el siglo pasado y se consigue durante el presente siglo el traslado de miles de trabajadores desde Japón, además de otros intentos menores exitosos o fracasados. Es curioso, y esto tiene su explicación que no es del caso ampliar, que mientras ocurría todo lo indicado, en la misma

sierra peruana a cien kilómetros de la costa, se encontraban masas de trabajadores indígenas que no bajaban al litoral y al mismo tiempo fue dificultoso conseguir que trabajadores nativos costeños fuesen incorporados en estos sectores que demandaban mayor número de “braceros”.

Lo criollo costeño

Sostenemos que las culturas de estos pobladores inmigrados son una de las fracciones, en algunos casos importante, de la cultura popular costeña. Se trata de rasgos predominantes que forman parte de un conglomerado donde también están presentes rasgos de la cultura europea y de la tradicional nativa. Al conjunto de todo ello es lo que denominamos lo criollo. La designación de criollo en la historia peruana ha variado y ha tomado significaciones diferentes: de su carácter insultativo en el Virreinato, y de cierta vergüenza al reconocerse como tales luego de la independencia en 1821, se pasó primero a la aceptación y luego a la magnificación de lo criollo como paradigma. Algunos diccionarios, a los que no les negamos seriedad, suponen que para los peruanos lo criollo es lo nacional. Nadie en el Perú al referirse a las expresiones culturales o al espíritu serrano lo denominaría “criollo”, como tampoco de esta manera se calificaría a las alicaídas manifestaciones culturales europeas. El blanco costeño cada vez se siente más atraído y se identifica con lo criollo popular, ya no puede más sentirse ni exteriorizar su orgullo por lo europeo.

Hay música, baile y comidas criollas, hay un ambiente y hay una manera de hablar del criollo y en algún momento también un estilo de vestir, un caminar, un cierto tono de trato con las mujeres, y para un costeño ser criollazo es cierto ideal por lograr-

se. El criollazo es jaranero y chupador, es decir, gusta de aquel ambiente donde en las fiestas predominan vals, polcas, marineras y festejos, donde se sirve carapulcra y cau cau, donde se bebe o, como se dice, se chupa pisco o cerveza, donde la fiesta es de amanecida y “hasta las últimas consecuencias”, y si la amanecida sólo es ocasión para retomar nuevos bríos y seguir con la jarana, el verdadero criollazo tiene aguante y puede continuar lo mismo en otro lugar. Aparte de lo que sea tradición serrana (música, bailes, comidas, etc.), el criollo casi no desprecia otras tradiciones, pero en cuanto a música no siente que hay ninguna incompatibilidad con la caribeña o tropical. El buen criollo es o ha sido mambero, guarachero, cumbiambero, salsero; y en una fiesta al momento de acercarse a una mujer para cortejarla ha preferido para aparrarse o apambincharse, sobre todo, un bolero sentimental cantado por Lucho Gatica, Daniel Santos o Armando Manzanero.

Todas estas manifestaciones de lo criollo y del criollismo se han ido conformando a partir de complicados procesos de imbricancia de tres corrientes: la nativa indígena costeña (que siempre fue diferente a lo serrano), la popular española y la afronegra. Difícil precisar cual de estas corrientes tiene algún predominio. Las investigaciones al respecto no han avanzado mucho y casi sólo, en cuanto avances, hay algunos trabajos publicados sobre la música. En uno de ellos nos muestran que el vals criollo, el que actualmente se canta y baila, es resultado de la mezcla de la jota andaluza o aragonesa con la mazurca polaca y con el waltz vienés. Y en un momento, cuando es más definida la presencia del vals, “*¡se baila vals pensando en jota!*”. Aunque sería mejor dejar la palabra al autor de este estudio:

“Dicho de otra manera: por gestión colectiva no deliberada, progresivamente van sumándose al vals vienes fórmulas rítmicas y giros melódicos de la mazurca y la jota, derivándose de este anárquico tratamiento musical una ostensible modificación en su coreografía original. Con el tiempo, esta especie de simbiosis musical irá en detrimento de las citadas danzas; pierden actualidad en la medida que favorecen el nacimiento de la forma integrada: valse (criollo limeño)”. (Santa Cruz 1989: 28).

Al presentar el caso del vals sólo hemos querido mostrar el complejo desarrollo de conformación de una de las manifestaciones de los estusiamos musicales del costeño. Sería extenso referirnos a otros géneros musicales predominantes en el litoral, sería abusar de los lectores indicarles la complejidad de los orígenes de los instrumentos musicales, de las danzas y las coreografías que acompañan a estos géneros, a las vestimentas particulares de los danzantes cuando hay festividades en los pueblos costeños, a los platos de comida que inevitablemente están presentes cuando música, baile y alegría son una sólida unidad del cual también son parte los bulliciosos cohetones y los siempre llamativos y atractivos fuegos artificiales.

Lo costeño andinizado

Como no podía ocurrir de otra manera, nuestro capitalismo asume y utiliza esta fuerte orientación espontánea del criollismo. Ha creado ciertos negocios de lo criollo que se llaman “peñas” y los programas televisivos están plenos de propaganda que presenta ambientes criollos. Pero como la fuerte migración de la sierra a la costa ha llenado de serrano todo el ámbito costeño, entonces, nuestra

propaganda televisiva que, claro está, también propaga sus ondas hasta las ciudades y pueblos de los Andes, intercala lo serrano, lo costeño y, para atraer a otros sectores sociales importantes, también está presente el rock.

Buena parte de lo anteriormente expuesto casi tiene una mayor concentración en la Capital del país. No obstante, las ciudades y pueblos costeños sólo son variantes que a veces poseen sus particularidades distinguiéndose siempre en conjunto de las tradiciones serranas. Desde la década del cincuenta del presente siglo, la gente de la sierra al igual que los ríos que nacen en los Andes occidentales, descienden a la costa incontrolable, regular, masivamente. En Lima (6 millones de habitantes de un total de 21 millones en todo el país), hay presencia de personas de todos los departamentos, provincias y distritos del país, pero son más notorios los serranos. Y están presentes en todos los niveles sociales, en todos los pueblos, ciudades y barrios; cotidianamente y en todo lugar nos indican su masividad y sus características idiosincráticas; muestran su cultura andina en permanente comparación con lo costeño. Por eso mismo, lo que podría denominarse la cultura de ciudad no es un híbrido amorfo del cual participan todos. Las identidades culturales de los pueblos son mantenidas por sus cultores migrantes de primera generación, y aunque en menor medida hasta por sus hijos que por nacimiento son limeños. Pero, en verdad, aquel sector juvenil limeño y muy popular cuyos padres son de la sierra han creado una subcultura cuya expresión musical se denomina cumbia peruana y que comúnmente se la llama chicha. La chicha tiene amplia aceptación y éxito discográfico, y hay fiestas y orquestas de varios tipos exclusivamente con este carácter que se identifican

con los varios tipos sociales de esta juventud serrano-costeña, entre los que se encuentra sectores lumpenizados. Y este fenómeno social de serranizar la costa o de costeñizar la sierra no sólo ocurre entre esta juventud sino también ha llegado a contagiarse de sus bailes y gustos musicales a los pueblos y ciudades serranos del interior de los cuales alguna vez migraron sus padres. La intensificación de esta creación de una cultura serrano-costeña mestizada no se produce sólo por la ampliación de las posibilidades de difusión de la radio y televisión; la base de ello se encuentra en la continuidad de la intensificación del dominio económico y social costeño. Debemos remarcar que si este dominio es evidente en lo económico, no lo es tanto en relación a las manifestaciones culturales. Reiteramos: la costa peruana con su Lima virreinal se aseverana, se andiniza.

Lo negro costeño

Retomando las expresiones costeñas y sus complejidades pasadas y actuales, es conveniente dar mayor información sobre la importancia que en ellas tiene la tradición cultural negra. En principio, téngase en cuenta que por estar en la costa más tiempo presente, biológica y culturalmente lo negro se ha interiorizado muy profundamente en todo lo costeño. A nuestro entender, lo que ahora percibimos como aportes afro-negros, son la condensación de un proceso que en sus comienzos fue muy variado en tanto que los lugares de origen de los esclavos negro-africanos fueron muchos. Sólo si se hiciera una mención de los géneros, instrumentos musicales y danzas de origen africano tendríamos una larga relación³. Por lo demás, en muchos casos algunas expresiones a rasgos que actualmente son casi de exclusividad de las comunidades negras no son originarias de

Africa. Digamos, por ejemplo, que en el presente los negros son los mejores cultivadores de esa forma de expresión poética que es la décima y, sin embargo

“...en décima se cantó la conquista del Tawantinsuyu; en décima se llevó más de una crónica rimada de las guerras civiles entre los conquistadores; en décimas se atacó a los virreyes y en décimas se les aduló. Recogiendo tan prolongada tradición surgieron decimistas mestizos, habiendo existido una producción pro y anticolonialista que llegó a un épico enfrentamiento durante el ciclo de Túpac Amaru.

La décima, que desde el siglo XVI se dio en las más importantes ciudades andinas del extenso Virreinato del Perú... fue quedando relegada

3. Fernando, Romero (Romero 1939) ha hecho una relación clasificada y una descripción de los instrumentos musicales de posible origen africano y que algunos de ellos aún se encuentran en la costa del Perú. De la relación hacemos un resumen:

a) Instrumentos idiófonos:

1. Idiófonos percutidores.

Cajón “es uno de los últimos supérstites del instrumental que trajo consigo al Perú el abuelo congo”.

Quijadas. Efectivamente se trata de quijadas de burro cuya sonoridad surge de los golpes que con el costado del puño le da el instrumentista lo que a su vez produce el movimiento de las piezas molares en sus alveólos y aparece así cierto sonido.

Maraca. Se hace de calabazas redondas secas dentro de las cuales se coloca piedrecillas o algo de cierta solidez que al moverse produce los sonidos; el ritmo lo da el instrumentista. El origen es incierto.

Tejoletas, tablitas o palillos. Son tablillas que al golpear las unas con otras dan sonoridad.

2. Idiófonos arañadores.

Ganzá o canzá. Es un palo liso que es frotado contra otro entrecortado en la superficie.

Güiro o reco-reco. “...calabaza seca en la cual se hacen varias ranuras horizontales y paralelas formando una especie de rayerador. Sobre éste se pasa, a compás una barreta de madera dura”.

da a la costa mestiza... en los albores del siglo XIX. Desde la segunda mitad del siglo pasado hasta las primeras décadas del presente, fueron los núcleos de población negra los que mantuvieron viva esta añeja tradición, la misma que llegó a su casi extinción en la década de 1940, cuando desde Lima se glosó en décimas las primeras incidencias de la Segunda Guerra Mundial" (Santa Cruz 1982: 17, 18).

El contacto de los negros con sus amos blancos condujo a que asumieran mucho de la cultura del patrón como, por ejemplo, la lengua castellana. Hoy sólo quedan pocos afronegrismos.

b) Instrumentos membranófonos.

1. Tambores.

Tambor de tronco. Podría tratarse del ritumba del congo que fue usado en las danzas y estaba hecho de tronco hueco y cubierto con piel de una sola extremidad. *Juego de repicador y llamador.* Tamborcillos que tenían el uso indicado.

Tambores de marcha. "...tambores llevados en la espalda durante las marchas".

Tambor de botija. Tambor que se hacía aprovechando las botijas y que "era tocado por un hombre montado a horcajadas en el cuello de ésta (la botija).

Tamboril. Parece que se trata "de un tamboril semejante a los muchos africanos, pero ya con influencia hispana".

Tambores de dos parches. Se trataría de tambores bимembranófonos y ambiperCUSIVOS.

Pandero. (no hay datos concretos, pero podría tratarse de la puita o cuica de Angola).

Checo. Es una calabaza hueca, abierta de sus lados que el instrumentista se coloca entre las piernas al momento que está sentado.

c) Instrumentos cordáfonos.

Rucumbo. Se trataría del violín africano que sólo es de una cuerda.

Bandola. "...instrumento peninsular usado por los negros... (que) consistía de un cuerpo combado en forma de laúd sobre el cual iban cuatro cuerdas..." de sonido agudo y más fuerte que la guitarra.

Guitarra. "La guitarra española tomó carta de ciudadanía en la costa... para el negro no resultó un instrumento novísimo..."

Arpa. "Pasó con este instrumento lo que con el anterior".

Marimba. Ha desaparecido en el Perú.

mos, no pasan de 500 y han sido estudiados por Fernando Romero (Cfr. Romero 1989). Pero ese castellano de España inicialmente en los mismos momentos de la Conquista ya contenía algunos afronegrismos como consecuencias de la existencia de comunidades negras en la península Ibérica, en Sevilla, por ejemplo.

En América, y este es el caso del Perú, la lengua española fue adoptando africanismos que hoy tenemos incorporados y los usamos con naturalidad. Aparte de estas minucias y restos lingüísticos, de las lenguas afronegras no queda más.

d) Instrumentos aerófonos.

Pitos. Instrumento prehispánico americano pero también hubo en África en estilos variadísimos.

Flautín. Igual que con los pitos.

Flauta de nariz. Instrumento utilizado por los bozales; ya no se usa más en el Perú.

Ahora bien, en cuanto a la cantidad de danzas afronegras, en un artículo periódico reciente (Vega 1989) el autor nos presenta las siguientes danzas, la mayor parte de las cuales han desaparecido, se han integrado, han sido recuperadas o se mantienen:

Aguaenieve. Actualmente es sólo un elegante zapateo pero en sus inicios esta danza fue bastante incitante.

Bate que Bate. Alarmó a más de uno por su erotismo.

Bamba.

Bomba. En sus pasos se imitaba a los borrachos.

Caballo cojo.

Calenda. Fue general en América y presentaba "besos y saltos lascivos".

Conejo. Danza de Trujillo virreinal.

Conga. Se tocó en Chiclayo como si fuese una marcha monotonera.

Congo. Danza norteña.

Cuando. Mezclaba en parodia el minué con el zapateo.

Chacona. Danza en la cual la pareja "parece que danzando llega al último éxtasis del amor.

Chilena. Fue muy popular en los años 70 del siglo XIX.

Chirimoyero.

Chocolate. Similar al Bate que Bate.

Don Mateo. De carácter cómico en el siglo XIX pero en la Colonia estuvo prohibida.

Ecuador. Tipo de zamacueca.

En cambio, y a pesar del asedio, la incomprensión etnocéntrica y los prejuicios religioso-sexuales de los españoles, los negro-africanos pudieron defender su música y bailes y, hasta mediados del siglo pasado, mantuvieron cierta organicidad y prácticas propias. Tuvieron sus propios “reyes”, mantenían la veneración por sus orixas, danzaban a lo africano. Y cuando les imponían bailar en la octava de Corpus Christi salían en cofradías, estilo orgánico europeo, y a continuación seguía el desborde festivo, pagano, lascivo, estruendosamente musical, fiesta que en esos instantes se convertía en africana y que iluminada con teas proseguía durante toda la noche.

Festejo. Baile recreado en 1948.

Hatajo. Bailado por los niños de Ica durante las fiestas navideñas.

Ingá. “...danza orgiástica y totalmente erótica...”

Jualipía. Danzas católicas que bailaban las negras de Cañete golpeando el suelo y marcando la cadencia con una especie de árbol de Navidad.

Landó o sambalandó. Danza grupal.

Lumbé o lundé. En este baile los danzantes “chocaban bárbaramente”.

Londú. Su rotundidad fue atenuada y por eso llegó a interpretarse con castañuelas.

Maicillo. Fue descrito como muy indelicado “y se bailaba hasta delante de los nacimientos”.

Mariquita y Mariposa. Dos danzas catalogadas en el Cusco hacia 1835.

Mizmiz. Considerada silenciosa.

Moros. De corte religioso.

Mozamala. “Se bailaba con dos pañuelos; era una zamacueca lúbrica”.

Panalivio. Prohibida en la Colonia, a continuación se transformó y llegó como canción triste.

Pava. De Piura y Tumbes; danza picante.

Resbalosa o refalosa. Fue baile propio y no integrado a otro como es ahora.

Sango. Alegre y jaranero.

Sanjuariana. Durante su ejecución la danzante, “bailando, recogía del suelo, con la boca, un cacharro de aguardiente”.

Sanguaraña. “...posiblemente emparentado con el Sango, se supone que en su caso fue sólo una zamacueca muy movida”.

Son de los Diablos. Comparsa de varones muy vistosa.

Sabemos que lo indicado anteriormente ha sucedido de manera muy parecida en otros lugares de los dominios españoles en América. Las historias paralelas acaecidas, con subsecuencias sociales similares, nos conducen a suponer que la tradición negro-africana en América Latina es un lazo invisible que une a los descendientes de esclavos de muchos sitios y que entre ellos se entienden y se “envían” mensajes a través de los mambos de Dámaso Pérez Prado, de las guarachas tropicales, de las salsas latino-neoyorquinas, de las suaves melodías de cualquier bolero cuyo origen en parte son los sonos románticos de los antiguos esclavos del Caribe. En suma, lo afronegro es parte indelible de la identidad de los actuales pobladores de esta parte de América.

Lo chino en la costa

Según cálculos conservadores que hemos realizado respecto a la cantidad de descendientes de chinos⁴ —sólo si consideramos los culíes que vinieron el siglo pasado— es probable que en el Perú haya un millón de ellos. Pues bien, esa es la posible medida de la herencia biológica. No podemos presentar, claro está, las dimensiones ni la intensidad de lo cultural. Más

Tondero. Fue de Ica a mediados del siglo XIX y que en Piura, donde también se bailaba a comienzos de la presente centuria, se tocaba con quijada de burro”.

Toromata. Retomada en la actualidad.

Zamacueca. “...fue la señora absoluta de todas las danzas afrocriollas”.

Zamba.

Zamapalo. Baile en el que “las caderas tenían como un molino de aire”.

Zambalandó. De exclusivo ambiente negro.

Zapateo. “...danza favorita de los limeños” en el siglo XIX

Zorongó.

4. Suponemos que de los 85 mil chinos que llegaron el siglo XIX, por lo menos 40,000 es posible que hayan tenido descendencia, y si por cada chino se consideran 3 hijos, entonces tenemos, para la primera generación de chino-peruanos, o injertos, como se dice, una cantidad de

aún cuando en este caso esta presencia es más sutil, casi silenciosa, tal como es la imagen que tenemos de los chinos y que no solamente es la percepción de los peruanos. Al caso viene indicar lo que Gabriel García Márquez escribe, con sus nada discutibles conocimientos socio-históricos, sobre los chinos que migraron a Colombia:

"Nadie creyó que el autor fuera el chino premiado. Había llegado a fines del siglo anterior huyendo del flagelo de fiebre amarilla que asoló Panamá durante la construcción del ferrocarril de los dos océanos, junto con muchos otros que aquí se quedaron hasta morir, viviendo en chino, proliferando en chino, y tan parecidos los unos a los otros que nadie podía distinguirlos. Al principio no eran más de diez, algunos de ellos con sus mujeres y sus niños y sus perros de comer, pero en pocos años desbordaron cuatro callejones de los arrabales del puerto con nuevos chinos intempestivos que entraban en el país sin dejar rastro en los registros de aduana. Algunos de los jóvenes se convirtieron en patriarcas venerables con tanta premura, que nadie se explicaba cómo habían tenido tiempo de envejecer. La intuición popular los dividió en dos clases: los chinos malos y los chinos buenos. Los malos eran los de las fondas lúgubres del puerto, donde lo mismo se comía como un rey o se moría de repente en la mesa frente a un plato de rata con girasoles, y de los cuales se sospechaba que no eran sino mamparas de la trata de blancas y el tráfico de todo. Los buenos eran los chinos de las

120,000. Y si estos a su vez han tenido 3 hijos en promedio, la segunda generación estaría compuesta por 360,000 injertos; y de la actual generación, habría cerca de un millón de descendientes de los chinos culíes. En estos cálculos no consideramos a los chinos que vinieron después del año 1874.

lavanderías, herederos de una ciencia sagrada, que devolvían las camisas más limpias que si fueran nuevas, con los cuellos y los puños como hostias recién planchadas". (García Márquez 1985: 265 y 66).

En nuestro caso, el del Perú, la presencia china ha sido más intensa que en casi todos los otros países de América Latina si exceptuamos Cuba. Por ello las preguntas que frecuentemente nos hemos hecho son ¿qué nos han dejado estos inmigrantes asiáticos?, ¿cómo se ha producido esta transmisión cultural?, ¿acaso las diferencias han sido tan acentuadas que no se ha producido ninguna asimilación de lo chino en lo cultural costeño? ¿se trató de inmigrantes que se mantuvieron en sus colonias encerrados entre ellos mismos y con contactos esporádicos con el vecindario? Creo que contestando a continuación estas preguntas podemos iniciar el reconocimiento del aporte de los chinos en lo costeño.

No parece que haya sido posible un aislamiento absoluto entre los chinos y el resto de la población residente de la costa. No fue así ni en las haciendas, ni en el trabajo en el tendido de rieles para los ferrocarriles, ni en sus fondas, ni en sus tiendas y, en cuanto al barrio chino de Lima, que existe desde la década de los sesenta del siglo XIX, era un barrio de comerciantes donde si predominaba la vida familiar entre los orientales, también era inevitable la apertura al resto de clientes. Además se conoce matrimonios interraciales de chinos con negras y cholos. En los hogares que se formaron, a los hijos se les dio una educación con doble tradición cultural predominando la de la madre ya que la de ella estaba en el ambiente social que rodeaba a esas familias. Pese a ese predominio, algo de lo oriental quedaba en los hijos, lo mismo que se

transmitió en las generaciones sucesivas perdiéndose cada vez más la tradición asiático-china.

Aquellos hogares donde padre y madre fueron o son chinos y hay un interés por mantener lo chino, existen las condiciones para conseguirlo. Los chinos ricos son los que más pueden continuar siendo y convirtiéndose en chinos a sus herederos. Por lo general los chinos pobres han sido ingeridos por los ambientes peruanos (costeños, serranos o selváticos) donde están residiendo. Pero más allá de lo dicho, y posiblemente porque no se trata de una inmigración que ha mantenido su numeroso volumen migratorio con el que se inició hace 140 años; la agresividad o presencia de lo cultural chino si en algún instante tuvo fuerza e influencia, en la actualidad se mantiene en cierto aislamiento. Pero ya desde hace algunas décadas ha penetrado en el pueblo costeño peruano el sabor de la comida china que se come por doquier y es parte de la dieta familiar. Y los festejos de oficina o familiares algunos peruanos los celebramos en los restaurantes chinos que los denominamos chifas. Tanto es este afecto (¿pasión?) que es frecuente encontrar en los mercados limeños un puestecito especializado en venta de ingredientes y verduras chinos. Y es indudable que en casi todas las tiendas y supermercados nunca falta el sillao. Pero entre todos los ingredientes el de mayor consumo es el arroz y del cual aceptamos e informamos conscientemente nuestra adicción. No es que con los chinos se inicie el consumo de arroz en la costa, pero sí se intensifica y su producción se amplía. Actualmente todo buen costeño es arrocero. Y a nuestro informe debemos agregar que más de un ministro de agricultura ha tenido serios problemas cuando este cereal ha faltado en los mercados y en la mesa popular.

Por lo antes dicho, de inmediato surge la preocupación sobre lo que se ha asimilado de la cultura china, ¿por qué casi sólo tenemos evidencia que de esta cultura ya casi forma parte de lo costeño peruano la culinaria china? Posiblemente porque ello es tangible, constatable. Hay, sin embargo, otros elementos o rasgos que se encuentran tan incorporados en la idiosincrasia costeña y que nos son tan obvios y cotidianos que no notamos ni tenemos en cuenta su origen. Un investigador social nos decía que percibía que en algunos pueblitos costeros en los que anteriormente hubo población china que con el tiempo y las generaciones sucedidas se fue diluyendo, los habitantes de esos pueblitos son permanentemente amables, corteses, más refinados en su trato cotidiano interpersonal. Si esto es así, ¿cómo no considerar, por lo tanto, que en la identidad del costeño hay aspectos sutiles orientales que están incorporados y que forman parte de su universo?

De todas maneras queda pendiente la preocupación por determinar qué se incorpora, qué se rechaza, qué se acepta parcialmente y qué mecanismos soterrados ocurren para que al final se presente un todo cernido simbiótico cuando se encuentran poblaciones con diferentes tradiciones culturales. Y en nuestro caso, el de la costa peruana, esas tradiciones vienen, como frecuentemente se ha repetido, de por lo menos cuatro continentes. Una revisión de la historia latinoamericana indica que no se trata de una particularidad del Perú.

Otras tradiciones en la costa

En menor medida que las anteriores, en la costa hay algunas otras tradiciones culturales de reciente presencia. Desde el siglo XIX también están presentes grupos menores de

inmigrantes europeos (ingleses, italianos, alemanes, franceses) de los cuales nos parecen importantes, por su número y por su ligazón con ciertos sectores populares, los italianos. Debe tenerse en cuenta que en cuanto a cantidades ninguno de estos grupos europeos, ni siquiera la totalidad de ellos, es comparable con la cantidad de chinos. En 1876 había 50,000 chinos y, entre todos los otros extranjeros destacaban por su cantidad los italianos que, en ese mismo año, eran no más de 8,000 personas. Si bien ellos se mezclaron con sectores sociales populares, parte de esta colonia o minoría poblacional se mantuvo, frente a la "sociedad nacional", como grupo autointegrado de extranjeros.

Ha sido mayormente notable la presencia de japoneses, tanto por su número como por su importancia económica pasada y actual. Se trataría de una comunidad o colonia de extranjeros que ha pretendido mantenerse integrada en sí misma, con cierto aislamiento, creando o teniendo con anterioridad mecanismos de sanción para aquellos que salen de los límites de la comunidad. Desde un comienzo se dieron niveles de organización propios que posibilitaron que se desarrollaran en la sociedad peruana sin que ello represente su absorción. Los japoneses inmigraron al Perú con la evidente intención de radicarse definitivamente. Desde 1899 a 1923 llegaron cerca de 20,000 destinados a la agricultura cañera y algodonera. Luego, en años posteriores, han arribado otras oleadas más

de inmigrantes nipones renovando y dando solidez de esta manera a sus tradiciones culturales.

REFLEXIÓN FINAL

En la parte final de esta exposición hemos hecho breves referencias a las diversas modalidades de pobladores que han estado presentes en la costa peruana. No se trata de un fenómeno particular, de manera similar ha ocurrido en varios países latinoamericanos. En cada uno de ellos hay una tradición cultural de mayor fuerza que viene conformándose desde hace varios siglos y que es la identidad hegemónica de mayor solidez alrededor de la cual se han ido añadiendo, incorporándose o teniendo vida propia, algunas otras más. Parte de nuestra propuesta es considerar como positiva esta pluralidad sin que pretendamos para el porvenir una fusión integradora que destruya las particularidades.

Para el Perú aceptamos que, en una sociedad futura y nueva, que no puede ser otra que un socialismo creativo, la cultura andina debe ser la identidad hegemónica por la cual se nos reconozca; pero que, a pesar de este predominio, no se debe ni destruir ni desordenar las variantes o tonalidades existentes de esta cultura andina así como tampoco a aquellas que, sin tener antigua presencia en el espacio de los Andes, se han desarrollado en este mismo territorio en estos últimos siglos y hasta de manera muy reciente.

BIBLIOGRAFÍA

- BOWSER, Frederick P. *El esclavo africano en el Perú Colonial, 1524-1650*. Siglo Veintiuno, México, 430 pp.
- GARCÍA MARQUEZ, Gabriel. *El Amor en los tiempos del cólera*. Edit. Oveja Negra, Colombia.
- MARTÍNEZ DE COMPAÑON, Baltazar Jaime. *Trujillo del Perú en el siglo XVIII*. Ediciones Cultura Hispánica del Centro Iberoamericano de Cooperación, Madrid, España, T. II, p. III.
- RODRÍGUEZ PASTOR, Humberto. *Hijos del Celeste Imperio en el Perú (1850-1900). Migraciones, agricultura, mentalidades y explotación*. Instituto de Apoyo Agrario, Lima, 318 pp.
- ROMERO, Fernando. "Instrumentos africanos en la costa zamba". 1939 En: *Turismo*. Lima, marzo. Y en: Afroamérica. México, D.F.
- *Quimba, fa, malambo, ñeque. Afronegrismos en el Perú*. IEP, Lima, 311 pp. 1988
- SANTA CRUZ GAMARRA, César. *El Waltz y el vals criollo*. 2da. Edic., 193 pp. 1989
- SANTA CRUZ, Nicomedes. *La décima en el Perú*. IEP, Lima, 453 pp. 1982
- VEGA, Juan José. "Arte Negro en el Perú", en: *La República*. Diario, Lima, 20 de setiembre. 1989

SUMARIO

La ponencia de Humberto Rodríguez Pastor en el V Congreso Nacional de Antropología colombiano traza un cuadro preciso de cómo los asiáticos, africanos y otros se han integrado a la cultura costeña peruana. A la vez, da cuenta del “juego de fuerzas” entre la cultura dominante, la cultura andina y las culturas de los asiáticos y africanos. Plantea que, en un futuro socialismo creativo, la cultura andina debe ser la identidad hegemónica por la cual seamos reconocidos, pero sin destruir ni desordenar las variaciones producidas en ésta ni desconocer a las que se han desarrollado en nuestro territorio.

SOMMAIRE

L'exposé de Humberto Rodriguez Pastor au cours du V Congrès National d'Anthropologie colombienne, retrace avec précision comment les asiatiques, africains et autres se sont intégrés à la culture de la côte péruvienne. En même temps il rend compte de la “relation de force” entre la culture dominante, la culture andine et les cultures asiatiques et africaines. Il propose que dans le cadre d'un futur socialisme créatif, la culture andine constitue l'identité hégémonique grâce à laquelle nous soyons reconnus sans toutefois détruire ni mettre en désordre les variations qui se produisent au sein de celle-ci pas plus qu'en méconnaissant celles qui se sont développées sur notre territoire.

SUMMARY

Humberto Rodriguez Pastor's paper, delivered at the V National Congress on Anthropology, in Colombia, portrays the way Asians, Africans, and other migrants have integrated in Peruvian coastal culture. At the same time, the author explains the “power interplay” between the dominant part, the Andean culture, and the Asian and African cultures. He also states that -under a future and creative socialism- the Andean culture should be the hegemonic identity by which we could be recognized, but without destroying or upsetting its variations or disregarding those aspects which evolved in our territory.

Wálter Zegarra Cerff / PARTICIPACION CAMPESINA Y CONCERTACION AGRARIA EN LOS NUEVOS GOBIERNOS REGIONALES

LOS MOVIMIENTOS REGIONALES

Una primera consideración que nos parece necesaria y queremos destacar es la necesidad de lograr la más amplia participación popular organizada en el proceso de regionalización, sin este ingrediente el proceso regionalizador será sumamente limitado y esencialmente burocrático y administrativo.

Por ello, realizadas las elecciones regionales y conformados los parlamentos de once regiones, creemos necesario rescatar la experiencia de los movimientos regionales, ya que ellos expresan un amplio frente de unidad de las fuerzas democráticas y progresistas en cada región, ante la debilidad de los gobiernos locales y el "vacío" de gobiernos regionales que recién inician una experiencia de gestión gubernativa.

Sin este rol protagónico de los pueblos del interior, las propuestas y aportes de intelectuales y el compromiso de legisladores y políticos en el proceso de regionalización que se ha iniciado, seguramente no hubiera podido concretarse.

En las elecciones regionales, se inicia un proceso participativo de las organizaciones, todavía limitado por cierto, que deberá ser perfeccionado en próximos comicios cada tres años.

Ahora, nos proponemos reflexionar acerca de la participación campesina y

la concertación necesaria para llevar adelante el proceso regionalizador.

Queremos analizar la relación entre reivindicaciones campesinas y regionalización, así como las condiciones necesarias para que las organizaciones rurales puedan tener mayor ingerencia en la determinación de objetivos que respondan a sus intereses.

En definitiva, cómo participar y concertar las políticas relativas al ámbito rural.

El artículo 19 de la Ley de Bases de la Regionalización establece que las organizaciones que agrupen a nivel regional a comunidades campesinas y nativas, cooperativas agrarias y otras formas empresariales y asociativas rurales, así como productores agrarios, estarán representados en la asamblea regional, en el estamento correspondiente, en una proporción equivalente al porcentaje de la población rural de la región.

Como se sabe, la población rural es menor que la urbana por la concentración de habitantes en las grandes ciudades; pero las proporciones se van invirtiendo, constituyendo la población rural la inmensa mayoría, en los distritos, pueblos, caseríos y aldeas.

El primer aspecto que debe considerar es que los gremios agrarios tienen una estructura orgánica diseñada en función de la administración estatal tradicional y por tanto tendrán que ser

redimensionados para adecuarse al ámbito de las nuevas regiones.

Por ello creemos que en algún momento tal vez sea necesario considerar la formación de confederaciones que agrupen a las federaciones y organizaciones de base de los ámbitos Regionales conformados por varios departamentos.

Actualmente la FRADEPT (Federación Regional Agraria de Piura y Tumbes) tiene una estructura organizativa que responde al ámbito de la Región Grau, lo que no ocurre en las otras regiones.

La decisión de darle prioridad al agro y efectiva participación a las organizaciones campesinas en el proceso de regionalización presupone entonces reconocer la importancia de las mismas, así como su diversidad y complejidad organizativa.

El vasto espectro gremial de organizaciones de agricultores y ganaderos de nuestro país es el reflejo de nuestra diversa realidad geográfica, así como de la heterogénea y compleja realidad agropecuaria peruana, emergente como consecuencia del cambio estructural provocado por la reforma agraria en la década del setenta y los nuevos movimientos sociales y cambios introducidos por la movilización campesina en los últimos años.

Fortalecer la organización

En nuestra opinión, las diversas formas como se han organizado los campesinos peruanos para producir y subsistir son la base y el punto de partida para construir nuevas condiciones de vida y lograr cambios reales en la sociedad peruana.

Es que, creemos que no hay forma de terminar con la agobiante centralización que nos asfixia sin el contrapeso respecto del poder político tradicional de fuertes y dinámicas organi-

zaciones representativas de base, capaces de defender sus intereses colectivos y proponer alternativas adecuadas al resto de la población.

Por estas consideraciones, el fortalecimiento de las organizaciones campesinas existentes, independientemente de su orientación política o gremial, y el respeto a su autonomía (entendida en el más amplio sentido de la palabra) son condiciones necesarias para lograr su participación consciente y efectiva en el desarrollo regional y nacional.

Esta participación no debe eliminar, sino por el contrario potenciar la necesaria autonomía de las organizaciones campesinas, asimismo su derecho de fiscalización.

Participación que, de otro lado, está expresamente consagrada en la Ley de Bases de la Regionalización.

En efecto, el artículo sexto textualmente dice: "La finalidad del gobierno regional es lograr el desarrollo integral y armónico de la región *con el concurso y participación* de la población y con sujeción a la Constitución, la ley y los planes nacionales de desarrollo".

En el artículo séptimo al referirse a las competencias del gobierno regional se señala que éste debe considerar "la colaboración con los gobiernos locales y las acciones tendientes *al fomento de la participación de la población* en acciones de desarrollo".

Al constituirse los nuevos gobiernos regionales uno de sus objetivos generales debiera ser la organización de una estructura de gobierno regional que asegure la descentralización y el inicio de la participación en las tareas del desarrollo.

Otros debieran ser: identificar ámbitos subregionales de planificación y administración, promotores del desarrollo. Formular y aprobar los planes de mediano y largo plazo para las

regiones en coordinación con las fuerzas sociales de esos ámbitos y con la participación del sector público. Iniciar acciones destinadas a concertar con los productores agrarios una política de incremento en la producción de alimentos e insumos para la agroindustria y la exportación. Reforzar una estrategia de articulación productiva a nivel local en el marco de proyectos integrales de desarrollo en las subregiones. Programar acciones de desarrollo, que deberían estar orientadas centralmente a reforzar la base económica productiva, especialmente la agropecuaria, para desde ella articular las actividades de transformación agroindustriales.

Al formular los lineamientos de desarrollo estos deberían discutirse con la población organizada para lo cual debe implementarse un *sistema de participación regional* que la promueva durante todo el proceso, desde la formulación de los planes, hasta la evaluación y la ejecución de los mismos.

La planificación debe constituirse, entonces, en el instrumento idóneo para la búsqueda del consenso y la concertación en las decisiones para que éstas sean técnicas en relación a optimizar el uso de los recursos y democráticas en relación a definir los propósitos de desarrollo desde la base.

De otro lado, la concertación debe realizarse entre los gobiernos regionales y los diferentes sectores de la población mediante la formulación y ejecución concertada de Planes Regionales de Desarrollo, el presupuesto para cumplir esos planes y los programas de producción y abastecimiento.

Asimismo, debe ser concertado el rol específico que asumirán los diferentes agentes económicos y sociales en el logro de los objetivos y metas de desarrollo regional.

Se trata de que reflexionemos sobre cómo institucionalizar la concertación en la conducción planificada del desarrollo regional y qué rol cumplen en esta perspectiva los sectores rurales y sus organizaciones representativas.

La experiencia indica que debería continuar apoyándose la actividad agrícola, pesquera y minera requiriendo programas de acción operativa que consoliden la participación de los productores agrarios cuya dinámica ha sido demostrada, tanto en la planificación como en la realización de obras de infraestructura menor de riego y otras que posibilitan el reforzamiento de la producción de alimentos.

Hechas estas consideraciones generales, queremos referirnos a la participación campesina en el proceso de regionalización.

DEMANDAS AGRARIAS Y REGIONALIZACIÓN

Las organizaciones campesinas luchan por diferentes tipos de reivindicaciones que podríamos denominar genéricas. Ellas pueden ser de carácter económico (referidas a precios y costos) o financiero (referidas a crédito) o seguro agrario contra siniestros.

También pueden ser de carácter político-social, en demanda de participación en la determinación de políticas y programas rurales, en la exigencia del cumplimiento de derechos constitucionales, o referidas a las demandas de servicios básicos de caminos, vivienda, salud y educación.

Finalmente, presentan demandas de carácter jurídico-administrativo, como reconocimiento y seguridad jurídica, relaciones con el Estado y otras.

Reivindicaciones específicas

De otro lado, tenemos las reivindicaciones específicas que expresan los

intereses particulares de cada grupo social existente en el agro, con diverso grado de afinidad o contraposición entre los mismos.

Entre estas tenemos, por ejemplo, las de las comunidades campesinas, respecto al rescate de su predominancia en la disponibilidad de tierras, el autogobierno, la recuperación de cultivos y crianzas nativas y otras de recuperación frente a la postergación y segregación racial.

Otras reivindicaciones específicas expresan los intereses del capital inversionista de medianos y grandes propietarios en la búsqueda de la mayor rentabilidad económica, financiera y productiva, seguridades para el mantenimiento y ampliación de la inversión, o su segregación frente a los privilegios otorgados a inversionistas de otros sectores económicos, no agrarios.

Cada grupo social tiene sus reivindicaciones propias que responden a intereses particulares y que no necesariamente coinciden, y en más de una oportunidad se hallan contrapuestas.

Así ocurre, por ejemplo, entre empresas cooperativas y parceleros, sociedades agrícolas de interés social y comuneros, empresarios agrarios individuales y sus asalariados, campesinos con tierras, y sin tierras, campesinos con trabajo estable y eventuales, colonos y comuneros nativos, para citar algunos casos.

Las reivindicaciones señaladas se tramitan ante los poderes del Estado centralizado y frente a una burocracia cada vez más insensibilizada ante las demandas populares.

En consecuencia, todas ellas tienen relación directa o indirecta con el proceso de regionalización, en la medida que el gobierno central transfiere a los gobiernos regionales facultades legislativas y administrativas que per-

mitirán el tratamiento y la posible solución a dichas reivindicaciones.

La capacidad de los gobiernos regionales para atender las demandas campesinas dependerá de la transferencia real y no formal de facultades y del cómo se utilicen éstas, pero también del cómo aprovechen este nuevo espacio las organizaciones campesinas para tener presencia efectiva en los gobiernos regionales, comprometiendo su concurso en la solución de sus propias reivindicaciones.

La presencia de representantes agrarios (delegados de las comunidades campesinas y otros delegados de las organizaciones de productores agrarios) en las diferentes asambleas regionales, debería conformar inicialmente un bloque que puede y debe concertar su participación para hacerla efectiva en los parlamentos regionales. Ello puede posibilitar condiciones favorables sobre nuevas bases para avanzar en la unidad campesina.

Si a ellos se suman representantes de otros sectores, alcaldes y diputados conscientes de la importancia del desarrollo rural, las iniciativas y proyectos que aprueben las asambleas regionales tendrán efectos positivos sobre los campesinos y productores agrarios de esas regiones. Esto permitirá ampliar la unidad popular en el ámbito regional.

Para ello creemos necesario, se precisa una *plataforma agraria por cada región*, que incluya las principales demandas rurales y cómo resolverlas. Esta es, en nuestra opinión, una de las primeras tareas que debería encarar la representación agraria a las diferentes asambleas regionales.

POSIBILIDADES POR APROVECHAR

Existen posibilidades abiertas por la legislación regional, para incluir las demandas agrarias en los planes

de desarrollo regional y en los presupuestos respectivos. Se trata de obtener capacidad de decisión en la determinación de las prioridades de inversión pública, por intermedio de los delegados agrarios a las representantes sensibles al reclamo campesino.

Baste mencionar que entre las competencias del gobierno regional se encuentran algunas de sumo interés para los campesinos como las siguientes: la regulación de la actividad agropecuaria y la comercialización de sus productos; la promoción y ejecución de acciones de fomento agropecuario; la regulación en el uso de los recursos naturales; la regulación y promoción de la transformación primaria, así como la comercialización de sus productos y subproductos; la ejecución de proyectos de irrigación y mejoramiento de riego.

Otras competencias se refieren a la conducción de programas de seguridad alimentaria; la organización de centros de acopio, almacenamiento y comercialización de insumos y productos agropecuarios; la ejecución de acciones de sanidad y control agrícola y ganadero; la ejecución de proyectos de infraestructura regional; la organización y administración de los distritos de riego; la administración de las líneas de crédito preferencial.

Finalmente, el gobierno regional tiene facultades para la conducción del sistema de mercados y precios de productos agropecuarios; el fomento del desarrollo de la pequeña y mediana industria y de la actividad artesanal; la programación y ampliación de la frontera agrícola o la ejecución de acciones de reforma agraria.

ROL DE LAS OFICINAS SUBREGIONALES

En cuanto a las oficinas subregionales de desarrollo deben en su ámbito concertar, planificar, programar, pre-

supuestar, coordinar, *ejecutar* y evaluar las acciones relacionadas con los aspectos sociales de producción de bienes y servicios de infraestructura que le corresponden al gobierno regional.

Mediante estas oficinas el gobierno regional se relaciona y apoya a las municipalidades proporcionándoles recursos materiales, financieros y de personal, brindándoles la asistencia técnica y el asesoramiento para el cumplimiento de sus funciones.

Las subregiones mediante funciones delegadas deben tener suficiente autonomía para decidir participativamente y concertar planes que conlleven decisiones sobre cuánto, cómo, dónde y cuándo invertir.

Las subregiones, en nuestra opinión, deben tener el máximo de autonomía y las organizaciones campesinas deben estar especialmente interesadas en la determinación de las oficinas subregionales de desarrollo, ya que como señala la ley de bases de la regionalización, la delimitación de estos ámbitos debe permitir un manejo integrado de los distintos pisos ecológicos.

Preferentemente a base de una cuenca hidrográfica o cuencas hidrográficas relacionadas, de modo que favorezcan la recuperación, conservación y preservación de los recursos naturales renovables, la organización de la producción y comercialización con criterios de complementariedad y especialización, la integración y mejora de la gestión y los servicios públicos, así como la participación de la población en la toma de decisiones del desarrollo subregional.

De otro lado, las reivindicaciones campesinas pueden y deben ser canalizadas por intermedio de los consejos de desarrollo subregional, en los que las organizaciones representativas tienen una decisiva predominancia

(un 40 por ciento), dentro de la estructura del gobierno regional.

Corresponde a las oficinas subregionales de desarrollo formular objetivos, prioridades y metas de desarrollo y presupuesto de la subregión; suscribir contratos de producción y abastecimiento de bienes y servicios; ejecutar el programa de desarrollo y el presupuesto subregional.

PRIORIDAD A LOS GOBIERNOS LOCALES

En una estrategia de desarrollo que no atienda exclusivamente lo coyuntural, sino que se oriente a pensar en el mediano y largo plazo, creemos que la principal prioridad debe ser asignada al funcionamiento e integración de los gobiernos locales, del ámbito distrital rural.

Estos espacios rurales, perdidos en los Andes, han tenido escasa o nula importancia para el gobierno centralizado en Lima o para los poderes regionales establecidos, que sólo invierten donde pueden obtener crecientes ganancias.

Los nuevos gobiernos regionales, si no quieren reproducir un nuevo centralismo regional con todos los males que éste conlleva, deben encarar el problema del desarrollo de los gobiernos locales.

Sabemos que esta propuesta no es sencilla de abordar, debido a las urgencias del momento y a la necesidad de institucionalizar los nuevos gobiernos regionales, que se asumen prácticamente desfinanciados.

Sin embargo, nos parece imprescindible prestar atención a este aspecto referido a la pequeña sociedad local rural, donde la lucha por el poder viene siendo eficientemente asumida por "Sendero" que parece ser una de las pocas organizaciones que sí tiene en cuenta el largo plazo y pacientemente penetra y controla la pequeña

sociedad rural que no reacciona a su accionar, salvo contadas excepciones.

Ellos se proponen "batir el campo" con violencia sistemática y selectiva sobre blancos claramente establecidos. Dueños de un ámbito de poder, reorganizan toda la actividad, incluso la productiva, en función de la guerra en la que están empeñados.

Es en estos gobiernos locales, en los que debe institucionalizarse la participación organizada de la población del ámbito municipal, conformando los consejos de desarrollo local, con la presencia efectiva de todas las organizaciones de ese ámbito territorial. Y son estas instancias las que deben ser utilizadas de la mejor manera por las organizaciones campesinas para desde allí potenciar la solución de sus demandas.

Téngase presente que los alcaldes distritales son también miembros del consejo de desarrollo subregional y pueden y deben ser portavoces de las reivindicaciones agrarias de sus respectivos ámbitos distritales.

El gobierno regional debiera efectuar necesarias coordinaciones con los gobiernos locales para apoyarlos en el desarrollo integral de sus ámbitos jurisdiccionales, teniendo en cuenta las experiencias acumuladas en la ejecución de obras con la participación de la población.

También debe propenderse a la ejecución de programas de capacitación de gestión municipal. Reforzar la administración de los gobiernos locales que garanticen la capacidad técnica operativa para constituirse en verdaderos promotores del desarrollo local.

Debe efectuarse un tratamiento descentralizado de la administración de inversión para el desarrollo y la necesidad de prestar apoyo decidido a los gobiernos locales transfiriéndoles recursos y asesorándolos en sus accio-

nes, buscando la participación para optimizar los recursos económicos.

CONDICIONANTES NECESARIOS

Indudablemente, las condiciones jurídicas y administrativas que abre la regionalización, no son suficiente garantía para que se atiendan las demandas campesinas, pero abren nuevas posibilidades para luchar por consolidar y ampliar estos espacios democráticos y participativos que posibilita el proceso regionalizador.

Se trata de lograr iniciativa y competencia que se exprese en nuevas normas legales, proyectos de ley y propuestas de desarrollo regional que atiendan al sentir de los campesinos y sus organizaciones.

Otros factores entran en juego en la posibilidad real de que se absuelvan las reivindicaciones siempre postergadas de los campesinos.

Por ejemplo, la eficiencia o eficacia del gobierno regional para atender esas demandas, en la que puede ser determinante la obtención de los escasos recursos de que se dispone y la administración económica que respalde la gestión del gobierno regional

Cómo el nuevo gobierno regional puede combinar lo urgente y lo inmediato de hoy, encarar los graves problemas derivados de la sequía climática y "financiera" que ha devastado algunas zonas rurales, con lo permanente y el largo plazo, que, en nuestra opinión, tiene que ver con la construcción de la organización popular y la atención prioritaria a los gobiernos locales.

Estos aspectos están relacionados con la solvencia profesional y la competencia de los cuadros dirigenciales, su comprensión política y compromiso personal con el destino democrático de nuestra sociedad, así como con el personal profesional capaz de gestio-

nar el Estado y las empresas de manera honrada y eficiente y al servicio de los sectores populares y no de los grupos de poder.

Lograr poder de negociación

La institucionalización y el fortalecimiento de la representación campesina en las asambleas regionales, en los consejos de desarrollo subregional y en los gobiernos locales permitirá ampliar su poder de negociación y fiscalización para el logro de sus reivindicaciones.

En el entendido que ya no se trata exclusivamente de formular reclamos y hacer oposición, sino de precisar las principales demandas campesinas en una plataforma precisa, que pueda ser incorporada al plan de desarrollo regional y formulada en iniciativas de ley que permitan su atención.

El campesinado requiere necesariamente de una serie de programas de apoyo para compensar sus desniveles educativos y culturales frente a otros sectores urbanos y grupos privilegiados. Este apoyo complementario debiera ser múltiple y variado.

En este sentido, el aporte decidido que estén en condiciones de brindar las Universidades, Colegios Profesionales y Centros de Investigación para mejorar las propuestas que requieran las organizaciones campesinas puede resultar invaluable en los próximos tiempos.

Su compromiso en la asesoría, que no puede ni debe confundirse con la manipulación, y en la capacitación de los representantes agrarios para elaborar planes, políticas, normas y estrategias, creará condiciones más favorables para que finalmente se atiendan las demandas campesinas.

La política económica de los futuros gobiernos regionales dependerá de los recursos asignados por el gobierno

nacional que, como todos sabemos, son extremadamente insuficientes, pero también de la iniciativa creativa para captar y acumular recursos desde cada región.

Para ello se ha dotado a los gobiernos regionales de la facultad de concertar operaciones financieras, administrar empresas, recursos, participaciones, cánones, fijar determinados tributos, etc.

Un manejo deficiente de estos mecanismos puede ser la causa de la prolongación de los males vigentes o por el contrario, una eficiente gestión para atraer inversiones, concertar créditos y lograr financiamiento de la cooperación internacional, puede conducir a lograr cierta acumulación regional y reinversión productiva que permita compensar los desequilibrios regionales.

Por encima de estas consideraciones está, sin embargo, como factor determinante, el de las condiciones políticas nacionales que permitan controlar la inflación, estabilizar la situación económica y contener la violencia terrorista.

Sin un gobierno, cualquiera sea su signo político, capaz de reconstruir una institucionalidad que permita recaudar eficazmente los impuestos y redistribuir racionalmente estos re-

ursos, administrar adecuadamente justicia y dotar a las fuerzas armadas de los recursos necesarios para encarrilar la lucha antisubversiva, resulta difícil pensar en proyectos viables que atiendan, entre otras, las demandas campesinas.

De otro lado, la correlación política emergente del proceso electoral para conformar los diferentes gobiernos regionales, determina la predominancia de intereses que en ellos puedan prevalecer, en función de ciertos grupos de poder urbano o rural o en función de los sectores populares de la ciudad o el campo.

De los once gobiernos regionales establecidos, seis son presididos por la izquierda, cuatro por el APRA y uno por el FREDEMO. Sin embargo, prácticamente en todos ellos, debieron establecerse alianzas entre diferentes fuerzas políticas para elegir a sus nuevos gobiernos. Este es un hecho que abona sobre la necesidad de concertar.

Los resultados electorales regionales, en el sur y centro del país son favorables a la izquierda y parecen abrir mejores posibilidades para los sectores populares, siempre y cuando éstas sean bien utilizadas. Esperemos que sí sea.

SUMARIO

Wálter Zegarra reflexiona acerca del papel de las organizaciones populares del campo en el proceso de regionalización, analizando la relación entre reivindicaciones campesinas y dicho proceso.

SOMMAIRE

Walter Zegarra nous livre sa réflexion au sujet du rôle des organisations populaires de la campagne au sein du processus de régionalisation tout en analysant la relation entre les revendications paysannes et ce processus.

SUMMARY

Walter Zegarra ponders the role played by peasants' popular organizations within the course of regionalization, establishing the relationship between countrymen's demands and processes of that kind.

Actualidad Editorial Nacional

REVISTAS

Solicítelas en las principales librerías
del País

DEBATE AGRARIO 9

Editada por : CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales)

Dirección : Av. Salaverry 818, Jesús María Lima 11 - Perú
Teléfono: 336610

**Contenido
referencial**

- * Políticas de ajuste macroeconómico y la producción en la selva.
(Geoffrey Cannock, Víctor Cuadra)
- * Variaciones en el tipo de cambio real sobre el ingreso agrícola.
(Javier Escobal, Jaime Saavedra)
- * Agroindustria y promoción del desarrollo: los desafíos del mercado.
(María Alvarez)
- * Producción y uso de semilla mejorada en el Perú.
(María E. Vattuone)
- * Los precios agropecuarios y la ley de un solo precio: una comprobación econométrica.
(Arturo Briceño Lira)
- * Bolivia: ajustes estructurales en la agricultura.
(Juan A. Morales)

Washington Delgado/

ÚLTIMA CONVERSACIÓN SOBRE ARTIDORO

*Dúctil melancolía se disuelve en la tarde
y suavemente cae en la fresca cerveza,
el viejo se remoja la garganta y el alma:
—Es verdad, hubo mucha confusión, muchos muertos,
las balas que silbaban en las calles abiertas,
la angustia que oprimía las casas, es verdad.
Y los muertos. El viejo entrecierra los párpados,
su mirada se pierde en el mar del pasado,
sus palabras apenas pueden salir a flote:
—A ese Artidoro nunca lo conocí, por cierto,
pero no sé, un relumbre suyo se me trasluce,
alguien me habló de un hombre muerto y resucitado
o lo leí en un libro, periódico o revista.
Se me van los espíritus, acaso fuera un cuento
oído en mi niñez, un relato o novela
que más tarde leí. O también, usted sabe,
ocurre una cosa, no del todo corriente,
y un escriba avisado juzga el caso hazañoso
y digno de memoria o relato. Otras veces,
puras fabulaciones, ciegamente esparcidas
en papeles o el aire, resulta que a la larga
sucede. Por antiguos caminos literarios
se desorienta el viejo, su boca desparrama
unas flores ajadas como para llenar
el café melancólico, en este turbio instante
desolado, con una romántica hojarasca.*

*—Sí, le dije, sí. Ocurre algunas raras veces
de una manera u otra. Sin embargo Artidoro...
Yo lo traté, tuvimos alguna intimidad
y algo me dijo y algo dejó también escrito.
En papeles perdidos que por dónde andarán
y acaba de morir, de morir nuevamente
si así puede decirse y yo sólo quisiera...*

*Lo que tan sólo quise se quedó sin palabras,
detenido en el aire, sobre el polvo dorado
por un rayo de sol ¿Para qué decir más?
Mi pregunta callada, como un leve velero,
navegaba en la luz horizontal muerta.
Con el rastro azorado de un viajero sin rumbo
a orillas de las aguas, el viejo soslayó
mi barca interrogante, la apartó con la mano
y habló como si nada se hubiera deslizado
por el aire dormido y él volviera de pronto
a sus propias palabras, después de contemplar,
sólo por un momento, el paisaje marino:
—Es verdad, hubo muchos muertos. Muchas historias,
además, y el desorden. Los desaparecidos
eran innumerables. Por siempre se perdieron
tantos, muertos en calles, pampas o prisiones,
según juicio marcial o en abierto combate
o a traición, por la espalda, según la ley de fuga
o así no más, sin causa ni registro ni informe.
Años corridos, otros volvieron al terruño,
cuando llegó el olvido de las persecuciones.
No faltaban las viejas asombradas: “¿Pero éste
no es Guarniz? ¿El muchacho de la camisa roja
que a empellones llevaron al cuartel y decían
que murió fusilado y la madre lloraba*

*interminablemente y se murió también?"
Era Guarniz, a veces, a veces otro
que no se le parecía ni de lejos y a oscuras.*

*Como para empujar otro velero náufrago
esbocé un ademán y solté tres palabras:
-Sí, pero Artidoro...*

*Sin bajar de sus propias
nostalgias melodiosas, mi viejo confidente,
salvado de penurias y de revoluciones
por azar del Destino o para mi tormento,
sacudió la cabeza y mi respiración
se detuvo un instante:*

*-De algún mozo avisado
supe que aprovechó esas horas confusas
para irse a la francesa con ajena mujer
o una arruga tremenda y que durante mucho,
mucho tiempo pasó por abnegado mártir
de la revolución. En ciertas ocasiones
se descubrió el pastel y en ocasiones, no.
Así se hace la historia. En cuanto a ese Artidoro...*

*Se oscurece la tarde lo mismo que el relato
de vidas hazañosas y de granujerías.
En la sombra que cubre las edades heroicas,
el nombre de Artidoro prende una lucecita
distante que percibo con tenaz esperanza,
con placer, con ahínco:*

*-¿Decía usted? ¿Recuerda?
la historia de Artidoro?*

*Se apaga la distante
lucecita anhelada bajo la húmeda voz
del viejo catador de cervezas dormidas:*

-No, en verdad, no. Pero hubo muchos casos de muertos y de resucitados, de presos que escaparon, de aparecidos súbitos y desaparecidos. Déjame recordar. ¡He visto tantas cosas! ¡Hubo cada suceso! Ahora rememoro al que pudo escapar de las persecuciones disfrazado de muerto.

Se encienden y se apagan las luces, yo no sé si en el café nostálgico o en mis íntimos sueños:

-¿Habla usted de Artidoro?

Con la palabra niega el viejo y con la mano:

-No, de él yo no sé nada. A este otro lo conozco de tiempos y aún vive. Vea usted, no sé como convenció a la familia de un recién fallecido para ocupar el sitio del muerto en el cajón. Era el finado un hombre de bien, adinerado y sin trastienda política, oriundo de Motupe y en Motupe debía ocurrir el entierro.

El joven perseguido pagó crecida suma o era, tal vez, pariente, buen amigo o el novio de una hija del difunto o qué vainas haría, lo cierto es que partió de Trujillo a Motupe como el joven cadáver de un viejo caballero y escapó en el camino. Nadie llegó a saberlo hasta que a su retorno, años y años corridos, él mismo hizo el relato de los muertos cambiados y de su salvación. Al muerto de verdad debieron sepultarlo a ocultas, en terreno baldío o en la huerta trasera de su casa, abonada por asnos y caballos. Lo que puede el dinero, el amor o la pura misericordia humana.

*Por extraños caminos discurría la tarde
y la conversación se iba descarrilando
de los heroicos tiempos. Esos tiempos heroicos
se prestan buenamente a viejas arterías
y a travesuras nuevas. Quise, a pesar de todo,
enderezar el rumbo:*

*-Es un cuento asombroso,
casi una comedia fúnebre y novelesca.
Sin embargo, yo vine por algo más bien trágico,
la historia de Artidoro, fusilado una vez
en pampas trujillanas, muerto ahora de veras,
sin familia llorosa ni antiguos compañeros
ni marsellesa alguna con las manos alzadas...
La tarde estaba a punto de morir y el buen viejo
se moría también. Barrió el aire cansino
con la mano siniestra como para espantar
las moscas, los fantasmas o solamente el polvo
o para recobrar el aliento perdido
y luego murmuró:*

¿Qué podría decirles?

*Simplemente que nunca lo vi, que no recuerdo
ni siquiera su nombre. Además, son tan frágiles
las memorias humanas... En fin, yo buscaré
en mi casa papeles viejos, cartas, periódicos.
Si hay algo de Artidoro yo se lo mostraré.*

*El viejo se recobra como si le encendiera
la fatigada sangre, el último fulgor
de la tarde en derrota. Con fingido entusiasmo
quiero avivar sus llamas sabiendo que es inútil,
que ese recuerdo esquivo no habrá de retornar,
lo que nunca existió no retorna jamás:*

—¡Ojalá! No se olvide del caso, un fusilado en pampas de Chanchán, maravillosamente salvado de las balas, enterrado en la zanja entre cientos de muertos y que logró salir de la tumba común, huyó del arenal, se refugió en la sierra, vivió a salto de mata, en un pueblo y en otro y cuando cesó todo el odio y el terror, pudo llevar en Lima una vida apacible, sin odios ni temores, una oscura existencia levemente alumbrada por una extraña luz que a veces irisaba sus gestos, sus palabras musitadas apenas, palabras que escuché, que él acaso escribiera en papeles perdidos. No se le olvide el nombre, Artidoro, Artidoro.

Lo repetí en voz baja, dos o tres veces más. Me contemplaba el viejo desconsoladamente, sólo atiné a decirme: —¿Y dice usted que ha muerto? ¡Qué verdadera lástima salvarse de la muerte para morirse después!

Enronqueció su voz, sus ojos parecían a punto de volar, con el borde afilado de una débil sonrisa, cogió el último cabo de tan sabio exabrupto:

—Quiero decir, morir solo y en una cama de hospital. Es muy triste.

Se derrumbó la tarde sobre este agrio lamento por una invalidada muerte heroica. A la calle salimos y era noche. Era noche y silencio. Una apacible noche muda para Artidoro. Una noche de donde no saldría jamás.

Julio Wong/ POEMAS

3 SUEÑOS DE 3

*el monte de la luna es guardia de un chifa
cerca a tu casa
fluorescentes verdosos y la señal ausente que parpadea
acá pasea sus pisadas mi recuerdo
y me voy contigo sobre un puente de estanque
buscando la vieja luna en el agua*

*redacto un sueño de domingo:
la frescura invade mi sala y es eterna en su instante
coge guitarra y ojos
despierta a otro sueño de lunes y voces sucesivas
escucho el ala del tiempo malvado
todo ha quedado, pequeña,
aunque se diga que te devuelvo a tu castillo*

*recuerdas los cuentos de arabia:
madagascar y una doncella dentro de las cuevas selladas
bagdad roída por los labios de un camello chino. comercio de oriente,
para volar, los deseos más fuertes,
 así vengo volando montado en estos días de reconocerte
 –estuviste detenida en un olvido fatal
es primavera en agosto*

LA DULZURA SE DESPINTA

*la dulzura se despinta
del que ya no ama
entre paredes los deseos
entre viejo cielo gastado
donde destiñe el hablarte
contra la sombra de otro
canto que viene con otras
notas cambiadas de
la música que
fue nuestra*

MI ANHELO MUERTO

*lo único que resta es mi anhelo muerto
lo único que he de hacer para ti es elevar el sol para que alumbre tu dicha
adiós amor*

*he conocido tus sueños y tus rascacielos de nube
adiós amor bajo la hora del dolor se pierde una hora de luces
adiós amor*

*tu viejo dolor me pertenece / la herida azul recibe mi cuerpo
lo único es callarse*

bajo espina o adioses absolutos

*sea tu sueño construir los campos
reconocer la belleza de un nuevo beso*

ESTAS PLANTAS VERDES

*estas plantas verdes
no nogales no pinos no almendros no rosales
esta escena blanca y adolescente
no amantes no sarcasmos no asesinos no quirófanos
esta laca blanca que me tiñe la tarde
no rencores no adioses no ensueños
esta espera idiota que espanta mis fantasmas
no el poema no el amor sino el amor
esta cárcel este cuerpo esta paciencia muerta e inútil
no el agua no los ríos o ramales o su lluvia
estas hojas de los cipreses
no el infierno no el cielo
sino las hojas*

Carlos García-Bedoya / LITERATURA Y CRÍTICA LITERARIA LATINOAMERICANAS

(Entrevista a Antonio Cornejo Polar)

Carlos García-Bedoya conversó ampliamente con Antonio Cornejo Polar; la primera parte de esta conversación fue publicada en *Quehacer* 64, en ella toca preferentemente el tema de las elecciones generales pasadas y las tendencias políticas que tomaron parte.

Se refiere a temas estrictamente (si es posible) literarios: la valoración de la crítica literaria, su inserción en la cultura nacional, la modernidad y la postmodernidad, etc.

Agradecemos a Carlos García-Bedoya Maguiña por la gentil cesión de este valioso material que nos permite contribuir a la discusión sobre la naturaleza, especificidad y tarea de la crítica literaria latinoamericana.

LCS

Un interés por la historia preside la organización de su último libro. Ese interés se sitúa, sin duda, a contracorriente de opiniones gravitantes en el pensamiento contemporáneo, ¿tiene aún vigencia el pensamiento histórico?

Yo pienso que sí, más aún, creo que el pensamiento histórico es una necesidad absoluta no sólo de la crítica literaria sino de todas las disciplinas humanistas y sociales. Es cierto que la historia literaria ha sido una actividad en receso, hasta desprestigiada, es también cierto que desde posiciones muy actuales se considera que la perspectiva histórica es irrelevante y engañosa, pero me parece que esto se debe, en buena parte, a que se ha confundido la historia, tal como se ejercitaba hasta no hace mucho, cuando el peso del positivismo era decisivo, con las enormes posibilidades cognos-

citivas del pensamiento histórico. Por ejemplo, yo estoy de acuerdo en que una historia pensada como secuencia lineal y como proceso teleológico, no tiene ninguna validez; pero no hay que confundir errores de este tipo con las virtualidades del pensamiento histórico en general. De lo que se trata es de ensayar nuevas formas y nuevos métodos para la historia literaria. En mi caso concreto, me interesa, por ejemplo, analizar una historia que está formada por varias historias, una historia densa, con varios tiempos y con varios ritmos, que es como efectivamente se produce en el Perú; o también observar (que es el tema que estoy trabajando ahora) cómo la historia no sólo relaciona un texto con otro, sino que se profundiza en cada texto, al interior de él. Por lo demás, creo que hay que tener muy en cuenta que el

pensamiento histórico no sólo revela el carácter de los procesos sociales sino que construye imágenes de ellos y los configura.

Como ciudadano de un país que es posible calificar como premoderno y, al mismo tiempo, residente en uno de los centros hegemónicos mundiales, usted está situado en una perspectiva tal vez privilegiada para opinar sobre la llamada postmodernidad. ¿Qué le sugieren las encontradas teorías que se adscriben a lo postmoderno?

Creo que nadie tiene una idea clara de qué es eso que se está llamando postmodernidad, postmodernismo. Algunos piensan la postmodernidad como un período, otros como un estilo o más genéricamente como un "espíritu", de suerte que no está nada claro qué es lo que está detrás de esas palabras. Lo que sí es evidente es que se trata del agotamiento de la modernidad, de sus grandes proyectos, y del cuestionamiento de ciertos principios básicos como los de totalidad, causalidad, racionalidad, coherencia del sujeto, etc. Creo que es normal que cada cierto tiempo se produzcan estos cuestionamientos, que suelen ser saludables. Ahora bien, ¿cómo ver desde una sociedad postmoderna un país premoderno? Por lo pronto, la verdad es que yo no me siento integrado a ese país y mal podría asumir su perspectiva. Estados Unidos es sumamente complejo y no es fácil comprenderlo. Yo, por lo menos, no lo he logrado. En todo caso, mis continuos retornos al Perú me ligan mucho más a esta realidad —que además es, por cierto, lo que me interesa fundamentalmente. Además gran parte de mi trabajo intelectual es sobre el Perú, sobre América Latina. Lo que quiero decir es que no estoy calificado para asumir la perspectiva que supone tu pregunta.

Curiosamente, dos de los ejes de su reflexión teórica, la perspectiva histórica y la categoría de totalidad, figuran entre los blancos predilectos de los pensadores postmodernos.

Sí, pero otras categorías con las que trabajo como lo heterogéneo o la diversidad de los tiempos de la historia podrían ser consideradas postmodernas, sólo que desintencionadamente postmodernas porque las comencé a utilizar cuando no había ni escuchado la palabra postmoderno... En realidad no proyecto mi trabajo en función de la modernidad o de la postmodernidad sino en función de la problemática que intento revelar. Es posible que algunas categorías que yo empleo sean modernas (y en ese sentido "anticuadas"), pero también uso otras, como las mencionadas, que caerían dentro del campo de preocupaciones de la postmodernidad. La verdad es que el asunto no me interesa demasiado. Lo que es importante es que en el campo específico de la crítica literaria latinoamericana hay nuevas opciones: por ejemplo la problematización del sujeto a la heterogeneidad de los discursos, que vienen tanto de la crítica postestructuralista como son —a la vez— conclusiones casi inevitables del propio desarrollo de la crítica latinoamericana. Esta convergencia está por estudiarse, pero bien podría explicarse —al menos en parte— en el hecho de que los pensadores postmodernos frecuentemente utilicen textos latinoamericanos (Borges o García Márquez) para desarrollar sus planteamientos. El tema ha comenzado a ser estudiado por Carlos Rincón, pero me parece que todavía no está claro qué significa para la crítica latinoamericana la teoría o las teorías postmodernas.

En el campo de la literatura se suele hablar de literatura latinoamericana, de crítica literaria latinoamericana, consideradas como un todo, ¿son estos entes construcciones arbitrarias?, ¿o es que la literatura prefigura un porvenir posible (y deseable)?

Bueno, de hecho tengo la impresión de que la literatura es algo así como una metáfora propiciatoria de un futuro que se quiere en unidad. Hay que advertir de todas maneras que el concepto mismo de literatura latinoamericana es una construcción, una imagen formada por el sujeto que la dice y que al decirla expresa una conciencia colectiva. La literatura no está ahí, no es algo puramente objetivo, ni siquiera el texto es un objeto, puesto que para funcionar como tal necesita de la lectura, tiene que entrar a un circuito de comunicación y, en último término, tiene que ser construido por el lector. Esto es más evidente en el caso de los sistemas literarios que son objetos culturales, es decir construidos por el discurso crítico. De ahí que cuando dos críticos de posiciones muy antagónicas hablan de la literatura latinoamericana podrían estar refiriéndose a dos cosas completamente distintas. Para uno podría ser la literatura escrita en español según las normas cultas de occidente, pero para el otro podría ser eso más lo oral y más las literaturas en lenguas nativas, por ejemplo. Naturalmente todo este proceso no es subjetivo porque, de un lado, está en una relación dialéctica con la materia misma de la literatura, pero además, por otra parte, es un proceso social que el crítico representa o expresa.

En todo caso, parece que América Latina sigue existiendo por contraste frente a los Estados Unidos.

Sí, sin duda, América Latina ha funcionado en relación con algo que no es ella; al menos, esto es así desde la conquista. Por lo demás, esto no es privativo de América Latina. Con mayor o menor intensidad, las sociedades o las culturas se definen relacionadamente, pero entre nosotros se da con toda evidencia. Además, hay una tradición americanista que pone especial empeño en el deslinde, como es el caso de Rodó y de otros pensadores de comienzo de siglo, para los que la definición se hace en oposición a la América sajona.

América Latina, como proyecto social, ¿tiene algún futuro?

Yo pienso que sí. Al margen de contratiempos, de pérdidas de rumbo, de grandes y pequeñas catástrofes, yo creo que de alguna manera se ha ido produciendo en América Latina un proceso de democratización social, mucho más importante que la democratización puramente política, proceso que es muy confuso y hasta azaroso pero que implica que el cuerpo social comienza a funcionar de otra manera. Ahora bien: esta democratización todavía no tiene canales muy claros de expresión y de alguna manera ha sobrepasado los niveles de la política y de sus instituciones, como los partidos, por ejemplo. Pienso que esa democratización profunda obligará a una recomposición de instancias básicas de América Latina. Naturalmente bien pudiera ser que al no encontrar nuevas formas de organización social, esta democratización se anule por la irrupción de la violencia, que es lo que está pasando en el Perú. Y es grave que sea así porque violencia y democracia, democracia de verdad, profunda, no pueden coexistir. La violencia termina por echar fuera del juego a la democracia, sin duda.

Por eso es importantísimo que nuestras sociedades comprendan que en su propio seno hay una enorme fuerza democrática y que no anulen su desarrollo.

Usted ejerce una actividad que a muchos puede parecerles algo esotérica, la crítica literaria. ¿Cómo surgió su vocación por la crítica?

Creo que surgió de una manera casi natural como una derivación de mi afición por la lectura. Creo que sigue siendo vigente aquella vieja frase de Picón que señala que una obra literaria es objeto de goce y de conocimiento y en mi caso yo pasé de lo primero, el goce de la lectura, a lo segundo, la crítica del texto; por supuesto sin perder lo primero, dentro de un desarrollo, como digo, casi natural. Tal vez por esto me gusta repetir uno de los principios de la Estilística: detrás de una buena crítica hay una buena lectura. Esto lo recalco porque hasta no hace mucho un buen sector de la crítica formalista daba la impresión de que no le "gustaba" la literatura y que operaban sobre ella con un desapego científico, esterilizado. Y no es así. La crítica puede ser rigurosa por no dejar de partir de intuiciones, tal vez hasta de pasiones. Por lo menos, en mi caso, yo llego a la crítica después de ser un lector voraz y supongo que en algún momento me propuse racionalizar, mediante la crítica, las experiencias de la lectura. Naturalmente, más tarde se amplía y se hace más complejo el aparato teórico y metodológico.

¿Qué pueden aportar los estudios literarios a la reflexión sobre la problemática nacional, cuando esta es asediada desde múltiples ópticas por las ciencias sociales? ¿Es posible un diálogo entre estas distintas disciplinas?

Bueno, creo que salvo en algunos extremos de la crítica formalista este diálogo con las ciencias sociales se da; más aún, tal vez la crítica sea una de las ciencias sociales. En todo caso, no hay manera de hacer crítica literaria sin tener un conjunto de relaciones con otras disciplinas, con la lingüística, la antropología, la sociología, etc. Aunque tengo algunas dudas sobre el sentido del proyecto, me gustaría mencionar que hay muchos colegas que trabajan por establecer una suerte de disciplina abarcadora que suelen llamar "estudios culturales", en la que lo literario es parte de un discurso mucho más vasto. Pero si esto puede discutirse, lo que es evidente es que la interdisciplinaria es inevitable, aun en el trabajo de quienes no la postulan de una manera explícita. Ahora, yo creo que la reflexión sobre la literatura es la reflexión sobre un aspecto socialmente producido, hecho con bienes simbólicos, con símbolos en los que los hombres se reconocen y se comunican, y por consiguiente no se trata de un campo autónomo o al margen de otros espacios de producción social. La crítica, en este sentido, dice siempre algo sobre el mundo, sobre la realidad.

Sin embargo, en el Perú el público lector es bastante reducido, la literatura como práctica parece perder socialmente cada vez más terreno. ¿Tiene espacio la crítica literaria en un país como el nuestro?

Son espacios pequeños, básicamente la Universidad, algunos centros de investigación y -cada vez menos, y cada vez peor- el periodismo. Pero hay un fenómeno que no llego a entender del todo y que sería interesante analizar. En el Perú la audiencia de la cultura escrita es mucho más amplia que el muy pequeño número de

lectores. Habría que pensar, por ejemplo, en dos casos distintos pero que en este punto son similares: el peso cultural de la figura de Arguedas es infinitamente mayor del que podría imaginarse a partir del número de personas que lo han leído; y la importancia de Vargas Llosa está también muy por encima, y hasta es casi independiente, del número de sus lectores. En general, creo que la literatura, que ocupa un espacio social muy reducido en el Perú, tiene resonancias desproporcionadas, enormemente más vastas. Mucho más modestamente, el discurso crítico puede tener también este tipo de difusión.

¿Qué espera Ud., ante todo, de un buen trabajo de crítica literaria?

Primero, que esté bien escrito... Al margen de esto creo que lo fundamental de la reflexión crítica es que pueda iluminar, que pueda revelar la estructura, el funcionamiento, el sentido de objetos y sistemas literarios y revelar también su inserción en el mundo. En el caso de la literatura latinoamericana este segundo aspecto es muy importante. De hecho, se trata de una literatura fuertemente ligada a la vida social y con frecuencia ha generado imágenes muy perspicaces de la problemática de nuestros países. Creo que Jameson exagera cuando señala que las literaturas del Tercer Mundo son siempre alegorías de la nación, pero sí es cierto que tienen una especie de obsesión por integrarse al proceso formativo nacional. Además, la crítica, trabajando con este material, ha generado imágenes muy convincentes de América Latina. Aludo a las imágenes de pluralidad social, de espesor histórico, con una historia que es común pero que tiene varios tiempos y varios

ritmos, o imágenes que ponen de relieve la complejidad casi inabarcable de las conciencias que coexisten en nuestro continente, etc. En otra palabra, la crítica literaria como crítica cultural está encontrando nuevos objetos de estudio y está iluminando desde nuevas perspectivas los problemas de América.

En el campo de los estudios literarios parece haber lo que los chinos llaman "un gran desorden bajo los cielos". ¿Con qué brújula se orienta Ud. en el encrespado mar de las controversias teóricas y metodológicas?

Creo que hay ciertas dimensiones del trabajo crítico que por lo menos para mí sirven de orientación. Algunas han ido surgiendo a lo largo de esta conversación. Por ejemplo, yo sigo imaginando el trabajo crítico como una proyección especializada de la lectura. Sigo creyendo también en la eficiencia del "círculo hermenéutico" como creo que te dije en algún momento. Insisto igualmente en que la literatura no es un espacio autónomo, que, al contrario, es parte de la vida social. Además, en mi caso personal, siento una necesidad muy grande de decir cosas sobre el Perú, a través de esos símbolos espléndidamente esclarecedores que son las obras literarias. Por lo demás, creo que, efectivamente, en este momento hay un gran desorden en la crítica, con muchas opciones abiertas y con proyectos que sobrepasan largamente lo que hasta no hace mucho se suponía que eran los límites de la crítica. A mí me parece estimulante que sea así. Yo tomo lo que quiero tomar y tengo ahora mejores instrumentos que antes para ver lo que me interesa: la articulación de la literatura con la sociedad.

¿En qué corrientes nutre Ud., principalmente, su reflexión crítica?

Bueno, ya mencioné que mi formación inicial estuvo marcada por la estilística y por eventuales experiencias en el campo de la filología. Creo que de ambas me ha quedado algo así como una subconciencia crítica que me lleva a respetar el texto, a leerlo con cuidado, y una vocación por la hermenéutica. Pero bastante pronto descubrí —y quedé deslumbrado— la crítica que hacía Alberto Escobar, venía de la fenomenología literaria pero que él enriquecía con aportes de la lingüística y de la historia. Sus trabajos sobre Garcilaso, Palma o Alegría fueron decisivos para mí. Pienso que los varios estudios que hice bajo el rubro de análisis e interpretación de textos tienen allí su estímulo más claro. Me parece que a Escobar no se le ha hecho todavía la suficiente justicia. Más tarde hizo mucho peso en mí la sociología de la literatura, sobre todo en la versión de Goldman, que hoy es poco trabajada, pero que a mí me dio un instrumento eficaz para vincular estructuras de distinta índole, para asociar lo literario con lo ideológico y finalmente con lo social. Naturalmente, esta lectura de Goldman está enriquecida, en mi caso, por la lectura de Mariátegui. En los últimos años he abandonado bastante las lecturas teóricas porque siento que es más importante el pensamiento de las ciencias sociales. Si hiciera un balance de lo que he leído en los últimos años, lo primero sería la literatura misma, inmediatamente después, obras de ciencias sociales y sólo en tercer lugar textos de teoría. Últimamente he regresado un poco a la teoría porque me interesa profundizar en ciertas categorías como intertexto, la historia como construcción imaginaria,

polifonía, crítica del sujeto, etc. que juzgo especialmente útiles para la crítica literaria latinoamericana, al menos en la manera como yo la practico.

¿Se definiría como un ecléctico?

Creo que no, porque no trato tanto de combinar cosas como de resolver problemas con los instrumentos que me parecen más pertinentes y eficaces. Más bien me definiría, en este punto, como un pragmático, un pragmático en el sentido de que uso la teoría que me sirve y la metodología más rendidora con respecto a una problemática concreta. Todo esto, por supuesto, dentro de un cierto orden conceptual básico que estaría dado, en lo esencial, por la convicción de que la literatura es social y que la crítica no es inocente porque postula no sólo una imagen acerca de la literatura sino también acerca del mundo.

Para terminar, volvamos un poco a su libro. ¿Qué espacio siente Ud. que ha ocupado este libro en la reflexión nacional? ¿Está satisfecho por la forma en que ha sido recibido?

Es muy pronto para saberlo, pero hasta donde puedo captar las primeras reacciones creo que ha sido bien recibido. Jean Franco me decía que había sido útil en su seminario sobre literatura y nación en la Universidad de Columbia. En el Perú, hasta ahora no ha producido más que reacciones periodísticas, poco significativas, a mi modo de ver. En todo caso, creo que el libro invita a un replanteamiento de varios aspectos importantes de la literatura peruana y supongo que más tarde se podrá debatir en serio sobre sus propuestas. No creo que lo que yo digo es verdad, pero algunas de mis ideas están enfrentadas a la crítica más tradicional y habría que discutir las en el mismo nivel que las planteo.

Gonzalo de Cárdenas / GRABADO Y PINTURA

Con la presentación de 2 litografías y 2 óleos de Gonzalo de Cárdenas, quien recientemente expuso en la galería Goya, abrimos las páginas de Socialismo y Participación a los jóvenes artistas peruanos; pretendemos así que ellos tengan un espacio alternativo al de las galerías, las que, en ciertos casos, sólo ofrecen su lugar a los artistas ya consagrados.

Grabador y pintor peruano, pese a su juventud, de Cárdenas tiene ya numerosas exposiciones acumuladas en muchos años de trabajo. Ingresó a la Facultad de Artes de la Universidad Católica en 1979, luego pasa a la Escuela Nacional de Bellas Artes del Perú, de allí egresa en 1987 obteniendo la primera mención Honrosa en el Programa de Grabado de su promoción Aitor Castillo Gaubeka.

Sus obras, muy bien concebidas en colores casi puros y diferentes medios de expresión, son muestra de su intento por una preocupación creativa que, lejos del reduccionismo fácil de pintar campesinos o auquénidos, quiere encontrar en el paisaje andino la identidad nacional. Con este fin viaja constantemente por el país e interioriza los paisajes sin tomar apunte alguno, y luego los recrea. Trabaja con un paisaje que viene o pasa por su interioridad de manera muy marcada.

Las obras de Cárdenas, que presentamos, permiten observar el desarrollo de una pintura en evolución que busca, en sus referencias y en su autor mismo, posibilidades creativas que resultan sumamente vigentes.

LUIS CUEVA SÁNCHEZ

González Carbajal GLABADO Y LINTURA

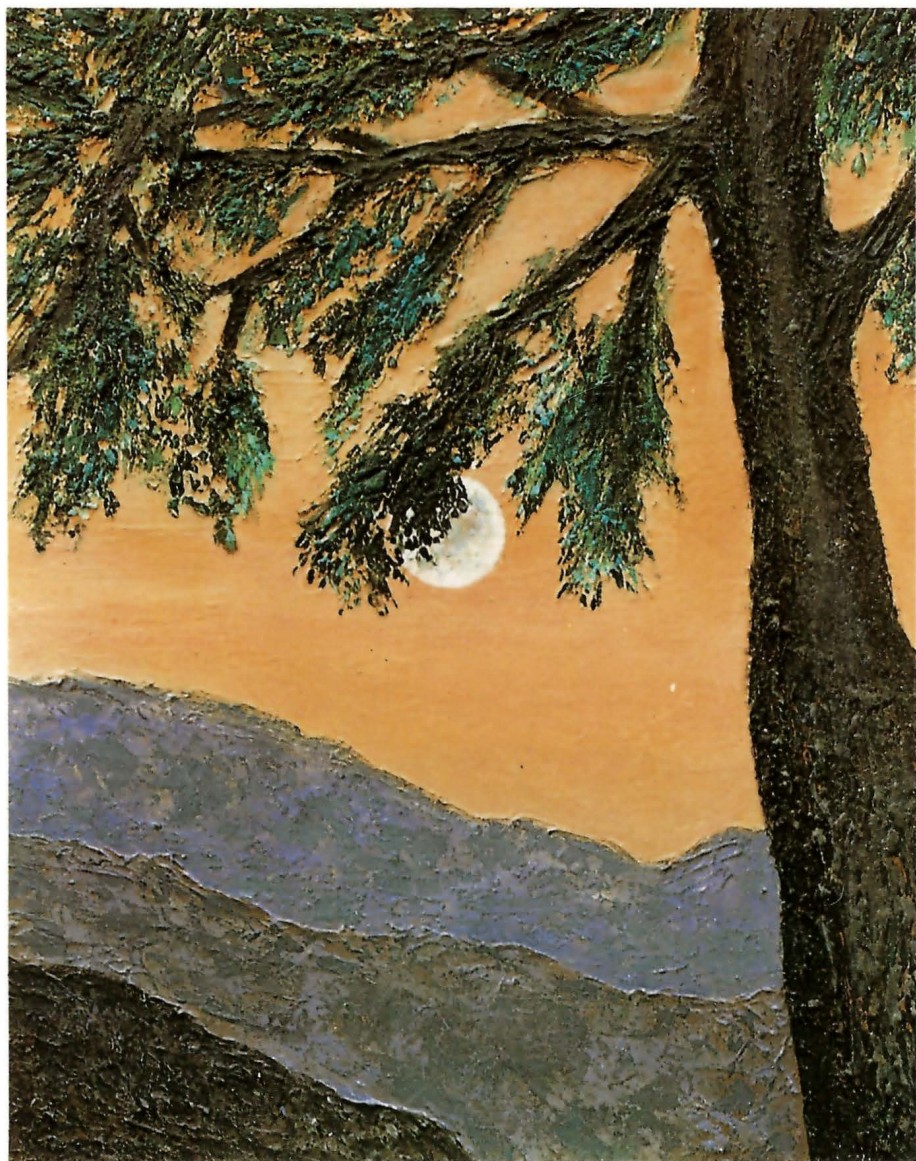
El presente trabajo tiene por objeto el estudio de los procedimientos de labado y lintura de algodón, así como de los factores que influyen en su eficiencia. Se ha realizado una serie de ensayos en laboratorio y en campo, con el fin de determinar el momento más adecuado para la recolección de la fibra, así como el tipo de agua y el método de lavado más apropiado para cada caso. Los resultados obtenidos demuestran que el uso de agua blanda y el método de lavado por inmersión en agua corriente, con posterior lavado en agua limpia, es el más eficiente para obtener una fibra de alta calidad. Asimismo, se ha observado que el momento de recolección de la fibra influye significativamente en su contenido de impurezas, por lo que es necesario seleccionar el momento adecuado para la recolección de la fibra, con el fin de obtener una fibra de alta calidad. Los resultados obtenidos en este estudio pueden ser de utilidad para los productores de algodón, así como para los investigadores interesados en el estudio de los procedimientos de labado y lintura de algodón.



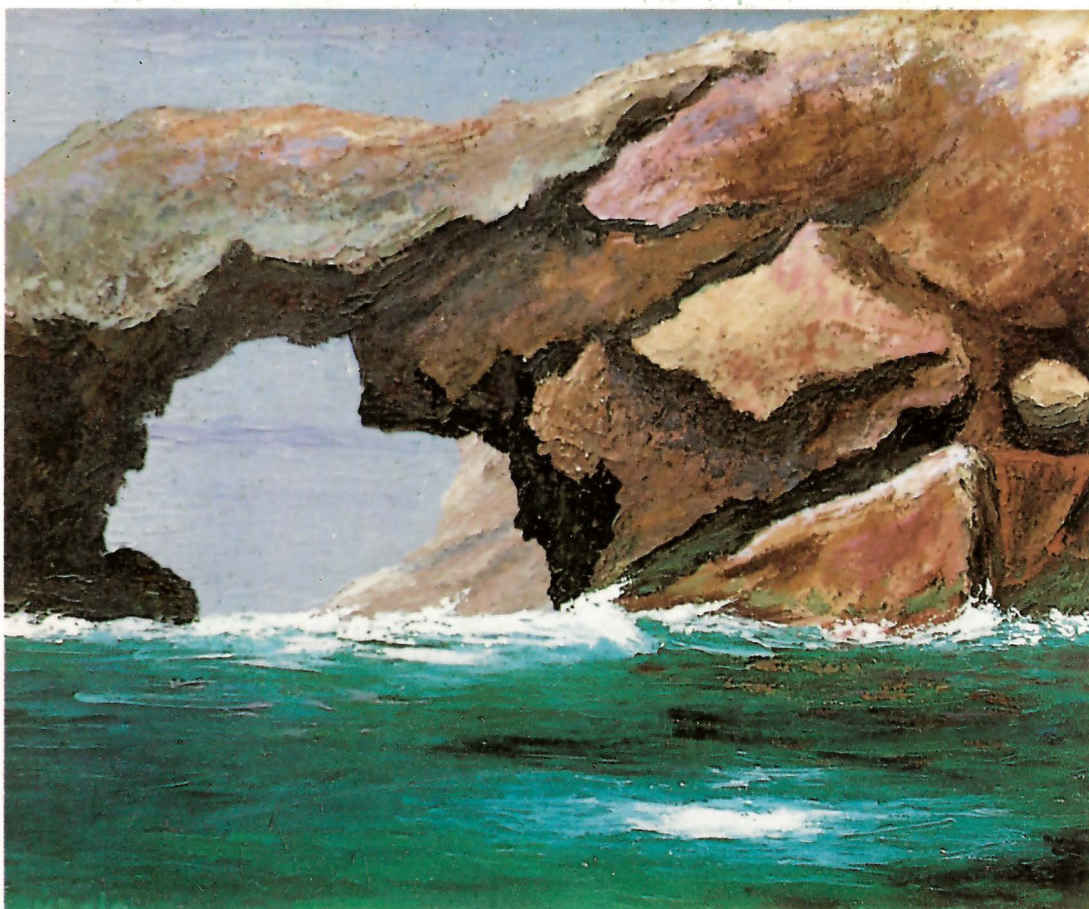
“Noche”. Litografía, 38 x 38 cm.



"Lupus Canis". Litografía, 40 x 45 cm.



“Atardecer”. Acrílico sobre lienzo, 59 x 46 cm.



“La Catedral”. Acrílico sobre lienzo, 50 x 60 cm.

Imelda Vega-Centeno / LOS VEINTE AÑOS DE ALLPANCHIS...

*Allpanchis phuturinga
orakesajj achukaniwa
Nuestra tierra germinará...*

Con este canto de esperanza, se inició en 1969, lo que es hoy un clásico en la antropología del mundo andino. Entonces los objetivos de los obispos y pastores del sur-andino reunidos en el Instituto de Pastoral Andina, eran los de contar con un medio de comunicación y difusión de los esfuerzos incipientes de los Departamentos de Investigación y de Formación del IPA (Instituto de Pastoral Andina), los cuales debían subsanar las insuficiencias en el conocimiento y la reflexión sobre la realidad social del sur andino por parte de sus pastores. Este esfuerzo contó con el apoyo de algunas instancias eclesiales como la Comisión Episcopal de Acción Social y la de Catequesis, así como la de la Universidad Nacional del Cusco y de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Veinte años después, y con una larga historia social e institucional nos encontramos con que la revista de tan humildes comienzos es una publicación de circulación internacional, reconocida por sus aportes en el campo de las ciencias sociales y la pastoral y que se edita, desde una capital de provincia, en el departamento del Cusco, en Sicuani...

APORTES A LAS CIENCIAS SOCIALES

Allpanchis phuturinga se edita en el Cusco, donde el IPA tiene su sede institucional hasta 1984. Tanto los primeros números de la revista, como los cursos de formación organizados por el IPA, están marcados por el aporte invaluable de los

trabajos en el área de la Antropología desarrollados en la UNSAAC (Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco) a raíz del convenio con la Universidad de Cornell en la década de los cuarenta, y que tuvieron la virtud de formar un selecto grupo de antropólogos del sur andino, entre los cuales están los hoy célebres doctores Oscar Núñez del Prado, Efraín Morote Best, Demetrio Roca Wallparimachi, Manuel Chávez Ballón, entre los más conocidos.

Este excepcional grupo de científicos sociales se desarrolló en torno a la Universidad cusqueña; la revista *Waman Puma* en la década de los años cuarenta y la *Revista del Archivo Peruano de Folklore*, editada en el Cusco a mediados del decenio de mil novecientos cincuenta, divulgaron alguno de sus trabajos, así como la revista *Mar del Sur* de las mismas fechas, lo hizo a nivel nacional. Posteriormente en la década de los sesenta el IEP publica pro-manuscrito el hoy clásico trabajo sobre Matrimonio y familia en Q'ero, del Dr. Núñez del Prado; a su vez el CERA Bartolomé de las Casas del Cusco publicó recientemente una antología de los principales artículos del Dr. Morote Best, reunidos en las monumentales *Aldeas sumergidas: cultura popular y sociedad en los Andes* (Cusco 1988). Sin embargo, el conjunto de los trabajos de esta generación excepcional y los de sus discípulos no es difundido sino a fines de los sesenta, por *Allpanchis phuturinga*. El rescate de este inmenso caudal de traba-

sesenta, por *Allpanchis phuturinga*. El rescate de este inmenso caudal de trabajo, de búsqueda de conocimiento del mundo andino, es un primer aporte de la revista a las ciencias sociales y a la cultura nacional.

Sin que lo impida su carácter pastoral —de acción eclesial evangelizadora— *Allpanchis...* siempre fue planteada como una revista de ciencias sociales, por ello científica. Desde sus inicios el respeto por la autoría intelectual, la libertad de investigación, y el cuestionamiento incesante, fueron características de la revista, llevadas a efecto por los distintos directores: Luis Dalle, Juan Hugues, Henrique Urbano, Alberto Flores-Galindo, y Javier Iguíñiz. Apoyaron eficientemente a esta tarea dos de los secretarios ejecutivos del IPA: Andrés Gallego y Esteban Judd.

Esta característica de lugar de encuentro entre lo científico y lo pastoral es otro aporte fundamental de *Allpanchis...*, único y aislado durante algún tiempo, pero luego completado por el esfuerzo del CETA (Centro de Estudios Teológicos de la Amazonía) y *Shumpihui* en Iquitos y *Amazonía peruana* del CAAAP (Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Política), para estas dos últimas experiencias, el IPA y *Allpanchis...* fueron un punto de referencia imprescindible.

Junto con el primer volumen, *una hoja en papel verde invitaba*: "a los antropólogos y a los estudiosos que se interesan por la cultura y la mentalidad religiosa del poblador andino, *Allpanchis phuturinga* ofrece sus páginas para la publicación de sus estudios". Esta invitación tan abierta, fue otra tónica que esta revista siguió a lo largo de su enriquecedora trayectoria; en ella colaboraron no solamente los primeros antropólogos cusqueños y sus discípulos, sino que fue tribuna abierta para investigadores nacionales y extranjeros, investigadores norteamericanos, europeos y de todo el país encontraron en la acogida de *Allpanchis...* el lugar de confrontación y de búsqueda común tan necesarios como imprescindibles para crecer en el conocimiento de la realidad y para realizar una vocación de servicio.

Esta apertura pluridisciplinar fue plural en el sentido más amplio del término, pues aunque surgida de un esfuerzo eclesial, nunca se pidió la confesionalidad de sus autores, y en el caso de ser estos cristianos, jamás se demandó de ellos esa archiortodoxia que ha limitado si no sometido el trabajo científico de los creyentes en determinados ámbitos institucionales. En este sentido el IPA y su revista fueron la encarnación de un auténtico sentido conciliar, fruto del vaticano II, precursores de Medellín y de la 36a. Asamblea del Episcopado Peruano.

APORTES TEMÁTICOS

Veinte años después de iniciado el esfuerzo de encuentro, diálogo, reflexión y estudio que significa *Allpanchis...* como revista, acaba de ser publicado el *Índice* tanto del contenido de los 34 números ya aparecidos, como el de su contenido *temático*. Trabajo que era imprescindible, que llena un vacío y facilita la consulta de tan importante publicación. Los 15 primeros números tuvieron una periodicidad anual, desde entonces ésta es semestral, el *Índice* es pues una importante herramienta de trabajo para maximizar la utilización de los 357 artículos que constituye el thesaurus, de *Allpanchis...*

Desde su primer número, la opción de la revista fue *temática*, así cada número tuvo un eje central, en torno al cual convergieron los trabajos de diferentes personas y en perspectivas distintas. El *Índice* ofrece en su sección temática, un ordenamiento en torno a *veinte* temas. Nosotros en esta Crónica, proponemos un reordenamiento temático menos exhaustivo y más sencillo.

Tratando de ver el conjunto de los temas asediados desde distintos ángulos, podemos ordenar los portes de *Allpanchis...* en torno a cuatro temas centrales, los cuales están en relación de mutua implicación y que sólo son comprensibles por la relación que existe entre ellos. Estos temas centrales son:

CAMPESINADO: agricultura, ganadería, riego, comunidades y movimientos campesinos, etc. Estos temas están tratados en los números 3, 8 11-12, 14, 15, 22, 27 y 28.

CULTURA: familia, lengua, mujer, arte, corrientes intelectuales; temas que son abordados sobre todo en los números 4, 5, 6, 7, 16, 17-18, 25, 29-30 y 33.

ECONOMÍA: minería, región y regionalismo, agricultura, lemas que son tratados en los números 13, 21, 23 y 26.

RELIGIÓN: cosmovisión, mito y utopía, religiosidad andina, ritos y rituales, Iglesia y evangelización; problemática que es trabajada a lo largo de los números 1, 2, 3, 7, 9, 19, 20, 24, 31, 32 y 34.

El *campesino* es el sujeto de la historia en el sur andino, la misma que escribe desde su propia *cultura*, mediante determinadas formas de relación social expresadas en la *economía*, pero cuya fundamental forma de expresión y comunicación es lo *religioso*. La convergencia y complementariedad de los temas abordados en *Allpanchis...* es evidente, observar hoy el conjunto de la obra realizada en estos veinte años es también comprobar la fidelidad a la vocación con que nació y de la cual nos dio testimonio permanentemente.

ALGUNOS VOLÚMENES ESPECIALES

Quiero resaltar, ahora, algunos números en especial, que en mi concepto han contribuido de manera especial al estudio del mundo andino. Este señalamiento lo hago —obviamente— desde los intereses específicos de mi formación profesional.

Además de lo señalado más arriba como aportes de la revista, los *números 1 y 2* de *Allpanchis...* (1969, 1970), son el primer conjunto de trabajos sobre *religión andina* hechos en el Perú por investigadores peruanos. Destacan en los mismos los trabajos del Dr. Oscar Núñez del Prado, Mariano Cáceres Olazo, Juvenal Casaverde y Juan Víctor Núñez del Prado; convergen en esta reflexión los trabajos de algunos sacerdotes, que sin tener formación antropológica su vida y obra fue el mejor testimonio de su vocación antropológica, los PP. Jorge Lira y Juan Antonio Manyá, cuyas recolecciones etnográficas son hoy un clásico de la antropología peruana. A este esfuerzo se une el trabajo más sistemático y profesional de Manuel Marzal y el cálido testimonio reflexivo de Domingo Llanque y su visión

del mundo aymara, así como la acuciosa recolección puntual realizada pacientemente por Luis Dalle. A estos dos números iniciales podemos añadir el *número 3* (1971), sobre ritos agrícolas y ganaderos, el cual reúne de manera monográfica un conjunto bastante amplio de recolecciones etnográficas sobre dicha temática, hechas por antropólogos, sacerdotes, egresados y alumnos de la UNSAAC, investigadores extranjeros, además del esfuerzo de sistematización surgido al interior mismo de la revista.

Otro número que merece especial atención es el *número 10*, hoy felizmente disponible en reedición, sobre *Mito y utopía en los Andes* (1977). Este número tiene la virtud de reunir lo más selecto de la investigación sobre el tema aún en el ámbito internacional; destacan las contribuciones de T. Zuidema, P. Duviols, E. Ballón, J. Ossio I. Silverblat, J. Earls y Henríque Urbano. Nos encontramos frente a otro "clásico" de la antropología andina, cuya actualidad es incuestionable.

Otro hito lo constituye el número doble sobre *movimientos campesinos en el sur andino*, el *número 11-12* (1978), que tiene la virtud de juntar en un volumen lo más destacado de la investigación histórica sobre movimientos campesinos, desde los trabajos impecables sobre el movimiento tupamarista en el siglo XVII de L. Huertas y S. O'phelan, pasando por los trabajos de N. Manrique sobre la Guerra del Pacífico, hasta los apuntes de Alberto Flores Galindo sobre el sindicalismo agrario de 1945-1964. Además de los trabajos de H. Rodríguez, C. Hunefeldt, W. Kapsoli, G. Rénique, M. Vassallo, R. Clavéas, A. Palomino, M. Burga y J. L. Rénique. Este volumen doble es imprescindible tomo de consulta para quien quiera estudiar movimientos campesinos en el Perú, amén de otros temas conexos, como la saga tupamarista por ejemplo.

Otro número excepcional lo constituye el *número 19* (1982), sobre *cristianismo colonial*. En este volumen se parte de un análisis histórico-teológico de la teología política en el Perú del s.XVI hecha por G. Gutiérrez, pasando por un análisis de la demonología implícita a la extirpación de

idolatrías hecha por I. Silverblat y un fino análisis del Taki Onkoy hecho por S. Stern; la vinculación entre este proceso humano de dominio colonial mezclado con la evangelización es evidente en las relaciones económicas entre clérigos y doctrieros, y las doctrinas como núcleo de explotación colonial, como lo muestran los trabajos de D. Poole y de B. Lavalle. La relación entre justicia y religión en la rebelión tupamarista es tratada por J. Klaiber, así como la relación dioses/hombres es matizada por el trabajo de J. Ansión. Completan el volumen unos apuntes de Ruggiero Romano sobre el uso ritual de la coca, un debate de N. Jacobsen sobre la estructura agraria y oligarquía en el sur andino, así como algunas notas y comentarios de H. Urbano y J. M. Gómez sobre publicaciones recientes.

Es preciso señalar otro número doble; el *número 29-30* (1987), *sobre lengua, nación y mundo andino*. Los problemas de la relación lengua/sociedad y política son tratados por expertos en la materia; B. Pottier, Rodolfo Cerrón Palomino, I. Pozzi Escott, I. Jung, P. Harvey, J.-C. Godenzzi, F. Quesada y G. Solís. Otro aspecto de la problemática en torno a la lengua/sociedad/política es estudiado en torno al eje cultural, aportan en este sentido los trabajos de L. Carpenter, P. Plaza, M. N. Cuculiza, G. Taylor y R. Randall. Proyectos concretos para afrontar estos problemas como el de una real educación bilingüe son trabajados por profesionales como Enrique Ballón, M. Zúñiga, L. E. López, A. Dietscy-Schelterle y T. Valiente. Aspectos más técnicos y puntuales planteados por la necesidad de escritura en las lenguas aborígenes son trabajados por X. Albó, M. Zúñiga, I. Jung, L. E. López, L. Briggs, J. Mendoza, D. Lanque, S. Villasante; completan la panorámica de estos problemas con la transcripción de algunas declaraciones emanadas de Congresos y de Universidades así como de especialistas, tanto en lenguas aborígenes como de responsables de proyectos de educación bilingüe. Se cierra el volumen con un conjunto de reseñas de trabajos sobre el tema, las cuales son hechas por J. C. Godenzzi, I. Guzmán, P. Marin, y M. N. Cuculiza.

Este es otro clásico en lingüística-educación bilingüe que nos ofrece *Allpanchis...*

No pretendo ser exhaustiva con estos señalamientos, otros, muchos otros volúmenes de la revista han sido largamente utilizados por científicos sociales, estudiantes, pastores y por toda persona interesada en el mundo andino en general. Sin embargo, quiero señalar volúmenes que por otras cualidades han servido de punto de referencia para estudiosos e interesados en general.

El *número 16* (1980), aborda el tema de las corrientes intelectuales de la década del veinte y su referencia al mundo andino. Por el papel jugado dentro de esta historia de las ideas sociales el volumen está centrado en la figura de Mariátegui; nuevamente un conjunto de contribuciones de especialistas nacionales y extranjeros hace de este número un excelente lugar de debate, pues si bien los trabajos de Flores-Galindo sobre Basadre y el de R. Paris sobre Mariátegui son artículos más cuajados, las propuestas de relectura del nacionalismo andino de C. Franco, y la interpretación que M. Marzal hace del concepto de comunidad indígena de Castro-Pozo son justamente ofrecidas al debate. A su vez la interpretación del papel pasado y presente de la "intelligentsia" del sur andino hecha por J. Tamayo Herrera es discutible, y ha sido discutida sobre todo en el Cusco. Avances del trabajo de J. Szeminski sobre Túpac Amaru y del de M. Glave sobre historia regional, junto con reseñas y comentarios hechos por A. Flores-Galindo y W. Espinoza completan este interesante volumen.

En la misma perspectiva de debate abierto, el *número doble 17-18* (1981), sobre *Cultura andina: conflictos y permanencias*, ofrece una lectura del mundo andino desde el conflicto que lo atraviesa a lo largo de la historia. Los problemas planteados por la ambivalencia resistencia/adaptación de las élites nativas respecto al régimen colonial es trabajado por K. Spalding, mientras que F. Pease nos ofrece una lectura alternativa de la continuidad/resistencia de lo andino. A su vez la problemática intelectuales/campesinos abierta al debate en el volumen anterior por J. Tamayo es retomada con

otra lectura por parte de J. Deustua C.; H. Urbano estudia la relación entre mito, utopía e historia en las sociedades andinas, mientras que J. Golte analiza la oposición natura/nurtura. En este número se publica además del artículo de P. Macera sobre los murales de Ambana (Bolivia), que es un primer desarrollo de lo que en sociología llamaríamos análisis objetual en el cual se explicita la relación entre el arte y la lucha social. No podía faltar en un volumen sobre conflictos y permanencias de lo andino un trabajo sobre Arguedas, M. Mroz nos ofrece un análisis de *El zorro de arriba y el zorro de bajo*, seguido de una reproducción de un texto siempre actual de José María... el Perú hirviente de estos días. Se cierra el volumen con avances de investigación sobre la saga tupamarista por W. Espinoza y sobre la resistencia de la sierra central en la Guerra del Pacífico por F. Mallon. Las Notas y comentarios bibliográficos están hechos por J. Ossio, M. Burga y A. Flores-Galindo.

Tres volúmenes recientes retienen —entre otros— nuestra atención, los números 31 y 32 sobre religiosidad andina que reúne algunos trabajos actuales sobre el tema, entre los cuales resaltan el trabajo de D. Irarrázaval sobre mutaciones en la identidad andina, el de M. Marzal sobre la fiesta patronal andina en la ciudad de Lima, el de H. Urbano sobre el espacio simbólica prehispánico y los avances de M. Lienhard sobre el Pachakutiy Taki, o la transformación del mundo en el canto y la poesía quechua. Otro volumen que no queremos dejar de señalar es el número 33 (1989), sobre poder y autoridad en los Andes, el cual se inicia con un trabajo histórico de M. Glave sobre un curacazgo andino, profundiza esta reflexión el trabajo de J. C. Godenzzi sobre lengua, conflicto y violencia mediante el análisis de un discurso andino, línea de búsqueda que es completada por el aporte de J. van Kessel sobre la apropiación espacial andina y urbana así como su articulación. Nos parecen menos logradas las propuestas de análisis de S. López sobre movilización campesina y la de J. Ansión sobre autoridad y democracia en la cultura popular, si bien creemos que la propuesta

de acercamiento desde la cultura andina es válida y pertinente. Un balance de Ch. Walker sobre el estudio del campesinado en las ciencias sociales peruanas completa este interesante volumen, que aunque desigual e inconcluso —para nuestro gusto y nuestras urgencias— tiene la principal virtud, propia de la historia de *Allpanchis...* de abrir pistas, y empezar a trabajar de manera más sólida uno de los temas fundamentales para el entendimiento de la cultura andina y del hoy de nuestro país. Habíamos esperado encontrar en este número trabajos sobre los varayocs, los sistemas de cargos, los clubes provinciales en Lima y su relación con el pueblo de origen, entre otros temas conexos y que han sido trabajados por colaboradores de *Allpanchis...* como R. Valderrama y C. Escalante por ejemplo. Esperamos que este esfuerzo continúe.

NUESTRA TIERRA GERMINÓ Y SIGUE DANDO FRUTOS...

El argot universitario y de sectores de Iglesia, acortó en el lenguaje en uso, el nombre de la revista; *Allpanchis phuturinga...*, vino a ser simplemente *Allpanchis...* Yo fui una de las personas que se resistieron a la simplificación del nombre, algunos argumentaron que era demasiado largo, poco periodístico, etc.; sin embargo yo pensaba que el hecho de meter tijera al nombre podía significar mutilar —por desconocimiento— el grito de esperanza que surgió en 1969. Por otro lado veía —y veo aún— la actitud de ciertos costeños que se resisten a usar terminología aborígen andina, como si la costa no naciera del Ande.

Sin embargo, a lo largo de la historia del IPA, y de *Allpanchis phuturinga...* como parte integral de la misma, creo que la esperanza de hacer fructificar la tierra se ha hecho realidad por la labor de sembrado y cuidado de la misma por parte de sus responsables, miembros y colaboradores. La sangre de alguno de los fundadores regó y fructificó la tierra, como en las muertes trágicas de Mons. Luis Dalle, Mons. Luis Vallejo, Mons. Julio Gonzales y el P. Conrado Kretz. La enfermedad nos privó de la colaboración activa de Mons. Alberto Koenigsnecht, el P.

Fredrick Smith mm. y de uno de los más activos directores de la revista: Alberto Flores-Galindo. La tierra ha sido laboriosa y dolorosamente trabajada, para que pueda dar los frutos que celebramos hoy.

Quizás por eso a pesar de mis reticencias originales he hablado casi todo el tiempo de *Allpanchis...*; en la acción de gracias, que toda esta historia me inspira, he encontrado un nuevo sentido al nombre que el uso otorga a la revista. Al decir *Allpanchis...* estamos diciendo *Nuestra tierra...*; si a fines de los sesenta el esfuerzo del IPA y de su revista podía parecer de una singularidad y excepcionalidad legítimos, pero justamente eso, particularismo y excepcionalidad, subrayada quizás por lo "exótico" del nombre; hoy, tras la dolorosa historia reciente no

podemos pensar lo andino como el reducto del exotismo en la punta de las montañas, lo andino se ha hecho violentamente presente en todo el Perú, con sus conflictos y permanencias, con sus nuevos *productos sincréticos*, todo el país ha tenido que descubrir que el Ande es "nuestra tierra", *Allpanchis...*

Ya lo decía con humor C. Franco, los cholos invaden el cielo, y yo completaría gracias a Dios que los Apus, la gente del IPA, de *Allpanchis Phuturinqa*, y de gente como ellos, nos han ayudado a tomar conciencia de los componentes andinos de nuestra realidad y a hacer del Perú, de todo el Perú —hanan-urin y kay pacha: alto, bajo y medio— finalmente... *nuestra tierra*.

Sjef Theunis / EL TALLER BAJO LA HIGUERA

*"Cuando falta la revelación profética,
quédase el pueblo sin freno."*

(Proverbios XXIX, 18)

El documento que presentamos es resultado de la reflexión de un grupo de hombres y mujeres procedentes de todas partes del mundo. Es un esfuerzo para definir los conceptos iniciales de un Sistema que permita pensar en conjunto sobre experiencias de diversos tipos en la lucha contra la pobreza, la discriminación y por el desarrollo y la justicia.

Se trata del grupo inicial de la Fundación "El Taller", con sede actual en Reus, Barcelona, que impulsada por Sjef Theunis, pretende promover la intercomunicación y la acción conjunta de hombres de ONGs en todo el mundo. La presentamos para conocimiento de nuestros lectores.

CONSEJO EDITORIAL

INTRODUCCIÓN

Todos conocen los objetivos de la Fundación EL TALLER, fundada en el año de 1989, con sede provisional en Reus, España.

En el mes de marzo, treinta representantes de ONGDs (Organizaciones No Gubernamentales de Desarrollo) de todas partes del mundo se dedicaron a estudiar sus objetivos. Intercambiaron durante diez largos días ideas, experiencias, opiniones sobre las actividades educativas de EL TALLER, y sobre todo la reflexión se centró en la constitución de la futura fundación del primer centro internacional de estudios y encuentro de las ONGDs y para las ONGDs. Además se discutió profundamente los programas de intercambio entre las ONGDs y el futuro centro de investigación y documentación.

La comunidad de ONGDs quiere, de una forma rápida y creativa, apoyar estos objetivos desde su propia reflexión y experiencia, y, ayudar especialmente a la preparación de sus miembros. Estos objetivos se encuentran en el documento amarillo "Revised Project proposal", de marzo 1990. Las discusiones que el "Think-Tank" ha realizado en Reus en el mes de marzo se recogen en el documento

azul y están a disposición de todo aquel que lo requiera.

A menudo es difícil transmitir a las personas no involucradas las peculiaridades de una intensa discusión de trabajo. Para los participantes ciertas palabras tienen un significado profundo, mientras que a las personas no involucradas se les pueden escapar estos matices. Es una pena, porque justamente nos gustaría que participara en estas discusiones el mayor número posible de personas, ya que el sistema de trabajo de EL TALLER es abierto y democrático: Cuantos más activistas tengan las ONGDs que piensen, participen y finalmente quieran asumir responsabilidades con nosotros, más satisfechos nos sentimos.

Nuestro secretario general, Dr. Sjef Theunis, ha redactado con esta intención un documento que contiene los planteamientos básicos de la propuesta, con el fin de involucrar al mayor número posible de personas en nuestras discusiones y en la planificación del trabajo preparatorio. Ha utilizado —con su propio estilo y palabras— la primera sesión del "Think-Tank" en Reus como guía. Los participantes en esta reunión tendrán que juzgar si esto se ha hecho correctamente. Y se

invita a los lectores a aportar comentarios críticos y nuevas ideas. En nombre de la dirección os invito cordialmente a todos (Guadalupe Ruis Giménez, Presidenta de la Fundación EL TALLER).

LA HIGUERA

Vivimos en organizaciones que no saben cómo denominarse y que expresan su identidad en imágenes. Los artistas de las palabras cambian fácilmente sus imágenes. Los pintores cambian muy a menudo sus colores en la tela antes de obtener el producto final. Esta creatividad, que se permite el artista, es muy valorada por nuestro tipo de organizaciones.

Nuestras siglas, ONGD, bajo las que se nos describe no son del todo representativas, pues nos parecemos mucho más a la higuera tropical.

Las ramas de este árbol crecen juntas y se entremezclan unas con otras. Además tienen raíces aéreas que se prolongan hasta el suelo, y a partir de las cuales crecen otra vez nuevos troncos que aguantan el árbol. Aunque esta higuera tropical se extiende y es comparable a una jungla en miniatura, sigue siendo un solo árbol y sus muchas ramificaciones siempre llevan al tronco principal.

A pesar de la dispersión geográfica de la ONGDs, y de sus intercambios mutuos y desarrollos diversos, sus caminos siempre nos llevan al origen: el tronco.

EL TRONCO

El tronco es el origen común que involucra a todas las ONGDs: la elección fundamental por los pobres, la lucha contra el "statu quo" que margina a millones de personas y una actitud de resistencia contra 'más de lo mismo'.

La pobreza existe en todas partes del mundo, en diferentes formas y apariencias. En el Norte 'rico' dos tercios de su población empujan a un tercio por debajo de la línea de la pobreza, haciendo de ellos seres humanos "sobrantes". Aunque existen medios para garantizar a todos los miembros de la sociedad una existencia libre y justa, a grupos cada vez mayores se les niega la posibilidad de autovalorarse. Esta 'nueva pobreza' no es

ningún destino inevitable, sino más bien una consecuencia de negligencias políticas serias.

En el hemisferio Sur la población aún sufre las influencias de la historia escrita sólo por los triunfadores. Poblaciones enteras no participan en esta historia. Los pobres sienten que no son más que los márgenes de un centro donde los mecanismos de administración son duros e injustos. Hay pueblos que se sienten exiliados en su propio país. Y el exilio real es que se los educa para soportarlo. Los medios de comunicación se utilizan impropriadamente para penetrar la conciencia de muchos y crear una identidad irreal.

Es triste constatar que las desproporciones que existen dentro de las sociedades actuales en el hemisferio Sur nunca habían sido tan marcadas. Nunca había reinado tanta desorientación, conformidad, cinismo, y agresividad en los países 'ricos', como el que existe hoy en día en la sociedad del oeste.

Y en los países 'pobres' nunca antes había existido tanta miseria y hambruna.

LAS RAMAS

En la higuera las ramas no tienen jerarquía, ya que todas ellas salen de un mismo tronco. Ninguna de ellas es punto final de desarrollo, ni se puede considerar la mejor. Cada rama sigue siendo una parte de la trama total: "We cannot be one without the other" (No podemos existir sin las otras).

La imagen de la higuera acaba definitivamente con el etnocentrismo y el eurocentrismo.

En las ONGDs, que se identifican con el símbolo de este árbol, ya no existe un primer y un tercer mundo. No hay lugar para un centro con su ramal. Hay muchos centros. Las ONGDs del centro antiguo tienen que estar alerta para que las otras sean realmente otras para ellos y no la proyección de deseos, frustraciones y miedos nórdicos. Los otros son centros realmente independientes. El centro del Norte puede, si quiere, aprender de y escuchar a los otros centros genuinos.

El ÁRBOL

Este árbol se ha elegido como símbolo característico del pensar y del duro trabajo de miles de personas repartidas por todo el mundo. El árbol: símbolo que ha jugado un papel tan importante en todas las sociedades arcaicas, símbolo que en la India de hoy es una imagen fidedigna para clarificar la estructura y la evolución de las culturas y las religiones indias.

El símbolo del árbol tiene también en los pueblos orientales un significado profundo como 'el lugar de inspiración', del pensar, de la paz, del reposo, del regreso a nuestro ser. Y todo esto bajo la protección de su sombra.

La imagen del árbol también aparece a menudo con el hombre moderno no-religioso: es el código secreto de su vida más profunda, del drama que ocurre en su inconsciente y que concierne a la integridad de su vida (psíquico-mental) y por lo tanto a su propia existencia.

El inconsciente del hombre no cesa de enseñarle el valor de los símbolos. Cada símbolo tiene una misión que cumplir para garantizar o corregir el equilibrio. Con la ayuda del símbolo, el hombre abandona su situación personal y se 'abre' a lo general, a lo universal. Entonces ve que la vida de las plantas revela más que una secuencia de 'nacimientos' y 'acciones'. Aprende a 'descifrar' otros ritmos de la vegetación, y en primer lugar los pensamientos de regeneración, juventud eterna, salud e inmortalidad.

El árbol es para el hombre religioso la forma de expresión de todo lo que es simplemente real y sagrado.

LA NATURALEZA

Además existe una conexión completamente diferente que comunica muchas ONGDs con el árbol. El árbol es parte de la vegetación y con ella de la naturaleza. Quien respeta al árbol nunca se declara 'maitre et possesseur de la nature' (dueño y poseedor de la naturaleza) (Descartes). La naturaleza protesta contra este abuso de poder poniendo en marcha amenazas de extinción o desarrollando contra-evoluciones: desviaciones climáticas, cáncer, SIDA, etc.

El respeto por la naturaleza significa que el hombre se identifica como 'un ser natural'. Los hombres pertenecen a la naturaleza; ellos dependen de ella, son parte de ella. No están por encima de la naturaleza. La arrogancia del hombre moderno es la causa de que él —y muchas generaciones después de él— sean castigados severamente mediante procesos que se ponen en marcha y sobre los cuales el hombre pierde su control.

El grito de preocupación de muchos líderes de las ONGDs es la exclamación del árbol: "We need a place to reflect, to see the processes in which we are involved from a distance. We need to construct a place that must be a source of inspiration and motivation" (Necesitamos un lugar para la reflexión, para observar a distancia los procesos en los cuales estamos involucrados. Necesitamos construir un lugar que sea una fuente de inspiración y motivación). Queremos dar una respuesta a la provocación: 'NGDOs are talking, without reflecting' (Las ONGDs están hablando sin reflexionar).

REFLEXIÓN

Es realmente significativo que una treintena de mujeres y hombres, cuya historia personal se escribe desde la lucha contra la pobreza y la injusticia, haya dedicado durante diez jornadas completas de trabajo, atención y tiempo a la reflexión sobre determinados valores. Mientras que para muchos hombres modernos la ética, el arte y la religión son abordados de manera individual y por lo tanto vividos individualmente, una treintena de personas sopesaron espontáneamente seis valores claves que dan fundamento a la nueva iniciativa. Nosotros nos sentimos parte de estos valores por desarrollar. Valores no determinados únicamente por la tradición o por el pasado como principios establecidos. Nosotros mismos tendremos que desarrollar más estos valores. Somos tanto portadores (transmisores) como creadores de valores: tendremos que desarrollarlos más.

En este proceso de desarrollo del carácter distintivo de nuestra organización, nuestra orientación básica se dirige a los desposeídos, los desamparados y los

abandonados de nuestra sociedad. Entre ellos vive el carácter distintivo como un principio central. Sin esta riqueza de los pobres careceríamos de sentido. Lo que está privatizado entre los hombres modernos es el camino diario para millones de marginados. El hambre y la humillación cotidiana no llevan al suicidio a causa de la fuerza que da el sentimiento colectivo, enraizado en las diferentes culturas. Los seis valores orientadores del mencionado grupo de trabajo —con cada uno de ellos hemos hecho un breve comentario— son: reflexión, identidad, educación, internacionalización, comunicación, solidaridad.

REFLEXIÓN

El llamado a la reflexión se oye en todas partes. Los militantes de las ONGDs anhelan tiempo y tranquilidad para la reflexión. En realidad es una reacción a un tipo de compromiso en el cual ese tiempo y tranquilidad es violado constantemente. Es una resistencia contra el estar inmersos en el activismo a costa de no darse cuenta, de no estar abierto a otros puntos de vista o contra el no lograr siquiera consideración por el otro que trabaja en la misma organización.

El activismo también puede estar basado en el miedo. Se trata aquí entonces de una obstinación o defensa para no verse enfrentado con su propio yo. De hecho es una expresión de falta de libertad. La precipitación de los actos o la inmersión total en el trabajo hacen que uno construya un muro alrededor de sí mismo, sobre el cual ya no puede ver más allá. Este muro no permite que el activista pueda ver la renovación. Le falta el sentido de relatividad. Vive en un mundo absoluto en el cual su actuación y comportamiento vienen determinados completamente por la ideología del entorno inmediato en el cual trabaja y vive.

Lo opuesto al activismo está en el concepto de la espiritualidad. Un concepto corriente en el Oriente. La espiritualidad está más dirigida a la conciencia que a los conceptos de las ciencias (objetivas) de la informática. La espiritualidad, como estrategia de lo consciente, no está dirigida tanto contra los conceptos de las

ciencias y el computador, sino que los complementa. Esta adición está incluida en el concepto clave 'atención'. Experimentando es como sabemos y conocemos que algo está sucediendo. Experimentando es como obtenemos una mejor visión de nuestras propias experiencias. Estando alerta somos más conscientes de nuestro funcionamiento, e incluso de nuestras motivaciones y fines ocultos.

La espiritualidad no existe sólo por el individuo, la espiritualidad no va solamente dirigida al propio sistema de funcionamiento. También es la habilidad de buscar en la historia de las diferentes culturas una completa coherencia, en la cual el hombre encuentra su realización. Un dicho asiático señala: "es el camino a lo largo del cual el hombre busca la libertad de su trascendencia hacia una coherencia con sentido total y la santidad en las que encuentra su realización". Esto quiere decir que el hombre puede realizarse a sí mismo por su inter-conexión con las realidades físicas, materiales y sociales y las relaciones de su existencia.

La espiritualidad reclama de vez en cuando un descanso, un cierto alejamiento de las actividades diarias. En Asia el énfasis está en el silencio que habla y nos hace estar atentos. En América Latina se da una mayor importancia al diálogo que proporciona otra perspectiva y por tanto evoca una nueva revelación de la realidad mediante la cual nuestro comportamiento se renueva.

IDENTIDAD

Lo que cuenta para cada persona, también se puede aplicar a las organizaciones de solidaridad: "Para poder entender a otra persona es necesario tener un propio yo". O dicho en otras palabras cuando alguien no conoce ni su propia historia ni sus propios valores y cultura —es decir su 'yo'—, ¿cómo puede entonces llegar a conversar con otra persona de otra parte del mundo y con otra cultura? Si no conocemos nuestra esencia, nos acercamos al otro vacíos, flotantes y etéreos. Un dicho africano indica esto expresivamente: "Una jarra de barro no debe ir a hablar con otra de hierro, porque

entonces se resquebrajará". (Burkina Fasso).

Muchas personas del Sur consideran a sus compañeros de conversación del Norte grises y a sus organizaciones monótonas. Esta experiencia es la razón en la que se fundamenta la tesis de que la falta de conocimiento de mí mismo y de mi organización es una barrera para un diálogo auténtico. Por tanto cuando se pregunta a aquellos que apoyan el trabajo de EL TALLER quiénes son y a qué organización pertenecen, no esquivan la pregunta de su identidad. Con mucho gusto toman tiempo para presentarse a los demás al inicio de una larga reunión de trabajo y escuchan atentamente al otro. No se considera 'una pérdida de tiempo', incluso si ello requiere dos jornadas de trabajo. A la pregunta de cuál es la identidad de su tipo de organización, la respuesta es contundente:

No deberían depender de gobierno y donantes, lo que quiere decir que establecen su propia política con base en sus propios procesos de toma de decisiones.

- * Diagnostican las causas estructurales de la pobreza.
- * Desean cambiar el orden social existente por medios democráticos.
- * Consideran los derechos humanos como un concepto clave.
- * Enfatizan la participación activa de la población marginada.
- * Dan gran importancia a los valores culturales en el proceso de evolución.

EDUCACIÓN

En todas las ONGs la educación es un concepto clave. A través de los años este sector de nuestra sociedad ha almacenado gran cantidad de experiencias. Sin embargo, le falta intercambiarlas. A veces da la impresión de que cada ONGD, como parte de su proceso de evolución, quiere inventar de nuevo la rueda.

En este momento dos cuestiones centrales se verían muy favorecidas con un intercambio mutuo. Una cuestión está dirigida más hacia dentro, la otra más hacia fuera.

Educación popular

Para empezar con la última: la ONGD que se ha especializado en la 'popular education' (educación popular), ¿no ha sobrevalorado los conocimientos actuales del grupo receptor? En la retórica corriente, parece a veces que cuanto más pobre es la gente, más rica será en conocimientos ocultos. Cuanto más marginados, más ricos en valores y conocimientos internos.

Esta interpretación es una reacción comprensible a la actitud condescendiente de las élites en las relaciones (post)coloniales, una era en la cual los métodos de educación autoritarios triunfaron, y estuvieron dirigidos a la destrucción de los valores de los pobres para seguidamente sobrecargarlos con las normas de comportamiento de los grupos dominantes.

La reacción a este terrible menosprecio a la presencia de 'cultura' o 'civilización' entre los pobres, conduce a muchas ONGDs a una postura de resistencia. Esta actitud de las ONGDs comprometidas nos ha enseñado que los sectores "marginales" de nuestra sociedad mundial no son "cascarones vacíos", sino que disponen positivamente de un patrón de valores y normas bien desarrollados (Paulo Freire). Esta postura de resistencia falta entre la mayoría de las ONGDs del Norte, en las que se reconoce demasiado poco la educación oficial como servicio prestado a la dictadura de la 'one-dimensional society' (sociedad uni-dimensional). Educación que prepara a la gente joven para adaptarse a la sociedad de consumo.

En Brasil, un país con una tradición rica en 'educación popular' se está llevando a cabo una reflexión sobre la anteriormente descrita aproximación de Freire. ¿Está esta aproximación suficientemente cristalizada? ¿No se basa demasiado en las suposiciones que están íntimamente interrelacionadas con el período de la dictadura militar en el cual se originó la 'educación popular'? Después de todo, en todos los movimientos democratizantes en toda América Latina, el intelectual comprometido, el teólogo de la liberación

y los miembros de las ONGDs –principalmente provenientes de la clase media– juegan un papel importante.

¿Cuál es su papel y contribución en los procesos educativos? ¿Son ellos solamente los ayudantes modestos que en estos procesos asumen una posición secundaria? ¿No son ellos, sin embargo, co-integrantes de conocimientos y valores dentro de la educación popular? ¿No se adscriben demasiado los conocimientos y valores a una capa de la sociedad? ¿Sólo este grupo de los pobres es el que posee los conocimientos reales y valores auténticos? El resto es ‘alienación’, falsedad o servidumbre al ‘imperialismo cultural’. Una reflexión sobre el papel activo y las contribuciones decisivas en momentos creativos en la educación del pueblo por parte de los miembros de las ONGDs, está ahora en pleno apogeo. Una re-orientación fundamental. El Nordeste de Brasil a la cabeza... En esta reflexión uno se pregunta si las ONGDs no sufren demasiado del ‘syndrome of clandestinity’ (síndrome de clandestinidad), comprensible en una época de muchos años de dictadura.

Sin embargo, muchos que han crecido en la desconfianza, han continuado esta línea dentro de la sociedad moderna. La consecuencia es a menudo la falta de conexión con otros grandes movimientos sociales (sindicatos, universidades, partidos políticos, etc.).

¿No deben ser re-definidas las relaciones de la ONGD con respecto a los movimientos sociales en la nueva situación? Se habla de un cambio cualitativo en consejo y apoyo –hay menos paternalismo, menos sentimientos de culpa, más igualdad y ‘partnership’ (compañerismo). La práctica de la educación del pueblo, fundamentalmente una pedagogía de conflicto, espera una definición más clara y amplia de formas de opresión. Por ello es pertinente la pregunta: ¿quién es el ‘sujeto histórico’? El trabajo educativo también ha conducido a un claro reconocimiento de la naturaleza, los límites y contradicciones en las relaciones sociales de la ONGDs. Por lo tanto, concluye una de las grandes ONGDs en el Nordeste de Brasil: “For the NGOs, the aim of popular education now is to prepare both teachers

and students for active citizenship and social participation. The longer-term historical aim is the construction-deepening of democracy and of sustainable development in an inter-dependent world” (Para las ONGDs el objetivo de la educación popular ahora es preparar tanto a profesores como a alumnos en una ciudadanía activa y una participación social. El objetivo histórico a largo plazo es la profundización constructiva de la democracia y del desarrollo apoyado en un mundo inter-dependiente.)

En esta reflexión se busca una nueva traducción en la cual los antiguos valores obtengan un nuevo significado. ¿Hasta qué punto la educación del pueblo es una educación de resistencia? ¿Y para qué o para quién? ¿Hasta qué punto sigue siendo una pedagogía de ‘anticipación’? Esto quiere decir ¿hasta qué punto se anticipa a una imagen del hombre y a un modelo de valores de diez o veinte años más tarde? En vez de ser instrumento para el mantenimiento del statu quo, la educación está dirigida desde la ONGD a contribuir a la preparación de los marginados con conocimientos que les elevan de su posición de minoría.

Tales cambios por definición se pueden imponer en una forma pacífica. Los cambios nunca se sirven en bandeja. Los cambios producidos en la Europa del Este son testigos de ello.

La misión interior

Una discusión dirigida más al interior acerca de la educación en la comunidad internacional de los ONGDs, concierne a la formación de sus propios miembros. Muchas organizaciones de desarrollo trabajan a gran escala y con muchas caras nuevas en sus filas. Estos recién llegados desconocen la impetuosidad de los primeros tiempos.

Expresado técnicamente: aquí aparece la cuestión de la ‘internalizaçao’ o ‘interiorización’, una interiorización de valores. Para cada miembro de la comunidad de trabajo, pero especialmente para aquellos que tienen asignado un (futuro) liderazgo, el proceso de interiorización es de gran valor. EL TALLER puede aportar

aquí una contribución, en la cual se tiene que evitar que la gente nueva esté bien considerada en la medida en la que sean capaces de imitar totalmente los valores anteriores, al igual que en la regla de un viejo orden monástico. Según manifiestan las ONGDs, los valores son una parte de un proceso histórico. La gente nueva seguramente pondrá otros acentos, frente a los que los fundadores originales deben ser receptivos.

Especialmente entre la generación más joven está claro que ellos conllevan una imagen del mundo y un código de comportamiento, que no es el mismo que el de hace treinta o cincuenta años. Proviene de un mundo que está más fusionado con una gran administración doméstica mundial, dentro de la cual —a menudo fuertemente individualizada— han elegido sus propios valores y normas para construir su filosofía de supervivencia. Cuando la generación vieja era joven hubiera hablado probablemente sobre 'filosofía de vida', con lo cual se indica también la diferencia con el 'ser lanzados a este mundo'.

Mucho de lo que se ha comentado sobre las tareas educativas externas de las ONGDs se puede aplicar a su 'misión interior': el programa educativo para los recién llegados. La creciente conciencia entre las ONGDs acerca de la necesidad que hay de ello, es un signo significativo y al mismo tiempo esperanzador.

Se tiene que señalar que en el Norte se considera la educación casi solamente aplicable a las ONGDs del Sur: incremento de las capacidades de la administración y liderazgo técnico. Los ejemplos, sin embargo, donde las mismas ONGDs nórdicas han expresado la necesidad de una 'éducation permanente' (educación permanente) interior son escasos. Quizás esto tiene que ver con el hecho de que la educación es sobre todo un "modus vivendi", una manera de existir y no una actividad aparte que se clasifique en un casillero independiente (con la parte del presupuesto que le corresponde). Es sin embargo un signo esperanzador que también en el Norte estas tareas educativas de la ONGD —aunque sea lentamente— empiecen a cuestionar.

INTERNACIONALIZACIÓN

Un valor especialmente importante entre los amigos de EL TALLER es la dimensión internacional. Ellos ya no hablan desde o sobre un centro, sino desde y sobre muchos. EL TALLER es un centro entre los muchos centros. Una postura de vida policéntrica. Las ONGDs piensan en 'nosotros' como un concepto: Un mundo nuevo en el cual se deja atrás el Estado nacional como una concepción convencional. Se está convencido de que el poder real de decisión ya no está sólo en manos del estado. Este poder está generalmente en manos de otros. Por tanto las ONGDs deberían hacer una y otra vez nuevos análisis para descubrir quién tiene el poder de decisión real. Dejar atrás el concepto desmoronado del Estado es una cuestión. Establecer una reunión entre personas y pueblos de diferentes culturas es otra. Este encuentro es a menudo idealizado debido a que el desconocimiento entre unas y otras es grandes. Cuanto mayores sean las diferencias, más fácil será que la fantasía se desarrolle libremente.

La mujer negra del Zaire siente este desconocimiento del uno al otro, cuando la siguen con la mirada en las calles de Bangalore. Las personas de raza blanca sienten este desconocimiento cuando visitan un pueblo chino, donde nunca se ve un forastero. Al mismo tiempo los habitantes de la India y China consideran al visitante como forastero y como una persona diferente. A pesar del enorme desconocimiento que perciben los compañeros en estos encuentros, hay además un momento en el cual se experimenta la sensación de no abandonar el estado del otro hombre. A pesar de ser diferente, se experimenta también lo común: el ser hombre en el otro. Sólo el racista conoce el ser-diferente sin más reconocimiento del nuestro-hombre-ser.

El Otro

Este encuentro de culturas —el objetivo deseado de internacionalización— implica que el otro puede ser 'traducido' sin pérdida de la propia identidad. En una traducción no se transmite todo, pero

siempre algo... Podemos entender a alguien sin imitarlo. Podemos imaginarnos situaciones sin vivirlas de nuevo. Nosotros podemos cambiar y todavía ser nosotros mismos. El ser-hombre permite la posibilidad de situarse en otra perspectiva.

El tema de la aceptación del otro en su ser-diferente se encuentra muy a menudo en las organizaciones feministas. Su participación en *EL TALLER* es de gran importancia, porque no existe una renovación verdadera sin la participación activa de la mujer. Las feministas a menudo han encabezado el camino de la no violencia poniendo énfasis en la aceptación del otro como un ser diferente. A pesar de que no existe una discusión sobre desarme u objeción de conciencia en toda América Latina, sí hay una gran receptividad por estas cuestiones en las organizaciones de mujeres.

La violencia está basada en el rechazo de la aceptación del otro como un ser diferente. Este ser diferente puede ser: sexo, predisposición sexual, raza, nacionalidad, ideología o religión. En la visión de muchas de las mujeres activistas existen dos tipos de poder. Uno es co-activo: exige conformismo, el control está centralizado, manipula y es violento. Es el poder de regímenes militares y dictatoriales que no toleran variaciones de sus puntos de vista. Este tipo de poder va de 'arriba hacia abajo' con las siguientes palabras claves: obediencia, autoridad y orden.

El otro tipo de poder es persuasivo. Presta más atención a la política de las personas y sus relaciones que a la política impersonal de violencia y guerra. Este tipo de poder es más y más una opción de muchas ONGDs en el que —nadie se sorprende— la mujer juega un papel cada vez más importante. En esta aproximación una ONGD no se caracteriza en primer lugar por su poder impersonal: su presupuesto, su cantidad de proyectos, el número de miembros. Con esta visión la ONGD se confirma o se destruye dependiendo de las relaciones de las personas que conviven a su interior.

La cuestión de la confianza

En el encuentro de culturas también se plantea la cuestión de la confianza. ¿Qué ocurre con nosotros cuando (queremos) entender los valores de otros pueblos? ¿No está presente aquí el peligro de sumergirnos en un vago sincretismo de las culturas admiradas por nosotros? Nuestra respuesta es: sólo una ONGD viva que sea fiel a su origen y se mantenga creativa en el campo del arte, la literatura y su filosofía, puede establecer un diálogo con su(s) compañero(s). Cuanto más fuerte sea su identidad más fértil será el encuentro.

El encuentro es creativo cuando mujeres y hombres líderes, de culturas divergentes, confrontan sus impulsos, puntos de vista, emociones y movimientos diferentes. La creatividad es renovación. La creencia en una nueva creatividad es la base del pensamiento de la internacionalización.

COMUNICACIÓN

Entre la gente que se resiste contra lo que 'les ocurre' se reconocen muchos activistas de la comunidad ONGD. Muy a menudo los medios de comunicación no sirven para una real comunicación. Estos activistas señalan el poder que poseen los medios modernos: capaces de ignorar y destruir de forma totalitaria civilizaciones muy desarrolladas, dislocar comunidades y nivelar tradiciones. A estos medios de comunicación se les reprocha ser un poder sutil, vacío y que 'banaliza todo tipo de vida, descompone todo tipo de tiempo, elimina toda diferencia y ser-diferente...' (D. Tracy). A los medios de comunicación se les reprocha el propagar una filosofía moderna de vida del consumismo: 'un ataque sin piedad al alma de cada individuo y cada tradición' (Fellini).

Pero los medios llevan la inocencia del instrumento en sí mismos. No son los medios los que deforman sino el sujeto que los manipula intencionada y deliberadamente. Tenemos también ejemplos donde los medios han contribuido a la caída de dictadores, una llamada para que paren actividades dirigidas contra el medio ambiente, o la detención de ejecu-

ciones, torturas y otra serie de violaciones de los derechos humanos. La ambigüedad del medio no existe, pero sí la de quienes les sirven.

Las ONGDs se dan cuenta y empiezan a corregir su lenguaje. Por ejemplo, lo que antes se llamaba 'alternative technology' (tecnología alternativa) ahora se llama 'alternative uses of technologies' (usos alternativos de las tecnologías). Tienen lugar ahora nuevas actividades para familiarizar a las ONGDs con la filosofía y posibilidades técnicas de las redes de comunicación (networking) con programas específicos de entrenamiento. En vez de querer almacenar toda la información en un lugar —con toda la inaccesibilidad que ello implica— se trabaja en construir redes de comunicación (networking): ¿dónde se puede encontrar la información más reciente? Una buena lista de números de teléfono a veces funciona mejor que un gran número de archivos. Sin embargo, hoy es difícil mantenerse al día con los cambios tan veloces. Las ONGDs no se deben quedar atrás. Determinar quién tiene la información relevante y reemplazar todo lo superfluo por una lista de teléfonos mantenida al día. Si sabemos donde están los documentos, no necesitamos un centro fijo, sino canales abiertos. Estos asuntos son de gran importancia en la profesionalización de las ONGDs en la víspera de una nueva era. Se abandona completamente una desconfianza obsoleta por la técnica y se intenta utilizarla ópticamente para la comunicación mutua.

Aún se va un paso más lejos: se intenta democratizar la comunicación. Esto implica un ataque directo al sujeto que manipula los medios para otros intereses que el que las ONGDs tienen en mente. Se pueden distinguir dos líneas que a veces van paralelas:

a. Se intenta romper el control dominante del Estado sobre los medios de comunicación a veces mediante un cambio de jurisdicción, a veces atacando el monopolio de los medios. Se intenta entrar en el sistema de la comunicación y con ello socavar el poder absoluto del actual propietario de los medios y dejar

al pueblo mismo dirigirlos paso a paso (demos-cracia).

b. Además nos encontramos con una gran pluralidad de actividades, donde las ONGDs crean nuevos medios alternativos que se dirigen a las necesidades, intereses, valores y normas del gran grupo de marginados y de la gente pobre. Mediante sus propias publicaciones, boletines, programas de radio —se piensa incluso en un propio satélite— se intenta sacar a flote otras noticias que no llegan a los registros e historiografía oficial.

Son justamente las ONGDs del Sur, que están en medio del drama de la pauperización y marginación, las que hoy en día desarrollan una gran creatividad en este sector, dando a veces una primera prioridad a la comunicación. Las ONGDs del Norte se quedan atrás apoyándose moralmente, políticamente y financieramente en este camino que han elegido. En el Sur se ha notado el poder de la información: "La información es el jardín que el hombre corriente no puede pisar". En este mismo Sur han muerto casi cien reporteros en la primera mitad de 1990, entre doscientos y trescientos han sido capturados. Se han perseguido en este período más reporteros que en los dos años anteriores.

La importancia de los medios de comunicación ha sido muy valorada por los gobernantes. Cada vez más, escritores y reporteros han conocido por dentro la prisión. Los civiles corrientes y sus ONGDs han experimentado que una protección contra el abuso de poder, es el poder acceder de forma independiente del estado a la fuente de información y de conocimiento. No nos sorprenderá entonces que en el primer taller temático de EL TALLER se trate precisamente de la comunicación.

SOLIDARIDAD

La solidaridad con las víctimas de la opresión, violencia y pobreza es propiedad común indisputable en las ONG(D)s. Se ha optado por los pobres. Acciones de solidaridad en el Norte, solidaridad con presos y con madres buscando a sus hijos desaparecidos son algunos de los múlti-

ples ejemplos. Solidaridad es una palabra utilizada tan frecuentemente, que algunos tienen miedo de que este concepto se devalúe. El uso excesivo —y seguramente también impropio— de conceptos cargados de ética, inducen a minar su concepto sagrado y original. No puede suceder así en las relaciones mutuas dentro de la comunidad ONGD. Una actitud competitiva en el campo local no estimula mejores lazos entre las organizaciones.

Una postura provinciana y volcada sobre sí misma impide tener una postura abierta, más allá de las propias fronteras. Este provincialismo es además la causa de un pobre principio de cooperación en el área del apoyo político y la 'advocacy' (abogacía). Justificadamente se acusa a las ONGDs de haber hecho internacionalmente demasiado poco trabajo de abogacía desde su realidad específica. Sin embargo, allí donde falta la solidaridad mutua, no se puede esperar que se planifique conjuntamente una agenda política para los próximos diez años.

En una nueva era es hora de que la comunidad internacional de ONGDs tome conciencia seriamente de la necesidad de su solidaridad mutua. Su dedicación a los oprimidos lo reclama. La solidaridad mutua se manifiesta de muchas maneras. Distinguimos cinco situaciones:

- * En algunos países las ONGDs se encuentran en un aislamiento causado por una constelación política o por la falta de posibilidades de comunicación, o simplemente porque no pueden ser vistas desde fuera (Zaire, USA).
- * En otros países la estructura de las ONGDs es débil por falta de tradición. Muchas de estas situaciones ocurren en países islámicos y africanos. Pero también la falta de liderazgo carismático puede ser la causa de esta lenta puesta en marcha de las infraestructuras de las ONGDs (Tailandia). ¿Dónde está la comunidad internacional de las ONGDs para echar una mano y ayudar?
- * Otras formas de constitución del Estado imposibilitan la creación de ONGDs (Corea del Norte, China) o es simplemente el resultado de la desconianza (Mozambique, Vietnam, Ango-

la). En estos países se considera que las organizaciones propias del pueblo que se dedican a reivindicar las necesidades básicas son un ataque (crítica) directo al partido o al Estado que de hecho debería haber solucionado esta cuestión como le correspondería a una concepción clásica marxista. En estos países apenas si se deja existir a las ONGDs. ¿Dónde están las ONGDs fuera de estos países que intentan cambiar los puntos de vista de los gobiernos?

- * Existen también los países donde se intenta restringir cada vez más las actividades de las ONGDs mediante una multitud de instrucciones, reglas y jurisdicción (Bangladesh, Indonesia, Malasia). El control de las autoridades que las posibilitan entra en la propia administración de la ONGD. Conocemos pocos ejemplos de éstos en los que la comunidad internacional de las ONGDs esté luchando contra esta violación de sus derechos. ¿Por qué esta gran familia aún no ha programado ella misma un 'NGDO-rights code' (un código de derechos de la ONGDs)?
- * Finalmente, líderes de las ONGDs han sido ejecutados o exiliados y sus organizaciones prohibidas en varios países, porque ellos 'se hubieran lanzado a la política' (Sudáfrica, Singapur).

¿No es hora que la comunidad mundial de las ONGs dirija consecuentemente su confesión de fe acerca de su solidaridad con las organizaciones hermanas en las cinco áreas amenazadas mencionadas arriba? La solidaridad entre ellas mismas es la piedra de toque de la verdadera solidaridad que profesan con oprimidos y víctimas de la violencia. Una ONGD verdadera es además un punto de vigilancia.

ACCIÓN: UN PROGRAMA DE DIEZ PUNTOS

1. Se tiene que dar alta prioridad al desarrollo del programa nuclear. Se le podría llamar así al programa esencial con el cual EL TALLER puede dar apoyo educativo en todo el mundo, o puede ofrecer a sus participantes en su futuro Centro.

Esta creación educativa contiene todos los elementos que los miembros de las ONGDs tienen que llevar consigo en relación con una noción más profunda de su propia identidad y la de la organización que se (co) dirige, así como la filosofía y estrategia de las ONGDs, con base en los aportes para el desarrollo de un curriculum, tal como fueron suministrados por miembros del Think Tank. EL TALLER en Reus aportará una contribución evaluando sobre la marcha los elementos de este programa nuclear. Se piensa en crear un programa provisional de dos a tres semanas. También se diseñará un escenario para llegar al establecimiento de un plan de mayor plazo y más largo e intensivo para períodos de, por ejemplo, tres meses.

2. En los próximos meses EL TALLER ganará experiencia en la preparación y elaboración de unos cuantos programas específicos.

Se está trabajando en:

- * La creación de un curso educativo intensivo de desarrollo en España para ONGs del Sur de Europa. Este se organizará en colaboración con ONGs vascas y catalanas.
- * A petición del IPS de Roma se piensa en un entrenamiento intensivo de reporteros del Norte con el fin de conocer la manera de vivir y trabajar de las ONG del hemisferio Sur. Una estadía con las ONGs del Sur es parte de este plan.
- * Una atención especial y prioritaria se dará al entrenamiento de los miembros de las ONGDs nórdicas llevado a cabo por un equipo totalmente internacional bajo la responsabilidad final de EL TALLER.

Esto permitirá incluso dar el primer paso en el inventario de las fuerzas disponibles de las ONGDs para la participación y la realización de estas actividades.

3. Se trabaja en la creación de una brigada volante de "Talleristas" que querrán apoyar iniciativas regionales y nacionales. En Uruguay existe la idea de crear un taller intensivo destinado al entrenamiento de los miembros de las ONGDs de Argentina, Uruguay y Paraguay. Un equipo internacional de más o menos cin-

co Talleristas son los responsables de planificar y establecer la duración de este seminario. También en México se piensa realizar, en un futuro próximo, un entrenamiento nacional.

4. El Think Tank probablemente celebrará su segunda sesión entre el 10 y el 17 de diciembre en Tailandia. Ella se dedicará, en gran parte, a la realización y profundización de "reflexiones". La presencia de nuevos participantes, especialmente de Africa y la Europa del Este, así como un mayor número de participantes femeninas garantizarán nuevas visiones y experiencias.

Para lograr esto, se realizarán un par de viajes de trabajo a Africa en el período agosto-octubre, así como una visita de trabajo intensivo a la Europa del Este.

En este segundo encuentro del Think-Tank además se decidirá si es conveniente realizar una tercera y última reunión (y dónde) de acuerdo con la realización de los tres objetivos de EL TALLER. Los preparativos para la sesión de diciembre ya comenzaron a partir de junio de 1990.

5. EL TALLER ha fijado para los próximos dos años unos cinco talleres en los que cada uno debe aportar una contribución sobre la temática y el desarrollo conceptual de sus objetivos educativos: *a) Comunicación, Democratización; b) Derechos humanos, piedra clave de la política de desarrollo; c) Mujeres, guardianes de la veracidad de los desarrollos; d) Medio ambiente, en un ininterrumpido desarrollo; e) Paz, pobreza como negación de la paz.*

El Think Tank estudiará atentamente sus resultados y los integrará a la planificación total del programa nuclear, de los programas especiales, así como de las iniciativas de intercambio. La organización de estos encuentros está en manos de las ONGDs especializadas en estos temas, conjuntamente con EL TALLER.

6. Durante la segunda mitad de 1990 se dará prioridad a una ocupación adecuada del equipo en EL TALLER de Reus. Especialmente se intentará contratar alguien con amplia experiencia y autoridad dentro de ONGDs para ayudar a guiar el desarrollo de la política, y el acercamiento a los donantes. Se tiene

interés preferentemente por un candidato de América Latina que tenga buen dominio del inglés. La conversación con un candidato potencial se encuentra en este momento en la fase final.

También el papel del responsable de prensa será cada vez de mayor importancia para la creación de un sistema profesional de comunicaciones entre todas las personas relacionadas mundialmente con el TALLER. A corto plazo se publicará un folleto y se creará un sistema de información escrita e informatizada. Esta persona deberá también supervisar la publicación de una serie de artículos, preferentemente escritos por los participantes, sobre el desarrollo de las ideas y pensamientos conectados con el EL TALLER. La primera publicación estará dedicada a la memoria de nuestro compañero Mario Padrón y a su último ensayo sobre las redes de comunicación (networking), que estaba destinado a la reunión de marzo 1990 del Think Tank, a la que él por razones de salud ya no pudo asistir.

Finalmente, se pretende dar los primeros pasos en la propuesta de contar con "animators" (animadores) o "communicators" (informadores) en los distintos continentes. La dirección de EL TALLER ha optado con ello por el principio de la internacionalización radical. Así se buscará colocar a un Africano en una ONGD de Asia para ayudar a promover la comunicación y el trabajo intensivo entre los participantes de EL TALLER en aquél continente, así como también para clarificar los deseos y contribuciones del pequeño equipo de Reus. Estos últimos son una vez más los responsables del reciclaje de la información relevante para los demás participantes.

7. La realización de mucho de lo anteriormente expuesto depende de la obtención de fondos que se pongan a disposición del programa total de EL TALLER ahora y en los próximos dos años. Las aportaciones de las personas que deseen hacer una contribución al programa total, sin ningún tipo de condicionamientos, son bienvenidas.

EL TALLER activará en junio sus contactos con los donantes del Norte de Europa (Noruega, Suecia, Finlandia, Dina-

marca) y del Sur de Europa (España, Italia, Portugal) mediante visitas de trabajo. Con ello tenemos en mente la creación de un consorcio de donantes (gubernamentales y no-gubernamentales) en el cual por primera vez se articulará dentro de Europa un diálogo Norte-Sur.

En todos estas conversaciones la línea guía es: preferencia por unos programas de ayuda; unidad en la información; centralización del compromiso moral y educativo. Dicho de otra forma: pensar con otros participantes en términos de igualdad sobre la dirección en la cual se desarrollará EL TALLER.

Tan pronto como se hayan recibido los fondos suficientes se realizarán acciones para obtener más fondos. Al igual que las actividades anteriormente citadas, estas acciones y actividades se realizarán mediante grupos compuestos internacionalmente. Esta fue una de las varias recomendaciones del Think Tank.

8. También se realizará programas de intercambio ya que no es necesario esperar hasta que se haya constituido el centro de estudios y encuentro internacional ya planificado. Desde ya se pueden promover algunas experiencias para acomodar personal de planta de nuestras organizaciones en ONGDs de otros continentes para su instrucción e inspiración. EL TALLER comenzará registrando a las ONGDs que han mencionado explícitamente su dimensión internacional en su programa de actividades y que además poseen la experiencia y capacidad para supervisar a los candidatos de otros lugares durante su estancia. A su regreso prestarán atención a nutrir a la propia organización y a la contribución teórica de EL TALLER en programas de intercambio.

9. Un punto importante a controlar por la base de EL TALLER es la fundación y funcionamiento de comités nacionales de apoyo. Estos comités regularán sus relaciones a nivel organizativo y de contenido con EL TALLER (Reus) y también mediante el punto de unión con otros países. Mediante los puntos de la agenda de las reuniones de dirección, talleres y de las reuniones del Think Tank se puede hacer contribuciones.

También se puede desarrollar actividades en el terreno de la "institution building" (construcción institucional) y desarrollar la formación del personal de planta de las ONGs, esperando para ello contar con el apoyo de EL TALLER internacionalmente.

En numerosos países estos comités están en proceso de crecimiento o funcionan ya con mucho entusiasmo. Algunos ejemplos son: Bangladesh, Bolivia, Brasil, América Central, Chile, Colombia, Filipinas, Finlandia, India, Indonesia, Malasia, México, Perú, España, Sri Lanka, Tailandia, Uruguay, USA.

10. En la preparación del comienzo eventual y definitivo de una nueva relación de cooperación se establecerán en EL TALLER dos grupos de trabajo especiales que deberán preparar la toma de decisiones sobre: a) la ubicación del futuro centro de estudios y encuentros; y, b) el modelo de organización deseado y su política financiera correspondiente.

Ambas comisiones tendrán una composición internacional, dispondrán de apoyo financiero para su trabajo y presentarán sus experiencias en un informe

final a EL TALLER. Este discutirá con la directiva los informes y los presentará para su decisión final a la reunión constituyente en la cual participación esas ONGDs que quieran tomar co-responsabilidad en esta iniciativa internacional única. Se aspira a que esto ocurra a finales de 1991 o principios de 1992.

CONCLUSIÓN

La fundación EL TALLER quiere una vez más dejar constancia de su evolución mediante estos documentos que presentan los planteamientos básicos. Este es el primero de una serie.

Teniendo estas notas un carácter abierto, invitamos a cada simpatizante a realizar sus comentarios.

EL TALLER ha optado por un sistema participativo (participatory approach) y con ello por un proceso de pensamiento con carácter democrático. A cada persona que esté interesada en los tres objetivos de la fundación se le pide su contribución a EL TALLER en Reus. Para cada una: "Hay trabajo bajo el árbol".

Actualidad Editorial Nacional

LIBROS

Solicítelos en las principales librerías del País

ESTABILIZACION Y CRECIMIENTO EN EL PERU: UNA PROPUESTA INDEPENDIENTE

Autor : Carlos Paredes, Jeffrey Sachs y
colaboradores

COOPERACION INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO: POLITICAS, GESTION Y DESARROLLO

Autor : Antonio González Norris, Hélan Jaworski

LA EXPERIENCIA PERUANA EN NEGOCIACIONES ECONOMICAS INTERNACIONALES

Autor : Augusto Alvarez

OPCIONES DE POLITICA DE PRECIOS AGRICOLAS EN EL PERU: EL CASO DE LAS BANDAS DE PRECIOS

Autor : Javier Escobal, Julio Paz

PEDIDOS : GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo)
Av. del Ejército 1870, San Isidro,
Lima-Perú Teléfonos: 405901 - 405902

I SEMINARIO DE CRÍTICA LITERARIA LATINOAMERICANA

La *Revista Crítica Literaria Latinoamericana*, con el apoyo de la Escuela de Literatura de la UNMSM y la colaboración de la Alianza Francesa, organizó los días 3 y 4 de agosto el *I Seminario de Crítica Literaria Latinoamericana* cuyo tema fue: "*Vanguardia Literaria y modernización social en América Latina*".

En la mañana del primer día presentaron sus ponencias Aníbal Quijano (UNMSM) y José Ignacio López Soria (Centro Bartolomé de las Casas). Los temas tratados fueron: "La sociedad latinoamericana en la época de la vanguardia" y "Modernidad y pensamiento latinoamericano", respectivamente. Estas ponencias ofrecieron el marco socio-histórico e ideológico en el cual tienen origen las vanguardias latinoamericanas. Ambas ponencias trataron, asimismo, de definir en qué consistía la *modernidad* y cuál fue la naturaleza del proyecto de modernización en América Latina. El posterior debate se centró en la definición de tres términos claves para la comprensión de este período de la historia y la literatura latinoamericanas; *moderno*, *modernidad* y *modernización*.

Aníbal Quijano hizo referencia a la inserción periférica de América Latina en la modernidad, como eslabón final en la cadena de explotación capitalista, mientras que José Ignacio López Soria aclaró que la entrada de América Latina en la modernidad se da cuando, además de cumplirse lo anterior, ésta se apropia de las tres lógicas que forman la base del pensamiento moderno: la del capitalismo, la de la industrialización y la de la sociedad civil y que suponen: a) universalización del mercado; b) universalización de los modos de producción y reproducción; y c) universalización de los derechos del hombre.

La discusión trató de ubicar el momento en el cual surge la modernidad en

A.L.; si fue desde la conquista o desde el siglo XIX. El problema principal para lograr un acuerdo fue que la modernidad no resulta ser algo unívoco y homogéneo ya que su racionalidad en Europa (Francia) es liberadora mientras que en A.L. es dominante. En todo caso, recién en el siglo XIX A.L. enfrenta ciertos procesos que la hacen pensarse a sí misma como integrante de la modernidad.

Las ponencias de la tarde de este primer día se centraron más en el aspecto literario. Nelson Osorio (Universidad Central de Venezuela/Biblioteca Ayacucho) realizó un recuento histórico (más anecdótico que analítico) del surgimiento de los movimientos de vanguardia en A.L. y Raúl Bueno (Dartmouth College) remarcó la especificidad de la vanguardia latinoamericana con respecto a la europea. En su ponencia titulada "El lenguaje de la vanguardia" señaló que la principal diferencia radica en un uso distintivo del lenguaje de la vanguardia, un uso más libre en la vanguardia latinoamericana que le permitió a ésta aliarse con otras estéticas. Existe además un cambio de componentes referenciales; lo que allá fue estético o culto se convierte en expresivo, lleno de sentimiento, lo que le hizo asumir referentes concretos, a diferencia de la cosmopolita vanguardia europea (Salvo algunos casos; Huidobro, Moro, Westphalen, Martín Adán, cosmopolitas latinoamericanos). La vanguardia europea desubicaba el presente para ver el futuro, la de A.L. lo hacía para contemplar el pasado y reconocerse, lo cual condujo a una relativización del referente. (Recordamos en este punto la idea de los *lenguajes* en la vanguardia, propuesta por Noel Jitrik, y la de totalidad heterogénea de Antonio Cornejo Polar, como conceptos que pueden reforzar la ponencia de Raúl Bueno).

La ponencia de Estuardo Núñez rastreó el origen de la vanguardia en el Perú, subrayando que éste se encuentra en el grupo que publicó sus trabajos en

la revista *Amauta*. En la que fue la mejor ponencia de todo el Seminario (La persistencia informal de la vanguardia) el profesor Carlos Garayar de la UNMSM demostró cómo en la obra de Jorge Luis Borges se nota una supervivencia del espíritu vanguardista que se advierte más claramente en su narrativa y cómo en la narrativa de Borges, puntualmente en *Ficciones* y *El Aleph*, se cuestionan los postulados de Todorov acerca de lo fantástico.

Finalmente, Mirko Lauer, de la revista *Hueso Húmero* trazó una perspectiva, desde la década de mil novecientos noventa, de la vanguardia. En el debate que siguió a esta última ponencia se trató los mismos puntos que en la primera sesión, aunque centrándose más en lo literario. Se citó ejemplos puntuales y la discusión derivó hacia lo casuístico; los autores vistos fueron, Peralta, Churata, Vallejo y Huidobro (éste último por lo inusual de su cosmopolitismo).

En resumen, aunque surgió en algunas preguntas, el tema de si la vanguar-

dia mantenía vigencia, actualidad, o si aún se mantenía viva, fue tratado muy tangencialmente, quizá porque esto conduciría a abordar el tema de la postmodernidad y sus relaciones con el movimiento literario actual en América Latina. Esto podría deberse a que el tema fue ya tratado en el simposio "Latinoamérica: nuevas direcciones en teoría y crítica literarias" realizado en abril de 1988 en Dartmouth College por Carlos Rincón y originó una encontrada polémica con Nelson Osorio quien, cuando tuvo oportunidad de tocar el tema, prefirió no hacerlo arguyendo que estaba "mezclando a los pollos de su corral con pollos de otro corral". Pensamos que la finalidad del seminario era tratar de aclarar, conjuntamente, los problemas planteados sin pretender que nadie tuviese la respuesta absoluta, definitiva. Además, si los pollos de nuestro corral no satisfacen a nuestros clientes, sería bueno ir pensando en cruzarlos con los del otro corral para mejorar la raza.

CARLOS MANUEL ARÁMBULO

COSECHA DE AGUA

Programa de Televisión Documental. CE-DEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación). Lima, 1990. Duración 45 minutos.

El programa de televisión documental *Cosecha de agua*, sobre ecodesarrollo, está destinado a todos los jóvenes y adultos, hombres y mujeres del público peruano. Específicamente no está orientado a los entendidos en la materia de ecodesarrollo, ecología o desarrollo rural. Sin embargo, a los especialistas que lo vean seguramente les agrada y les interesará, en vista que el documental intenta comprometer al público con la práctica del ecodesarrollo.

Parte de la fotografía de este programa audiovisual de 45 minutos, producido por CEDEP, la hizo el recordado *Alberto Alexander*. En cuanto al guión, Alberto hizo el diseño original de una serie que él denominó *Tecnología Andina, desarrollo y medio ambiente*. Me corresponde el diseño particular y el guión de *Cosecha de agua*, título que tomé de los trabajos del Ing. Pablo Sánchez de la Universidad Nacional de Cajamarca. El y el Ing. Jaime Llosa del CEDEP asesoraron la elaboración del documental.

El video *Cosecha de agua* es una visión del mundo desde dentro del ecodesarrollo. Para realizarlo consideré, en primer lugar, a los campesinos de Cajamarca. Ellos ven cada año, en la temporada de lluvia, cómo se erosiona el suelo agrícola en las laderas de los cerros cajamarquinos; cerros que cada vez están más pelados y con cárcavas.

La erosión agudiza la pobreza del campesino andino. Debido al mal manejo del recurso agua, se pierde también el recurso suelo o tierra fértil para sembrar. La lluvia arrastra incesantemente a la materia fértil, y hace que los ríos que bajan de la sierra parece que llevan chocolate de tanta tierra que acarrean.

Campeños de la zona junto a profesionales de la Universidad Nacional de

Cajamarca, que trabajan en el Servicio Silvo Agropecuario, están enfrentando la erosión y la pobreza. En centros demostrativos o en terrenos de los agricultores manejan adecuadamente los recursos naturales que proporciona el medio ambiente como el agua y el suelo agrícola. Se conserva estos recursos y se los usa para mejorar la vida del campesino y la de sus familias. Respetando los ciclos naturales del medio ambiente se inicia el ecodesarrollo concebido como una estrategia hacia un equilibrio armonioso de la sociedad con la naturaleza.

Los hoy extensos bosques de Aylambo, Cumbe Mayo, Yanamango, Chotén y otros, en la zona de Cajamarca, gracias a la participación de profesionales y campesinos del lugar, son la demostración del posible control de la erosión en los Andes peruanos y de la viabilidad de la estrategia de ecodesarrollo.

Las mujeres y hombres cajamarquinos, que han generado progresivamente en las laderas de los cerros un medio ambiente ecodesarrollado y equilibrado, son un ejemplo para el Perú y para otras regiones similares de América Latina y del mundo entero.

La idea y práctica del ecodesarrollo es valiosa para todos los Andes; puesto que si la esponja hídrica generada fuera creada a gran escala en todos los Andes, es decir, si las laderas andinas se pueblan de árboles, de acuerdo a las pautas del ecodesarrollo, la cantidad de agua almacenada en la tierra sería suficiente no sólo para la agricultura de la sierra, sino también para las sedientas tierras de la costa. Las actuales formas de expandir la frontera agrícola en la costa, con costosas represas e infraestructura, tienen resultados inferiores a lo conseguido en los Andes cajamarquinos con las pautas del ecodesarrollo.

Con la aplicación del ecodesarrollo se resolvería también de manera consistente y permanente el problema alimentario

nacional, que actualmente es de escasez y dependencia de otras naciones.

El ecodesarrollo se plantea no sólo para pequeñas cuencas, sino para todo el país; pero empezando por lo pequeño, por el contacto del hombre concreto, del pueblo real, con la naturaleza; lograr la armonía de esta relación natural, eso es el *ecodesarrollo*.

Esta reseña no sólo busca informar sobre la motivadora experiencia que significa realizar y terminar una obra audiovisual de esta naturaleza, sino también anhela recibir aportes críticos al trabajo audiovisual del CEDEP que se inicia con *Cosecha de agua* y que se espera sea vista por el mayor número de peruanos.

JAVIER ALVAREZ B.

TECNICAS DE MEDICION ECONOMICA

Germán Alarco et. Al. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 481 pp.

Esta obra tiene múltiples objetivos. En primer lugar, pretende contribuir a la difusión de la investigación económica aplicada, para lo cual presenta de manera sistemática el instrumental económico comúnmente utilizado tanto en la docencia económica como en la gestión pública y privada.

En segundo lugar, pretende brindar al lector las diversas metodologías utilizadas en la construcción de las principales estadísticas económicas: cuentas nacionales, índices de precios, balanza de pagos, balanza cambiaria, cuentas financieras y monetaria, entre las principales.

En tercer lugar, busca dar a conocer bajo un enfoque eminentemente práctico, el manejo del instrumental económico en una realidad tan compleja como la peruana, y de esta forma disponer de un material más acorde con nuestra realidad que contribuya a acrecentar nuestra autonomía analítica.

Los indicadores, metodologías y estadísticas que presenta el texto han sido seleccionados por su utilidad y aplicación corriente en el análisis económico.

Cada capítulo incluye los conceptos básicos, las metodologías utilizadas y las limitaciones para determinados casos. Asimismo, con el ánimo de inducir al lector a probar su comprensión de los conceptos básicos y el manejo de las técnicas de medición económica, se incluye algunos ejercicios y preguntas en la mayoría de los capítulos con sus respectivas soluciones y se adjunta las estadísticas básicas de los últimos años referidas a tales temas. Además cada capítulo ofrece una lista de referencias bibliográficas.

La obra consta de nueve capítulos, que buscan alcanzar las principales técnicas de apoyo al análisis económico. El primero presenta muy sintéticamente la evolución de la metodología en la ciencia económica, las implicancias de trabajar con estadísticas y las posibilidades de verificación de la teoría económica.

El segundo desarrolla los principales indicadores de población, nivel de vida y fuerza de trabajo, muchas veces omitidos, pero que deben estar presentes en el análisis económico. Así por ejemplo, los indicadores poblacionales deben ser la primera referencia para el analista económico. La incorporación de conceptos demográficos e indicadores de condiciones de vida induce a una perspectiva de mediano y largo plazo.

El tercero nos introduce a los conceptos de agregación económica y se revisan algunas relaciones importantes como son los indicadores per-cápita de comercio exterior tanto a nivel teórico como a nivel práctico aplicados a la realidad peruana.

El cuarto revisa el sistema de cuentas nacionales en sus dos versiones: la tradicional desarrollada por el Banco Central de Reserva y la desarrollada por el Instituto Nacional de Estadística.

El quinto describe, a nivel teórico y práctico, la técnica del análisis insumo-producto, presentando las diversas aplicaciones prácticas que pueden realizarse. Incluye, asimismo, una revisión de la metodología empleada en la construcción de la tabla insumo-producto del Perú, así como breves comentarios sobre algunas de las más importantes aplicaciones que se han desarrollado para el Perú.

El sexto presenta los diversos indicadores de precios y nivel de actividad incorporándose los índices de precios al consumidor estimados tanto por el Instituto Nacional de Estadística como por APOYO S.A., los índices de precios al por mayor y los deflatores del producto trabajados por Instituto Nacional de Estadística. Finalmente en este capítulo también se adjuntan los denominados indicadores económicos empresariales utilizados tradicionalmente para el análisis de la gestión empresarial, los que resultan importantes en la medida que es necesario incorporar variables de tipo microeconómico en el análisis macroeconómico.

El séptimo revisa los conceptos, la metodología de registro, y algunas limitaciones de la Balanza de Pagos y la Balanza Cambiaria, lo que en términos prácticos resulta crucial en el análisis de los impactos del entorno internacional sobre nuestra economía y de nuestras relaciones económicas con el exterior.

El octavo desarrolla a nivel teórico y práctico el manejo de la cuentas financieras y estadísticas monetarias en el Perú.

El noveno presenta los instrumentos modelísticos agregados como herramientas centrales para todo análisis de evaluación, formulación y seguimiento de la política económica. En tal sentido, luego de discutir sobre el concepto de modelos, su tipología y mecanismos de estimación, nos introducimos en la operacionalización con tres tipos de modelos que responden a diferentes concepciones teóricas: keynesianos, monetaristas y postkeynesianos. Por último se realiza una presentación sucinta de los principales modelos macroeconómicos aplicados en América Latina y en el Perú.

Finalmente, es necesario destacar que el antecedente directo del presente trabajo es el realizado por E. Lora en Colombia, nuestro coautor, quien nos sugirió desarrollarlo aplicado para el Perú y autorizó la utilización del mismo título del trabajo. El mismo, sin embargo, no incluye problemáticas como la del tratamiento de los modelos macroeconómicos agregados, la discusión sobre las metodologías en la ciencia económica y la utilización

de los indicadores económicos empresariales para el análisis macroeconómico.

SOCORRO ORELLANA

VALLEJO: formas ancestrales en su poesía

Miguel Paz Varias. Editorial Marimba. Lima, 1989. 59 pp.

La cultura nace y crece a partir de la relación de los conceptos. Esta relación puede ser analógica o de oposición. El describir y analizar estas relaciones va aumentando el sutil tejido de la cultura de un pueblo. Tal acontece con el libro *Vallejo, formas ancestrales en su poesía*, de Miguel Paz Varias, joven intelectual peruano que ha realizado estudios de Literatura y antropología en la Universidad de Chile, y que recientemente se ha dado a conocer como poeta con su libro *Estrella de mar*. Después de esta somera ubicación del autor, intentaré aproximarme, para recoger esencias y sugerencias, a las tres relaciones fundamentales propuestas por Miguel Paz en su libro.

Uno

Miguel Paz, en el primer capítulo de su libro, nos propone, mediante una acuosa descripción analítica, la analogía simbólica del poema "la araña" con el mito de Inkarrí. El poema "la araña" pertenece a la sección *Buzos* del primer poemario de César Vallejo *Los heraldos Negros*. Como todos los textos poéticos de Vallejo, ofrece varios niveles de lectura. Citaré dos: el anecdótico y el simbólico. Afirmo: que toda anécdota está inmersa en el *continuum* vital, y que todo símbolo se proyecta a la teleología. Acerquémonos o recordemos la anécdota del poema. Vemos y sentimos, al igual que el poeta, conmiseración por una araña, fatalmente, escindida por el filo de una piedra "el abdomen a un lado" y "al otro la cabeza", pero que aún está viva e intenta, con un esfuerzo sin éxito, continuar su viaje. En este nivel de lectura, Miguel Paz nos esclarece con validez la expresión: "Con tantos pies la pobre, y aún no puede/re-

solverse”, al decirnos que “es una cálida expresión familiar, una expresión que la he escuchado en la gente del pueblo y también a nuestras abuelas norteñas” y termina afirmando que esta locución sutilmente irónica conlleva los sentimientos de solidaridad y compasión. Estimo que es una acotación interesante y valiosa y de primera mano, ya que Miguel Paz es norteño, de Lambayeque. Acotación que nos revela, una vez más, cómo Vallejo utilizaba las frases coloquiales o sentencias populares en su flujo poético. Ahora bien, en el ámbito de la lectura simbólica, Miguel Paz encuentra, reitero, analogías subyacentes entre la araña destrozada y la fragmentación de Inkarrí, que implica y explica la división de la cultura peruana. Recordemos, asimismo, que el mito de Inkarrí fue recogido, por primera vez, en Puquio, Ayacucho, por José María Arguedas, en la década de 1950. Entiéndase que el novedoso hallazgo de Miguel Paz subraya la *analogía de la forma* entre el poema y el mito; ya que Vallejo, por razones obvias, no alcanzó a conocer el relato de Inkarrí. Esta analogía de las formas, como diría Luc Joly, nos incita a postular la *presencia viva de formas arquetípicas del subconsciente colectivo*. De esta naturaleza sería la forma del poema y del mito de Inkarrí, que señalarían, como descubre Miguel Paz, la escisión de la historia y cultura andina por el “filo de la piedra” de la cultura occidental. Vallejo, sin duda, era lúcido y consciente de este doloroso conflicto en nuestro contexto peruano. Muchos de sus poemas y textos en prosa así lo corroboran. Además, esta forma arquetípica se mantuvo como una constante temática de la literatura peruana, bastará citar sólo dos altos ejemplos: la opera omnia de Washington Delgado lleva el explicativo título *Un mundo dividido*, en el que aparecen poemas con desgarradoras calas en la historia patria; y la novela póstuma de José María Arguedas titulada *El zorro de arriba y el zorro de abajo* que refleja, entre otros temas, la división o conflicto social de nuestro país. Hoy, este proceso histórico tiende a solucionarse bajo el signo de la suma. La suma de las virtudes aceptadas por el pueblo de las dos

concepciones distintas, la andina y la occidental. Creo que ya se ha desechado las soluciones violentistas de aniquilamiento, división o exclusión de uno de los dos mundos.

Dos

De una mayor complejidad y riqueza relacional es el capítulo “Trilce y la cerámica Moche” del libro de Miguel Paz. Dejo al curioso lector el placer de desvelar este tema, tan inteligentemente tratado por Miguel Paz. Quisiera referirme, brevemente, a la visión y pasión que por la cultura mochica tuvieron los integrantes del *Grupo Norte*. Es necesario mencionarlos: Antenor Orrego, José Eulogio Garrido, César Vallejo, Alcides Spelucín, Oscar Imaña, Macedonio de la Torre, Federico Esquerre y Víctor Raúl Haya de la Torre en la primera hornada, y luego en la segunda hornada Alfonso Sánchez Urteaga que más tarde tomaría el seudónimo de Camilo Blas, Juan Espejo Asturrizaga, futuro biógrafo de César, Francisco Xandoval y Eloy Espinosa. Todos ellos de una u otra forma redescubrieron las culturas norteñas precolombinas: Mochica y Chimú. Han dejado textos en poesía, poemas en prosa, ensayos, y pinturas. Veamos sólo algunos. Textos de poesía como los de Francisco Xandoval titulados: *Arquilla de luna mochica*, *Canción de los yungas viejos a la diosa Siy* y *La maldición de Huantán*. Los cito porque quiero rescatarlos del olvido, ya que, pese a ser hermosos y peruanísimos cantos épicos, no figuran en ninguna de las llamadas antologías de poesía peruana. Igual sucede con las prosas poéticas tituladas *Visiones de Chan chán* de José Eulogio Garrido, verdaderas creaciones entre la vigilia y el sueño, llenas de luz, calor, cielo, mar y de la rutilante ciudad de adobes más grande del mundo, con sus casas, templos, y avenidas que se perdían en el horizonte. Cabe agregar, que el actual museo Arqueológico de la Universidad de Trujillo, se debe, asimismo, a José Eulogio Garrido, quien, pacientemente, fue estudiando la Cultura Chavín y fue recogiendo utensilios, ceramios y tejidos, sin ninguna ayuda oficial y sólo por su indesmayable pasión peruanista. Los pintores

Macedonio de la Torre y Camilo Blas supieron incorporar a sus telas colores, formas y temas del pasado y presente indígena. Una más y termino esta digresión: Antenor Orrego, el crítico que supo a primera hora aquilatar la genialidad de Vallejo, en las horas tristes y de muerte de la dictadura fascista de Sánchez Cerro, publicó con peligro de su vida, el periódico clandestino con nombre que une el pasado y el presente peruano: *Chan-chán*.

César Vallejo vio y sintió el inicio de esta pasión peruanista de todos los integrantes del *Grupo Norte*. Compartió con ellos el deseo de interiorizar el pasado, asumirlo y expresarlo. Y lo hizo en su poesía. Miguel Paz, en este segundo capítulo del libro que presentamos, descubre las *analogías de forma* ente los huacos-retratos y otros ceramios mochicas con algunos crípticos poemas de *Trilce*. El análisis detallado sorprende por su novedad y convence por su rigor para apresar la verdad.

Tres

El último capítulo del libro de Miguel Paz trata sobre "Los Poemas Humanos y el arte de Chavín". Es el capítulo que ofrece el mayor número de analogías. Todas ellas interesantes y sugerentes. Referirse a cada una de ellas, escapa a esta reseña. Por lo mismo, sólo mencionaré una de ellas. La de más rica y compleja estructura formal, que Miguel Paz llama *simetría barroca*. Y ofrece como sustento material de esta analogía el poema "terremoto" y la "Estela de Raimondi". Miguel Paz, con la misma habilidad que un artesano de Chavín, coloca palabra por palabra del poema en cada una de las partes de la estela. Además, y aquí coincide con los últimos estudios sobre la poesía de Vallejo, esta *simetría barroca* presenta contenidos contrarios. Para Roberto Paoli *Poemas Humanos* presenta el mayor registro de formas de oposiciones verbales, una retórica deriva-

da de la escuela literaria conceptista. Pero, afirma también Paoli: "Antonio Machado, Benedetto Croce, y Jorge Luis Borges han tachado la expresión barroca de cerebral y fría, aunque esta sentencia no fuera justa en todos los casos, y no tuviera como me inclino a creer una validez sólo parcial, puede afirmarse que Vallejo descongela los mecanismos retóricos barrocos, y les insufla una vitalidad expresiva y una pasión humana realmente asombrosa". Es obvio, que Paoli se refiere al barroco occidental, y Miguel Paz al barroco de Chavín. Cabría señalar, dos características esenciales del barroco (como forma de expresión del hombre en cualquier tiempo): primera: *el horror al vacío*, y segunda: *el intento de agotar todas las posibilidades formuladas*. La poesía de Vallejo asume también estas características esenciales del barroco. Vallejo siente horror al vacío semántico, lo trasciende con su verso palpitante y desgarrado por la vida y por su propia forma poética; al igual que el artista de Chavín que aprovecha todo el espacio disponible en la piedra, en el ceramio o el tejido para expresar su mítica concepción del mundo.

Igualmente Vallejo intenta agotar todas sus posibilidades expresivas, vale decir *formales*. La riqueza de las estructuras poéticas de Vallejo asombra, abruma y desconcierta. Ahora sabemos, por el libro de Miguel Paz, que muchas de ellas proceden del subconsciente colectivo histórico del Perú. Formas ancestrales que antes, en la noche de los tiempos, se manifestaron en la cultura Chavín, con un mismo idioma artístico agresivo e inagotable en la piedra, el oro, la arcilla y la tela. Vallejo y el Perú profundo unidos para siempre. Gracias a Miguel Paz, por su libro de raíz peruana y fruto vallejiانو. Y, finalmente, digo, con César Vallejo: "Sierra de mi Perú, Perú del mundo, y Perú al pie del orbe; yo me adhiero".

MANUEL VELÁSQUEZ ROJAS

Actualidad Editorial Nacional

LIBROS

Solicítelos en las principales librerías
del País

PODER Y SOCIEDAD EN EL PERÚ

Autor : François Bourricaud
Editor : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)

AMOR BRUJO: imagen y cultura del amor en los Andes

Autores : Luis Millones, Mary Pratt
Editor : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)

AYACUCHO 1969-1979: EL SURGIMIENTO DE SENDERO LUMINOSO

Autor : Carlos Iván Degregori
Editor : IEP (Instituto de Estudios Peruanos)
Dirección : Horacio Urteaga 694, Jesús María Lima
11 - Perú
Teléfonos: 32-3070 / 24-4856

PARA UNA PERIODIZACION DE LA LITERATURA PERUANA

Carlos García-Bedoya Maguiña. *Latinoamericana Editores. Lima, 1990*

El trabajo de Carlos García-Bedoya (versión "corregida y aumentada" de su tesis de licenciatura) trae un aire renovador en los estudios críticos sobre la literatura peruana, saturados con el esquematismo que caracteriza a los trabajos de Luis Alberto Sánchez y Tamayo Vargas. Pero la tesis de García-Bedoya no sólo es importante por esto, sino también porque prepara el campo para la elaboración de una Historia de la Literatura Peruana, necesaria a todas luces, que cubra los defectos e imprecisiones de la ya obsoleta obra de Sánchez.

Para una... está dividida en tres partes: en la primera se discute la definición de período; la segunda hace una revisión de las periodizaciones anteriores; y la tercera plantea una propuesta de periodización que toma como criterio básico el socio-histórico. Esto se completa con la adopción de los supuestos teóricos planteados por Antonio Cornejo Polar y el de "secuencias literarias" propuesto por Angel Rama. El libro de García-Bedoya es un intento serio, meticoloso y riguroso por brindar una piedra de toque, un punto de partida a posteriores investigaciones, aunque resulte criticable su relegamiento de lo estrictamente literario por lo histórico. En este sentido podríamos afirmar que *Para una periodización ...* resulta periodizando más la historia del Perú que la de su literatura, lo cual resulta excusable debido a la corta extensión del trabajo. Esperemos un trabajo ampliatorio.

CARLOS MANUEL ARÁMBULO

POESIA

Juan Gonzalo Rose. *Editorial Colmillo Blanco. Lima, 1990. 256 pp.*

Luego de la publicación de la obra poética completa de Rose por el INC en 1974, no se había presentado ninguna edición de poemas de este autor, uno de los más importantes de la generación del 50, quien falleciera "en el cruel mes de abril", en 1983. La edición que nos ocupa no contiene los poemas de "Las Comarcas" y "Los Bárbaros", que serán publicados posteriormente bajo el título de *Las nuevas Comarcas*. Tampoco contiene el poema "Discurso de la memoria", que fue omitido por indicación expresa del poeta. Lo que sí se incluye, a diferencia de la edición de 1974, son las letras de canciones escritas por el poeta. De más está resaltar la calidad poética de Rose y lo que él significa para las letras peruanas, por lo que esperamos que esta recopilación tenga la acogida que merece.

Cabe resaltar que, una vez más, *INDUSTRIALgráfica* hace alarde de su calidad impresora con el libro de Juan Gonzalo Rose.

POR SI FUERA CIERTO

Antonio Claros. *Ediciones del Tapir. Madrid-España, 1990*

Este último libro de poemas de Antonio Claros evidencia la persistencia de algo que ya habíamos señalado algunos números atrás en esta misma sección: un trabajo rítmico muy importante que da como resultado una musicalidad que evidencia un trabajo muy cuidadoso en el manejo del verso. La aliteración parece haber tomado papel central en ciertos poemas de *Por si fuera cierto*, los cuales son en cierta medida herméticos y obligan a la relectura, efecto que parece lo-

grado por el corte del verso, artificioso pero preciso. De Antonio Claros podemos recordar los poemarios *Chloé* (1962), *Avisos y señales* (1972), *Paisaje inmutable* (1974), *Presencia otoñal* (1977), *Monólogo del morador* (1982), *Comedia de las imágenes* (Recopilación, 1986) y *Morada mirada* (1988).

Por si fuera cierto está lleno de presencias sugeridas, su referente es fuertemente subjetivizado, sometido a una serie de prelecturas que hacen que recupere para la literatura su condición de artificio. Personalmente, consideramos a éste el mejor poemario de Claros.

(CMA).

NOCHE CONTRA NOCHE

Miguel Cabrera. *Devenir*. Madrid, 1989.

Miguel Cabrera es al igual que Claros un exiliado en Madrid; aparte de compartir con Antonio Claros una enriquecedora amistad, sus trabajos revelan una actitud poética similar; cuidadosa selección léxica, trabajo rítmico intenso, preferencia por la metáfora y una actitud del yo poético que podría considerarse análoga a la del coro en la tragedia clásica con la adición de un airecillo de superioridad, una actitud que coloca al poeta por encima de los acontecimientos, incluso por encima de su propia interioridad, sin llegar a ser despectivo.

El libro, que nos ocupa, es un conjunto de poemas en prosa en el que Cabrera parece haber descubierto cómo la poesía escrita en prosa puede librar al poeta de la convencionalidad limitante del verso para rodar libre, creando su propio ritmo con la lectura. En estos poemas Cabrera parece trabajar la técnica de la glosa manteniendo el difícil equilibrio entre lo pertinente y lo reiterativo que exige esta técnica de trabajo literario. Se trata de un buen poemario cuya lectura recomendamos.

(CMA).

SARITA COLONIA VIENE VOLANDO

Eduardo Gonzales Viaña. *Mosca Azul* Editores. Lima, 1990.

Sarita Colonia ... es un libro ante el que los críticos no han reparado en elogios. A nuestro entender se trata de uno de los ejemplos más claros de la nueva narrativa peruana y que marca la pauta de lo que se nos viene. Dejamos para el debate la tesis de que se trata de un claro ejemplo de novela postmoderna y nos dedicaremos a dilucidar, en el breve espacio que tenemos, las diferencias que existen entre esta novela y lo real maravilloso.

Principalmente radica en la mutabilidad del narrador, en su capacidad de pasar de lo testimonial a lo lírico y de lo real a lo fantástico, formando un cuadro de opciones que relativizan el rol del narrador. Además, no opta por el empleo del comentario tajante que remata un largo párrafo; contrariamente a la novelística de García Márquez, Gonzales Viaña opta por lirificar en lugar de degradar. Asimismo, el lenguaje se hace más cercano a lo popular, a lo oral, opción que parece desconocer el narrador de lo real maravilloso.

Terminamos nuestro corto comentario recalcando cuán necesaria se hacía la aparición de una novela del nivel de *Sarita Colonia* ... desde que se inició el declive de nuestros laureados Vargas Llosa y Bryce Echenique.

(CMA).

EL LIBRO DE LOS MUCHACHOS CHINOS

Julio Heredia Martínez. *Comité Killka* Editores. Lima, 1990

En *El libro de* ... encontramos la presencia de un lirismo neo-romántico que se evidencia en imágenes cargadas de poeticidad que nos hacen recordar en alguna medida la poesía de Dylan Thomas.

Influencias aparte, podemos notar un manejo inocente del hipérbaton que con-

trasta con un serio trabajo lexical, rítmico y semántico en poemas como "Xiao Lu", el que nos parece el más logrado del conjunto que conforma el libro, seguido muy de cerca por "Poema". Curiosamente, estos dos poemas son muy similares entre sí y constituyen un grupo aparte al interior del libro. De alguna manera Julio Heredia se acerca al rompimiento con ese neo-romanticismo que parece saturar las páginas dedicadas a los otros poemas; sin lugar a dudas resultan ser lo más modernos (¿Qué es ser moderno ahora?) del poemario. Evidencian un intento de abandono de la linealidad del lenguaje escrito para acercarse a un flujo mental que resulta en imágenes lingüísticas novedosas, distinto del libre flujo que ponderaban los surrealistas. Resumiendo, se trata de un buen libro de poemas en el que intuimos el nacimiento de una nueva vertiente en la poesía de Julio Heredia a quien alentamos desde estas páginas a continuar por ella.

(CMA).

OBRA POETICA

Manuel Scorza. PEISA. Lima, 1990. 198 pp.

La presente edición de Peisa, cuidadosa y completa, de los poemas de Scorza, constituye un acto de justicia para quienes (y somos muchos) supimos aquilatar la poesía de Manuel (ya que es la primera edición integral de ella), que cubre un amplio período de su actividad como creador, actividad que nunca abandonó, sabiendo conciliarla, temporal y esencialmente, con su actividad como político comprometido con la causa popular. Conocido es de sobra el trágico final de Manuel en un accidente de aviación que truncó de esta manera la posibilidad de ver terminada su gesta narrativa, a la que decidió entregarse luego de su primer período como creador, esencialmente poético.

Manuel comparte con su generación ese lirismo sin rebuscamientos que buscó desprenderse de una retórica agotada y que constituía un lastre en su intento de acercarse a aquellos que eligió como referente y por los cuales lucharía toda su vida.

(CMA).

ADEC

ATC

León Velarde 890, Lince (Lima 14)
Teléfonos: 701446-725682

LA JORNADA

El único programa especializado al servicio de los trabajadores, con lo mejor de la información y el análisis del acontecer laboral.

ESCUCHALO

DE LUNES A VIERNES

De 5 a 6 de la mañana por:
RADIO CADENA, 1,200 A.M.

LOS DOMINGOS

De 9 a 10 de la mañana por:
RADIO MODERNA, 930 Kcs.

ENTREVISTAS - DEBATES - ASESORÍA Y
FORMACIÓN LABORAL - TESTIMONIOS
CONCURSOS

PARTICIPA TU Y TU GREMIO

Publicaciones recibidas

1. LIBROS

A. Nacionales

COOPERACIÓN INTERNACIONAL PARA EL DESARROLLO: políticas, gestión y resultados

Antonio González Norris, Hélan Jaworski. GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo). Lima, 1990. 280 pp.

Contenido: Cooperación que brindan al desarrollo la República Federal Alemana, Canadá, Holanda e Italia; la cooperación técnica internacional en el Perú.

DEL ESTADO CENTRALISTA AL ESTADO REGIONALIZADO

Javier Gutiérrez Páucar. Edición Auspiciada por CONCYTEC. Lima, 1990. 57 pp.

Esta breve publicación está organizada en torno a tres temas: el Estado centralista; el Estado regionalizado, propuesta para un Estado regionalizado.

DIÁLOGO ENTRE LOS PUEBLOS: nuevo orden internacional de la información
Sonia Luz Carrillo. Segunda Edición auspiciada por CONCYTEC. Lima, 1990. 195 pp.

Contenido: El poder de informar; 1980-1981 año de la intensificación del debate e importantes logros; el nuevo orden internacional de la información; estado del debate acerca de este nuevo orden a inicio del fin de siglo.

ESTABILIZACIÓN Y CRECIMIENTO EN EL PERÚ: una propuesta independiente

Carlos Paredes, Jeffrey Sachs (Editores). GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo) - The Brookings Institutions. Lima, 1990. 35 pp.

Contenido: Diagnóstico de la situación macroeconómica a principios de 1990; metas y requerimientos básicos del programa; programa de estabilización ma-

croeconómica y programa social de emergencia; estrategia de crecimiento; políticas: fiscal, de deuda externa, cambiaria, monetaria, financiera y de comercio exterior.

INGRESOS, JORNADA LABORAL Y CAPACIDAD DE CONSUMO DE LOS TRABAJADORES

Griselda Tello. ADEC-ATC Asociación Laboral para el Desarrollo. Lima, 1990. 76 pp.

Contenido: Características generales de la estructura de los mercados laborales de Lima Metropolitana; características socio-económicas de los trabajadores; duración de la jornada de trabajo.

LA DEMANDA DE ALIMENTOS EN EL LARGO PLAZO: Perú, odisea 2001

Jorge Augusto Torres Zorrilla. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1990. 30 pp.

Contenido: Evolución de la demanda de alimentos 1970-1988; variables explicativas del crecimiento de la demanda 1972-1988; proyecciones de la demanda de alimentos al 2001.

LA EXPERIENCIA PERUANA EN NEGOCIACIONES ECONÓMICAS INTERNACIONALES

Augusto Alvarez Rodrich. GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo). Lima, 1990. 253 pp.

Contenido: Los programas para la conducción de las negociaciones económicas internacionales en el Perú; estudios de caso: a) negociación con el FMI sobre un programa de estabilización, b) con los EUA sobre exportaciones textiles peruanas, c) con el gobierno socialista de Perestroika sobre el pago de la deuda externa con productos peruanos.

LA INSERCIÓN DEL PERÚ Y AMÉRICA LATINA EN LA ECONOMÍA DE LA DÉCADA DE LOS 90

Hernán Garrido-Lecca. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 44 pp.

Contenido: El ocaso del mundo bipolar; sobre el sistema financiero internacional; el ahorro interno como fuente fundamental de financiamiento del desarrollo; inserción negociada.

LA OPINIÓN DE LOS CAMPESINOS SOBRE LA POLÍTICA AGRARIA: problemas, alternativas y rol de la organización

Raúl Hopkins et Al. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1990. 43 pp.

Contenido: Los talleres; visión general de los resultados; agricultura y ganadería; actividades no agropecuarias.

LECTURAS SOBRE TEMAS CONSTITUCIONALES - 4

Domingo García Belaunde et Al. Comisión Andina de Juristas, con el auspicio de la Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1990. 285 pp.

Contenido: Sanción, promulgación y publicación de la Constitución de 1979; la elección presidencial en la Constitución de 1979; Acción de Amparo y vías paralelas; régimen jurídico del gobierno regional.

LIMA EN CRISIS: propuestas para la gestión de los servicios urbanos en Lima Metropolitana

Eduardo Figari Gold, Xavier Ricou. Universidad del Pacífico. IFEA (Instituto Francés de Estudios Andinos). Lima, 1990. 160 pp.

Contenido: Lima y sus servicios públicos; ¿quién toma las decisiones?; recomendaciones en torno a: municipalización de los servicios, organización municipal, propiedad de la infraestructura.

LOS BILINGÜES Y EL CASTELLANO EN EL PERÚ

Ana María Escobar. IEP (Instituto de Estudios Peruanos). Lima, 1990. 238 pp.

Contenido: Planteamiento del problema; marco teórico; metodología; deixis; preposiciones; objeto directo; análisis estadístico.

LOS JÓVENES DEL NUEVO PERÚ PROFUNDO

María Méndez Gastelumendi. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 79 pp.

Contenido: Ensayo ganador del concurso 1990 sobre ensayo en ciencias sociales que anualmente, desde 1987, convoca DESCO. Además de cuatro testimonios, ofrece tres temas el ensayo: el presente angustiante; el horizonte incierto; reflexiones finales.

OPCIONES DE POLÍTICA DE PRECIOS AGRÍCOLAS EN EL PERÚ: el caso de las bandas de precios

Javier Escobal D'Angelo, Julio Paz Cafferata. GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo). Lima, 1990. 36 pp.

Contenido: Razones para la intervención estatal en la formación de precios; modalidades de intervención directa en los precios; política de precios en la agricultura peruana; Banda de precios (modelo con información completa y con incompleta).

PENSAMIENTO POLÍTICO PERUANO 1930-1968

Alberto Adrianzén (Editor). DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 410 pp.

Contenido: Intelectuales y políticos en el Perú del siglo XX; la democracia de Haya y el país incomprendido; aspectos del pensamiento social de Augusto Salazar Bondy; vieja o nueva izquierda.

POLÍTICA DE PRECIOS Y DESARROLLO AGRARIO

Armando Tealdo Alberti. CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación). Lima, 1990. 317 pp.

Contenido: Comercio internacional y contexto interno; los casos del trigo, algodón y maíz amarillo; demanda de alimentos y precios; política de la comercialización del arroz; análisis del riesgo en la producción agraria de la sierra; deterioro del sector agrario; desarrollo agrario y desarrollo nacional.

PROYECTO NACIONAL: empresarios y crisis 1970-1987

Javier Iguñiz, Noemí Montes. DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo. Lima, 1990. 230 pp.

Contenido: Importancia cuantitativa del pluralismo empresarial en el Perú 1970-1985; proyecto nacional, situación económica y política de ingresos en el Perú; crisis económica y respuestas empresariales; Perú: crisis, política microinstitucional y empresarios.

RETOS DE POLÍTICA ECONÓMICA FRENTE A LA CRISIS SOCIAL: perspectivas para los años 90

Roberto Abusada et Al. Habitat Perú Siglo XXI-Fundación Friedrich Naumann. Lima, 1990. 298 pp.

Contenido: Prerrequisitos de la política económica; las lecciones de la historia peruana; el Estado mercantilista y el desarrollo del sector informal; retos de la política industrial en los años noventa; desigualdad y pobreza en el Perú, retos para la democracia.

SECTOR EXTERNO: compendio bibliográfico

Miguel Llaque. Fundación Friedrich Ebert. Lima, 1990. 442 pp.

Este compendio ha sido organizado en torno a los siguientes títulos: economía internacional y el Perú; comercio internacional; finanzas y capitales internacionales; integración económica; estadísticas; revistas. Completan la publicación dos índices, uno sobre bibliotecas y otro sobre autores.

SOCIEDAD Y NATURALEZA EN LOS ANDES

FRATEC (Proyecto Andino de Tecnologías Campesinas), PPEA-PNUMA (Proyecto Piloto de Ecosistemas Andinos-Programa de Naciones Unidas para el Medio Ambiente-CAJAMARCA). Lima, 1990, Tomo I. 182 pp. Tomo II 308 pp.

Contenido del Tomo I: Sociedad y naturaleza; la chacra campesina; vigorización de la agricultura andina.

Del Tomo II: Plantas; animales; suelos; agua; clima.

B. Extranjeros

AMÉRICA LATINA: inversión y equidad

Mario Castillo, Alvaro García et Al. OIT, PREALC: Programa Mundial del Empleo. Santiago-Chile, 1990. 531 pp.

Contenido: Planificación de la inversión; el sistema integrado de producción textil; el de producción alimentario; y el de producción en la minería. Estos tres temas son desarrollados en un total de diez capítulos.

CHILE: inversión para el crecimiento equitativo

Alvaro García et Al. OIT-PREALC Programa Mundial del Empleo. Santiago-Chile, 1990. 215 pp.

Contenido: Inversión y equidad, búsqueda de opciones: inversión para el crecimiento equitativo; la industria minera en Chile; las políticas de sistemas integrados de producción y el sector textil chileno; el sistema alimentario, políticas de desarrollo para Chile.

CHILE 1973-1984

Rigoberto García (Editor). LAIS (Institute of Latin American Studies). Estocolmo-Suecia. 1985. 224 pp.

Contenido: Auge, consolidación y crisis del modelo neo-liberal; en torno a la evolución del comercio exterior chileno; la deuda externa de Chile en el contexto latinoamericano; el sindicalismo chileno en el régimen militar; problemas y perspectivas de la agricultura chilena.

DEUDA EXTERNA Y FINANCIAMIENTO DE LA EDUCACIÓN: su impacto en Latinoamérica

Fernando Reimers. UNESCO. Santiago-Chile, 1990. 224 pp.

Contenido: Marco teórico; metodología; visión global de la relación entre deuda externa y financiamiento de la educación en América Latina; los casos de Argentina, Bolivia, Brasil, Chile, Costa Rica y El Salvador.

EL MEDIO AMBIENTE Y EL MUNDO DEL TRABAJO: Memoria del Director General (parte I)

Michel Hansenne. OIT. Ginebra-Suiza. 1990. 118 pp.

Contenido: Medio ambiente y desarrollo, función de la OIT; cuestiones generales sobre medio ambiente y desarrollo; políticas de medio ambiente; eventuales repercusiones en el mundo del trabajo; función de los tres grupos de la OIT.

ESTUDIOS DE MERCADO PARA PRODUCTOS ALIMENTICIOS Y PROCESAMIENTO DE ALIMENTOS EN LOS PAÍSES EN DESARROLLO

R. H. Young y C. W. MacCormac (Editores). Título original *Market research for food products and processes in developing countries: proceedings of a workshop held in Singapore, 1-4 April, 1986*. Traducción: Bureau of Translation, Secretary of State, Canadá. IDRC (International Development Research Centre). Ottawa-Canadá, 1990. 170 pp.

Contenido: Los trabajos presentados en el Seminario celebrado en Singapur del 1 al 4 de abril de 1986. Los temas giran en torno a: estudios de mercado; investigación y desarrollo; tecnología alimentaria; sistemas postcosecha; nutrición humana; pequeñas industrias; procesamiento de productos de pesca; secado; aspectos sociales; estudios de casos.

Es un libro de lectura recomendable, puesto que el conocimiento y la experiencia de los países en desarrollo en relación a la identificación y el análisis de los mercados tanto existentes como potenciales para los nuevos productos alimentarios no son muchos. Más bien, los intereses principales se centran en la identificación de las necesidades de las comunidades de bajos ingresos, particularmente en las áreas rurales, y en la futura dirección y estrategia de la investigación en tecnología para satisfacer tales necesidades.

FINANCIAL DYNAMICS AND BUSINESS CYCLES: new perspectives

Willi Semmler (Editor). M. E. Sharpe, Inc. New York-EUA, 1988. 251 pp.

Los doce artículos, que integran el contenido de este libro, están organizados en torno a tres temas centrales: modelos básicos sobre una dinámica no lineal e inestabilidad financiera (cinco artículos); política de estabilización, moneda y finanzas en modelos dinámicos no lineales (cuatro artículos); evidencias empíricas sobre la deuda y la inestabilidad financiera (tres artículos).

De esta tercera parte resaltamos el trabajo de Félix Jiménez y Edward J. Nell en el que analizan el caso peruano sobre la política económica de la deuda y el crecimiento.

INTERPELACIÓN AL NEOLIBERALISMO

Carlos Serrate Reich. Empresa Editora Siglo Ltda. La Paz-Bolivia, 1990: 232 pp.

Contenido: Interpelación a los ministros de Planeamiento y Coordinación y de Informaciones; fracaso de la política económica del gobierno boliviano; hacia una ideología de los Estados dependientes y neocoloniales.

LA APERTURA DE MÉXICO AL PACÍFICO

Instituto Matías Romero (Coordinación, compilación y edición). Secretaría de Relaciones Exteriores. México DF-México, 1990. 164 pp.

Contenido: Estados Unidos de América y Japón ante el ingreso de México a la Cuenca del Pacífico; el marco legal de la inversión extranjera en el Pacífico Asiático; el ejercicio diplomático de México en el Pacífico; el transporte marítimo mexicano como instrumento de crecimiento comercial en el Pacífico.

LA CRISIS DEL SOCIALISMO: Desafíos y perspectivas en el Ecuador y América Latina

Enrique Ayala Mora. CEDEP (Centro de Educación Popular), Ediciones La Tierra. Quito-Ecuador. 1990. 72 pp.

Contenido: El "fracaso" del socialismo, una consigna con piola; socialismo y estalinismo, dos cosas distintas; la caída del estalinismo, una muerte anunciada; el socialismo en América Latina; el socialismo y las tareas del futuro.

LA SEGURIDAD SOCIAL Y EL SECTOR INFORMAL

Carmela Mesa-Lago. OIT, PREALC, Programa Mundial del Empleo. Santiago-Chile, 1990. 166 pp.

Contenido: Conceptos básicos sobre el sector informal y su magnitud en la Región; la cobertura actual del sector informal por la seguridad social; casos de estudio: Costa Rica, Jamaica, México, Perú.

MEMORIA DEL FORO DE CONSULTA SOBRE LOS FACTORES EXTERNOS Y EL CONTEXTO INTERNACIONAL.

Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos (Coordinación, compilación y edición). México DF-México, 1989. 254 pp.

Contenido: La modernización de México en un mundo en transformación; acerca de la modernización de la política exterior de México; inteligencia estratégica y política exterior; desarme y cooperación para el desarrollo.

MÉXICO Y PINOCHET: la ruptura

Ximena Ortúzar. Editorial Nueva Imagen. México DF-México, 1986. 427 pp.

Contenido: ¿Qué era el gobierno de Unidad Popular?; México y Chile, dos procesos con afinidades históricas; la conspiración en marcha; el golpe de Estado en Chile; el derecho de asilo, tradición intacta; la ruptura: cómo y por qué.

NUESTRA MEMORIA, NUESTRO FUTURO, MUJERES E HISTORIA: América Latina y El Caribe.

Carmen Ramos et Al. ISIS Internacional Grupo Condición Femenina-CLACSO. Santiago-Chile, 1988. 132 pp.

Contenido: Mujer y sociedad novohispana; mujeres en las rebeliones indígenas 1780-1781; mujeres pobres, mujeres ricas: cholitas, blancas y negras en Lima; ¿mujeres en la política o política de mujeres?, un análisis de la experiencia de las mujeres peronistas, 1945-1955.

SEMINARIO DE PISCICULTURA

Politécnico Colombiano Jaime Isaza Cadavid, Vicerrectoría Académica, Unidad de Recursos Naturales Renovables, Centro de Investigaciones CIDET. Medellín-Colombia, 1988. 105 pp.

Contenido: Situación de la reproducción de peces en Colombia; reproducción natural y artificial de la Carpa espejo; reproducción y técnicas de propagación de la Dorada.

URBANIZACIÓN Y SECTOR INFORMAL EN AMÉRICA LATINA, 1960-1980

OIT, PREALC Programa Mundial de Empleo. Santiago-Chile, 1990. 105 pp.

Contenido: Aspectos metodológicos de la investigación; urbanización y sector informal; casos de estudio: Brasil, Chile, Colombia y México.

2. REVISTAS DE INVESTIGACIÓN Y DIVULGACIÓN

A. Nacionales

ACTUALIDAD ECONÓMICA/116/1990. Lima, CEDAL (Centro de Asesoría Laboral)

De este número resaltamos: El modelo del agro-divisas (H. Campodónico y L. Donayre); una política de ajuste estructural (Ch. Comelíau); un especial titulado "Habla Cuba" e integrado por diecinueve trabajos breves sobre esta hermana república caribeña.

AGRO ENFOQUE/38/1990. Lima, *Director Gerente: Jorge Santa Cruz Díaz*

Contiene: El camote como alternativa de sustitución de la harina de trigo en panificación (H. Cárdenas et Al.); frutas tropicales: alternativas, producción y comercialización (E. Barnett); la Jalea Real, ¿panacea universal? (J. Marakami); Canchan-INIAA: nueva variedad de papa (M. Gastelo et Al.); papa S. acaule: valioso recurso genético silvestre - Parte I (J. Espinoza Oscanoa).

ALLPANCHIS/34/1989. Cusco, *IPA (Instituto de Pastoral Andina)*

Contiene: La investigación de la religión andina (M. Marzal); el Sur andino desde una perspectiva nacional (J. Iguíñiz); tendencias estructurales del campesinado en el Perú (J. Jurado); qué difícil es ser Dios: ideología y violencia política en Sendero Luminoso (C. I. Degregori); IPA 1968-1989: fidelidad y signo eclesial (I. Vega-Centeno); nuestra tierra rebalsa fronteras (X. Albó); los arielistas frente al problema indígena (O. Gonzales).

Socialismo y Participación hace pública su felicitación a *Allpanchis* por sus 20 años de acercar el mundo andino a todo el país y a quienes en el mundo se interesen por lo andino.

AMAZONÍA PERUANA/18/1989. Lima, *CAAAP (Centro Amazónico de Antropología y Aplicación Política)*

Resaltamos: La discriminación étnico-cultural en la escuela peruana (I. Pozzi-Escot); catorce años de educación bilingüe en la Amazonía: análisis y prospectiva (G. Ashanga et Al.); el programa de formación de maestros bilingües de la Amazonía Peruana (L. Trapnell); el Programa de Educación Bilingüe Intercultural de la Universidad de San Marcos en Ayacucho (M. Zúñiga); el mundo maravilloso que nos rodea (M. Heise); las variedades de la yuca (A. Uwarai).

ANÁLISIS/14/1990. Lima, *Director Ernesto Yepes*

Contiene: Liberación, modernidad, América Latina: interrogantes abiertas (V. M. Méndez); Tecnología, moder-

nización y economía campesina (R. Claverías); haciendas y terratenientes azucareros en el siglo XIX (A. Alfageme); actualidad de Ciro Alegría (E. Urdanivia).

APUNTES/24/1989. Lima, *CIUP (Centro de Investigación, Universidad del Pacífico)*

Ofrece: Tipo de cambio real y salarios reales en el Perú (C. Oliva, L. F. Ossio); las relaciones comerciales Perú-Japón: necesidad de un cambio (E. Castellanos, J. M. Cortez); "cuando el dinero no importa" o la política monetaria aprista, Perú 1985-1988 (E. Morón); problemática agraria: alternativas de solución (K. Makhoulouf, P. Araujo).

AVANCE ECONÓMICO/121/1990. Lima, *ILADE (Instituto Latinoamericano de Desarrollo Empresarial)*

Presenta: La persistencia es la clave del éxito; ¿cómo resolver la baja recaudación fiscal? (entrevista a C. Zevallos F.); exportación no tradicional: hay que darle apoyo real (P. Peláez); cautela ahora, competitividad mañana en la gestión empresarial (R. J. Tirado).

AVANCES DE INVESTIGACIÓN/21/1990. Lima, *CIESUL (Centro de Investigaciones Económicas y Sociales de la Universidad de Lima)*

Tres capítulos encierran su contenido: El tipo de cambio; el déficit fiscal; tipo de cambio múltiple-emisión primaria-déficit fiscal.

BOLETÍN BIBLIOGRÁFICO/2/1989. Lima, *CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina)*

Los cuatrocientos ochenta y ocho títulos están organizados en torno a los siguientes temas: Generalidades sobre agricultura; alimentación y nutrición; apicultura y extracción de miel; artesanía; control de erosión y terraplenes; crianza de animales y ganadería; generalidades sobre cultivos; ecología; energía y fuerza; forestación; procesamiento de productos agrícolas; salud; tecnología y desarrollo; vivienda y construcción.

BOLETÍN COMISIÓN ANDINA DE JURISTAS/25/1990. Lima, *Editor: Diego García Sayán*

En este número: Narcoparamilitarismo y Derechos Humanos en Colombia (E. M. Camargo); las minorías étnicas y el Derecho al desarrollo (M. C. Tello); políticas de reajuste estructural y violación de los Derechos Humanos (J. Mujica).

CIRCULAR/Vol. 17, No. 1/1989. Lima, *CIP (Centro Internacional de la Papa)*

Número dedicado a las técnicas serológicas y producción de antisuero.

CUADERNOS INFORMATIVOS/2/1989. Lima, *CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina)*

Contiene: Los requerimientos de abastecimiento alimentario a largo plazo (N. Núñez); situación alimentario-nutricional y política de desarrollo (J. Gonzales Vigil); la cuenca como ecosistema (J. Torres); hacia un marco conceptual para la sistematización de experiencias en promoción del desarrollo (R. Sánchez).

DOCUMENTO DE TRABAJO/19, 20/1990. Lima, *INP (Instituto Nacional de Planificación)*

El número 19 centra su interés en torno a "Instrumentos teóricos y metodológicos para la planificación regional del desarrollo en una perspectiva nacional" (J. W. Antezana).

El número 20 lo hace sobre "Hacia la formulación de un nuevo sistema de incentivos a la actividad industrial: recomendaciones generales" (D. Aspiazu).

DOCUMENTOS DE TRABAJO/1, 2, 3/1989. Lima, *ALTERNATIVA Centro de Investigación Social y Educación Popular*

El número 1 se refiere a: Retos y posibilidades para la producción de aceites en pequeña escala.

El número 2 a: Estado actual y perspectivas de las fundiciones del Cono Norte de Lima Metropolitana.

El número 3 a: Normas y procedimientos de comercialización para los vendedores ambulantes del distrito de San Martín de porres.

EL ECONOMISTA/marzo/1990. Lima, *Colegio de Economistas de Lima*

Ofrece: El cortoplacismo, nuestro error histórico (entrevista a la directiva del Colegio de Economistas); remuneraciones, inflación y pobreza (P. Huamán); el FMI y las políticas de estabilización (J. N. Abadie).

INFORME DE COYUNTURA ECONÓMICA PERUANA A JULIO 1989/noviembre/1989. Lima, *CIESUL (Centro de Investigaciones Económicas y Sociales-Universidad de Lima)*

Contenido: Evolución de la actividad económica; sector externo; política monetaria; política fiscal.

INFORME DE LA ECONOMÍA PERUANA 1989/mayo/1990. *CIESUL (Centro de Investigaciones Económicas y Sociales-Universidad de Lima)*

Contenido: Entorno económico internacional; evolución de la actividad económica; sector externo; política monetaria; política fiscal; tipo de cambio y política cambiaria.

MINKA/26/1990. Huancayo, *Grupo Andino Talpuy*

Contiene: Historia de nuestra agua (M. T. Oré); el Estado, único dueño del agua (F. Espinoza); los problemas del riego (J. Hendricks); los beneficios del riego (J. Hendricks).

PÁGINAS/103, 104/1990. Lima, *CEP (Centro de Estudios y Publicaciones)*

Del número 103 resaltamos: Los aprendizajes de hoy (R. M. Alfaro); Mario Padrón (Mons. José Dammert); acerca del decir (Noé Zevallos); el especial titulado "Universidad: momento de decisión" integrado por seis entrevistas a profesores y autoridades universitarias, Javier Sota por ejemplo, y a estudiantes de la Universidad Nacional Agraria de La Molina, y a la de San Marcos.

Del número 104: Elementos éticos emergentes en la práctica de los movimientos sociales (L. A. Gómez de Souza); valoración y subvaloración de lo cholo en la juventud limeña (A. L. Cosamalón); medio ambiente y desarrollo en las relaciones Norte-Sur (J. Ramos).

QUEHACER/65/1990. Lima, *DESCO Centro de Estudios de Promoción y Desarrollo*

Resaltamos: Perú, antes y después de Fujimori (M. Rubio); pacto político y concertación, juntar las piezas del rompecabezas (A. Adrianzén); los desafíos del agro (F. Eguren); subversión: nueve puntos para la agenda (R. Gonzales); la revolución biotecnológica y la controversia del germoplasma (T. Gonzales, R. Ortiz).

SALUD POPULAR/11/1990. Lima, *INSAP (Instituto de Salud Popular)*

Ofrece: La estrategia de la supervivencia infantil en el Perú (A. Yglesias); epidemiología de la lactancia materna exclusiva en el Perú (L. C. Altobelli); terapia de rehidratación oral en la década del noventa (G. J. Ebrchim); poliomielitis en el Perú (J. L. Seminario); el proceso causal de la morbilidad infantil: el caso de Villa El Salvador (C. Bardales et Al.).

Tarea/23/1990. Lima, *Asociación de Publicaciones Educativas TAREA*

Contiene: Aproximaciones a una estrategia educativa en Barrios (J. L. Carbajo, E. González); preguntas y respuestas en torno a la educación popular en la escuela (L. Pinto); una década de experiencia organizativa y presencia cultural (S. Cuba et Al.); educación popular y procesos de aprendizaje (P. Freire).

THEMIS/16/1990. Lima, *Facultad de Derecho de la Pontificia Universidad Católica del Perú*

Presenta: Reflexiones universitarias desde 1990 (L. J. Cisneros); Derecho y Política (J. Carlos Valdivia); vigencia de la Constitución en la administración de justicia (C. Montoya); Democracia, modernidad y Derecho (R. Reyna).

VIDEO RED/8/1990. Lima, *IPAL (Instituto para América Latina)*

Contiene: La producción de programas televisivos (M. Tello); legislación peruana y política de televisión (M. Tello); expansión del video popular como medio de intercambio de información (R. Roncagliolo); el video popular en el Perú, de herramienta a lenguaje (R. Elías).

B. Extranjeras

AFRIQUE ASIE/3/1989. París-Francia, *Société d'editions AFRASIAL SARL*

Ofrece: De Palestina a Líbano, de Yalta a Malta (Editorial); Intifada, Tercer Año (entrevista a Yasser Arafat); crónica de una guerra que no debería haber sido; ¿qué porvenir tienen los boxeadores africanos?

AMÉRICA LA PATRIA GRANDE/6/1990. México DF-México, *Foro y Concurso Internacional Independiente Emancipación e Identidad de América Latina: 1492-1992*

Contenido: Las sombras del norte (Editorial); Bolívar en el teatro campesino latinoamericano (entrevista a R. Murrillo-Selva); el autodescubrimiento de nuestra América (entrevista a Angel Tola); el Tercer Mundo y el fin del socialismo (R. García).

APPLIED GEOGRAPHY AND DEVELOPMENT/35/1990. Tübingen-República Federal Alemana, *Institute for Scientific Co-operation*

Contiene: Desarrollo autocentrado en regiones periféricas mediante circuitos de economía integrada local, teoría y metodología (Th. Rauch y A. Redder); reforestación en las cordilleras centrales de Somalia (O. Klein et Al.); daños en el paisaje de Chile Central: causas ecológicas, ensayos de cuantificación y sugerencias para aliviarlo (W. Endlicher).

ARINSANA/11/1989. Caracas-Venezuela, *Director: Emanuele Amodio*

Llamamos la atención sobre: Analfabetismo y alfabetización en América Latina, el caso de las poblaciones indígenas (L. D'Emilio); convenio sobre pueblos indígenas y tribales en países independientes (OIT); los Caribes de Surinam (entrevista a N. L. Whitehead); Antropología médica de los quechuas peruanos: bibliografía comentada (E. Amodio).

BOLETÍN PROYECTO PRINCIPAL DE EDUCACIÓN EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE/21/1990. Santiago-Chile, UNESCO, OREALC (*Oficina Regional de Educación para América Latina y el Caribe*)

Contenido: La planificación educativa en el futuro (J. M. Gurriarán); estrategias para la introducción del consejo de exámenes del Caribe (B. Bailey); los consejos de escuela y el desarrollo educativo: una experiencia argentina (A. P. F. Salvido).

COMERCIO EXTERIOR/Vol. 40, No. 7/1990. México DF-México, Banco Nacional de Comercio Exterior

Contiene: El comercio internacional de servicio y los países en desarrollo (F. de Mateo Venturini); promesas y realidades de la integración económica latinoamericana (T. Peñaloza); el Banco Interamericano de Desarrollo en la próxima década (E. V. Iglesias); Centroamérica: perspectivas económicas de largo plazo (R. Caballeros).

COMUNICARTE/11-12/1988. Campinas Sao Paulo-Brasil, IAC-PUCCAMP (*Instituto de Artes e Comunicações-Pontifícia Universidade Católica de Campinas*)

Resaltamos: El desarrollo de la opinión pública (C. Gimenes); ¿la cultura popular como vértice del compromiso para la extensión rural? (G. Cimadevilla); la transmisión de conocimientos en clase: exposición y/o seminario (J. B. de Almeida Jr.); asesoría de empresas: nuevo mercado de trabajo (M. L. Erbolato).

CRISTIANISMO Y SOCIEDAD/104, 105/1990. México DF-México, ASEL (*Asociación Social Ecuménica Latinoamericana*)

El número 104 ofrece: Un enfoque sociológico en torno al campo religioso (R. J. Campiche); la regulación estatal de la religión: monismo y pluralismo, los casos de la Unión Soviética y de los Estados Unidos (J. Zylberberg); detrás de las paredes: el hombre en la sociología (R. Lazarte).

El número 105: Pentecostalismo e identidad étnica (D. J. Santamaría); pentecostalismo y alcoholismo entre los pobres del Brasil (C. L. Maríz); demografía

y religión en México: una relación poco explorada (R. Casillas, A. Hernández).

CRITICAL SOCIOLOGY/Vol. 16, No. 2-3/1989. Eugene-Oregon-EUA, *Department of Sociology, University of Oregon*

Se lee: La sublevación de la corporación de propietarios y la desmovilización de la acción política comercial (M. Useem); la investigación de la hegemonía de la Banca y su implicancia para la teoría del poder estructural (D. S. Glasberg); las teorías del gran comercio en la sociedad americana (C. J. Ayala); la élite corporativa, la nueva red de política conservadora y las medidas económicas de Reagan (J. C. Jenkins y C. Eckert).

CUADERNOS DEL TERCER MUNDO/130/1990. Montevideo-Uruguay, *Director General: Neiva Moreira*

Contenido: Un análisis amplio de las elecciones presidenciales del Perú y Colombia; la sombra de la impunidad en Argentina (C. Mira); la ola fundamentalista en Africa; una amplia entrevista a Galeano en la que el escritor uruguayo propone unir la razón y la emoción.

CULTURA/26/1986. Quito-Ecuador, *Banco Central del Ecuador*

Resaltamos: La política en el Ecuador 1830-1925 (L. Alexander Rodríguez); aco-taciones para una simbólica latinoamericana (A. A. Roig); orígenes del movimiento obrero de la sierra ecuatoriana: el Centro Obrero Católico (M. Luna); y el artículo "El pez sólo puede salvarse en el relámpago", en él Xavier Michelena hace una exégesis exhaustiva de la poesía de César Dávila.

CHASQUI/34/1990. Quito-Ecuador, CIESPAL (*Centro Internacional de Estudios Superiores de Comunicación para América Latina*)

Ofrece un conjunto de artículos y entrevistas en torno a las mujeres comunicadoras; v. gr.: Mujer, comunicación y desarrollo (D. Pastizzi); cinco mitos que es menester vencer (H. Mahler); redes y organizaciones (M. R. Yáñez); la mujer en la prensa (M. Landázuri).

DADOS/Vol. 32, No. 3/1989. Río de Janeiro-Brasil, *Instituto Universitario de Pesquisas do Rio de Janeiro*

Presenta: La República de Brasil entre las libertades de los antiguos y de los modernos (J. M. de Carvalho); Brasil: cien años de cuestión agraria (E. P. Reis); crisis política, elecciones y dinámica partidaria en Brasil: un balance histórico (E. Diniz); política y territorio: evidencia de la política regionalista en Brasil (J. E. de Castro).

DAVID Y GOLIATH/56/1990. Buenos Aires-Argentina, *CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)*

Se lee: La integración política de América Latina, un deseo impostergable (F. Calderón); ¿hacia la conformación de un sujeto político latinoamericano? (entrevista a Clodomiro Almeyda); Simón Bolívar y su tiempo (N. Manrique); identidad y movimientos indígenas (I. Hernández).

DESARME/Vol. XII, No. 3/1989. Nueva York-EUA, *Departamento de Asuntos de Desarme, Naciones Unidas*

Contiene: No proliferación de las armas nucleares, químicas y otras armas (T. Vraalsen); apertura, transparencia y medidas de fomento de la confianza (K. Sharma); perspectivas para la paz y la seguridad a nivel regional y subregional (M. Castrioto de Azambuja); la transferencia de tecnología militar en América Latina (A. Varas).

DESARROLLO Y COOPERACIÓN (D+C) /3/1990. Bonn-República Federal Alemana, *DSE (Fundación Alemana para el Desarrollo Internacional)*

Ofrece: ¿Qué política salva el bosque tropical? (T. Amelung); desastres naturales, cooperación y desarrollo (B. Podestá); el desarrollo debe ser ecológicamente compatible (J. Warnke); deuda y educación en América Latina (F. Reimers).

ECONOMÍA Y DESARROLLO/13/1990. Quito-Ecuador, *IIE-PUCE (Instituto de Investigaciones Económicas-Pontificia Universidad Católica del Ecuador)*

Contenido: Innovaciones de políticas económicas y comportamientos de los ac-

tores sociales en el contexto de la crisis 1980-1987, el caso ecuatoriano (F. Hidalgo, E. Gordillo); el limitante interno al crecimiento económico en los países de menor desarrollo industrial (A. Arizaga); la dinámica de la deuda externa ecuatoriana (M. Valencia).

ECONOMIC QUARTERLY/Vol. 25, No. 1, 2/1990. Berlín-DDR, *Institute for the Economy of Developing Countries University of Economic Science "Bruno Leuschner"*

Del número 1 resaltamos: Programas de estabilización versus políticas de desarrollo en el Tercer Mundo (K. Boratax); el papel de los monopolios transnacionales como abastecedores de maquinaria agrícola y tractores a los países en vías de desarrollo.

Del número 2: Política crediticia y monetaria en los países en desarrollo (P. Jegzentsis); el papel de la política de precios y crédito y sus implicancias en el pequeño sector agrícola de la India (R. Channamaneni).

ECONOMICS/41/1990. Tübingen-República Federal Alemana, *Institute for Scientific Co-operation*

En este número se lee: Distorsiones en el comercio mundial, desarrollos recientes (H. J. Hoachim y R. Zeppernick); bases teóricas para la planificación del desarrollo en condiciones de cambio global (D. Weiss); América Latina en crisis: el neo-estructuralismo como respuesta de política económica (K. Esser).

ÉCONOMIE ET HUMANISME/313/1990. Lyon-Francia, *Director: J. Ph. Motte*

Contiene: El color de la plata (D. de Laubier); desarrollo y ambiciones de las casas de títulos japonesas (E. Baye); el ahorro popular en Mali (A. Chomel); los éxitos en Asia; ¿modelos poderosos? (P. Judet).

EL SOCIALISMO DEL FUTURO/1/1990. Madrid-España, *Fundación Sistema*

Hemos recibido el primer número de esta revista que aparece para dinamizar el debate político y teórico en la izquierda de todos los países del mundo; es por ello que se edita en español, inglés, francés, ruso, portugués, italiano y alemán.

Quien se acerque a ella, podrá constatar que se trata de una excelente publicación tanto por su contenido como por su diagramación e impresión.

De este primer número llamamos la atención sobre: el mundo futuro y el socialismo (M. Gorbachov); el viejo y el nuevo socialismo (A. Guerra); las zonas inexploradas del socialismo contemporáneo (A. Schaff); situación y futuro del socialismo (E. Mandel); ¿qué socialismo? (L. Pellicani); estalinismo: ¿después qué? (A. Werblan).

IDOC INTERNAZIONALE/3/1990. Roma-Italia (*IDOC (International Documentation and Communication Center)*)

Presenta: Riqueza futura, nueva economía para el siglo XXI (J. Robertson); la economía es un asunto religioso (Th. Berry); concibiendo una sociedad sustentable (L. Brown et Al.); hacia un nuevo orden en el medio ambiente (M. Khor Kot Peng).

IFDA DOSSIER/78/1990. Nyon-Suiza, *IFDA (Fundación Internacional para Alternativas de Desarrollo)*

Presenta: Actores y roles en la vivienda popular (A. A. Ferrero); Rusia: movimientos públicos (G. Pavlovsky, M. Meyer); México: evolución de las cooperativas rurales (E. Krotz); "Economía del desarrollo" y realidad: preguntas e interpretaciones (Ch. A. Jeanneret).

INFORMACIÓN CIENTÍFICA Y TECNOLÓGICA/159/1989. México DF-México, *CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología)*

Resaltamos: El regreso de los dirigibles (D. Ziman y C. Jacob); la ecología de los ecólogos (L. Eguarte y J. Soberón); las simetrías del microcosmos (M. Torres); los aceleradores lineales de electrones y positrones (J. Gómez); la cosmología y las partículas elementales (Sh. Hacyan).

KO-EYU/54/1990. Caracas-Venezuela, *Grupo de Exiliados Latinoamericanos*

Contiene: Los viejos cuentos del colonialismo (G. Pereira); Perú: ¿militarismo y senderismo? (C. I. Degregori); un niño perdido en la intemperie (E. Galeano); el imperialismo sigue existiendo (H. Vicente).

LA CIUDAD FUTURA/22/1990. Buenos Aires-Argentina, *Directores: José Aricó, Juan Carlos Portantiero y Jorge Tula*

Llamamos la atención sobre: Plaza seca, las marchas "del sí" y "del no" (J. Franzé); el regreso de los modernos (E. Semán); ¿adónde va el Este? (J. Godio); la cara oculta de la unidad alemana (G. Ortiz); un suplemento titulado "Posibilidades y límites del centroizquierda en Argentina".

LA LETRE DE SOLAGRAL/95-96/1990. París-Francia, *SOLAGRAL (Solidarités Agroalimentaires)*

Contenido: El retorno del oro negro (Editorial); las negociaciones del GATT, los campesinos argentinos alarmados (H. Volando); Argelia, las reformas a paso corto (F. Cheat); Turquía: una agricultura sacrificada (S. Ahmet).

LETRA INTERNACIONAL/17/1990. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*

Contenido: Manotazos y burbujas, la década de 1980 (J. A. Rojo); ser alemán (I. Kolboom); invierno en Varsovia (J. C. Vidal); el fin de la inocencia (A. Cisneros); la hija de la pescadora (U. K. Le Guin); el espacio urbano como mediación simbólica (A. Fernández-Alba).

LEVIATAN/39/1990. Madrid-España, *Fundación Pablo Iglesias*

Ofrece: La política española en América Latina (C. del Arenal); grandes ciudades, retos y esperanza (J. Barranco); progreso y nuevas tecnologías (L. Solana et Al.); socialismo democrático: tradición y alternativas (E. Múgica); el mosquito y el elefante (A. Santesmases); el fin del mesianismo (M. Rocard); tesis para una izquierda posible (M. Porta).

MEDIO AMBIENTE Y URBANIZACIÓN/31/1990. Buenos Aires-Argentina, *CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)*

Ofrece: Conocimiento popular y desarrollo (M. Rabey); situación, tendencias y efectos de la deforestación tropical (C. Palmberg); el desarrollo sustentable: del marco conceptual a una propuesta operacional (O. Sunkel); cambios tecnológicos

recientes en la agricultura latinoamericana y sus consecuencias económico-sociales (T. Tomic); la articulación urbano-rural: ecosistemas ecológicos peri-urbanos (E. Gudynas); transacciones ambientales en el campo de los recursos hídricos (A. Dourojeanni).

MONDOOPERARIO/Año 43, No. 6/1990. Roma-Italia, *Partido Socialista Italiano*

Resaltamos: La DC y la crisis de la unidad política de los católicos (A. Landolfi); la república de la corporación (G. Cazzola); la tentación presidencialista de Walesa (M. Martini); el mito weberiano del calvinismo (L. Pellicani); Sartre, el liberalismo secuestrado (S. Benvenuto).

NORDESTE RURAL/2/1988. Recife-Brazil, *Centro de Estudos e Pesquisas Josué de Castro, RECANE (Rede Nacional de Informaçoes sobre o Campo de Nordeste)*

Contenido: Gobierno de transición con viejas prácticas (Y. Chaloult); consideraciones teóricas sobre un análisis marxista de la pequeña producción familiar (M. S. Grossi); efectos de la modernización de la estructura familiar del pequeño productor en Sertão de São Francisco (S. Madureira).

NUEVA SOCIEDAD/108/1990. Caracas-Venezuela, *Director: Alberto Koschützke*

Llamamos la atención sobre: Del melodrama al drama, la doble vía argentina (R. García Lupo); las ciencias sociales vistas de nuevo (E. Torres-Rivas); la pobreza latinoamericana revisada (M. del C. Feijóo); la revolución de la Europa Oriental de 1989 (A. G. Frank); ¿existirá América Latina en el nuevo mundo de 1990? (M. Caballero).

PENSAMIENTO PROPIO/73/1990. Managua-Nicaragua, *CRIES (Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales)*

Ofrece: Nicaragua, la huelga de julio (Editorial); la iniciativa económica de Bush para las Américas, ¿nueva versión de la doctrina Monroe? (P. Vuscovic); reportaje especial "Cuba cambia" (R. Marín); la invasión japonesa económica (N. Moreira).

PERSPECTIVES POLONAISES/Vol. 32, No. 4/1990. Varsovia-Polonia, *Institut Polonais des Affaires Internationales*

Contiene: Nuevo gobierno, nueva política (T. Mazowiecki); la revolución de "Solidaridad" (P. Machiewicz); Polonia y el Vaticano (M. Ikonowicz); las desigualdades, sí, pero... (entrevista a E. Wnuk-Lipiński).

POLITICA INTERNAZIONALE/1-2/1990. Roma-Italia, *IPALMO (Istituto per le relazioni tra l'Italia e i paesi dell'Africa, America Latina e Medio Oriente)*

Resaltamos: Hegemonía y bipolaridad en prueba (F. Attiná); cuando la democracia vence (U. Di Giorgi); X Consecuencias de los cambios en el Este para las regiones periféricas (A. Testi); la eutanasia del apartheid (P. Valsecchi).

PUBLIC ENTERPRISE/Vol. X, No. 1/1990. Ljubljana-Yugoslavia, *ICPE (International Center for Public Enterprise in Developing Countries)*

Ofrece: La administración de las empresas públicas mediante corporaciones holding (Y. P. Ghai); las compañías holding del sector público: relaciones con el gobierno y asuntos conexos (R. R. Iyer); el papel de las compañías holding en la organización y dirección de las empresas públicas: algunas comparaciones (J. Heath).

REVISTA CENTROAMERICANA DE ECONOMÍA/30/1989. Tegucigalpa-Honduras, *Universidad Nacional Autónoma de Honduras*

Contiene: La teoría de las crisis en Hayek (H. Guillén); heterogeneidad estructural, clase obrera y lucha por la verdadera democracia en Panamá (L. Méndez).

REVISTA CUBANA DE CIENCIAS SOCIALES/21/1989. La Habana-Cuba, *Instituto de Filosofía-Academia de Ciencias de Cuba*

Llamamos la atención sobre: Análisis sobre la primera formación clasista en América (U. Thiemer), psicología de la creatividad y desarrollo científico-técnico (A. González); indigenismo, arqueología e

identidad nacional (M. García); la psicología: encrucijada de ciencia, ideología y política (M. Serín).

REVISTA DE CIENCIAS SOCIALES/44/1989. San José-Costa Rica, *Universidad de Costa Rica*

Ofrece: Consideraciones acerca de la temática de los movimientos sociales (B. Balvé); metodologías para calcular el desempleo en Costa Rica (L. A. Calvo); las redes de ayuda mutua: mecanismos de sobrevivencia (N. Gamboa, A. Cordero); la balanza de pagos como instrumento para determinar el origen de la deuda externa (R. Salom).

REVISTA FORO/12/1990. Bogotá-Colombia, Ediciones *Foro Nacional por Colombia*

Contenido: Superar la crisis de las armas es apostarle a la paz (C. Pizarro); la violencia política en Colombia (E. Zuleta); instituciones, asociaciones y participación (F. Guillén); la soberanía popular como procedimiento (J. Habermas).

REVISTA IBEROAMERICANA DE AUTOGESTIÓN Y ACCIÓN COMUNAL/19-20/1990. Madrid-España, *INAUCO (Instituto Intercultural para la Autogestión y la Acción Comunal)*

Contenido: La *perestroika*, un salto cualitativo en economía (D. Temple); libres pero no entregados al mercado (J. Chardonnel); la rebelión de las masas en el Este de Europa (A. Guillén); *¿Perestroika USA para Latinoamérica?* (I. Guardia).

REVISTA IDIS/24/1989. Cuenca-Ecuador, *IDIS (Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca)*

Contiene: Sociedad, cultura y proyectos políticos en el Ecuador 1895-1925 (A. Carrasco, M. A. Vintimilla); la crisis de la cultura colonialista en América Latina y una propuesta alternativa: análisis a la lírica de César Vallejo (C. Suárez); diez años de democracia, crisis y continuidad (L. Torres León).

REVISTA INTERAMERICANA DE BIBLIOGRAFÍA/Vol. XXXIX, No. 3/1989. Washington DC-EUA, *Departamento de Asuntos Culturales, Secretaría General-OEA*

Contenido: Notas para una relectura de Eduardo Mallea (E. Serra); índice de *La poesía sorprendida* y *Entre las soledades* (O. Olivera); asimismo, reseñas de libros, investigaciones, artículos y tesis doctorales recientes.

REVISTA MEXICANA DE POLÍTICA EXTERIOR/26/1990. México DF-México, *IMRED (Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos)*

Contiene: Hacia un entendimiento post-convencional de los principios de convivencia entre las naciones (J. Jufresa); la Cuenca del Pacífico: retos y oportunidades para México (J. A. Lozoya); el retorno de la inserción de México en el Pacífico (L. Bravo).

REVISTA NÓRDICA DE ESTUDIOS LATINOAMERICANOS/Vol. XX, No. 1/1990. Estocolmo-Suecia, *NOSALF (Nordic Association for Research on Latin America)*

Contiene: Relaciones económicas entre Brasil y Suecia (R. García); la sequía en el Nordeste del Brasil: algunas características de su impacto socio-económico (C. Cavalcanti); algunas reflexiones sobre el movimiento cooperativo en Haití (M. Lundahl).

REVUE FRANÇAISE DE SOCIOLOGIE/XXXI, No. 2/1990. París-Francia, *CNRS (Centre National de la Recherche Scientifique)*

Llamamos la atención sobre: El consumidor, agente económico y actor político (L. Pinto); tensiones en una administración municipal (C. Lafaye); salario de eficiencia, contrato implícito y teoría de organización (J-F Amadieu); la enseñanza secundaria en Portugal (M. C. Alves-Pinto).

RIVISTA ITALIANA DI SCIENZA POLITICA/Anno XX, No. 1/1990. Bologne-Italia, *Società Editrice il Mulino Bologna*

Contenido: El Estado en una perspectiva histórica (S. E. Finer); parlamentos y parlamentarios en la década del ochenta (A. Mastropaolo); Candidatura femenina y sistema electoral (K. Beckwith); ciencia política y relaciones industriales (L. Lanzalaco).

SINTESIS/10/1990. Madrid-España, *AIETI (Asociación sobre Temas Iberoamericanos)*

Número dedicado al Paraguay. Los artículos analizan el pensamiento, la política, la economía y las relaciones internacionales de este hermano país sudamericano.

Llamamos la atención sobre: El régimen militar de Alfredo Stroessner (C. M. Lezcano); tierra y democracia, la lucha de los campesinos paraguayos (R. Fogel); perspectivas de cambio de la política exterior paraguaya (J. F. Fernández).

TEMAS RURALES/Vol. 2, No. 5/1989. Recife-Brasil, *Centro de Estudos e Pesquisas Josué do Castro, RECANE (Rede Nacional de Informações sobre o Campo do Nordeste)*

Número centrado en el tema migraciones y relaciones de trabajo. En torno a él M. Ignez escribe sobre los parceleros en Paraíba; M. A. de Menezes sobre capitalismo, migraciones y sobrevivencia; J. G. Teixeira acerca del Estado, los sindicatos y las transformaciones tecnológicas en la agricultura brasileña.

TEMAS SOCIO-JURÍDICOS/22/1990. Bucaramanga-Colombia, *Universidad Autónoma de Bucaramanga*

Ofrece: Brujas y juicios de brujería; superstición, mito e historia (R. Serpa); los Derechos Humanos en Colombia (E. Umaña); la mente bidimensional (A. González).

TERRA NUOVA FORUM/20/1990. Roma-Italia, *Centro per il Volontariato e la Cooperazione Internazionale*

Llamamos la atención sobre: El modelo de Nicaragua (S. Tutino); una contaminación positiva (T. Perna); el Asia es vecina (P. Attanasio); Cuba: El eterno Baraguá (M. Muñoz).

THE EUROPEAN JOURNAL OF DEVELOPMENT RESEARCH/Vol. 1, No. 2/1989. Londres-Inglaterra, *EADI (European Association of Development Research and Training Institutes)*

Contiene: Intentos estructuralistas en el manejo del corto plazo en la década del ochenta, el caso del Perú bajo Alan García (R. Thorp); intelectuales universitarios y el Estado después de Mao: dilemas de reforma (Sh. M. Rai); opciones para tratar el problema de la deuda de los países de ingresos medios (S. Griffith-Jones); la fuga de capital y la acumulación de la deuda externa: una nota de Argentina (G. Perasso).

UNIVERSIDAD DE LA HABANA/236/1989. La Habana-Cuba, *Dirección de Extensión Universitaria*

Entre otros artículos ofrece: Alejo Carpentier escribe en 1941 sobre teatro griego en la Universidad de La Habana (S. Arias); reseña histórica de los estudios clásicos en la Universidad de La Habana (V. Antuña, E. Calduch); acerca del análisis de la Revolución Francesa 1787-1794 (J. Le Riverend).

UNIVERSITAS/Vol. XXVII, No. 4/1990. Tübingen-República Federal Alemana, *Instituto de Cooperación Científica*

Contiene: Actividad e importancia de las bibliotecas alemanas en Roma (E. Guldan); la química al servicio de la cultura (E. O. Fischer); contexto cultural de la morfología urbana: el ejemplo de la ciudad latinoamericana (A. Borsdorf); economía evolutiva y transformación técnica (F. Rahmeyer); el cambio de vida anual de un lago (W. Frese).

ZONA ABIERTA/53/1989. Madrid-España, *Editorial Pablo Iglesias*

Contenido: Del Kaiser al Tercer Reich (R. Fletcher); peculiaridades de la historia alemana: la sociedad burguesa y la política en la Alemania del siglo XIX (D. Blackbourn); el mito de la revolución ausente en Alemania (R. J. Evans); el Estado nazi: ¿un Estado excepcional? (I. Kershaw); la decisión, cuestión de voluntad o de elección (A. Heller); ¿más allá de la teología política? (F. Fecher).

3. PUBLICACIONES DE ACTUALIDAD Y FOLLETOS

A. Nacionales

AGRONOTICIAS/128 a 130/1990. Lima, Director: Reynaldo Trinidad.

ALERTA AGRARIO/40, 41/1990. Lima, CEPES (Centro Peruano de Estudios Sociales).

AMNISTÍA INTERNACIONAL: *Boletín Informativo*/6/1990. Lima, Amnistía Internacional.

ANDENES/57/1990. Lima, SER (Servicios Educativos Rurales).

APORQUE/4/1990. Lima, CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación).

BOLETÍN DEL ARZOBISPADO DE LIMA /141-142, 143-144/1990. Lima, Director: Mons. Augusto Beuzeville Ferro.

BOLETÍN DEL BANCO CENTRAL DE RESERVA DEL PERÚ/Set. a Dic./1989. Lima, BCR.

CEDEP INFORMA/3/1990. Lima, CEDEP (Centro de Estudios para el Desarrollo y la Participación).

COYUNTURA LABORAL/48, 49, 50/1990. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

DEMOCRACIA LOCAL/25, 26/1990. Lima, IPADEL (Instituto para la Democracia Local).

ECONOMÍA ANDINA/24/1990. Lima, Junta del Acuerdo de Cartagena.

EL GRAN RETO DEL SUR/2/1990. Lima, PREVIT (Proyecto Especial para la Vida y el Trabajo).

EXCERPTA/61 al 65/1990. Lima, Fundación Friedrich Ebert.

FPCN al Día/Año 4, No. 1/1990. Lima, FPCN (Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza).

HOJA INFORMATIVA/56, 57, 58/1990. Lima, CCTA (Comisión de Coordinación de Tecnología Andina).

INFORMATIVO ANDINO/44, 45, 46/1990. Lima, Comisión Andina de Juristas.

IRED FORUM/34/1990. Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción del Desarrollo.

NOTA SEMANAL/26 al 35. Lima, BCR (Banco Central de Reserva del Perú).

RESUMEN SEMANAL/574 al 585/1990, Lima, DESCO Centro de Estudios y Promoción Social.

SIGNOS/Año XI, No. 2, 3/1990. Lima, CEP (Centro de Estudios y Publicaciones).

SINTESIS ECONÓMICA MENSUAL /Año 1, No. 9/1990. Lima, Banco Popular del Perú.

SUR/148-149, 150/1990. Cusco, Centro "Bartolomé de Las Casas".

B. Extranjeras

ABSTRACTS ON RURAL DEVELOPMENT IN THE TROPICS/Vol. 5, No. 2, 3/1990. Amsterdam-Holanda, KIT (Koninklijk Instituut Voor de Tropen).

AGRO-HOLANDA/2, 3/1990. The Hague-Holanda, Ministry of Agriculture & Fisheries Foreign Marketing & Economic Cooperation Service.

BEMBA COLORADA/13, 14, 15/1990. Quito-Ecuador, CEDEP (Centro de Educación Popular).

BOHEMIA/17 al 31/1990. La Habana-Cuba, Director: Magali García.

BOLETÍN DE SUMARIOS DE REVISTAS DE ECONOMÍA: Revistas Latinoamericanas, Portuguesas y Españolas/21/1989. Madrid-España, ICE (Instituto de Cooperación Económica).

BOLETÍN EDITORIAL/31/1990. México, DF, El Colegio de México.

BULLETIN D'INFORMATION BOLIVIE/Año 18, No. 3, 4/1990. Antwerpen-Bélgica, Editor: H. Van Hocke.

CARTA MENSUAL/128 al 131/1990. Santiago-Chile, CEAAL (Consejo de Educación de Adultos de América Latina).

CENTROAMÉRICA HOY/Vol. IX, No. 3/1990. San José-Costa Rica, Unidad de Información-Programa CSUCAPAX (Consejo Superior Universitario Centroamericano).

CONO SUR/Vol. IX, No. 3/1990. Santiago-Chile, FLACSO (Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales).

CONSUMIDORES Y DESARROLLO/5, 6/1990. Montevideo-Uruguay, IOCU (Organización Internacional de Asociación de Consumidores).

COOPERACIÓN SUR/1/1990. New York-EUA, PNUD, ONU.

CUBA INTERNACIONAL/5, 6, 7/1990. La Habana-Cuba, Prensa Latina.

DEEP: Intercambio, Educación y Desarrollo/1/1990. Roma-Italia, FAO.

DESARROLLO DE BASE/Vol. XIII, No. 2/1990. Rosalyn, Virginia-EUA, IAF (Fundación Interamericana).

DESARROLLO MUNDIAL/2/1990. New York-EUA, PNUD (Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo).

ENVIO/103, 104, 105/1990. Managua-Nicaragua, IHCA (Instituto Histórico Centroamericano).

FINANZAS Y DESARROLLO/Vol. XXVII, No. 2/1990, Washington DC-EUA, Fondo Monetario Internacional-Banco Mundial.

HOY/325 al 343/1990. La Paz-Bolivia. Director: Carlos Serrate.

INFORME ANUAL 1989, Virginia-EUA, IAF (Fundación Interamericana).

JOURNAL DEL PANORAMA MUNDIAL DE ALIMENTOS/11, 12/1989, Roma-Italia, PMA (Programa Mundial de Alimentos).

LA BOCINA DE LOS ANDES/51/1990. Quito-Ecuador, IADAP (Instituto Andino de Artes Populares).

LA OTRA CARTA DE MEXICO/16, 17/1990, México DF-México, Directora: Laura Carlson.

LIBRARY BULLETIN/Vol. XXXII, No. 3, 4/1990, Tokyo-Japón, Institute of Developing Economies.

MUJER/Fempres/103 al 104/1990. Santiago-Chile, Unidad de Comunicación Alternativa de la Mujer.

NCOS, NOTICIAS/Año 8, No. 3/1990, Bruselas-Bélgica, NCOS (Nationaal Centrum voor Ontwikkelingssamenwerking).

NEWSLETTER/15/1990. New York-EUA, UNITAR/UNDP.

NOTAS DEL CLAEH/59/1990. Montevideo-Uruguay, CLAEH (Centro Latinoamericano de Economía Humana).

NOTAS SOBRE LA ECONOMÍA Y EL DESARROLLO/490-491, 492-493/1990. Santiago-Chile, CEPAL.

NOTICIAS DE LA REPÚBLICA CHINA/Vol. 20, No. 20 al 24/1990, Teipei, Taiwan-República de China.

NOTIGRANJAS/2/1990, Medellín-Colombia, Politécnico Colombiano "Jaime Isaza Cadavid".

PASOS/28, 29/1990. San José-Costa Rica, DEI (Departamento Ecuménico de Investigaciones).

PRISMA/4, 5/1990. La Habana-Cuba, Prensa Latina.

TEMPO E PRESENÇA/25/1990. Río de Janeiro-Brasil, CEDI (Centro Ecuménico de Documentación e Información).

LUIS CUEVA SÁNCHEZ

A LOS COLABORADORES DE SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Agradecemos a nuestros colaboradores que al remitirnos artículos –para su posible publicación– se sirvan guardar los siguientes requisitos:

1. Una extensión máxima de 24 páginas, en papel tamaño A-4 (21 x 29.5 cm.), de 34 líneas (a doble o a espacio y medio) por página y 68 golpes por línea.
2. Las citas hacerlas al pie de página a un espacio, o ubicarlas al término del artículo, antes de la referencia bibliográfica; ésta, ordenarla por autores alfabéticamente, siguiendo la misma técnica de las citas.

Criterios para las citas:

a. Libros.

APELLIDOS, Nombres del autor (es), *Título y sub-título* (subrayado). Editorial, Ciudad y País. Año de la edición, página de la cita.

b. Artículos de revistas.

APELLIDOS, Nombres del autor (es); "Título y sub-título" (entrecomillado) del artículo; poner la palabra **en**, luego el nombre de la *Revista* (subrayado) No... Ciudad-País. Fecha.

En caso que vuelva a citar un libro o artículo use *Op. cit. pág...* o *Ibid pág.*, según los casos.

3. Adjuntar, asimismo, un resumen del trabajo en una extensión no mayor de 10 líneas.
4. Acompañar sus datos personales: nacionalidad; profesión; especialidad; cargo que desempeña y los dos anteriores; libros y artículos publicados.

NOTA: Es política nuestra no devolver los artículos no publicados.

socialismo y participación

Es una revista **trimestral** del CEDEP dedicada al estudio y análisis de la realidad económica, social, política y cultural del Perú en especial, de América Latina en particular y del Tercer Mundo en general.

Aparece en marzo, junio, setiembre y diciembre.

TARIFA DE SUSCRIPCIÓN AL EXTRANJERO

Latinoamérica	US\$ 50.00
Norteamérica, Europa, Asia y Africa	US\$ 55.00

LA SUSCRIPCIÓN:

- * Es por un año o por cuatro números.
- * El costo incluye envío aéreo certificado.
- * Los giros o cheques a nombre de CEDEP.

PEDIDOS

Socialismo y Participación
Av. J. Faustino Sánchez Carrión 790
Lima 17 - PERÚ.

UNMSM-CEDOC



[Faint, illegible text, likely bleed-through from the reverse side of the page. The text is too light to transcribe accurately.]

COLECCIONES

UNMSM - BC
UDC

MINISTERIO DE BIBLIOTECA Y PUBLICACIONES
OFICINA DE
ADQUISICIONES
BIBLIOGRAFICAS
U. N. M. S. M.

UNMSM-CEDOC

socialismo y participación

51

CARTA AL LECTOR:	IX
HÉCTOR BÉJAR: <i>Hacia las bases de un nuevo socialismo.</i>	
ARTÍCULOS	
JOSÉ LUIS LEÓN: <i>Estados Unidos, América Latina y la OEA: algunas reflexiones después de Panamá.</i>	1
JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA: <i>Precios, Costos y desequilibrio monetario: la experiencia peruana 1981-1988.</i>	15
FÉLIX JIMÉNEZ: <i>Devaluación, tipo de cambio real, salario real, inflación y exportación.</i>	41
HUMBERTO RODRÍGUEZ PASTOR: <i>Asiáticos y africanos y sus identidades culturales en la cultura costeña peruana.</i>	49
WALTER ZEGARRA: <i>Participación campesina y concertación agraria en los nuevos gobiernos regionales.</i>	63
ARTE:	
WASHINGTON DELGADO: <i>Ultima conversación sobre Artíldoro.</i>	73
JULIO WONG: <i>Poemas.</i>	79
CARLOS GARCÍA BEDOYA: <i>Literatura y crítica literaria latinoamericanas (entrevista a Antonio Cornejo Polar).</i>	83
GONZALO DE CÁRDENAS: <i>Grabado y pintura.</i>	89
DOCUMENTOS:	
IMELDA VEGA-CENTENO: <i>20 años de "Allpanchis".</i>	95
SJEF THEUNIS: <i>El Taller bajo la Higuera.</i>	101
CRÓNICA:	
CARLOS MANUEL ARÁMBULO: <i>I Seminario de crítica literaria latinoamericana.</i>	115
RESEÑAS:	
CEDEP: <i>Video "Cosecha de agua"</i> (Javier Alvarez B.)	117
GERMÁN ALARCÓN et Al: <i>Técnicas de medición económica</i> (Socorro Orellana)	118
MIGUEL PAZ VARIAS: <i>Vallejo, formas ancestrales en su poesía</i> (Manuel Velásquez Rojas)	119
NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA:	
CARLOS MANUEL ARÁMBULO: <i>Comentario a siete publicaciones recientes.</i>	123
PUBLICACIONES RECIBIDAS:	
LUIS CUEVA SÁNCHEZ: <i>Libros y revistas llegados en el trimestre.</i>	127

setiembre, 1990

socialismo y participación

51

CARTE AU LECTEUR:	IX
HECTOR BÉJAR: <i>vers les bases d' un nouveau socialisme</i>	
ARTICLES:	
JOSÉ LUIS LEÓN: <i>Les Etats-Unis, l'Amérique Latine et la OEA: quelques réflexions après Panama.</i>	1
JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA: <i>Prix, coûts et déséquilibres monétaires: l'expérience péruvienne de 1981 à 1988.</i>	15
FÉLIX JIMENEZ: <i>Dévaluation, taux de change et salaire réels, inflation et exportations.</i>	41
HUMBERTO RODRIGUEZ PASTOR: <i>Asiatiques et africains. Leurs identités culturelles au sein de la culture de la côte péruvienne.</i>	49
WALTER ZEGARRA: <i>Participation paysanne et concertation agraire au niveau des nouveaux gouvernements régionaux</i>	63
ART:	
WAHINGTON DELGADO: <i>Dernière conversation au sujet d'Artidoro</i>	73
JULIO WONG: <i>Poèmes</i>	79
CARLOS GARCIA BEDOYA: <i>Littérature et critique littéraire latinoaméricaine. (entrevue avec Antonio Cornejo Polar)</i>	83
GONZALO DE CARDENAS: <i>Gravure et peinture</i>	89
DOCUMENTS:	
IMELDA VEGA-CENTENO: <i>Vingt ans de la revue "Allpanchis".</i>	95
JEF THEUNIS: <i>L'atelier sous le Figuier</i>	101
CHRONIQUES:	
CARLOS SAMUEL ARAMBULO: <i>Premier séminaire de critique littéraire latinoaméricaine.</i>	115
COMPTE RENDUS:	
CEDEP: <i>Vidéo "La récolte de l'eau" (Javier Alvarez B.)</i>	117
GERMAN ALARCON et al.: <i>Techniques de mesures économiques (Socorro Orellana)</i>	118
MIGUEL PAZ VARIAS: <i>Vallejo, les formes ancestrales dans sa poésie. (Manuel Velasquez Rojas)</i>	119
NOUVELLES BIBLIOGRAPHIQUES:	123
CARLOS MANUEL ARAMBULO: <i>Commentaires de 7 publications récentes</i>	
PUBLICATIONS RECUES:	127
LUIS CUEVA SANCHEZ: <i>Livres et revues du trimestre</i>	

septembre 1990

socialismo y participación

51

<i>LETTER TO THE READER:</i>		IX
<i>HÉCTOR BÉJAR: Toward the bases for a new socialism.</i>		
<i>ARTICLES:</i>		
<i>JOSÉ LUIS LEÓN: The United States, Latin America, and the OAS: some considerations after Panama.</i>		1
<i>JAVIER ESCOBAL, JAIME SAAVEDRA: Prices, costs, and monetary unbalance: the Peruvian case, 1981-1988.</i>		15
<i>FÉLIX JIMÉNEZ: Devaluation, real type of exchange, real salary, inflation, and exports.</i>		41
<i>HUMBERTO RODRÍGUEZ PASTOR: Asians and Africans and their cultural identities in Peruvian coastal culture.</i>		49
<i>WALTER ZEGARRA: Peasant participation and agrarian covenant under new regional governments.</i>		63
<i>ART:</i>		
<i>WASHINGTON DELGADO: Last conversation on Artidoro.</i>		73
<i>JULIO WONG: Poems</i>		79
<i>CARLOS GARCÍA BEDOYA: Latin American literature and literary critique (interview to Antonio Cornejo Polar)</i>		83
<i>GONZALO DE CARDENAS: Engraving and painting.</i>		89
<i>DOCUMENTS:</i>		
<i>IMELDA VEGA-CENTENO: 20 years of Allpanchis.</i>		95
<i>SJEF THEUNIS: Workshop under the fig tree.</i>		101
<i>CHRONICLE:</i>		
<i>CARLOS MANUEL ARAMBULO: I Seminar on Latin American Literary Critique</i>		115
<i>REVIEWS:</i>		
<i>CEDEP: Water Harvest, a documentary video (Javier Alvarez B.)</i>		117
<i>GERMAN ALARCON et. al.: Techniques for economic measurement. (Socorro Orellana)</i>		118
<i>MIGUEL PAZ VARIAS: Vallejo, ancestral forms in his poetry. (Manuel Velasquez Rojas)</i>		119
<i>BIBLIOGRAPHICAL NEWS:</i>		
<i>CARLOS MANUEL ARAMBULO: Comments on seven recent publications.</i>		123
<i>PUBLICATIONS RECEIVED:</i>		
<i>LUIS CUEVA SANCHEZ: Books and magazines received in the last quarter.</i>		127

September 1990

Una de las características de los tiempos es el desmoronamiento de las unidades "monolíticas", **SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN** no puede ser ajena a esta realidad; de allí que el no-consenso en su Consejo Editorial dejó de ser latente para hacerse patente. Es por ello que el número 51 de Socialismo y Participación, en vez de editorial, presenta carta al lector de Héctor Béjar, Coordinador del Consejo Editorial.

En la sección artículos, José Luis León analiza críticamente la realidad de la OEA después de la invasión imperial norteamericana a Panamá. Javier Escobal estudia la experiencia peruana respecto a precios, costos y desequilibrio monetario entre 1981 y 1988. Félix Jiménez opina sobre devaluación, tipo de cambio y salario reales, inflación y exportaciones. Rodríguez Pastor se refiere a las identidades culturales de los asiáticos y africanos en la cultura costeña peruana. Wálter Zegarra cierra la sección con sus apreciaciones en torno a la participación campesina en los gobiernos regionales.

En la sección arte, con la gentileza, que le es característica, Washington Delgado presenta su inédito e innovador poema "Última conversación sobre Artidoro". Julio Wong ofrece cuatro poemas de su poemario aún no impreso. Carlos García Bedoya entrevista a Antonio Cornejo Polar sobre crítica literaria latinoamericana. Finalmente, el joven y prometedor Gonzalo de Cárdenas nos recrea los ojos con la armonía polícroma de cuatro de sus bellas creaciones.

En la sección documentos, Imelda Vega-Centeno se refiere a los "20 años de Allpanchis..."; y Sjeff Theunis ofrece su propuesta para "El Taller bajo la Higuera".

En la sección crónica, Carlos Manuel Arámbulo informa sobre el I Seminario de crítica literaria latinoamericana".

En la sección reseñas, Javier Alvarez presenta el video Cosecha de agua -recientemente producido por el CEDEP- sobre el ecodesarrollo. Socorro Orellana y Manuel Velásquez reseñan, respectivamente, Técnicas de medición económica y Vallejo, formas ancestrales en su poesía.

En la sección novedad bibliográfica, Carlos Manuel Arámbulo comenta brevemente siete publicaciones recientes.

Finalmente, nuestro editor informa a los lectores sobre las revistas y libros recibidos en el Trimestre por nuestra redacción.

Socialismo y Participación agradece a sus colaboradores por haber hecho realidad este número 51.

SOCIALISMO Y PARTICIPACIÓN

Durante 1990 ha publicado:

No. 49, Marzo

EDITORIAL / Elecciones 1990: un análisis. / *ARTÍCULOS* / Manuel Rodríguez Cuadros. *Políticas de poder, deuda, ajuste y Derechos Humanos.* / Guillermo Figallo. *Tutela jurídica de los recursos fitogenéticos en el Perú.* / Félix Jiménez. *Canasta básica de consumo masivo y el IPC de los pobres* / Eliana Chávez. *La dinámica del empleo y el rol del SIU en el período de inestabilidad económica: 1985-1989.* / José Rivero. *La educación de adultos en América Latina.* / José Carlos Fajardo. "El Otro Sendero" al trasluz.

ARTE / Rafael Catalá. *Poemas.* / Félix Alvarez. *Et in Azofra félix.*

DOCUMENTOS / *CRÓNICA* / *RESEÑAS* / *PUBLICACIONES RECIBIDAS.*

No. 50, Junio

EDITORIAL / Retos del nuevo gobierno. / Cedep. *Y les fue arrebatada la vida entre un dos y un cuatro de junio.* / José Alvarado. *Mario Padrón.* / *ARTÍCULOS* / H.C.F. Mansilla. *El dilema de la identidad nacional y del desarrollo autóctono en una era de normas y metas universalistas.* / Jeanine Anderson. *El sueño de la casa sin cocina.* / Thomas Carroll, Denise Humphreys, Martin J. Scurrah. *Organizaciones de Apoyo a grupos de base en el Perú, una radiografía.* / José B. Adolph. *Disidentes y Perestroika, una segunda mirada.* / Roland Forgues. *Libre como el viento. Entrevista a Beatriz Moreno.*

ARTE / Marcos Martos. *Poemas.* / Mario Jhonny Dávila Rubio. *Poemas.*

DOCUMENTOS / *CRÓNICA* / *RESEÑAS* / *NOVEDAD BIBLIOGRÁFICA* / *PUBLICACIONES RECIBIDAS.*

COLABORAN EN ESTE NÚMERO:

GONZALO DE CÁRDENAS. Grabador y Pintor. Estudió en la PUC y en la Escuela Nacional de Bellas Artes. Recientemente expuso en la Galería Goya.

WASHINGTON DELGADO. Poeta y maestro universitario en la PUC y la UNMSM. Premio Nacional de Poesía (1953); entre otras obras, autor de: *Destierro por vida* (1969); *Un mundo dividido* (1970).

JAVIER ESCOBAL. Economista, Máster y candidato a Doctor en Economía (Universidad de Nueva York). Profesor de la Universidad del Pacífico; director de GRADE (Grupo de Análisis para el Desarrollo).

CARLOS GARCÍA-BEDOYA. Literato. Autor de *Para una periodización de la Literatura Peruana* (Lima, 1990).

FÉLIX JIMÉNEZ. Doctor en Economía. Articulista en revistas nacionales y extranjeras; autor, entre otras obras, de *Economía peruana: límites internos y externos al crecimiento económico* (Lima, 1989).

JOSÉ LUIS LEÓN. Licenciado en Relaciones Internacionales. Es el editor de las publicaciones del Instituto Matías Romero de Estudios Diplomáticos, Cancillería Mexicana.

JAIME SAAVEDRA. Licenciado en Economía (PUC). Investigador Asistente de GRADE.

HUMBERTO RODRÍGUEZ PASTOR. Antropólogo. Actualmente es funcionario de CONCYTEC; entre otras obras, es autor de *Hijos del Celeste Imperio en el Perú 1850-1900* (Lima, 1989).

SJEF THEUNIS. Doctor en Teología (Universidad de Nimega); estudió Antropología y Sociología. Fue Secretario General de NOVIB (Organización Holandesa para Cooperación Internacional al Desarrollo). Actualmente es Secretario General de la Fundación EL TALLER (Reus-España).

IMELDA VEGA-CENTENO. Socióloga. Entre otras obras, es autora de: *Ideología y cultura en el aprismo popular* (Tarea, Lima, 1986); *Aprismo popular, mito, cultura e historia* (Tarea, Lima, 1985).

JULIO WONG UN. Médico. Actualmente trabaja en Cajamarca en la OPS (Organización Panamericana de la Salud); tiene un poemario inédito.

WÁLTER ZEGARRA. Ingeniero Agrónomo y Periodista. Dirigió el *Suplemento Agrario* que publicaba el CEDEP. Actualmente es asesor de empresas agrarias.